



00466

UNAM
POSGRADO



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
División de Estudios de Posgrado
Maestría en Comunicación

**La chilena de la Costa Chica como representación
simbólica de procesos sociales**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN COMUNICACIÓN

Presenta
Benjamín Muratalla

Tutor
Dr. Julio Amador Bech

México, D.F., febrero de 2004

M342028



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

***Si quieres saber lo que soy, si quieres que te enseñe lo que sé,
deja momentáneamente de ser lo que eres y olvida lo que
sabes.***

Tierno Bokar, Mali

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Benjamin Muratalla

FECHA: 14 de marzo de 2005

FIRMA: 

A Meche. Porque amorosamente me ayuda a
desenredar las marañas de mi mente.

A mi viejo. Por la eterna paciencia de las tesis.

A Gabriel Moedano Navarro (1939-2005)

In Memoriam

Índice

| | |
|--|-----|
| Introducción | 11 |
| I. La chilena como discurso | 17 |
| 1. La chilena de la Costa Chica | 19 |
| 2. Lenguaje, signo y discurso | 22 |
| 3. El discurso de la chilena | 42 |
| II. Símbolo, identidad y cultura | 53 |
| 1. La representación simbólica | 57 |
| 2. La identidad | 62 |
| a. Identidad cultural distributiva | 62 |
| b. Identidad cultural atributiva | 69 |
| III. El contexto histórico y social de la chilena | 79 |
| 1. La Costa Chica: diversidad de encuentros | 81 |
| 2. La tradición mesoamericana: confluencia de pueblos | 97 |
| 3. El contacto colonial: arribo de blancos y negros | 104 |
| 4. Algunos ámbitos actuales de la chilena | 108 |
| IV. Chilenas, símbolo e identidad cultural en la Costa Chica | 125 |
| 1. Análisis discursivo | 127 |
| 2. Interpretación-reinterpretación | 180 |
| Conclusiones | 189 |
| Bibliografía | 199 |
| Anexos | 209 |

Introducción

El tema de esta investigación tiene como una de sus preocupaciones ubicar el estudio de la comunicación fuera de su campo tradicional: los medios de comunicación y sus discursos, con la finalidad de situarlo en los colectivos sociales y sus tramas comunicativas.

Entre la amplia y compleja diversidad de hechos de comunicación que urden el tejido de todas las sociedades, la música y la lírica ocupan un lugar preponderante, pues como interacciones humanas se ubican en el plano de las emociones, lo cual les confiere una especial efectividad en cuanto al flujo y fijación de contenidos, siendo éstos una parte de la identidad cultural.

En México, rico en expresiones musicales, existe un género conocido como *chilena*, que se cultiva distintivamente en una vasta región que comparten los estados de Guerrero y Oaxaca denominada la *Costa Chica*. Este género musical, lírico y dancístico es un eficaz medio de comunicación, cuyos contenidos inciden en la configuración de la identidad regional; en este sentido, la chilena constituye un elemento de cohesión entre los lugareños; símbolo que representa un contexto socio-cultural de intensos contrastes.

Desde hace ya varios años llegó a mis oídos esta sugerente música que insita al baile, que despierta el entusiasmo y contagia la alegría con sus timbradas notas y la picardía de sus letras. Las primeras ocasiones que la escuché, imaginé una tierra exuberante de paisajes y de gente risueña y abierta; reconociendo en ello que mi propia identidad de mexicano compartía, en cierta forma, un atisbo de ese carácter especial.

A partir de entonces, la chilena azarosamente se convirtió en un tema recurrente pero fortuito en mi camino, pues tuve la hermosa oportunidad de radicar en regiones fronterizas a la Costa Chica y convivir con gente que compartía ese canto y ese baile. Fue tanta la fuerza que percibí de esas canciones en la región (Mixteca alta, Oaxaca) a través del medio radiofónico, de las fiestas y del medio discográfico, como elemento comunicante de alegría y de otras muchas cosas inexplicables para mí, que sin lugar a dudas entendí que fungía como un canto con el que se identificaba, de manera singular, la gente de la comarca.

Si esto sucedía en una área aledaña que no sería en la propia. Fue así que la chilena despertó en mí un fuerte interés por conocer cuáles eran los contenidos que comunicaba, los cuales lograban tanto entusiasmo entre la población y tocaban con mucho regocijo también mis emociones. Esperé el momento oportuno para adentrarme en los senderos comunicativos del género, con el fin de desentrañar *aquello* tan significativo y tan intenso que remueve con tal pasión los sentimientos de esa gente, y también los míos.

Al revisar lo escrito sobre el tema me percaté de que, específicamente, no ha sido mucho, pero sí de importancia reveladora para orientar mi aventura investigativa. Así, encontré que uno de los primeros en considerarla fue el maestro Vicente T. Mendoza, quien a finales de los años cincuenta la menciona en su obra *Panorama de la Música Tradicional de México*; décadas más tarde, a inicios de los años ochenta, Thomas Stanford describe a la chilena, según él, desde un enfoque etnomusicológico, en el cual presenta un breve análisis de sus componentes: musical, organológico, dancístico y lírico, asimismo, relata de manera general el contexto en que se cultiva y, además, presenta una muestra de varias versiones interpretadas por afroestizos, mestizos e indígenas de la región.

Para finales de esa década, Moisés Ochoa Campos publica el estudio *La chilena guerrerense*, donde hace una exhaustiva investigación histórica sobre las raíces, componentes y trayectoria del género —hasta el momento el más detallado—. Otro aporte para su estudio es el que presenta Gabriel Moedano en 1997 a través del fonograma del INAH *Soy el negro de la Costa*; en esta publicación aparte de referirse a la chilena habla de otros géneros tanto musicales como narrativos propios de la región. Asimismo, han aparecido diversos artículos y notas en varias publicaciones sobre esta manifestación cultural, que se suman de manera tangencial a los trabajos mencionados.

En materia de comunicación, la música popular en México ha sido abordada desde diferentes perspectivas, en la FCPyS por lo menos desde hace veinte años, principalmente a partir de tesis, mismas que la han considerado, respectivamente, como estructura discursiva (Higuera, 1983), (Pérez Dávila, 1988), (García Villegas, 2001); como oferta mediática (Chávez Posadas, 1993), (Cruz Cebreros, 2002) y

como factor ideologizante (Sandoval Peralta, 1995), (Valdez García, 1997), entre otros.

Un reporte más amplio y categórico sobre el estudio de la música tradicional y/o popular de México, nos ofrece un panorama abundante de trabajos realizados desde diversas perspectivas teóricas, que van desde los enfoques musicológicos llevados a cabo por los investigadores del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical del INBA; los antropológicos y etnomusicológicos a nivel licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de El Colegio de Michoacán, de la Escuela Nacional de Música de la UNAM, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, así como del Instituto Nacional Indigenista, (hoy Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas); también cabe mencionar los efectuados a partir del análisis lingüístico que se han desarrollado en la Facultad de Filosofía y Letras, en el Instituto de Investigaciones Filológicas y en El Colegio de México, principalmente. Se incorporan a esta relación varias instituciones del interior del país y del extranjero que se han abocado al estudio de este tipo de música.

Cabe subrayar que el fenómeno de la música dispone de diferentes posibilidades para su estudio; en este caso, la investigación de tesis se centra en el análisis del contenido discursivo de la parte lírica de las chilenas, es decir, de los textos de estos cantos. En este sentido, las investigaciones son significativas en nuestro país, principalmente en el área de folklore, lingüística y letras.¹

El tema general de la tesis es: *La chilena en tanto discurso simbólico asociado a procesos y formas histórico-culturales de la Costa Chica*, el cual tiene como propósitos fundamentales identificar en el texto de la chilena configuraciones simbólicas y míticas e interpretar algunas de sus relaciones con la identidad cultural diversa de la región.

El motivo de centrar la investigación en este tema radica en la consideración de que los hechos de comunicación los entiendo como hechos de cultura, mediante los cuales el ser humano relata su mundo, además de que construye su

¹ Cfr. Echevarría, J. 2000; García de León, 1999; González Hernández, 2000; Jiménez de Báez, 1992, 1997, 1998; Mendoza, 1992; Perea, 1989; Pérez Martínez, 1999; entre otros.

propia identidad, la reproduce y la comunica; es decir, la manera de ser y de ver la vida, de pertenecer a un lugar, a un grupo.

En el devenir de la historia y la cultura el hombre construye su mundo y se construye a sí mismo, existiendo una ineludible relación entre mundo y sujeto, entre realidad y pensamiento, entre contexto y lenguaje. Entiendo asimismo que estas entidades y sus respectivas relaciones son diversas y complejas, nunca unilineales, unidireccionales y simples, lo cual se constata por la variedad de pueblos y culturas, los múltiples lenguajes, las infinitas posibilidades de comunicarse y de significar la vida como aventura humana.

De tal suerte que la relación que los seres humanos establecen con su entorno para conocerlo y reconocerse a sí mismos, es a partir de darle sentido, de significarlo, de ponerle nombre a cada cosa, creando otro mundo diferente al natural, uno especial para el despliegue de la vida humana: un vasto e impresionante universo simbólico. La palabra y la música forman parte de ese universo. Por tal motivo, una de las hipótesis que planteo para el desarrollo de esta investigación es que:

La forma literario musical denominada chilena constituye un discurso simbólico, asociado a la identidad cultural diversa de los habitantes de la Costa Chica.

La pretensión es, pues, describir algunos de esos elementos e identificar algunas de esas asociaciones entre ellos: cuáles son, qué las ocasiona, cómo se dan y para qué. Asimismo, explicar por qué es diversa la identidad en esa región denominada Costa Chica.

De igual modo, quiero desentrañar algunos elementos que conforman el discurso simbólico; cuáles serían esos elementos significantes que poseen tal fuerza y por qué, logrando cohesionar a un conglomerado humano supuestamente diverso a partir de construcciones identitarias compartidas.

Esto lo quiero probar a través de la categoría del mito, para develar si los textos de las chilenas, como discursos simbólicos son narraciones o relatos que lo describen, considerándose esos textos, en algunas ocasiones y bajo ciertos criterios, discursos míticos. Por lo tanto, una segunda hipótesis la planteo así:

Las configuraciones simbólicas existentes en el discurso de la chilena, están asociadas a discursos míticos que subyacen en la identidad de los habitantes de la Costa Chica.

Lo anterior quiere decir que los mitos son elementos eje a partir de los cuales se desarrollan controversias sociales, generando un contexto de diversidad entre los comportamientos humanos como expresiones de la identidad.

Considero, pues, que un análisis del discurso debe llevarse a cabo en el marco del contexto que lo produce, y lograr un entrelazamiento entre ambos procesos (discurso y contexto). Por esto se eligió el procedimiento analítico tripartito de John B. Thompson que denomina *hermenéutica profunda*. Éste consiste en desarrollar dos tipos de análisis: el socio-histórico y el formal o discursivo, para luego proceder a la interpretación de las propiedades de cada uno en función de su entrelazamiento; esto por parte del analista pero también por parte de miembros de la región; cada uno desde su nivel y perspectiva.

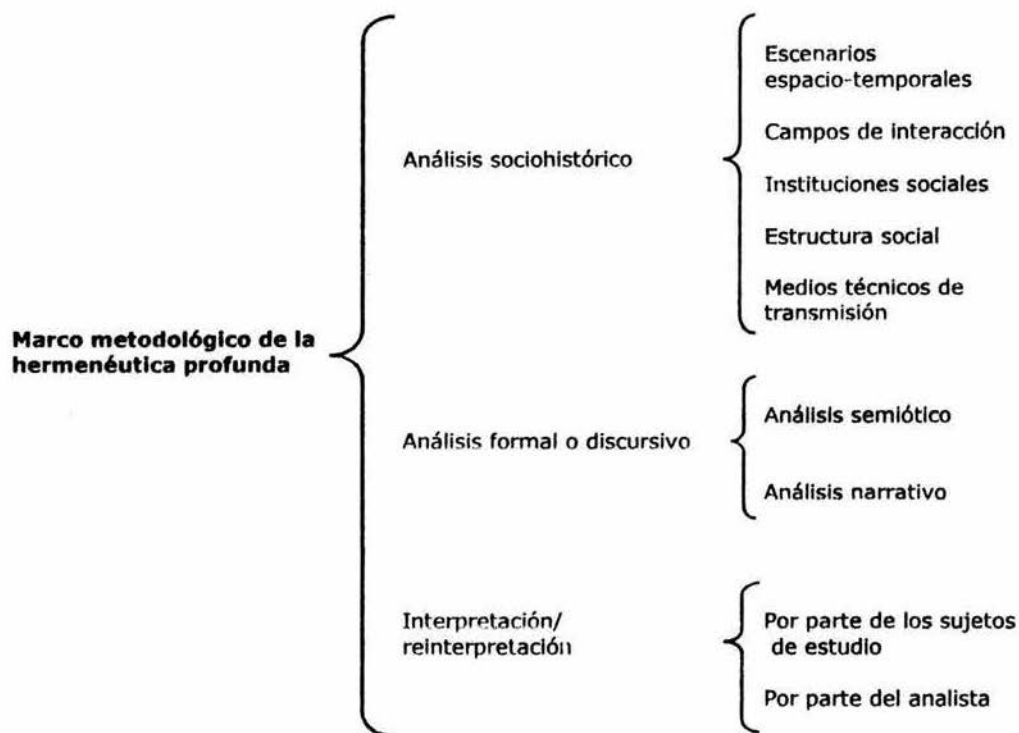
Es así que se llevó a cabo el examen socio-histórico del contexto donde se crea y recrea la chilena, el cual consistió en dos etapas: trabajo de gabinete y trabajo de campo. El primero a partir de la consulta documental y bibliográfica para obtener información geográfica, histórica, antropológica, estadística, metodológica, musicológica y literaria; la segunda, con la realización de trabajo de campo en el área y zonas aledañas o en conexión con ella, que sirvió para recoger testimonios en torno a la temática y observar de manera directa los lugares y eventos donde se recrea la chilena. Ambas etapas posibilitaron el análisis de la región a partir de una reconstrucción conceptual de la misma.

Por su parte, el estudio formal del discurso consistió en el análisis de sus componentes semióticos, a través de los cuales se encontraron las articulaciones con estructuras míticas, mismos que proporcionaron elementos para interpretar, de manera parcial y singular, elementos de la identidad cultural de la región.

Para el análisis semiótico se echó mano fundamentalmente de las propuestas de Lévi-Strauss y Greimas, ya que estos autores exponen el método a partir de la descomposición del discurso, para acceder precisamente a varios niveles estructurales (sintáctico y semiótico), y llegar así a la identificación de la estructura elemental. Esto con base en la lógica de los componentes significantes binarios y

opuestos, propia del enfoque lingüístico estructural, donde cada componente de la estructura significante es a partir de lo que no son los componentes adyacentes.

Enfoque tripartito de Thompson:



La información obtenida se organizó para su presentación en cuatro capítulos; los dos primeros hacen referencia al marco conceptual y los posteriores al análisis socio-histórico y formal.

I. *La chilena* como discurso

En principio, el saber científico no es todo el saber, siempre ha estado en excedencia, en competencia, en conflicto con otro tipo de saber, que para simplificar llamaremos narrativo...

Jean-Francois Lyotard

1. La chilena de la Costa Chica

La *chilena* es un género músico-poético y dancístico, festivo, lírico y picaresco, que se cultiva primordialmente en la región conocida como la Costa Chica que comparten los estados de Guerrero y Oaxaca. Según los lugareños y varios estudiosos del tema (Stanford, 1984; Moedano, 1987; Ochoa, 1987), este género proviene del sur del continente, específicamente de Chile, como su nombre lo indica, y sería traído a tierras mexicanas por marineros a principios del siglo XIX; Ochoa consigna su entrada a la Costa Chica en 1822.²

Los orígenes de esta expresión cultural se pierden en la oscuridad de los tiempos; los investigadores al rastrear su aparición en Chile, aseguran que tiene su fundamento tanto en la *cueca* cultivada en el vecino Perú, que al pasar a Chile adquiere la denominación de *zamacueca*, o lo que es lo mismo *zamba clueca*, pues se dice que fue una música-danza muy apreciada por los esclavos negros de aquellas latitudes australes desde la época colonial.

La palabra *zamba* proviene de la lengua africana de Guinea de la etnia bantú y significa *danza*; mientras que el término *clueca*, tiene la connotación de *caliente*, *en celo*; es decir, *danza caliente*, haciendo alusión con ello al galanteo del gallo hacia la gallina con el fin de aparearse, trasladado a los movimientos de la pareja que ejecuta este baile, cuyos contenidos líricos y coreográficos, aparentemente, expresan un acentuado dominio de lo masculino sobre lo femenino.

Según los historiadores, la *zamacueca* posee un claro origen africano y fueron los esclavos negros llevados a Chile quienes la ejecutaban con gran alborozo. Uno de sus más fervientes investigadores, citado por Ochoa Campos, fue el chileno don Benjamín Vicuña Mackena, quien apunta en un trabajo publicado en 1922, a partir de una descripción hecha por un viajero francés en las tierras surianas:

Esta danza se ejecuta al son de la guitarra y el canto. Los hombres se colocan frente a las mujeres y los espectadores forman un círculo a su alrededor, los cuales cantan y palmotean las manos mientras los bailarines,

2 Sin embargo, si se considera que el contacto a través del intercambio comercial fue bastante intenso durante el dominio español, es muy probable que la llegada de la chilena a la región pudiera haberse efectuado tiempo atrás.

con los brazos un poco levantados, saltan, se dan vuelta, hacen movimientos atrás y adelante, se acercan los unos a los otros y retroceden en cadencia hasta que el sonido del instrumento o el tono de la voz les indican que vuelvan a juntarse. El viajero francés agrega que esta danza, bailada entonces por diversas parejas, como suele suceder todavía en las "remoliendas" (fiestas populares bulliciosas) llamadas de "pat' en quincha", había sido introducida en Chile por los negros de Guinea y que en Quillota y en Almendral, barrios del puerto de Valparaíso, que eran los alojamientos obligados de su itinerario, conocíanla en aquel remoto tiempo, 1814, con el nombre africano o indígena de "lariate"...³

Ochoa agrega que a partir de los comentarios hechos por quienes han investigado esta forma musical dancística, se deduce que en sus orígenes africanos la cueca tiene las características de un baile netamente sensual, muy atrevido y notoriamente picaresco. Hay también quienes encuentran en la chilena movimientos y gestos impúdicos, lascivos y groseros. Calificativos que no son raros, principalmente para la época colonial de Latinoamérica, pues los bailes, cantos y música de los negros siempre fueron catalogados peyorativamente,⁴ como sucedió en la Nueva España, por ejemplo el sonado caso del baile llamado *Chuchumbé*, que al igual que la zamacueca en Sudamérica, causó furor entre algunos sectores de la sociedad novohispana; unos porque lo recibieron y practicaron con gran denuedo, mientras otros lo condenaban por oprobioso y malo. De este polémico son al igual que de muchos otros se enviaron arrebatadas quejas a la Santa Inquisición; el siguiente es un fragmento de la respuesta que diera el Comisario de dicha institución a un descontento en Veracruz:

...Se me dice que las coplas que remití [sic] se cantaban mientras otros bailaban o ya sea entre hombres y mujeres, o sea, bailando cuatro mujeres con cuatro hombres, y que el baile es con ademanes, meneos y sarandeos todos contrarios a la honestidad y mal ejemplo de los que lo ven como asistentes, por mezclarse con el manoseo de tramo en tramo abrazados y dar barriga con barriga, también se me informa que

3 Moisés Ochoa Campos, *La chilena querrerense*, 1987, p. 18.

4 La sensualidad de las culturas provenientes del África negra contrastaba con la ideología católica, sustentada en el pecado del cuerpo (Benitez: 1985, 16).

esto se baila en casas ordinarias, de mulatos y gente de color quebrado no de gente seria y de hombres circunspectos y si entre soldados, marineros y broza...⁵

Se tiene noticia, por cierto, de que *el chuchumbé* se bailó en la Costa Chica hacia 1771, así como otros ritmos como *la mojiganga*, *el congo* y *la Juana*, los cuales escandalizaban por su carácter erótico, profano e irreverente.⁶

El chuchumbé (fragmento)

En la esquina está parado
un fraile de la Merced
con los hábitos alzados
enseñando *el chuchumbé*.

Que te pongas bien
que te pongas mal,
el chuchumbé
te he de soplar.

Esta vieja santularia
que va y viene a San Francisco,
toma el padre, daca el padre
y es el padre de sus hijos.

De mi *chuchumbé*,
de mi cundabal
que te pongas bien,
que te voy a viar.

El demonio de la china
del barrio de la Merced
y como se sarandeaba
metiéndole *el chuchumbé*.

Que te pongas bien
que te pongas mal,
el chuchumbé
te he de soplar.

Eres Martha la piadosa
en cuanto a tu caridad,
que no llega peregrino
que al corrido no va.

Si uno quisiera,
yo te mandara
el cachivache
de verinduaga.

En la esquina a puñaladas,
ay Dios que será de mí,
que aquellos tontos se matan
por esto que tengo aquí.⁷

Cuando la chilena llegó a la costa del Pacífico mexicano las prohibiciones hacia este tipo de ritmos habrían cesado, pues eran los años de la naciente

5 AGN Inquisición, Vol. 1052 exp. 20, ff. 292-303, Veracruz, Ver. 1776.

6 Cfr., Gabriel Moedano Navarro, *Soy el negro de la Costa: música y poesía afroestiza de la Costa Chica*, 1996, p. 13.

7 AGN-Inq. Vol. 1052, exp. 20 ff. 292-303, Veracruz, Veracruz. 1776.

independencia de México. Es muy probable que la sensualidad y la picardía del baile tuvieran muy buena acogida en la región dada la importante presencia de población de origen africano asentada ahí, que encontró en ella elementos de pertenencia, así como entre el resto de la población que la acogió con agrado, invistiéndola de personalidad propia al mezclarla con los ritmos y estilos tanto venidos de Europa como los existentes en la región.

Aclimatada en Sudamérica, la chilena se vería envuelta en una densa controversia por desentrañar sus orígenes al fragor de los nacionalismos chileno y peruano, respectivamente, pues hubo quienes rechazando la procedencia negra, los ubicaron en tierras españolas o en la raigambre indígena, pero ya como un producto criollo o mestizo; conocida en sus variantes como *cueca*, *zamacueca*, *chilena* o *marinera*, lo cierto es que ha persistido en ella la fuerte marca del África negra, por lo menos en cuanto a la sensualidad de su coreografía, sin embargo, la integralidad de esta forma musical cantable y bailable ha recibido los aportes de diferentes pueblos y culturas; mejor dicho, constituye una expresión hecha por la tradición.⁸

2. Lenguaje, signo, discurso y poesía

La poesía es una de las múltiples posibilidades del lenguaje como principal facultad humana, de ahí que también sea una forma de representar al mundo: de aprehenderlo, de asirlo, de ordenarlo, de darle sentido; por lo tanto, el lenguaje no es el mundo en su natural condición, sino que ocupa el lugar de éste por la acción de los hombres. En sí, la esencia del hombre, como individuo y sociedad,

⁸ El carácter de las tradiciones orales está asociado a la forma que revisten, pues son orales o no escritas, cuya particularidad es que se cimientan de generación en generación (Vansina: 1990; 13). Complementando esta idea, se dice que la tradición o transmisión tiene dos aspectos fundamentales que la caracterizan: la conservación y la variación. Una y otra son inseparables, y la tensión entre ambas y su adecuado equilibrio son la esencia de lo tradicional (Díaz Roig: 1976; 2). La variación y la conservación son elementos que inciden en el desarrollo del conocimiento humano; la primera permite la creatividad constante mientras la segunda deviene en normatividad que encauza o controla dicha creatividad (Morín: 1991; 75).

es la misma que la del lenguaje, ambos se crean y recrean, coexisten interdependientes y en una misma entidad que se distingue, se confronta y se complementa en una compleja dinámica. Al decir de Morin:

...el lenguaje es el disco giratorio esencial entre lo biológico, lo humano, lo cultural, lo social. El lenguaje es una parte de la totalidad humana, pero la totalidad humana se encuentra contenida en el lenguaje.⁹

El hombre se despliega ante el mundo, se expande en ese territorio virgen: nombrando, clasificando, denominando, ordenando; se encuentra con él y lo comprende, y en esta comprensión se lo apropia, lo hace suyo. Este encuentro entre hombre y mundo se manifiesta en el habla.¹⁰ A través del habla se revela la acción humana en el mundo, es decir la praxis: las relaciones entre los hombres con el mundo. En esto —según Heidegger—, radica la existencia humana. El mundo humanizado se revierte en el hombre en una interacción sin fin, hasta el momento.

El lenguaje en tanto humanidad consiste un salto cualitativo de la materia, es la escisión hecha conciencia, es la naturaleza humanizada.¹¹ Así, la *naturaleza natural* experimenta una discontinuidad a partir de la *naturaleza humanizada*; por eso el lenguaje no es más naturaleza, sino su representación, un más allá de la realidad física misma que para poseerla es descrita con palabras diferentes a ella.¹² El lenguaje es el receptáculo donde habitan múltiples formas de ver el mundo y resolver la vida; es la trama de la sociabilidad humana.

Cada una de las formas de representación de la realidad como la lengua, la pintura, la escultura, la pantomima y la poesía, entre otras, no son más que diversos intentos de abarcarla, pues cada una de ellas por sí sola no es capaz de

9 Edgar Morin, *El método. La humanidad de la humanidad, La identidad humana*. Vol. V. 2003, P. 41.

10 Cfr., Martin Heidegger, *El ser y el tiempo*, 2002, p. 179.

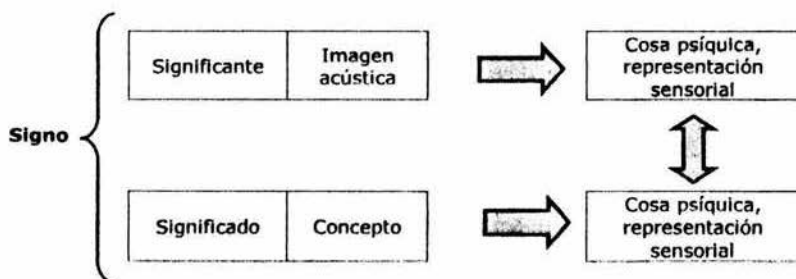
11 Octavio Paz dice que el hombre es hombre gracias al lenguaje, gracias a la metáfora original que lo hizo ser otro y lo separó del mundo natural, El hombre es un ser que se ha creado a sí mismo al crear un lenguaje. Por la palabra, el hombre es una metáfora de sí mismo (Paz: 1969; 18).

12 Cassirer declara que el lenguaje es por naturaleza y esencia metafórico, ya que es incapaz de describir las cosas directamente, pues apela a modos indirectos, a términos ambiguos y equívocos (Cassirer: 1992; 166)

hacerlo totalmente. La materia significativa es infinita y las posibilidades de nombrarla o significarla son mínimas, de ahí la ambigüedad y la arbitrariedad que se le atribuye al signo.

Como manifestaciones del principio de clasificación u orden, las formas de representación constituyen, asimismo, formas que contienen al mundo en diversas parcialidades. Esta relación entre forma y sustancia corresponde al signo: una relación que complementa y opone al mismo tiempo sus dos componentes: significado y significante.

Saussure piensa que el signo lingüístico consiste en una imagen acústica y un concepto, que la primera no es la cosa puramente material o física, sino la cosa psíquica de ese sonido, es decir, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos, la representación sensorial; enfatizando que el signo lingüístico no une una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica.



Aunque Saussure no aclara explícitamente la creación de la categoría *concepto*, de su disquisición se deduce que éste consiste en una abstracción de la realidad, procesada asimismo a través de los sentidos; es decir, el concepto está implicado en la imagen acústica y viceversa, pues son las dos caras de una misma moneda y se generan, complementan y oponen a través del mismo proceso.¹³

El signo lingüístico se caracteriza por cuatro principios fundamentales: es *lineal* puesto que sus elementos formales se presentan uno tras otro, entrelazados

¹³ Cfr., *Curso de lingüística general*. 1985, P. 87.

en la línea del tiempo y en un espacio, esto es el discurso, manifestado en la cadena hablada y en la escritura; es *arbitrario*, lo cual quiere decir que la relación entre significado y significante no responde a una relación directa entre la cosa en sí y su nombre, sino que éste es resultado de una convención vigente en el tiempo, por la historia, lo cual advierte que cada lengua aplica un significado distinto para cada significante; es *inmutable* y al mismo tiempo *mutable*, ya que por su arbitrariedad ningún hablante por sí mismo puede cambiar la relación entre significado y significante, sin embargo, el signo cambia a un ritmo que en la mayoría de las lenguas no alcanza a ser percibido por los hablantes, pero que es resultado de su acción concordada; por último, el signo es de carácter *articulado*, lo cual quiere decir que las unidades mayores que lo integran se pueden dividir en partes menores reconocibles e intercambiables.¹⁴

Este último principio posee la característica de una doble articulación; la primera articulación se explica porque el signo se puede descomponer en fracciones con significado y significante, susceptibles de usarse en otros contextos, estas son los *monemas*; la segunda articulación se refiere a que se puede dividir el signo en unidades más pequeñas sin significado pero que son distintivas, estas son los *fonemas*. Si un signo lingüístico cambia algún fonema, cambia también su significado.

La doble articulación permite que con pocas unidades de la segunda articulación se puedan formar todos los monemas de una lengua, y la primera articulación prescinde el aprender un signo para cada realidad. Este carácter articulado es realmente propio y exclusivo del código lingüístico frente a los demás códigos.

La posibilidad del lenguaje se manifiesta en la lengua y el habla; la primera en tanto código colectivo y la segunda como la faceta de expresión particular, ambas se complementan y se alimentan entre sí. En ellas se manifiesta la permanencia y el cambio a dos ritmos distintos, siendo el habla la parte más dinámica pues es la más activa cotidianamente, la más viva y, por lo tanto, la más susceptible a las transformaciones. Dichas transformaciones se incorporan a la lengua a través de largos periodos, en la mayoría de los casos de manera imperceptible; sin embargo

14 *Idem.* p. 87.

cualesquiera que sean los cambios o innovaciones, estos son producto de la repetición, la costumbre, el uso extendido, la adaptación y el acuerdo colectivo que, asimismo, no son explícitos sino que van implícitos en la sociabilidad de los hablantes, en sus procesos cognoscitivos y comunicativos.¹⁵ En este sentido, aunque el lenguaje es el principio ordenador del mundo como potestad humana, se genera de manera diferente en el plano de la historia, lo cual explica la diversidad cultural en su compleja urdimbre de lenguas y hablas.

La palabra es una de las unidades de la lengua aunque no de manera elemental pues posee un carácter polisémico; es decir, diverso. Pero además, su sentido es relativo al conjunto de la lengua o universo de palabras existentes: este es el principio de la metonimia, pues las palabras se definen entre sí. Sin embargo, en un contexto específico la palabra enarbola uno sólo de todos sus sentidos posibles excluyendo a los demás.¹⁶

Otra modalidad del lenguaje es la escritura como representación de la lengua, aunque ambas —dice Saussure—, son dos sistemas distintos, no obstante es a partir de la escritura que se puede analizar la lengua verificando sus principios y leyes.¹⁷ La distinción entre ambos queda patente en su comportamiento como procesos, las dos se relacionan pero la lengua escrita impone condiciones a la lengua hablada, lo escrito se asume como representación misma del código lingüístico colectivo, como modelo del habla. Así, la sustancia escrita, tangible y visual se impone sobre la sustancia sonora, intangible, pues la primera se puede

15 La aprehensión del mundo a través del lenguaje significa creación de conocimiento, *episteme*. Al respecto Foucault sostiene que los códigos fundamentales de cada cultura, como rectores de su lenguaje, de sus esquemas perceptivos, de sus cambios, sus técnicas, sus valores y la jerarquía de sus prácticas, fijan de antemano para cada hombre los órdenes empíricos dentro de los cuales se reconocerá. Asimismo, dice que en el otro extremo del pensamiento, las teorías científicas o las interpretaciones de los filósofos toman a su cargo la explicación de la existencia de tal o cual orden en general, a qué ley general responde, qué principios lo sustentan, por qué razones se establece tal orden y no otro. Entre dichos códigos y las interpretaciones científicas o filosóficas —dice Foucault—, existe un dominio intermedio (un principio ordenador trascendente, macizo y desnudo) que posibilita dar cuenta de que los códigos y órdenes establecidos no son los únicos posibles ni los mejores, lo cual incita al cambio Foucault: 2001; 5).

16 Cfr., Edgar Morin, *El método, Las ideas* Vol. IV, 2001, p. 173.

17 La lengua también puede analizarse por medio de la fono-grabación electrónica.

constatar —es decir, releer cuantas veces sea necesario—, y con mayor duración que el volátil sonido.¹⁸

El habla de manera específica se manifiesta en discursos, es decir, emisiones que los individuos manifiestan, utilizan e intercambian en la trama comunicativa. Esta trama constituye la dimensión significativa, comunicativa y social por excelencia; es el mundo de la vida al que hace alusión Habermas, el espacio donde los hombres objetivan su mundo y a sí mismos, es la red permanente de discursos expresados, comprendidos, escuchados, contestados, retenidos, guardados, postergados, recordados, censurados, recuperados, resignificados en una infinita espiral. Bajtin comenta que:

... todo hablante es de por sí contestatario, en mayor o menor medida: él no es un primer hablante, quien haya interrumpido por primera vez el eterno silencio del Universo, y él no únicamente presupone la existencia del sistema de la lengua que utiliza, sino que cuenta con la presencia de ciertos enunciados anteriores, suyos y ajenos, con los cuales su enunciado determinado establece toda suerte de relaciones (se apoya en ellos, problematiza con ellos, o simplemente los supone conocidos por su oyente). Todo enunciado es un eslabón de la cadena, muy complejamente organizada, de otros enunciados.¹⁹

En este sentido, cada discurso sólo es un extracto de una red amplia, compleja e infinita, un momento delimitado por ciertas circunstancias e intenciones. El hablante es la oportunidad que posee la lengua para concretarse, el elemento que le otorga un chispazo de vida, es la acción sintagmática que efectiviza las posibilidades que confiere la lengua como cúmulo paradigmático. La dimensión paradigmática constituye un banco donde se ubican los principios de selección, las reglas de transformación así como las potencialidades del discurso, mientras que la dimensión sintagmática es la resolución de esos principios, esas reglas, esas potencialidades.

18 Aunque existen estratagemas en la lengua oral o habla, que permiten fijar en la memoria de los individuos acontecimientos e ideas, por medio del ritmo, de las figuras retóricas y míticas que en ellas subyacen.

19 M. Bajtin, "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal*, 1985, 258.

El discurso es un momento ideal capturado para su observación detenida.²⁰ Es así que el análisis de su forma y estructura, el conocimiento de sus elementos, mecanismos y funciones en sus niveles sintáctico (en tanto organización de los elementos que integran su forma y estructura), semántico (en tanto la organización de sus significados) y pragmático (en tanto acto de habla en un contexto), constituyen elaboraciones teóricas a partir de las cuales se puede observar y analizar el discurso.²¹

En el sentido de construcción abstracta que se substrahe de la realidad concreta y compleja, el discurso es así mismo una manera parcial de observar la realidad, por decirlo de otra manera, un discurso como abstracción teórica es un corte de la trama comunicacional. Esto no quiere decir que en la vida concreta o praxis exista una madeja discursiva sin principio ni fin, esto no sucede así, pues los discursos cuentan como parte de su misma estructura con acotaciones impuestas por su propia naturaleza que es la naturaleza misma de la comunicación. Los hablantes participan del todo discursivo que es la lengua, cada participación individual consiste una acotación, un discurso que se engarza en esa compleja red en una dinámica de intercambio: el diálogo social.

La especificidad de los discursos, es decir sus fronteras, está determinada por su momento socio-histórico, por las distintas áreas de la vida humana, de la cotidianidad, tomando distintas formas según las diferentes funciones del lenguaje. Los límites inmediatos pueden suponerse en la conclusión que cada hablante haga de su discurso; sin embargo, sus límites relativos son impredecibles en el contexto ampliado de la sociedad donde es expresado, inclusive hasta dimensiones extraverbales.

Los discursos están formados por enunciados y oraciones, los primeros son emisiones de habla cotidiana, específica, concreta y determinados por las contingencias del diálogo, las segundas corresponden al orden prescrito por la lengua; es decir, el ser y el deber ser. Es así que los enunciados están contruidos por

20 Van Dijk afirma que el discurso como discurso, como estructura verbal, como sentido, como interacción, como representación o como evento comunicativo no es material ni observable, sino una construcción teórica (2002; 10).

21 Teun A. Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso*, 2002, p. 59.

oraciones.²² Bajtin también distingue en la construcción del discurso formas genéricas y formas lingüísticas; dice que las primeras son más ágiles, elásticas y libres en comparación con las segundas, sujetas a una rigurosidad que exige obligatoriedad y estabilidad.

Como ejemplos cotidianos de las formas genéricas están los saludos, despedidas, felicitaciones, preguntas acerca de la salud, deseos de toda clase, cortesías, caricias, halagos, charlas; en ellos la entonación en su pronunciación es elemento clave para matizar el género en un cambio de circunstancias. Su variedad depende, precisamente, de la situación discursiva, de la posición social y las relaciones interpersonales de los hablantes.

Los discursos no son puramente lingüísticos, en realidad son un entrelazamiento con otros elementos de índole extraverbal que integran una unidad compleja de significado. Estos elementos que por sí solos pueden construir discursos, complementan la parte lingüística, enfatizándola y confirmándola; la gestualidad corporal, el estado de ánimo, la personalidad psicológica, el aspecto físico, el lugar, la relación con el lugar, el clima, entre otros, forman la trama discursiva. Sólo con la urdimbre de todos estos elementos el discurso lingüístico puede adquirir su forma, intencionalidad y comprensión integral. Para Mark L. Knapp algunos de estos elementos armonizan con el discurso pero otros son de carácter puramente informativo posible de captar por el receptor del discurso.²³ Esto corrobora la premisa de que el discurso es parte de quien lo dice y parte de quien lo escucha.

Los discursos lingüísticos son orales y/o escritos, en estos obviamente cambian sus elementos constitutivos y están más relacionados con la lengua en el sentido de su normatividad, por lo tanto obedecen en gran medida a la forma y estructura. Van Dijk presenta una distinción entre discurso y texto, menciona que el primero es la enunciación libre, inmediata, en un contexto único, mientras que el texto es una abstracción al que se le pueden aplicar las leyes de la gramática; es decir, conocer sus elementos, sus relaciones y estructura.²⁴ Entendido así, el discurso

22 M. Bajtin, *Op. Cit.*, p. 264.

23 *La comunicación no verbal*, 1985, p. 17.

24 *Op. Cit.*, p. 20.

como texto sería el ideal de la lengua, concretado y construido con base en la normatividad y estructura prescrita por la misma lengua antes que por el habla.

La poesía es un género de discurso que se manifiesta tanto en forma oral como escrita. Aunque obedece a los principios del lenguaje en tanto representación del mundo, ésta se crea con otra intencionalidad: busca la esencia del hombre en el mundo a través de lo que le revelan las palabras. El poeta es un trasgresor del habla o quizás un ladrón de ese bien social, pues a través de múltiples combinaciones no comunes de términos y conceptos, se interna en los escondrijos de la lengua, que es el alma humana, logrando hurtarle a cada palabra, frase o enunciado los significados ocultos que contienen el sentido del hombre, para devolverles a los hombres mismos —por lo tanto poeta héroe—, mensajes donde se devela ese otro plano trascendente de la existencia, distante pero paralela a la cotidianidad. Octavio Paz dice al respecto:

La creación poética se inicia como violencia sobre el lenguaje. El primer acto de esta operación consiste en el desarraigo de las palabras. El poeta las arranca de sus conexiones y menesteres habituales: separados del mundo informe del habla, los vocablos se vuelven únicos, como si acabasen de nacer. El segundo acto es el regreso de la palabra: el poema se convierte en objeto de participación. Dos fuerzas antagónicas habitan el poema: una de elevación o desarraigo, que arranca a la palabra del lenguaje; otra de gravedad, que la hace volver. El poema es creación original y única, pero también es lectura y recitación: participación. El poeta lo crea; el pueblo, al recitarlo, lo recrea. Poeta y lector son dos momentos de una misma realidad. Alternándose de una manera que no es inexacto llamar cíclica, su rotación engendra la chispa: la poesía.²⁵

El contenido de la revelación poética consiste en un reencuentro emocional entre los hombres y el mundo, es una religión; no es entonces una emotividad cotidiana la que se revela, sino una especie de estallido recíproco donde la escala de emociones emergen, se mezclan y confunden, pero no con el peso de la

25 Cfr., *El arco y la lira*, 2001, p. 25.

experiencia común sino en el plano del desahogo, de la catarsis, declara Cassirer: *de la liberación*.²⁶ Este es el sentido del arte.

La poesía a diferencia de la lengua es un trastocamiento mágico de las palabras, por lo tanto una creación. El poeta es un creador que desentraña la esencia original utilizando las palabras que emplea todo mundo, pero extrayéndolas de su sentido relacional, socializante; de alguna manera el poeta se erige como el demiurgo, el héroe o el semidiós que recrea el mundo. Paz apunta:

Mas el poeta no se sirve de las palabras. Es su servidor. Al servir las, las devuelve a su plena naturaleza, les hace recobrar su ser. Gracias a la poesía el lenguaje reconquista su estado original. En primer término, sus valores plásticos y sonoros, generalmente desdeñados por el pensamiento; en seguida, los afectivos; y, al fin, los significativos. Purificar el lenguaje, tarea del poeta, significa devolverle su naturaleza original. Y aquí tocamos uno de los temas centrales de esta reflexión. La palabra, en sí misma, es una pluralidad de sentidos. Si por obra de la poesía la palabra recobra su naturaleza original —es decir, su posibilidad de significar dos o más cosas al mismo tiempo—, el poema parece negar la esencia misma del lenguaje: la significación o sentido.²⁷

La poesía no sería sin el poeta, el héroe que descubre el origen y el sentido de lo humano; el poeta no crea en el concepto de Dios, parte de lo ya existente, sólo descubre, devela, propone un mundo que debería ser, recuperando asimismo la dimensión sagrada de la vida mediante la combinación mágica de las palabras. El poeta Vicente Huidobro esboza:

...En todas las cosas hay una palabra interna, una palabra latente y que está debajo de la palabra que las designa. Esa es la palabra que debe descubrir el poeta. La poesía es el vocablo virgen de todo prejuicio; el verbo creado y creador, la palabra recién nacida. Ella se desarrolla en el alba primera del mundo. Su precisión no consiste en denominar las cosas, sino en alejarse del alba. Su vocabulario es infinito porque ella no cree en la certeza. Su valor está marcado por la distancia que va de

²⁶ *Antropología filosófica*, 1992, P. 224.

²⁷ *Cp. Cit.* p. 18.

lo que vemos a lo que imaginamos. Para ella no hay pasado ni futuro. El poeta crea fuera del mundo que existe el que debiera existir. Yo tengo derecho a querer ver una flor que anda o un rebaño de ovejas atravesando el arco iris, y el que quiera negarme este derecho o limitar el campo de mis visiones debe ser considerado un inepto. El poeta hace cambiar de vida a las cosas de la Naturaleza, saca con su red todo aquello que se mueve en el caos de lo innombrado, tiende hilos eléctricos entre las palabras y alumbra de repente rincones desconocidos, y todo ese mundo estalla en fantasmas inesperados.²⁸

Si bien la poesía posee una misión mística y libertaria no prescinde de las formas, se recrea en el contexto de la palabra hablada o escrita, existen reglas que posibilitan el acceso a ese mundo maravilloso y revelador.

La poesía se construye a partir de la palabra escrita o hablada, asimismo puede ser en prosa o en verso, culta y popular. Su particularidad consiste en que cada poema contiene una historia o relato sujeto a la forma pero libre en las imágenes metafóricas; en sí, la forma del poema es el ingrediente prodigioso que desata el crisol de imágenes a través de la métrica de los versos, de la prosa, del ritmo y de las figuras retóricas, entre otros.

Ejemplo 1: Poema en prosa

Enigma de vivir (Anónimo de Chalco)

No es verdad que vivimos,
no es verdad que duramos
en la tierra.
¡Yo tengo que dejar las bellas flores,
tengo que ir en busca del sitio del misterio!
Pero por breve tiempo,
hagamos nuestros los hermosos cantos.²⁹

(Época prehispánica, cultura nahuatl)

²⁸ Página web de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Chile.

²⁹ Miguel León Portilla, *Cantares mexicanos*, 1985, P. 18.

Ejemplo 2: Poema en verso (Jarchas: romances mozárabes del siglo XI)³⁰

En romance hispánico:

Tanto amare tanto amare
habib tanto amare
enfermaron olios nidios
e dolen tan male

Interpretación:

¡Tanto amar, tanto amar,
amigo, tanto amar!
¡Enfermaron unos ojos brillantes
y duelen tan mal!

El verso es una unidad de significado, una línea compuesta de palabras, sílabas, ritmo y tonalidad; ya sea que el poema esté escrito en verso o prosa, cada uno de sus renglones constituye un verso.³¹ En el transcurso del tiempo y en el contexto heterogéneo de la cultura, las características del poema y del verso se muestran diferentes, sin embargo en la poesía hispana o latina la forma clásica del poema es a partir de la estrofa, que adquiere clasificación según la métrica del verso, el acento, el ritmo³² y el número de versos con que se integre. Tanto la métrica como la rima (el acento) explotan las propiedades fonéticas del lenguaje.

Las sílabas gramaticales no siempre coinciden con las sílabas métricas que integran los versos³³, estos pueden ser bisílabos, trisílabos, heptasílabos, etcétera; con respecto al acento, pueden ser asonantes o consonantes.

30 Página web de la Biblioteca Augustiana.

31 Cfr. Manuel M. Bermejo, *Tratado de métrica*, 1942, p. 17.

32 En la literatura española, y en la mayoría de las literaturas de origen románico, el verso está basado en la existencia de cuatro ritmos, que no tienen por qué aparecer coexistiendo en el poema. La aparición o no de ellos depende, fundamentalmente, de los gustos del poeta y, fundamentalmente, de la época. Estos cuatro ritmos están identificados con las cualidades del sonido, y son: el ritmo de cantidad, el ritmo de intensidad, el ritmo de tono y el ritmo de timbre (Blanco: 2003; página web de Los caminos del arte).

33 Las sílabas métricas se llaman así porque facilitan al poeta la construcción del poema y se les denomina *licencias*. Estas son la sinalefa, la diéresis, la sinéresis y terminación aguda y terminación esdrújula.

Ejemplo 3: Tipos de rima

Asonante:

Alba (Fragmento)

Mi corazón oprimido
siente junto a la alborada
dael dolor de sus amores
y el sueño de las distancias...³⁴

Federico García Lorca, 1916

Consonante:

Viejo estribillo (Fragmento)

¿Quién es esa sirena de la voz tan doliente,
de las carnes tan blancas, de la trenza tan bruna?
—Es un rayo de luna que se baña en la fuente,
es un rayo de luna...

Amado Nervo, 1895

Ejemplo 4: verso mixto monosílabo, bisílabo y trisílabo:

Historia troyana

Profecía de Casandra (Siglo XII, fragmento)

-¡Gent perdida,
mal fadada,
desesperada,
gente sin entendimiento
gente dura,
gente fuerte
sin ventura
dada a muerte,
gente de confondimiento!³⁵

Ejemplo 5: verso tridecasílabo:

Introducción a los milagros de nuestra señora (Fragmento)

Amigos e vasallos de Dios omnipotent,
si vos me escuchádes por vuestro consiment,
querriavos contar un buen aveniment:
terrédsló en cabo por bueno verament.³⁶

(Gonzalo de Berceo, primera mitad del siglo XIII)

34 Editores Mexicanos Unidos, *Federico García Lorca*, 1985, p. 10.

35 Francisco Montes de Oca, *Ocho siglos de poesía*, 1982, p. 23.

36 *Ídem.*, p. 4.

Las estrofas consisten en la combinación de dos o más versos con el mismo ritmo y expresan una idea completa, historia o relato. De acuerdo a la cantidad de versos, éstas pueden ser pareados, tercetos, cuartetas, sextetas, etcétera.

Ejemplo 6: Pareado; estrofa de dos versos

Zacatlán de las manzanas,
hay más lenguas que campanas.³⁷

(Poesía tradicional)

Ejemplo 7: cuarteta

Redondillas (Fragmento)

Este amoroso tormento
que en mi corazón se ve,
sé que lo siento y no sé
la causa porque lo siento.³⁸

Sor Juana Inés de la Cruz

Ejemplo 8: décima

La celosa (Fragmento)

Si amor me hubieras tenido
o crecida voluntad,
no hubiera en ti falsedad,
ni me hubieras ofendido.
La fe con que te he querido
es firme, no hay que dudar
y así te vengo a avisar,
hoy a cara descubierta,
que aunque pase por tu puerta
no me vuelvas a mirar.³⁹

(Tradicional)

37 Vicente T. Mendoza, *Folklore de la región central de Puebla*, 1991, p. 75.

38 Nina Sesto, *Sor Juana Inés de la Cruz. Sus mejores poesías*, 1982, .134.

39 Vicente T. Mendoza, *Glosas y décimas de México*, 1992, p. 256.

Las propiedades semánticas del lenguaje son explotadas por la poesía a través de los tropos y las figuras retóricas, que consisten en el cambio de sentido de las palabras; respecto a los tropos José P. Buxó dice:

Las traslaciones de sentido resultan, según Gómez Hermosilla (que en esto sigue principalmente a Cicerón y Quintiliano), de tres tipos de necesidades: una, a la que llama *gramatical*, y responde a la precisión de dar a la serie entera el nombre del primer individuo conocido de ella, o a una especie el nombre de otra; otra, a la que llama *ideológica*, y "hace que [...] ciertos nombres que significan objetos materiales se trasladen a objetos inmateriales (v. gr. *Corazón*, palabra "que habiendo significado primeramente la entraña material conocida con ese nombre, pasó [...] a designar la parte moral del hombre, las pasiones").⁴⁰

Buxó añade que a esas dos especies de *necesidad*, que pueden llamarse de la lengua más que del escritor, deberá considerarse la necesidad, precisamente del propio escritor, si se desea conocer todo lo que ha originado el sentido figurado, pues en esta distinción entre la lengua como ente colectivo institucional y el habla individual residiría el hecho de que las traslaciones de sentido posean un carácter verdaderamente de tropos. Es decir, la traslación de sentido de las palabras constituye un acto individual, una decisión propia del poeta para expresar con su fuerza necesaria según el momento que vive. En este acto se manifiesta la creatividad del poeta.

Antes de pasar a describir las figuras retóricas, cabe hacer un pequeño paréntesis para insertar un reflexión de Jorge Luis Borges respecto a la poesía y el lenguaje, ya que el comenta que el lenguaje por sí mismo, como creación humana, es un acto de creación estética; dicho universo no constituye una invención individual nueva, sino que implica descubrir algo, hacer recordar algo que está oculto en el olvido:

Quando yo escribo algo, tengo la sensación de que ese algo preexiste.
Parto de un concepto general; sé más o menos el principio y el fin, y

40 José Pascual Buxó, *Las figuraciones del sentido. Ensayos de poética semiológica*, 1997, p. 120.

luego voy descubriendo las partes intermedias; pero no tengo la sensación de inventarlas, no tengo la sensación de que dependan de mi arbitrio; las cosas son así. Son así, pero están escondidas y mi deber de poeta es encontrarlas.⁴¹

Por lo tanto, afirma el poeta argentino, la poesía no es creación en el sentido de inventar, sino de hacer recordar en el contexto de los sentimientos la fuerza de cada palabra: *El hecho estético es algo tan evidente, tan inmediato, tan indefinible como el amor, el sabor de la fruta, el agua. Sentimos la poesía como sentimos la cercanía de una mujer, o como sentimos una montaña o una bahía. Si la sentimos inmediatamente. ¿a qué diluirla en otras palabras, que sin duda serán más débiles que nuestros sentimientos?*⁴²

Desde esta perspectiva, la poesía no consiste en la traslación de sentido en las palabras, sino en el uso emotivo de ellas para que remuevan oportunamente la memoria de los sentimientos. Concluye Borges que la belleza es una sensación física: *algo que sentimos con todo el cuerpo. No es el resultado de un juicio, no llegamos a ella por medio de reglas; sentimos la belleza o no la sentimos.*⁴³

Es importante recordar que el lenguaje es un reflejo de la realidad mas no la realidad misma, de modo que en ocasiones son insuficientes las palabras para representar esa realidad, situación que el mismo poeta experimenta.

Por otra parte, existen dos tipos de figuras retóricas: las de pensamiento y las de lenguaje o dicción (Anexo 1).

En cuanto a su procedencia, la Academia clasifica a la poesía en culta y popular. La primera se construye a partir de las reglas de la lengua escrita, mientras que la segunda obedece más a las propiedades rítmicas de la fonética —aunque también se escriba—, así como a las figuras retóricas de esta índole que el pueblo utiliza con ingenio, como forma de conocimiento asociado estrechamente a lo tradicional y denominado sabiduría popular o folklore. Margit Frenk dice al respecto:

... Unas mismas formas métricas y unas maneras de presentar las ideas, las imágenes, los símbolos, moldean una y otra vez temas, motivos,

41 *Siete noches*, 2002, p. 105.

42 *Ídem.*, p. 107.

43 *Ibidem.*, p. 121.

recursos verbales que constituyen el patrimonio de la colectividad mexicana. Es un repertorio común que se autoalimenta y reproduce, a través de cada nueva copla y de cada una de sus actualizaciones...⁴⁴

La poesía culta asentada por escrito, de creación individual y de autor conocido tiene la posibilidad de permanecer intacta a través del tiempo, mientras que la poesía tradicional o popular se encuentra sujeta a las contingencias de sus creadores y su periodo, aunque respete formas e imágenes que son estrategias de la memoria. Aludiendo nuevamente a la folklorista Frenk, la poesía tradicional cambia o se transforma de acuerdo a las circunstancias, a la inspiración del momento, así como al olvido, a las eliminaciones, sustituciones e inversiones de palabras y de versos, de ahí su variedad y por ende su notable expansión y duración.⁴⁵

Entre la poesía culta y la popular existe una estrecha relación porque ambas tienen en común una misma lengua, en otras palabras, un mismo contexto simbólico general que implica normas y procesos. La poesía popular se adscribe a estas características de la lengua —como dice Raúl Dorra—, al buscar una regularidad sistemática, pero distinguiéndose por obedecer sanciones aplicadas colectivamente y fungir como depósito de paradigmas que son patrimonio de una comunidad. Mientras que la literatura, de la cual forma parte la poesía culta, representa en este esquema la situación individual, el impulso de transformación y el empleo personal de ese patrimonio. Siendo ambas partícipes de una misma lengua o sistema simbólico, lo que las distingue es que una se expresa valiéndose de las condiciones de la escritura y la otra sienta sus bases en la oralidad.⁴⁶

Dorra argumenta con claridad los procesos diferentes que caracterizan a los dos tipos de poesía, dice que las transformaciones de la poesía culta son más evidentes porque obedecen a una sucesión de movimientos o estilos que se producen por factores reactivos, por necesidades de cambio a veces violento; mientras que la popular muestra un apego necesario a una continuidad funda-

44 Arturo Chamorro, *Sabiduría popular*, 1983, p. 41.

45 Cfr. *Ídem.*, p. 43.

46 "Estructuras elementales de la poesía de tradición oral" en Eugenia Revueltas y Herón Pérez, *Oralidad y escritura*, 1992, p. 78.

mental. Es decir, la poesía culta siempre se nos presenta por autores, corrientes, estilos o escuelas, en tanto que la tradicional permanece articulada a los condicionamientos de la colectividad, disimulada en la vida cotidiana, por lo que casi uno no se percata de su existencia.⁴⁷

No obstante esta distinción del dinamismo de estas formas del lenguaje, resulta innegable que en ambas subyace la movilidad humana, de sus contextos, la complejidad de sus relaciones. Sin embargo, la poesía tradicional se ubica en el espacio real de los auténticos procesos, pues constituye la vida misma de la sociabilidad humana. Citando de nueva cuenta a Raúl Dorra, dice al respecto:

La experiencia de la comunicación oral es la base de toda la comunicación y fundamento de la memoria profunda y, consecuentemente, una poesía elaborada sobre esa experiencia nos ilustra por ejemplo acerca de las formas primarias de apropiación del mundo por la palabra, acerca de los procesos de la memoria colectiva, de lo imaginario social, de la constitución de la ideología, etc. La literatura culta es a este respecto una continuación y sobre todo una especialización de aquellas formas y aquellos procesos.⁴⁸

Mientras que la poesía culta podría ser una sofisticación de este tipo de lenguaje, la tradicional brota espontánea, se encuentra a flor de piel de los hablantes que, a través de las propiedades retóricas del habla, juegan con el cuadrinomio: pensamiento, habla, destreza y memoria, creando construcciones orales que rompen con la cotidianidad haciéndoles revelaciones del sentido de la vida. Ya que con estos juegos los hombres sacuden la monotonía de la lengua; crean, descubren y develan significados ocultos en el contexto del habla como esencia absoluta que le da vigor a la lengua.

Los juegos del habla se sustentan en propiedades del lenguaje organizadas en una estructura integrada por diferentes niveles, que emergen de manera casi involuntaria entre quienes comparten una lengua. Es decir, estas propiedades

47 Cabe subrayar que aquí se hace alusión a cierto tipo de poesía como los refranes, rezos, dichos, adagios, entre otros, pues otros géneros como por ejemplo cantos y coplas no pertenecen exactamente a la cotidianidad.

48 *Ídem.*, P. 79.

son reglas, mecanismos que funcionan de manera dialéctica entre pensamiento y lenguaje, alimentándose mutuamente, como el ritmo, la sintaxis, la semántica y la fonética.

Estas reglas propias del lenguaje proveen al ser humano de un amplio cúmulo de capacidades, bastarán factores complejos para que sean desarrolladas. En la cultura oral –parafraseando a Raúl Dorra–, en el hombre priva un ritmo interior hecho de dos tiempos regulares el cual prodiga el orden de la vida afectiva, así como los impulsos morales y la inteligencia del mundo. Estos son factores que se estructuran en una confrontación de tensiones y distensiones, y constituyen una prolongación de las leyes de la prosodia. De este modo los versos presentan una interioridad formada por la continua expansión rítmica de dos tiempos, como manifestación de una característica natural de la memoria.⁴⁹

La organización estructural rítmica y fónica de la oralidad, propiciada en buena parte por la medida de los versos y la rima ayudan a que una comunidad pueda resguardar en la memoria ciertas temáticas o hechos importantes en su vida.

La práctica de los tipos de poesía se ha dicotomizado contextualmente principalmente por los investigadores de estas temáticas, adjudicando la primera a clases sociales letradas y la segunda a las sociedades o sectores que no cuentan con escritura. No obstante, ambas pueden ser práctica común en cualquier sector social o tipo de sociedad. Esto porque el cultivo de los tipos de poesía dependen de la escritura o la oralidad para manifestarse, pero en cualquier tipo de sociedad existe la posibilidad de crearlas. Díaz Roig comenta que la práctica del folklore no es exclusiva de ciertas clases sociales pues la sabiduría del pueblo es patrimonio de todos porque todos somos pueblo.⁵⁰

49 *Ibidem.*, p. 82.

50 *El romancero y la lirica popular*, 1976, p. 1.

Ejemplo 9: poesía tradicional y poesía culta

Árboles de la barranca
¿Por qué no han reverdecido?
¿Qué dicen, calandrias, cantan?
o les apachurro el nido.

Tradicional, Cholula, Puebla; 1870

Para que el árbol goce de su verde
la raíz nace oculta y amarilla
y de savia la sangre se acucilla
y de aroma la fruta su piel muerde
para que el árbol goce de su verde.

Bernardo Ortiz de Montellano; 1952

Una de las distinciones más importantes que caracteriza a cada una de las formas de crear poesía es el manejo del lenguaje para expresar los contenidos simbólicos. En la llamada culta el empleo de palabras rebuscadas es casi una exigencia, mientras que en la tradicional priva más el ingenio de la combinación de las de uso común.

Es importante señalar que el desarrollo en la llamada poesía culta es totalmente abierto, su creatividad ni en la forma ni en los tópicos tiene límites, mientras que en la tradicional prevalecen determinadas fórmulas y estructuras por periodos muy extensos, aunque en este caso la creatividad se da en la diversidad de versiones de un mismo tema. Carlos H. Magis sostiene que en el caso de la poesía tradicional hispanoamericana es evidente su conexión con el Siglo de Oro, pues se percibe su inclinación por la regularidad métrica, la seguidilla⁵¹ y la cuarteta, además de la preferencia por un cuadro de temas típicos, aunque no precisamente cerrado:

Es de verdad un enigma el modo cómo la composición de nuevos textos se mantiene sujeta al complejo de los moldes arquetípicos, moldes vigentes —después de centurias— en los más apartados rincones del área hispánica. Es también un enigma el hecho de que las diferentes versiones de un mismo cantar no rompan abiertamente las ligaduras con su modelo básico, ni siquiera cuando se dispersan por diferentes regiones, cada una de las cuales tiene un ámbito particular y su propia morfología cultural. ⁵²

51 Composición métrica que puede constar de cuatro o de siete versos, de los cuales son, en ambos casos, heptasílabos y libres el primero y el tercero, y de cinco sílabas y asonantes los otros dos. Es de carácter jocoso y festivo.

52 Carlos H. Magis, *La lírica popular contemporánea*, 1969, p. 10.

Ejemplo 10: versiones sobre un mismo tema⁵³

Ni caserita de cura,
ni criada de mesón,
ni viña junto al camino
o la compraría yo.

España

No quiero mujer bonita
ni viña en camino real,
que para coger el fruto
es menester madrugar.

España

Nadie plante vinas
cerca'el camino,
porque todo el que pasa
corta racimo.

La Rioja, Argentina

No plantes tu parra
contra el camino;
que pasa un pasajero,
¡corta racimo!

León, España

Ninguno plante parras
junto al camino:
pasajeros que pasan
cortan racimos.

Santiago del Estero,
Argentina

Ya te he dicho que no siembres
las uvas en el camino,
porque pasa el pasajero
y se lleva el mejor racimo.

Michoacán, México

Te lo he dicho que no siembres
las uvas en el camino
porque pasa el pasajero
y se lleva el mejor racimo.

México

3. El discurso de la chilena

Las partes integrantes de la chilena son las coplas, en cuanto a su forma poética; la estructura sonora, en cuanto a lo musical; su coreografía, en cuanto a su esquema dancístico.

De su forma bailable o coreográfica ya se comentó sucintamente que, para los investigadores que han abordado su estudio, simboliza el cortejo del gallo hacia la gallina a fin de aparearse. En la Costa Chica la chilena se recrea de modo diferente al estilo sudamericano, y se ha transformado en una de tantas variantes del son mexicano⁵⁴ en lo que concierne a algunos matices de la estructura musical y de la coreográfica; sin embargo la chilena continúa siendo un baile de pareja.

⁵³ *Ídem.*, p. 34.

⁵⁴ El son es la forma músico, literario dancística, de carácter festivo, representativa de la diversidad cultural de México, asociada a la herencia española como confluencia de pueblos y culturas; tradición que con sus múltiples manifestaciones en México durante

El hombre y la mujer inician el baile frente a frente llevando en la mano un pañuelo que giran sin cesar y que representa, según sus descriptores, la cresta o las plumas del gallo y la gallina. El zapateado en tresillo hacia los lados, induce el desplazamiento de la pareja en tres cuartos de cuerpo hasta quedar de espaldas, con el torso erguido pero procurando el encuentro casual y furtivo de los rostros sonrientes. El zapateado se alterna con escobillado de acuerdo al cambio del compás musical. El escobillado origina una cadencia sensual en los movimientos de la pareja, mientras que el zapateado da motivo para ostentar energía y destreza que culminan en gran alborozo tanto de los bailarines como de la concurrencia. Stanford sostiene que cuando la pareja ejecuta el zapateado frente a frente representa el acto sexual.⁵⁵

Esta coreografía prácticamente es la tradicional, aunque algunos *ballets folklóricos* la han estilizado en presentaciones oficiales al margen de los festejos normales en la región. Cabe subrayar que en su totalidad la chilena bailada consiste en el asedio amoroso del varón, que baila alrededor de la mujer con vueltas y medias vueltas, realizando entre cada una de ellas algunos desplazamientos circulares en su lugar. La mujer lleva en su mano derecha el pañuelo, a veces de seda o paliacate, que se gira graciosamente; mientras con la mano izquierda se levanta un poco la falda, tratando de huir siempre del asedio de su pareja. El hombre coloca la mano izquierda sobre su espalda baja, o suelta al costado, pero con la derecha revuelve vigorosamente su paliacate sobre la cabeza de su pareja para encausar su recorrido.

Por supuesto toda esta teatralidad se lleva a cabo al ritmo de la música, tratando de llamar la atención con los movimientos ágiles de los pies. La mujer supuestamente, no hace caso de esos galanteos, pero sin dejar de coquetear y, bajando la mirada, rehuye la persecución. No obstante el varón no se da por

la Colonia se conoció como *los soncitos de la tierra*, justamente con un vehemente sentido criollo de pertenencia al terruño, aunque muchos de los sones creados por el pueblo fueron prohibidos por irreverentes. Esta forma consta de música, letra y baile; su tema principal es la mujer, por lo tanto son cantados por hombres, mientras que sus coreografías representan la galantería por parte del hombre y la coquetería y discreción por parte de la mujer, relacionándose este simbolismo con el cortejo de apareamiento. (Cfr. Stanford: 1984; 38 y ss.).

55 *Música de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Disco compacto, 1998, p. 6.

vencido, y persiste en el asedio: la ataja, la inoportuna, la chulea, pero ella siempre se muestra esquivada.

Cabe señalar que si bien este baile ha sido interpretado tradicionalmente por parejas de hombres y mujeres, en la actualidad es común que lo bailen entre mujeres, mas no así entre hombres.

En cuanto a su poesía, ésta se integra de modo mayoritario por cuartetas —aunque existen estrofas con otra cantidad de versos—, que con frecuencia riman entre el segundo y cuarto versos; esta tradición literaria se consigna que llegó a México desde el siglo XVI.⁵⁷ La métrica de los versos es variable aunque suelen ser recurrentes los octosilábicos. Stanford aduce que antiguamente varias piezas de chilenas no contaban con letra, por lo que los cantores improvisaban coplas con las cuales retaban a otros copleros.⁵⁸

Ejemplo 1: Cuartetas octosilábicas con rima asonante:

La yerbabuena (fragmento)

| | | |
|-----------------------------|---------------------------|----------------------------|
| Se-se-có-la-yer-ba-bue-na | A mi me van a tratar | Que me voy, me voy, me voy |
| a-pe-sar-de-mis-cui-da-dos, | como se trata al pescado, | que me voy de aquí, |
| se-se-có-la-yer-ba-bue-na | que se coge con trabajos | tu pensando en que me voy |
| a-pe-sar-de-mis-cui-da-dos. | y se come con cuidado. | yo pensando en tí. |

Ejemplo 2: Cuartetas mixtas con rima asonante:

La cuyulera (fragmento)

An-dán-do-meel-mar-su-ria-no-por-sus-pla-yi-tas-por-sus-ri-ve-ras
meen-con-tréu-na-mo-re-ni-ta-que-sea-po-da-ba-la-cu-yu-le-ra.
An-dán-do-meel-mar-su-ria-no-por-sus-pla-yi-tas-por-sus-ri-ve-ras
meen-con-tréu-na-mo-re-ni-ta-que-sea-po-da-ba-la-cu-yu-le-ra.

Ay-ay-ay-ay-ay-mo-re-na-yo-te-di-je-ra:
te-lle-vo-mi-co-ra-zón-por-quee-res-lin-day-por-cu-yu-le-ra.
Ay-ay-ay-ay-ay-mo-re-na-yo-te-di-je-ra:
te-lle-vo-mi-co-ra-zón-por-quee-res-lin-day-por-cu-yu-le-ra.

57 Vicente T. Mendoza. *Op. Cit.*, p. 13.

58 *Ibidem.*, p. 6.

Según la lógica de la tradición, por lo regular existe una variedad de versiones de la letra de cada pieza o, al menos, ligeras variaciones en algunas palabras, que el cantador equivoca o acomoda voluntariamente según la ocasión. El caso ejemplar es el de *La sanmarqueña*, quizás la más popular de todas, que por su letra picante y su melodía pegajosa es adaptada a diversas situaciones.

Ejemplo 3:

La sanmarqueña

San Marcos tiene la fama
de las mujeres bonitas.
San Marcos tiene la fama
de las mujeres bonitas.

También Acapulco tiene
de diferentes caritas.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Yo no me voy de Acapulco
porque aquí me enamoré.
Yo no me voy de Acapulco
porque aquí me enamoré.

De una linda morenita
que en Caleta me encontré.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.
Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.

Un saludo para todo San Marcos;
y ay, jay, jay.

Si Acapulco me destierra
San Marcos dice que no.
Si Acapulco me destierra
San Marcos dice que no.

Que me valla y que no vuelva
pero desterrado no.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Bonita la sanmarqueña
que domina con honor.
Bonita la sanmarqueña
que domina con honor.

Ya llegó tu fiel amante
y también tu trovador.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.
Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.

Si porque te quiero quíeres
quieres que te quiera más.
Si porque te quiero quíeres
quieres que te quiera más.

Te he dado toda mi vida
que más quíeres, quíeres más.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Voy a dar la despedida
como la da un marinero.
Voy a dar la despedida
como la da un marinero.

Con su sombrero en la mano:
hasta luego compañeros.
Sanmarqueña de mi vida
sanmarqueña de mi amor.

Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.
Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.

Las chilenas son prácticamente cantadas por hombres y los temas más recurrentes son la mujer, el amor, el despecho, el elogio al terruño, la exaltación de los atributos machistas del hombre; es muy probable que estas características tengan vínculo con los antiguos cantares españoles del medioevo, además de otro rasgo: la métrica utilizada en la versificación es similar a los poemas del primitivo castellano.⁵⁹ En el tratamiento poético es muy común el uso del doble sentido mediante metáforas y analogías, éstas últimas de evidente connotación erótica o de denigración de la mujer. En la actualidad se han compuesto algunas chilenas que tratan de acontecimientos sobresalientes o personajes destacados.

Ejemplo 5: tema de la mujer

La collanteña (*fragmento*)

Autor: Baltazar Velasco y García

Éntrale a bailar chilena con
tu faldita colorada.
Éntrale a bailar chilena con
tu faldita colorada.

No te vayas a quedar corazón,
afuera de la enramada.
No te vayas a quedar corazón,
afuera de la enramada.

Negra mis versos trovados van
a tu pelo acuculustle.
Negra mis versos trovados van
a tu pelo acuculustle.

No hay vaquilla que me tumbe mi amor,
ni potranca que me asuste.
No hay vaquilla que me tumbe mi amor,
ni potranca que me asuste.

⁵⁹ Cfr. Gabriel Saldívar, *Historia de la música en México*, 1987, p. 296.

Hoy día existen en la región dos tipos de chilenas, las tradicionales y las de autor. Las primeras tienen un origen incierto, por lo regular son muy antiguas y no se sabe la autoría de la composición, además de que por el mismo hecho y al no existir una letra registrada o reconocida por algún compositor, se originan varias versiones, pues uno de los efectos de la tradición en la música lo constituye precisamente la creatividad aplicada por los diferentes ejecutantes en su momento; de ahí que por ejemplo las letras vayan cambiando. Este fenómeno se da tanto en las letras *registradas* como en las tradicionales, pero acentuado más en las segundas.

Por otra parte, es muy común que los cantores de chilenas improvisen y reciten algunas coplas de carácter picaresco como intermedio de las estrofas. Aunque muchas de estas coplas la gente y los cantores se las saben de memoria, con frecuencia suele darse la inventiva en el pleno momento de la recitación, pues revela el ingenio de dichos cantantes, lo cual es muy apreciado por la concurrencia (Anexo 3).

Una calandria parlera
quiso volar y no pudo;
me dijo desde su higuera:
con mi canto te saludo;
amores habrás tenido,
pero como el mío, ninguno. ⁶⁰

Otra clasificación es en cuanto a su procedencia étnica, ya que existen por lo menos las identificadas con los grupos afro-mestizo, mestizo e indígena, éste último más evidente pues las letras suelen entonarse en lengua indígena, además de que su interpretación conlleva un estilo apacible, en contraste con el vigor expresado por los otros sectores culturales.

Según Stanford, antiguamente sólo había un amplio repertorio de chilenas en cuanto a la parte musical, careciendo de la parte literaria, esto daba pie al cultivo de la improvisación, y dice que un buen coplero podría contar con más de mil coplas, además de la habilidad para acomodarlas de acuerdo a las circunstancias.⁶¹

60 Susana Harp, *Beele cruú*, 2001

61 *Idem.*, p. 6.

En cuanto a su estructura musical, Stanford sostiene que la chilena en nuestro país ha devenido en una variante más del son mexicano, pues posee más semejanzas con éste que con la ya lejana zamacueca.⁶² Bajo este supuesto, la chilena como variante del son ha adquirido en la Costa Chica matices peculiares que lo diferencian del de otras regiones;⁶³ aquí se percibe más animoso, contundente, quizás con mayor algarabía; característica que le imprime la concurrencia de espectadores, los cuales participan con las palmas de las manos, con carcajadas por los desafíos, desplantes y trampas de la mujer hacia el hombre en pleno baile; participan, asimismo, con diversas expresiones, a veces con doble sentido, para enardecer los ánimos de los bailadores.⁶⁴

Afiliada a la tradición musical del litoral del Pacífico mexicano, Stanford afirma que la chilena adquiere la forma de una introducción instrumental con alternancia de versos y con un estribillo al cantar; que dicho estribillo puede ser un verso o una frase fijos, o también una reiteración de frases del verso anterior o del posterior, que frecuentemente se utilizan exclamaciones como *ayrayray* o *tiranananay*, y que el estribillo en ocasiones sólo es ejecutado por los instrumentos.⁶⁵

62 *El son mexicano*, 1984, p. 38.

63 El señor José Guadalupe Arizmendi y el señor Higinio Peláez, oriundos de la región e investigadores de la chilena, comparten la opinión de que durante más de veinte años se degeneró el estilo peculiar de ejecución de la chilena pareciéndose más al huapango y alejándose de su forma anterior muy ligada a la cueca sudamericana, por influencia del músico Agustín Ramírez que incursionó en este último con los *Cuates Castilla*, huapangueros afamados, durante los años cincuenta. (conversación personal, diciembre de 2003).

64 Frecuentemente el doble sentido en las expresiones regionales hacen alusión a relaciones sexuales con una connotación de rivalidad y desafío entre la pareja.

65 *Música de la Costa Chica... Op. Cit.* p.7.

Chilena con estribillo:
Soy pescador

'Ora voy a comenzar
a ver si puedo o no puedo,
a ver si puedo cantar
o a medio verso me quedo.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

A la mar fui por naranja
cosa que la mar no tiene;
el que vive de esperanza
la esperanza lo mantiene.

Ya me voy a despedir
porque cantar ya no puedo;
determine usted la carne
porque el cuero me lo llevo.

*Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.*

Dicen que la mar es grande
agua de todos los ríos,
donde se van a juntar
tus amores con los míos.

*Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.*

*Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.*

Es así que la estructura musical se integra por partes cantadas y partes instrumentales que se van alternando, aunque existen muchos sonos que carecen de letra, y en algunos casos aunque la tenga, ésta se omite. En la Costa esto sucede cuando las chilenas son interpretadas por bandas de viento. Es así que, las chilenas se inician con una introducción alegre, seguida de una sección más lenta donde entran las coplas; posteriormente entra otra fase instrumental, y así sucesivamente hasta que culmina la pieza.

El zapateo como parte importante de la instrumentación es bastante vigoroso en los espacios instrumentales de ritmo rápido, al contrario de los fragmentos donde se escuchan las coplas, pues aquí la instrumentación es más discreta; en estas secciones los bailadores aprovechan para realizar *un paseo* que les sirve de descanso.

En cuanto a la vestimenta utilizada para estos bailes, sólo en algunas ocasiones se porta la típica o tradicional de cada subregión, no así en ceremonias oficiales donde los ballets o grupos de danza hacen alarde de una riqueza folklórica que en la actualidad está fuera del alcance y del contexto social. Es así que la chilena se

baila con la vestimenta común de hoy, sin embargo la mascada o paliacate se procura no sustituir u omitir.

La métrica aparece en el compás 6/8 en yuxtaposición frecuente en 3/4, haciéndose más evidente en las partes instrumentales, porque en las piezas cantadas la rítmica es 6/8, dando la impresión de ritmo sincopado. Esta aclaración conduce a resaltar la existencia frecuente de polirritmia en la música costachiquense, determinando por diferencia entre las rítmicas melódica y armónica, las que siempre resultan concordantes.

Los instrumentos musicales más antiguos de interpretación de esta forma musical, que registra Stanford, son un violín, una jarana pequeña de cinco órdenes de cuerdas –que muchas veces se suple por una guitarra quinta, a veces de ocho o de diez–, y un arpa. En la actualidad esta instrumentación ha variado, sólo en algunas comunidades se conservan instrumentos tradicionales, principalmente entre los indígenas. Al respecto hay que señalar que una de las familias de la zona que aún emplea el arpa son los Gallardo de Cruz Grande (Florencio Villarreal), Guerrero.

Se suma a este conjunto de cuerdas uno de percusión que consiste en una caja de madera hecha ex profeso que se tañe con un palo también con las manos; anteriormente se empleaba la caja del arpa para tamborear. La tarima funge como instrumentos de percusión cuando es utilizada por los bailadores, es decir, cuando zapatean en ella.

La chilena también es interpretada por bandas de viento y por orquestas que incluyen clarinetes, saxofones, trombones, contrabajo, batería y güiro, según sea una u otra agrupación musical.

Hoy por hoy, para acompañar a las chilenas cantadas, los instrumentos han sido reemplazados, casi totalmente, por una o dos guitarras sextas modernas y por un requinto afinado al quinto traste de la guitarra, muy similar al estilo de los tríos. Cabe subrayar la influencia ejercida al respecto por el connotado compositor de la región Álvaro Carrillo, quien utilizó esta instrumentación en sus composiciones.

La entrada de instrumentos electrófonos a la región se presentó a finales de los años setenta, por lo regular este acontecimiento fue paralelo al incremento

de la migración de costachiquenses al vecino país del norte. En la actualidad existe una cantidad importante de grupos musicales con sistemas electroacústicos, que sintetizan y amplifican el sonido, que han sustituido completamente los instrumentos acústicos, introduciendo trompetas y guitarras, bajos y baterías eléctricas. Esta situación ha ido análoga a una amplia difusión de composiciones e interpretaciones a través de los medios electrónicos de comunicación, incluyendo el disco compacto.



Chilenas, Costa Chica, Guerrero.

II. Símbolo, identidad y cultura

No todos los hombres leen signos y símbolos.

Abena' P.A. Busla, Ghana

Las cosas más importantes no pueden ser dichas; las que son menos importantes se malinterpretan. Después, tenemos la conversación civilizada; después, el adoctrinamiento de masas; por último, el intercambio cultural. Procediendo así, llegamos al problema de la comunicación; es decir, la revelación de la verdad y profundidad propias a la profundidad y verdad de otro, de tal manera que se establezca una auténtica comunidad de existencia...⁶⁶

Joseph Campbell, 1999.

1. La representación simbólica, mito y polisemia

La chilena, en tanto forma poético-musical, constituye una representación simbólica de la realidad de la Costa Chica, pues en cada uno de los versos, que forman los textos de sus letras, se describen contenidos que es posible asociar a significaciones que resumen un trasfondo profundo, diverso y complejo.

Los símbolos constituyen representaciones, a través de cualquier medio, de imágenes que organizan el pensamiento;⁶⁷ de hecho, se dice que el lenguaje —que está construido con símbolos—, en sí mismo, es sólo una imagen.⁶⁸ Durand afirma que la imagen es la base de toda forma de pensamiento y por ende, de toda forma de comunicación; de este modo, siendo la imagen la parte básica de cualquier simbolización, establece el fundamento para interpretar la realidad.

Por su parte, las imágenes son el resultado de la interacción entre la capacidad perceptora o sensible del ser humano y los estímulos del entorno; en este sentido, el pensamiento o conciencia se construyen a partir de las imágenes, que al exteriorizarse se convierten en signos lingüísticos, gráficos o en cualquier otra forma de representación de la realidad. Así, nuestra unidad cognoscitiva básica será la *imagen mental* que puede traducirse en una infinidad de lenguajes pertenecientes a las diversas formaciones discursivas y sirve como la *estructura explicativa básica de la realidad*.⁶⁹

Por lo tanto, por una parte, el símbolo se presenta como la unidad primordial inteligible de expresión de la conciencia humana y, por otra, como el punto de partida del análisis de cualquier forma del saber humano.⁷⁰ En el fondo de este saber siempre estará en juego la interacción de la sensibilidad del hombre con su medio, concretada en imágenes.

Los seres humanos en el contexto de su diversidad individual, colectiva, espacial y temporal han sido capaces de representarse el mundo de múltiples formas; han creado innumerables lenguajes para exteriorizar su pensamiento,

67 Cfr. Gilbert Durand, *La Imaginación simbólica*, 1971, pp. 9-10.

68 Cfr. Julio Amador Bech, "Mito, símbolo y arquetipo", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, no. 176, 1999, p. 63.

69 *Ídem*.

70 *Ibidem.*, p. 64.

para comunicarse, de este modo existe la gran variedad de lenguas, las artes, las religiones, las magias, las formas de política, las ciencias, la filosofía, el vestido, la alimentación, entre muchos otros.

En la medida en que los grupos humanos se representan al mundo a través de lenguajes, en esa misma medida lo hacen suyo, o, mejor dicho, lo recrean recreándose a sí mismos. Es un proceso clasificatorio del entorno y del hombre mismo donde cada cosa, cada circunstancia (significantes) es susceptible de nombrar y con la cual se establecen ciertas relaciones, puntos de vista, cosmovisiones (significados). La representación de imágenes posee como núcleo esencial el símbolo.

En el contexto de la diversidad cultural, las imágenes y los símbolos constituyen los medios esenciales de interpretación de la realidad; tanto es así, que la creación de símbolos está presente a lo largo de toda la historia de la humanidad. Dice Eliade al respecto:

...El pensar simbólico [...] Es consustancial al ser humano: precede al lenguaje y a la razón discursiva. El símbolo revela ciertos aspectos de la realidad –los más profundos– que se niegan a cualquier otro medio de conocimiento. Imágenes, símbolos y mitos, no son creaciones irresponsables de la psique; responden a una necesidad y llenan una función: dejar al desnudo las modalidades más secretas del ser...⁷¹

El símbolo es un signo pero a diferencia de éste, sus partes constitutivas, significante y significado, son abiertas y universales,⁷² aunque están destinados a economizar, ya que hacen referencia a un significado que puede estar presente o ser verificado. Amador ofrece una descripción precisa del símbolo:

71 Mircea Eliade, *Imágenes y símbolos*, 1997, p. 12.

72 En el caso del signo sólo el significante es infinito no así el significado que es arbitrario y limitado (Durand: 1968; 14).

El símbolo

- Es una figura precisa
- Claramente definida
- Identificable y reproducible
- A pesar de su relativa sencillez exterior contiene una gran condensación de significados
- Una misma figura hace referencia a una amplia diversidad de dimensiones de la vida
- Explique y agrupe una multiplicidad de realidades esenciales, de dimensiones de la existencia que se representan y adquieren sentido en y por esa figura
- La misma figura es pertinente para significar una variedad de situaciones y fenómenos
- Para cumplir tal función requiere una simplicidad última: la reducción del detalle visual mínimo irreducible
- Para ser efectivo no sólo debe verse y reconocerse sino también recordarse y reproducirse⁷³

Por su parte, Durand afirma que el dominio predilecto del símbolo es lo inconsciente, sobrenatural, lo metafísico; ámbitos ausentes o imposibles de percibir, por lo tanto son los temas privilegiados de la metafísica, el arte, la religión y la magia. Temas, asimismo, que encierran los misterios de la vida, del mundo y del hombre; por lo tanto, el símbolo deviene en epifanía, pues revela un misterio, algo que de otro modo no se puede saber.⁷⁴ En la más amplia extensión del término, los símbolos universales se conocen como arquetipos; éstos consisten en figuras ideales del espíritu humano existentes en todo tiempo y lugar y se convierten en la representación del mundo en el alma y de ésta en el mundo.

Según Jung, la figura del arquetipo supone explicar la continuidad y trascendencia de las mismas figuras simbólicas a través de la historia, esto se constata al revisar todo tipo de textos de la literatura universal, en los sueños, fantasías, delirios e imaginaciones conectadas a vivos matices afectivos que impresionan,

⁷³ Amador, 1997, *Op. Cit.*, p. 66.

⁷⁴ Gilbert Durand, *Op. Cit.*, 1968, p. 16.

influyen y fascinan. Todo esto, proviene de un arquetipo imperceptible en sí mismo que consiste en una pre-forma inconsciente ligada a la estructura heredada de la psique, lo que propicia manifestarse en todas partes en forma de fenómenos espontáneos.⁷⁵

Sin embargo, precisa Jung, los arquetipos no constituyen contenidos heredados, sino más bien posibilidades, especie de cauces que dan forma al proceso imaginario. Los arquetipos son sistemas disponibles de imágenes y emociones, que como guía, permiten acceder a los misterios profundos de la vida, y una de las formas a partir de la cual se puede acceder la constituyen los mitos, pues a través de ellos se manifiestan los arquetipos.

El mito a su vez es representación de figuras arquetípicas que se expresa a través de relatos. Eliade dice que, el mito como el símbolo posee su lógica propia, constituye una estructura con una coherencia intrínseca que encierra una historia verdadera, de inapreciable valor porque es sagrada, ejemplar y significativa. Como tal, constituye una realidad cultural extremadamente compleja, la cual es posible abordar desde diferentes perspectivas múltiples y complementarias (...) *el mito proporciona modelos a la conducta humana y confiere por eso mismo significación y valor a la existencia.*⁷⁶

Como parte de su estructura, Amador resume las siguientes características del mito:

- || Relata un suceso
- || El suceso tienen un carácter dramático y ejemplar
- || El relato mítico contiene figuras simbólicas
- || Comprende y expresa patrones de relaciones
- || Explica las relaciones fundamentales de los seres humanos entre sí y con el Cosmos⁷⁷

Barthes dice que el mito es un habla, pero un habla muy especial que requiere de condiciones particulares para convertirse en mito, constituye pues un sistema

75 Carl Gustav Jung, *Recuerdos, sueños y pensamientos*, 1996, p. 409.

76 Cfr. Mircea Eliade, *Mito y realidad*, 1999, pp. 9-14.

77 Cfr. Julio Amador, *Op. Cit.*, 1997, p. 68.

de comunicación; por lo tanto no podría ser un objeto, un concepto o una idea, sino de una manera de significación, posteriormente se envuelve a esta forma con los ropajes de la historia y de la cultura, Si el mito es un lenguaje, cualquier lenguaje puede ser mito porque cada objeto del mundo puede devenir de una existencia cerrada o muda, a un estado de habla, de oralidad, dadas las capacidades humanas de nombrar lo innombrable.⁷⁸

Los mitos, aunque representen figuras arquetípicas, en el devenir del tiempo y en el marco de las diversas sociedades humanas, se invisten de diferentes ropajes. Es así que es posible la identificación de mitos universales incrustados en diferentes relatos de todo tipo; es decir, que el mito sea relatado en diversas versiones. En este sentido, Campbell expresa que el estudio comparativo de las mitologías del mundo, indica que existe una unidad cultural en la historia de la humanidad, pues diferentes temas mitológicos aparecen por doquier en nuevas y recreadas combinaciones como partes de un calidoscopio, los cuales se pueden delimitar en sólo algunos y siempre los mismos.⁷⁹

Amador afirma que el mito es la forma fundamental del pensamiento, el cual ha dado origen a todas las demás formas, y el que mediante sus constantes transformaciones continúa rigiendo sus procesos. Es así que el mito consiste en el modelo clásico del discurso del cual han surgido los demás modelos discursivos.⁸⁰ Por lo tanto, se puede conferir a las configuraciones míticas el papel de plataforma fundamental de todas las formas, de ser concretadas en la cultura, entendida ésta como el discurso general construido en una compleja red de tramas discursivas. En este sentido, los mitos serían punto de partida para abordar la interpretación de las identidades culturales.

78 Cfr. Roland Barthes, *Mitologías*, 1997, p. 199.

79 Joseph Campbell, *Las máscaras de Dios, mitología primitiva*, p. 21.

80 Amador, 1997, Op. Cit., p. 388.

1. La Identidad

a) Identidad atributiva

En el marco del pensamiento occidental, regularmente cuando se habla de región se habla de identidad distributiva y cuando se describe la identidad, se hace referencia a su aspecto atributivo, bajo el supuesto de que la identidad consiste en una serie de rasgos articulados que conforman el modo de ser y de actuar de una persona o grupo social.

La noción de identidad se presenta polisémica y ambigua de acuerdo a los usos prácticos que se le ha dado. No obstante la diversidad de acepciones, éstas se pueden agrupar en dos grandes rubros: como esencia, en tanto atributos intrínsecos a la naturaleza del género humano, persona o colectividad; y como construcción, a partir de la experiencia, de la interacción con el entorno físico y social.

En su primera acepción, como esencia, habría que hacer un poco de historia. Se conoce que la palabra identidad viene del latín *idem* y significa lo mismo, aunque la noción proviene de los antiguos griegos. En la lengua de aquellos pueblos, el vocablo *tautotes* define un tipo singular de relaciones de igualdad descritas con el término *isotes*, el cual reclama continuamente una referencia bajo la que dos términos son iguales; como por ejemplo, la medida, el peso, la forma, con respecto a qué. Identidad-*tautotes* involucra una relación donde la diferencia de sus términos es al mismo tiempo negada y afirmada.

Sócrates plantea la definición de las características concretas en el contexto de lo universal, en el entendido de que todas las particularidades son expresiones del todo. Las partes son lo concreto mientras que lo universal es lo abstracto. Según Aristóteles, la identidad es una especie de unidad de ser, o sea, una manera de ser uno.

En este sentido, la relación de identidad, desde sus orígenes etimológicos se encuentra en vínculo directo con la relación de diferencia; por lo tanto, los entes idénticos deben ser discernibles entre sí, lo que conlleva diferencias, es así que son idénticos entre ellos, a pesar de tales diferencias, no por ellas mismas, sino con relación a una referencia o aspecto a partir del cual adquieren su identidad.

Los cuestionamientos en el campo de la filosofía acerca del concepto de identidad fueron planteados por los pensadores presocráticos quienes abordaron la realidad del cambio en la naturaleza, ya que a decir de ellos: *un mundo que cambia no es comprensible sino desde la permanencia de algo que no cambia*. Entre este grupo de filósofos destaca la figura de Parménides quien niega cualquier razón al cambio en la noción de identidad, pues afirma que una cosa no puede ser y dejar de ser al mismo tiempo.⁸¹

Al respecto, Platón sostendría que existe una presencia simultánea entre el cambio y la identidad, manifestada como una relación entre la esencia y la diferencia; es decir, la representación concurrente de lo mismo y lo otro. Por su parte Aristóteles en su manejo de los binomios materia y forma, realidad y apariencia, expresa otras maneras de explicar la combinación de lo idéntico con lo diferente.⁸²

En este sentido, la identidad se presenta en tanto la noción de algo intrínseco y trascendente, propio de todas las cosas incluidos los seres humanos; un concepto universal incuestionable, al margen de una historicidad. Noción que prevaleció durante mucho tiempo, trabajada fuertemente por la Escolástica medieval,⁸³ hasta llegada la modernidad. Sin embargo, entre el pensamiento de los antiguos griegos, en el que por cierto confluían los pensamientos de diversos pueblos, se encontraba la simiente del cambio, de la transformación en cuanto identidad construida a partir del establecimiento de la identidad misma fundada en relación con identidades diferentes.

El despunte de la modernidad implicó, entre otros aspectos, el traslado de los atributos divinos al hombre mismo, de lo que se trató entonces fue de recuperar para los hombres el poderío divino; es decir, que el manejo de las fuerzas de la naturaleza para provecho humano estuviera controlado por los hombres y no depender más de los designios de los dioses, en este caso del Dios cristiano, su pléyade de santos y su corte mundana representada por el clero, administrador de tales designios y de los bienes terrenales. La ciencia, el desarrollo tecnológico

81 *Idem*.

82 Cfr. Jordi Cortés Morató y Antoni Martínez Riu, *Diccionario de filosofía*, 1996-98, s/p.

83 San Agustín y Santo Tomás, máximos representantes de la Escolástica, atribuyen al ser, al existir y al saber (ontológico y epistemológico) una esencia divina.

y la organización política serían los instrumentos fundamentales para tales propósitos.⁸⁴ El hombre se convertiría en dueño de su vida, lo cual implicaría no sólo su papel rector sino su inmersión en una dinámica donde él mismo construye su mundo. El hombre moderno es creador, es un ser en constante movimiento.⁸⁵

En este contexto aparece la propuesta de Locke quien acuña el concepto de *identidad humana individual*, revelando a la memoria como la condición que posibilita la construcción y reproducción de la experiencia identitaria, en tanto que: quien no puede recordar lo que ha sido no posee identidad individual.⁸⁶

Transpuesta la experiencia del hombre a una dimensión histórica en el pensamiento occidental se recobró su acción interactiva con él mismo y con el mundo. La noción de identidad construida o como proceso ha sido una de las tendencias que la ubican como parte de una realidad diferente en sí misma, compleja, transitiva y diversa. En este sentido no es posible representar la noción de identidad como algo plenamente uniforme y eterno.

La identidad se presenta entonces como un constructo social en el que participan diversos factores procesuales. El individuo nace en el seno de una sociedad la cual incide en buena medida su manera de sentir, entender el mundo y actuar, sin embargo, el mismo individuo no ejerce en este hecho una actitud sólo receptiva, sino que asimila y transforma todo lo que su entorno le provee, de manera selectiva de acuerdo a su propia naturaleza y su momento, es decir, la oportunidad en que confluyen los factores externos con los internos de su propio ser biológico y se expresan de manera *sui generis* y particular, como no se pueden expresar en otra persona.⁸⁷ El individuo lleva en sí, en tanto persona, la marca de su tiempo y de su grupo en una forma que la hace sólo suya y que lo distingue de los demás;

84 Cfr. Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa*, T. I, 2001, p. 216.

85 Jonathan Friedman, *Op. Cit.* p. 148.

86 Citado por Vergara Estévez, *Op. Cit.*, p. 2.

87 Berger y Luckmann argumentan que la identidad se construye con base en procesos sociales y que una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o, asimismo, reformada por las relaciones sociales. Estos sociólogos añaden que, los procesos sociales que intervienen tanto en la integración como en el mantenimiento de la identidad están determinados por la estructura social. Lo cual constituye una dinámica en la que las identidades producidas por las interrelaciones entre el organismo, la conciencia individual y la estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, posibilitando su continuidad o transformándola (1978: 216).

un modo particular de sentir, pensar y hacer lo que sienten, piensan y hacen los del grupo a quien pertenece, pero con diferencias en un crisol de niveles con respecto a otras personas y otros grupos.

En la formación de la identidad el individuo cuenta con el importante ingrediente de la creatividad, factor que hace posible la asimilación o la transformación de su momento, su contexto y su grupo. La creatividad constituye una alternativa de cambio y de desarrollo. Bajo este supuesto, la identidad es considerada como un proceso no acabado, con la posibilidad permanente de innovación.⁸⁸

Al respecto, Morin identifica en el trinomio cultura-sociedad-conocimiento un determinismo sustentado por los aspectos que denomina *imprinting* y normalización. Argumenta que el *imprinting* es propio de cada individuo y consiste en la huella inicial de la cultura, misma que se adquiere en los años más tiernos de la infancia, que se inscribe cerebralmente por la estabilización selectiva de las comunicaciones neuronales, acción que luego se verá fortalecida en otros niveles de capacitación cognitiva como por ejemplo la escuela; situación que marcará de modo irreversible al espíritu individual en la manera de conocer y actuar. Por su parte, la normalización, que según Morin es el proceso que dicta los procedimientos del pensar, conocer y hacer, constituye conjuntos de normas, principios, modelos, paradigmas, creencias, doctrinas, mitos y reglas que fijan límites y dosifican la existencia humana.⁸⁹

El *imprinting* y la normalización, según el sociólogo francés, imponen una visión del mundo y de las cosas; gobernando, controlando y encauzando la existencia humana, de modo que la persona sólo puede ser lo que es bajo estos esquemas. Añade que este determinismo funciona como una prisión provocando un desarrollo cíclico cerrado antes que un desarrollo en espiral abierto.

A partir de la perspectiva referencial, en la construcción de la identidad también se involucra la construcción de una representación del otro; por lo tanto, las relaciones de identidad son también relaciones de oposición. Se puede decir que cualquier identidad está edificada con relación a otro, que traza sus límites

88 Jorge Larrain, 1998; citado por Vergara Estévez, *Op. Cit.* p. 11.

89 Edgar Morin, *El método. Las ideas*. Vol. IV, 2001, p. 19.

o fronteras con la identidad de esos otros. En este sentido la identidad propia también se construye con la identidad de los otros y con lo que esos otros le atribuyen a la identidad propia. En palabras de Sartre: *somos la mirada de los otros*.⁹⁰

La identidad es entonces un proceso complejo que fluye a diferentes ritmos y con direcciones distintas y en ocasiones impredecibles. Pinxten plantea tres niveles de identidad: individual, de grupo y comunitaria,⁹¹ en ellos se aprecia precisamente la gradación de complejidad que sucede en el individuo, en una trama de relaciones construidas por sí, para sí, para los otros y por los otros.

La velocidad de los cambios en las dinámicas identitarias está relacionada con diversos factores, como dice Pinxten: *es el campo de tensión entre "permanecer el mismo a través del tiempo" y "cambiar en el decurso del tiempo" lo que constituye el significado de la identidad de una persona. En este sentido, el otro forma parte integrante de mí*.⁹² Identificar la diversidad de agentes que inciden en el hecho es un asunto complicado, sin embargo se pueden enunciar de manera genérica el social, el cultural, el biológico y el geográfico; de manera particular, el sexo, la edad, el género, el nivel económico, la educación, la religión, entre otros.

El proceso identitario es complejo, diverso, sostenible y transitivo, fluye con distintos sentidos y en diferentes direcciones. En la actualidad esto se percibe en la transformación de identidades específicas donde pareciera que algunas avanzan otras se retraen como los fundamentalismos, algunas otras intentan reencontrarse como algunos movimientos étnicos; unas más parecieran fusionarse como el feminismo y el movimiento homosexual.⁹³ ... *Unas mismas formas métricas*

90 Jean Paul Sartre, *El ser y la nada*, 1980. p. 28.

91 Rik Pinxten, *Identidad y conflicto: personalidad, socialidad y culturalidad*, 1997, p. 3.

92 *Idem*.

93 Manuel Castells formula la hipótesis de que la etnicidad no proporciona la base para paraísos comunales en la sociedad red, porque se fundamenta en lazos primordiales que pierden significado, cuando se separan de su contexto histórico, como cimiento para la reconstrucción del sentido en un mundo de flujos y redes, de recombinación de imágenes y de reasignación de significado. Los materiales étnicos se integran en comunas culturales que son más vigorosas y están definidas con mayor amplitud que la etnicidad, tales como la religión o el nacionalismo, como afirmaciones de la autonomía cultural en un mundo

y unas maneras de presentar las ideas, las imágenes, los símbolos, moldean una y otra vez temas, motivos, recursos verbales que constituyen el patrimonio de la colectividad mexicana. Es un repertorio común que se autoalimenta y reproduce, a través de cada nueva copla y de cada una de sus actualizaciones...⁹⁴

En torno al complejo proceso identitario, Gilberto Giménez propone dos formas observables en la dinámica de identidad, estas son: la transformación y la mutación. La primera sería un proceso adaptativo y gradual que se presenta en la continuidad, sin afectar de manera significativa la estructura del sistema; por su parte, la mutación, supondría una alteración cualitativa del sistema, es decir, el paso de una estructura a otra. Su planteamiento es que las identidades colectivas se transforman por adaptación al contexto sociocultural en que se encuentran.

Dice que la mutación puede desarrollarse por dos procedimientos: fusión (asimilación) y fisión (diferenciación); a su vez, la fusión o asimilación puede darse por amalgamación, mediante la cual se unen dos grupos y constituyen otro con una nueva identidad, o por incorporación, la cual se produce cuando un grupo asume la identidad del otro. Por su parte, la fisión o diferenciación asume dos formas: la división y la proliferación; la primera se produce cuando un grupo se divide en dos o más componentes, cada uno de los cuales desarrolla su propia identidad, mientras que la segunda implica la formación de uno o más grupos con identidades nuevas a partir de un grupo madre.⁹⁵

Aunque la identidad constituye un fenómeno en permanente movimiento existen factores que inciden en su ritmo. Por lo tanto, existen también elementos en el proceso sociocultural que influyen para que las formas identitarias aparentemente permanezcan estáticas o bien se transformen aceleradamente, en función de intenciones o intereses diversos.

de símbolos. O, también la etnicidad se convierte en cimiento de trincheras defensivas que luego se territorializan en comunidades locales o incluso en bandas para defender su territorio. Entre las comunas culturales y las unidades territoriales de autodefensa, las raíces étnicas se retuercen, se dividen, se reprocessan, se mezclan, estigmatizadas o recompensadas de modo diferencial según una nueva lógica de informalización globalización de las culturas y las economías que hace compuestos simbólicos con las identidades difusas. La raza importa, pero ya casi no construye sentido (Castells: 2001)

94 Arturo Chamorro, *Sabiduría popular*, 1980, p. 41.

95 Gilberto Giménez, "Cambio de identidad y cambio de profesión religiosa", 2002, p. 31.

Hoy en día se asiste a una etapa en que las transformaciones de identidad se dan de manera vertiginosa; es un tiempo de reacomodo, de resignificación, de reencuentro y de búsqueda intensa donde las colectividades y personas procuran posicionarse en un mundo donde los demás factores que confluyen en la vida como la ciencia y la tecnología, también experimentan cambios acelerados. Esto por supuesto no podría contemplarse generalizado a toda la humanidad sino generado e inducido por la cultura occidental que en su vorágine empuja a diversas sociedades cuyo modo de vida está fundamentado en otros principios y perspectivas.

En Oriente el conocimiento se basa en campos ontológicos con múltiples posibilidades abiertas, en tanto que en Occidente se plantea mediante conceptos, cerrándose de este modo la posibilidad de la transformación o el cambio, y presentándose la verdad como portadora de lo único, lo cual a su vez establece el principio de la intolerancia. La abstracción a partir de conceptos propia de Occidente aleja al sujeto del objeto, es decir, aleja al hombre de la realidad. En Oriente se tiene la certeza de que ninguna experiencia es susceptible a conceptualizar porque no se repite, es transitoria.⁹⁶

Aunque los desplazamientos han estado presentes por siempre en la historia humana, es en la actualidad cuando estos se han acelerado de manera notable, derribando las murallas que los estados nacionales emergentes en el siglo XIX les habían impuesto; echando por tierra los conceptos con que los científicos sociales de la modernidad los habían sujetado.⁹⁷

La globalización hoy en día ha aproximado de manera muy cercana y virtual a naciones, pueblos y culturas alejados por las distancias reales mediante las tecnologías comunicacionales e informáticas, se dice que el mundo ha empequeñecido, pero lo que sucede es que dicha proximidad ha provocado una crisis de sentido individual, colectiva y mundial donde los seres y las sociedades procuran

96 Cfr. Raimon Panikar, *La experiencia filosófica de la India*, 1997, p. 25.

97 García Canclini argumenta que aunque diversos investigadores sostienen que la globalización no es un fenómeno que se haya generado en tiempos recientes, pues ésta tiene que ver con la expansión capitalista desde mediados del s. XIX, de acuerdo con Gidens, *somos la primera generación que tiene acceso a una era global* (2001).

reencontrar su posición en el mundo en los niveles micro y macro, al interior de un contexto donde la dinámica identitaria busca su cauce en medio del caos.⁹⁸

b) Identidad distributiva

En los estudios sobre sociedad y cultura el concepto de área cultural fue ampliamente trabajado a partir de la investigación etnográfica estadounidense desde finales del siglo XIX, como una herramienta heurística empleada en la clasificación y representación cartográfica de grupos tribales de Norteamérica y Sudamérica, y supuestamente en contraposición a las tipologías de la corriente evolucionista en Antropología.⁹⁹

Con tal finalidad, se presentaron distintas delimitaciones basadas en características comunes en tanto categorías para representarlas como: *entorno étnico* y *área cultural* –según esta propuesta, todo el inventario cultural del mundo se habría originado en Egipto miles de años atrás–, *centro cultural y periferia*, *ley de difusión*, *áreas culturales y naturales*, *círculos culturales originales* con su grado de desarrollo o *kreise*, entre otros.¹⁰⁰

En el texto *Comunidad y sociedad en China* Wittfogel presenta la noción de *centro cultural* cuya localización geográfica estaría determinada por el desarrollo histórico social, suponiendo que a cada momento de la historia de una sociedad correspondería un centro cultural. Como complemento a esta noción el mismo autor en su obra *El despotismo oriental* maneja las nociones de *centro*, *marginalidad* y *submarginalidad*, con las cuales plantea la presencia de un área central como espacio concreto donde el desarrollo alcanzaría su más alta expresión, y en el cual las áreas marginales y submarginales serían parte del mismo proceso pero en niveles inferiores.¹⁰¹

Para Steward una *región* estaría incluida en una *área cultural* y se definiría por la *relación entre las características de la organización social y el manejo del hábitat*. Al interior del área cultural la región surgiría como resultado de una

98 Cfr. Jonathan Friedman, *Identidad cultural y proceso global*, 2001, p. 352.

99 Cfr. Marvin Harris, *El desarrollo de la teoría antropológica*, 1987, p. 323.

100 *Ibidem.*, p. 324 y ss.

101 Apud, Andrés Fábregas Puig; *El concepto de región en la literatura antropológica*, 2002, p. 10.

*historia compartida que se expresaría en una homogeneidad cultural, económica, social y política de un grupo determinado.*¹⁰²

En el caso de México y con la influencia de las anteriores propuestas, en el marco de la configuración postrevolucionaria del Estado nacional, se retomaron planteamientos similares desde la primera mitad del siglo XX, por ejemplo para Manuel Gamio una región constituiría un territorio homogéneo en los aspectos cultural y social, con una historia común que posibilitaría su distinción de territorios adyacentes. Así, una región se presentaría con una identidad propia que la haría diferente de otras regiones y del resto del país, aunque formase parte del contexto nacional (...) Cada zona se definiría por características físicas, climáticas y biológicas al igual que un grupo poblacional. Dentro de una región existiría también un grupo poblacional que reuniría los rasgos definitorios de la región y este grupo sería llamado población regional típica.¹⁰³

Julio de la Fuente, otro antropólogo mexicano influenciado por el pensamiento de Gamio, planteó el criterio de integración regional para superar el problema de las poblaciones indígenas incorporándolas al proyecto nacional, ya que según sus argumentos, en el plano regional se dan las condiciones de interacción pluricultural para disipar las diferencias étnicas que se gestan en el plano municipal y comunitario.¹⁰⁴

Kirchoff viene a reforzar tales planteamientos exponiendo los supuestos antecedentes de la formación regional de la que forma parte el país en su estudio titulado Mesoamérica, donde enuncia los límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales que definen su perfil y la diferencian de otras áreas culturales del continente.¹⁰⁵

Aguirre Beltrán, en los años cuarenta, trabaja el concepto a partir del tema regiones de refugio, argumentando que son aquellas donde la coyuntura colonial prevalece como parte de lo que también llama *el proceso dominical*, que está sustentado por los mecanismos de segregación racial, control político, depen-

102 Cfr. Marvin Harris, *Op. Cit.*, p. 570.

103 *Ibidem.*, Andrés Fábregas, p. 10.

104 *Ibidem.*, p. 16

105 Paul Kirchoff; *Mesoamérica: sus límites geográficos y características culturales, 1944*, p. 3.

dencia económica, tratamiento desigual, distancia social, acción evangélica; todos ellos impuestos por la sociedad colonial integrada por dos órdenes sociales en conflicto: el que domina y el subordinado, donde subyace una ideología de control que legitima la superioridad de una cultura en detrimento de otra.¹⁰⁶

En este marco, Enrique Florescano advierte que dicho problema se ubica a nivel regional, ya que en el nacional no existen obstáculos graves que impidan al miembro de una minoría integrarse a la mayoría (...) los grupos étnicos de cultura agraria que componen el agregado genético llamado indios (...) Disfrutaban de una ciudadanía inauténtica e inacabada, que los sitúa en un plano de igualdad legal respecto a la sociedad nacional, en la situación regional se hallan segregados y, a sí mismos se segregan en áreas de refugio que funcionan como reservaciones. Lo que hace la población mestiza en esas regiones es administrar la *inferioridad* de los grupos indios, manteniendo ese *statu quo* funcional a su propio sistema de explotación.¹⁰⁷

Por su parte, Guillermo Bonfil en su *México profundo* plantea que en el país se despliegan dos horizontes culturales que no han llegado a juntarse, sometiendo la herencia occidental a la civilización mesoamericana cuya continuidad son las poblaciones indígenas actuales.¹⁰⁸

Es importante señalar que en la configuración de áreas y regiones el gobierno colonial jugó un papel importante, pues fue en ese periodo cuando se dividió a las sociedades interactuantes en *república de indios* y *república de españoles*, con la intención de separar la vida social y ejercer control sobre la población sometida.¹⁰⁹

Una de las construcciones conceptuales más trabajadas en la actualidad respecto al término región es la expuesta por Andrés Fábregas. Este antropólogo mexicano plantea que la región es resultado de un proceso que vincula en el tiempo y en el espacio a la sociedad, la cultura, el medio ambiente y la historia; formando esta vinculación una estructura propia y otorgando especificidad a la

106 Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, *Regiones de refugio*, 1968, p. 63.

107 Cfr. Enrique Florescano, *Etnia, Estado y Nación: ensayo sobre las identidades colectivas en México*, 2000, p. 329.

108 Cfr. Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo: una civilización negada*. 1985, P. 39.

109 Cfr. Enrique Semo, *México un pueblo en la historia*, 1986, p. 263.

sociedad y la cultura en un ámbito concreto. El investigador enfatiza que la región constituye el recipiente de una historia cuya cotidianidad aparece en la conciencia regional, donde se manifiesta mediante símbolos de identidad que recuperan y unifican la vivencia compartida.

Fábregas añade que la dimensión histórica de la región, como toda obra del hombre, se traduce en transformaciones sustentadas en procesos de continuidad y discontinuidad del tejido histórico social. Es así que, al hablar de culturas regionales es hacer referencia a la concreción de la cultura en contextos más amplios. Dice también que al hacer referencia a culturas regionales se apunta a procesos históricos de largo alcance que han forjado sociedades y culturas concretas, mismas que exhiben características propias que impulsan la cohesión y el sentimiento de identidad. *Es así que las regiones, desde un cierto punto de vista, —acota Fábregas—, conforman comunidades de identificación portadoras de rasgos culturales comunes, y que tales conformaciones culturales pueden coincidir o no con las fronteras políticas de los estados nacionales o de las unidades administrativas que los conforman.*

Fábregas argumenta que en México, la formación de ámbitos culturales regionales se estableció mucho antes del régimen colonial, pero que la conformación actual de culturas regionales se inició con la Colonia, ya que en ella comenzó el proceso de diversificación regional que se vive actualmente. Dice que en ese proceso se fueron entretejiendo los rasgos culturales de los colonizadores y de los pueblos con quienes se encontraban. Concluye planteando que el mosaico cultural que es el México actual es resultado de esos procesos que fueron vinculando a sociedades particulares, a culturas concretas, surgidas del entrelazamiento de las diferencias, con espacios geográficos, y que de esta manera, la diversidad cultural mexicana se refiere a la concreción de las culturas regionales modeladas en siglos de historia con dinámicas propias que apuntan a una más profunda diversificación.¹¹⁰

Otro aporte reciente con respecto al concepto de región es el trabajado por Steffan Ayora Díaz. Este investigador plantea que para el estudio de las regiones

110 Cfr. Andrés Fábregas Puig, "La dimensión regional de la cultura", en revista *Regiones*, 2002, p. 7.

es necesario considerar primeramente que éstas constituyen percepciones construidas en torno a las nociones de tiempo y espacio, que dependen de condiciones materiales específicas tanto históricas como estructurales; por lo tanto no existe una concepción verdadera de espacio-tiempo:

Como el tiempo, el espacio se trata como un hecho 'natural' a través de la asignación de significados derivados del sentido común. El espacio tiene o incluye, dirección, área, forma, estructura y volumen como atributos claves. Además existe la distancia, un atributo que permite medir espacios. Estas son cualidades objetivas no perturbadas por nuestra conciencia de que también podemos pensar y percibir el espacio en términos de la fantasía, la imaginación y de ficción, ejercicios que producen mapas y espacios mentales de lo que suponemos 'real'. La antropología ha reportado casos de distintos usos y percepciones del espacio que entran en conflicto con las representaciones oficiales del espacio. Existen poblaciones "especiales" en sociedades aparentemente homogéneas que tienen concepciones heterogéneas del espacio. Todavía se comienza a realizar estudios sobre las percepciones y prácticas espaciales de los niños, los enfermos mentales, minorías oprimidas (étnicas, religiosas, mujeres), hombres y mujeres de clases sociales distintas, poblaciones rurales y urbanas. ¹¹¹

Ayora Díaz dice que todas esas concepciones espaciales diversas entre sí, no nos deben llevar a la conclusión de que no se puede utilizar o que no existe ninguna concepción 'verdadera' del espacio. Pues afirma que ellas, al contrario, nos denuncian y proponen que, al menos en las investigaciones humanísticas, los investigadores nos vemos obligados a reconocer la gran multiplicidad de las cualidades objetivas que tanto el espacio como el tiempo expresan o sirven para expresar precisamente esas cualidades, así como la función de las prácticas humanas que colaboran en la construcción de nuestros conceptos temporales y espaciales (...) Reconociendo que el capitalismo es una organización económica en transformación constante y dinámica, debemos de reconocer que aún en nuestras sociedades las concepciones de tiempo y espacio cambian al cambiar

111 Steffan Igor Ayora Díaz, "Globalización y región: reflexiones sobre un concepto desde la antropología", 2001, p. 15.

las condiciones materiales, las prácticas sociales y las estrategias de reproducción social.¹¹²

Al respecto, Bourdieu menciona que el espacio, sus límites, sus usos, son estructurados a través de relaciones de poder, y por lo cual, deben estudiarse en tanto procesos internos, históricos y estructurales en el marco de relaciones más amplias que tienen que ver con el exterior y con el fenómeno de la globalización.¹¹³

Por lo mencionado hasta aquí, se concluye por una parte, que la diferenciación espacial obedece al proceso de representación significativa del entorno, a partir del cual los sujetos se distinguen del medio, reconociéndose a sí mismos y confiando sentido a todo lo que los circunda. En sí, este sería el proceso de la cultura;¹¹⁴ existiendo tantas maneras de significar la vida delimitando el entorno como grupos humanos existen y han existido sobre la tierra; por otra, que la construcción del concepto región, como dice Fábregas, depende del problema y del perfil teórico del investigador y puede definirse desde múltiples enfoques y criterios.¹¹⁵

Es así que la regionalización en México ha obedecido a diferentes principios e intenciones, sobresaliendo aquellos cuyo propósito primordial se finca en reconocer al Estado nacional moderno como el modelo a partir del cual se distingue el nivel de proximidad de diferentes pueblos y colectividades, bajo los criterios políticos, económicos y culturales, principalmente. Con esta situación se ha implantado una línea modelo de desarrollo así como los procedimientos para acceder a él, creando paralelamente una amplia gama de categorías que se han utilizado para estereotipar la distancia entre el modelo y sus "seguidores" tales como: desarrollado, subdesarrollado, en vías de desarrollo, culto, popular, inculto, tradicional, marginal, entre otros.

Este esquema de regionalización se sobrepone a otros de diversa índole, por ejemplo a partir de percepciones míticas, religiosas, lingüísticas y ecológicas, por mencionar algunas; sin embargo, en ocasiones estos mismos esquemas son

112 *Idem.*, p. 15.

113 Cfr. Pierre Bourdieu, *Language and Symbolic Power*, 1997, p. 10.

114 Cfr. Ernst Cassirer; 1992: 47.

115 *Ibidem.*, p. 6.

funcionales al propósito principal, subyaciendo en esta dinámica —como subraya Ayora Díaz—, relaciones de poder entre elites, grupos y pueblos.¹¹⁶

Aunque el desplazamiento de pueblos y culturas ha sido una característica inherente a toda sociedad a través de la historia, se considera que es en la modernidad cuando se ha acentuado, paradójicamente a la formación de los estados-nación que han sido uno de los fundamentos del progreso a partir del desarrollo del capital. Al fenómeno de la globalización se le ha atribuido ser una de los factores más importantes que han impulsado los movimientos humanos a gran escala así como la transformación o desintegración de añejos patrones culturales, lo que a su vez ha ocasionado que en el plano de la teoría se replanteen las fórmulas para entender la vida social. Sobre los orígenes del fenómeno existen varias fechas propuestas bajo puntos de vista distintos pero todos coincidiendo en que son los mercados, las finanzas y las comunicaciones los tres elementos claves.¹¹⁷

A la globalización se le ha definido como una etapa más del desarrollo capitalista, caracterizada por el predominio del libre mercado, el impulso de los sistemas financieros y el despliegue de las tecnologías comunicacionales. Lo que, supuestamente, ha traído consigo una tendencia hacia la homogeneización del modelo de desarrollo de los países del primer mundo. Sin embargo esto último no es del todo exacto, ya que si bien el despliegue del comercio internacional y el impresionante desarrollo de las tecnologías en comunicación ha extendido por casi todo el mundo hábitos, actitudes, estilos y patrones de vida en general, también es cierto que ha propiciado el intercambio de distintos tipos entre pueblos, naciones y culturas, además de que se ha acentuado la pobreza de varios sectores sociales, la falta de fluidez en los capitales estatales y la explotación excesiva de los recursos naturales.

Sea como fuere, en la actualidad asistimos a una efervescencia en el ámbito de la cultura en diversas sociedades, cuyo eje principal, tras la desaparición del bloque socialista, es el empuje del libre mercado y el reacomodo regional de los grandes capitales.

¹¹⁶ Cfr. *Apud.*

¹¹⁷ Néstor García Canclini, *La globalización imaginada*, 2001, p. 45.

Esta efervescencia se manifiesta precisamente en un voltear la mirada de varios pueblos hacia los valores culturales que son su sustento y, en la mayoría de los casos, su fuerza de cohesión; muchos de ellos con experiencias culturales diferentes a la que ostenta la modernidad en tanto civilización, desarrollo, progreso; esto es, numerosos pueblos y naciones que no son considerados como del primer mundo, que viven experiencias en el terreno de la cultura, sustentadas en formas de tradicionalidad opuestas o diferentes a lo moderno.¹¹⁸ Esta especie de reacción cultural se presenta como una especie de trinchera de todas aquellas naciones y pueblos que se perciben vulnerables, ante los embates de un modelo económico que amenaza la sustitución de esquemas culturales que han funcionado durante siglos y que son el fundamento de su continuidad y su permanencia en el concierto de naciones.¹¹⁹

La propuesta de esta investigación de tesis es la de considerar a la región como un contexto de diversidad y complejidad, en tanto que herramienta de análisis para acceder al conocimiento sociocultural es asimismo diverso y complejo. La región, desde este punto de vista, constituye un entramado de prácticas interactivas entre individuos y grupos, historias, significaciones, identidades, espacios, naciones, regiones y personalidad del investigador, entre otras, en un contexto amplio y abierto en tiempo y espacio.

Así pues, la región consiste en una confluencia de diversos procesos que la mantienen en permanente movimiento. Aunque es difícil precisar detalladamente los distintos procesos que convergen, se pueden señalar asociados en grandes campos entrelazados: histórico, social, ecológico y cultural, también de suyo multilineales, interdinámicos y complejos que definen su perfil o fisonomía, pero que, sin embargo, resulta difícil también precisar sus límites o fronteras, pues se disipan en su entrelazamiento con otras, o bien logran cierta continuidad en otros espacios, que no poseen un sustento físico,¹²⁰ tradicionalmente hablando,

118 Jonathan Friedman, *Identidad cultural y proceso global*, 2001, p. 146.

119 Cfr. Ellie Cohen, "Globalización y diversidad cultural", en *Informe mundial sobre la cultura 2000-2001: diversidad cultural, conflicto y pluralismo*, 2001, p. 72.

120 Marc Auge desarrolla la idea de los "no lugares", espacios que no tienen concreción en lo físico pero que sí constituyen contextos de encuentros sociales, históricos y culturales (1992, Cap. 1).

como serían algunos casos producidos por factores mediáticos como la *Internet*. También se deben considerar aquellos espacios de significado no producido por el cuerpo social que lo habita sino efectuado a distancia, porque una práctica cultural, aún mantenida en un marco local concreto, puede estar gestada mucho más lejos.¹²¹

Clifford James apunta que: ... *la circulación de la cultura y la identidad como actos efectivos pueden rastrearse hasta la estructuración de las patrias, esos espacios seguros que permiten controlar el tráfico a través de las fronteras. Tales actos de control, que garantizan el deslinde entre un interior y un exterior coherentes, son siempre tácticos.*¹²² Esto quiere decir que la delimitación de fronteras siempre ha obedecido a situaciones de poder, mediante el cual se controla la existencia y flujo de recursos, de bienes, de propiedades, de dominios.

De alguna manera, las fronteras son también puntos de contacto entre los que se genera una cierta marginalidad en cuanto a la creatividad cultural. Añade James: ... *Cuando las fronteras adquieren un paradójico protagonismo, los márgenes, bordes y líneas de comunicación surgen como mapas e historias complejos.* Argumenta que a diferencia de los viejos conceptos antropológicos que utilizaban paradigmas teleológicos para explicar los fenómenos de la cultura, en el contexto de la postmodernidad, los nuevos paradigmas para este tipo de interpretaciones se basan en relaciones o, mejor dicho, en sistemas de relaciones; es así que términos como "aculturación", que explica una trayectoria de la cultura A a la cultura B, o "sincretismo", con su imagen de dos sistemas constantes sobrepuestos, han sido rebasados, ahora los nuevos paradigmas dan inicio con los contactos históricos, con las intersecciones complejas en los planos regionales, nacionales y transnacionales.¹²³

121 Cfr. Anthony Guidens, *Consecuencias de la modernidad*. p. 32.

122 Cfr. Clifford James, *Itinerarios transculturales*, 2002, p. 18.

123 *Ídem.*, p. 18.

III. El contexto histórico y social de la chilena

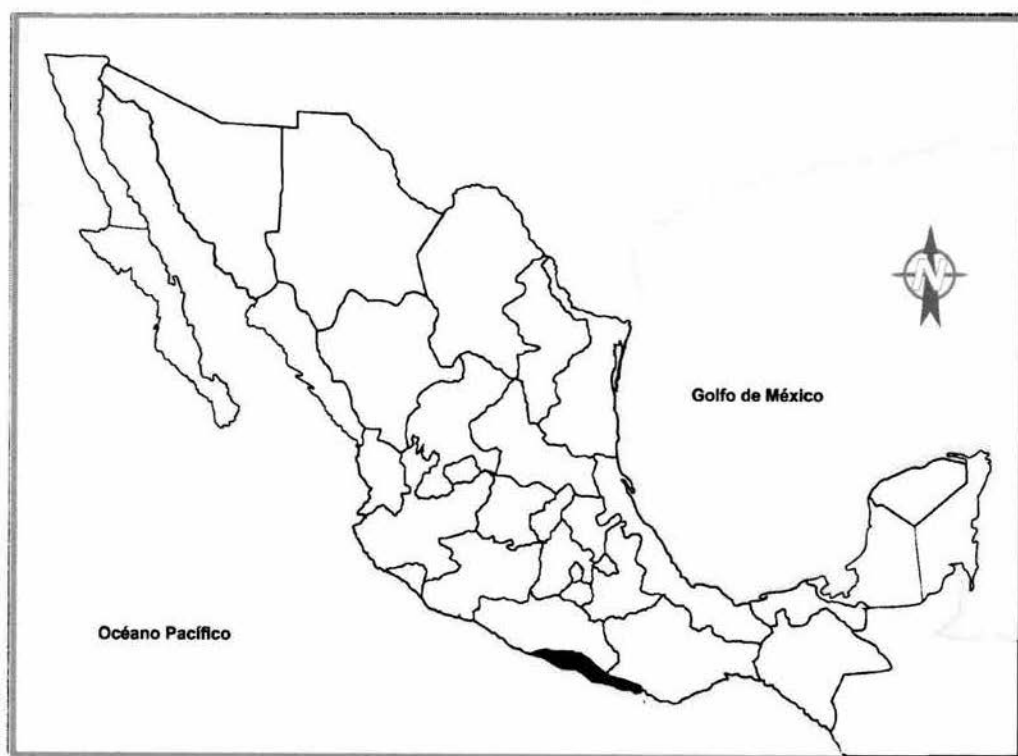
La sabiduría no tiene una sola casa

Proverbio anónimo africano

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

1. La Costa Chica de Guerrero y Oaxaca: diversidad de encuentros

No se sabe con precisión desde cuándo se denomina Costa Chica a la región; Aguirre Beltrán consigna que durante la Colonia se hacía referencia a este lugar como "las costas de la mar del sur".¹²⁴ Quizás se reafirma el nombre en contraposición al área vecina *La Costa Grande*, que se extiende precisamente desde Acapulco hacia el Norte, en el estado de Michoacán, de dimensiones mayores.

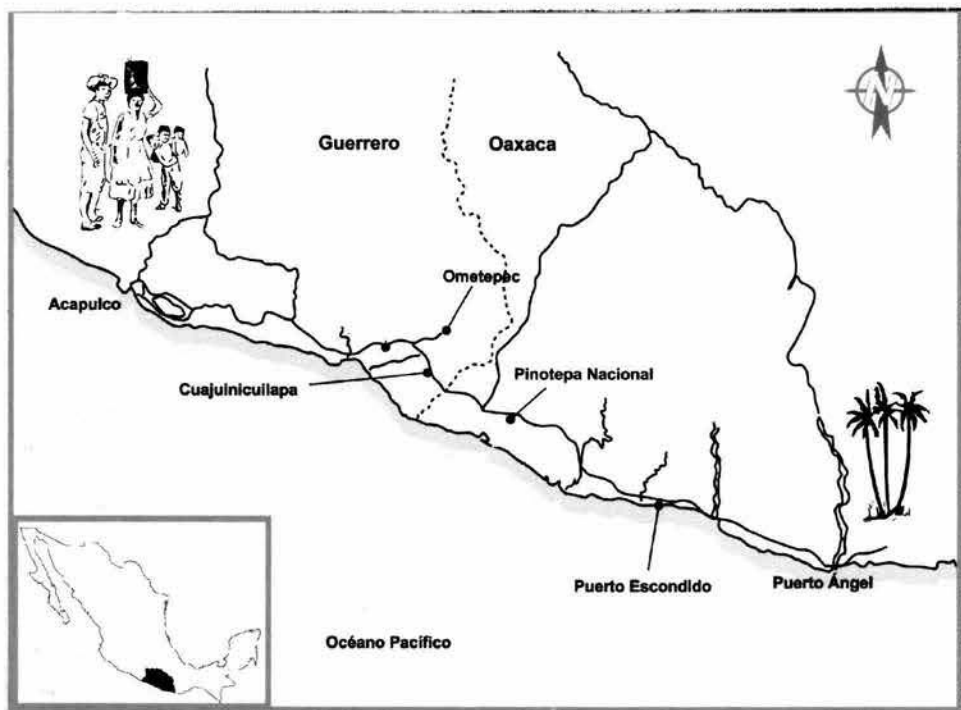


Existen varias acepciones con respecto a su extensión territorial sobre el litoral del Pacífico; Moedano considera que va desde San Marcos en el sur de

¹²⁴ Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, 1974, p. 53.

Acapulco, Guerrero hasta Huatulco, Oaxaca;¹²⁵ Campos, por su parte, refiere que esta zona va del sur de Acapulco al puerto de Salina Cruz en Oaxaca.¹²⁶

Se calcula una extensión aproximada de 200 millas sobre la franja costera, limitando al Sur precisamente con el litoral del Pacífico, mientras que al Norte hace frontera con una porción de la Sierra Madre Oriental. De hecho a la entrada de San Marcos, Guerrero, hacia la parte este de Acapulco, existe un gran letrero donde se asume la localidad como *La puerta de oro de la Costa Chica*. Oficialmente, el área compartida por los estados de Guerrero y Oaxaca incluye 14 municipios del primero y 3 distritos del segundo con 34 municipios (aproximadamente).¹²⁷



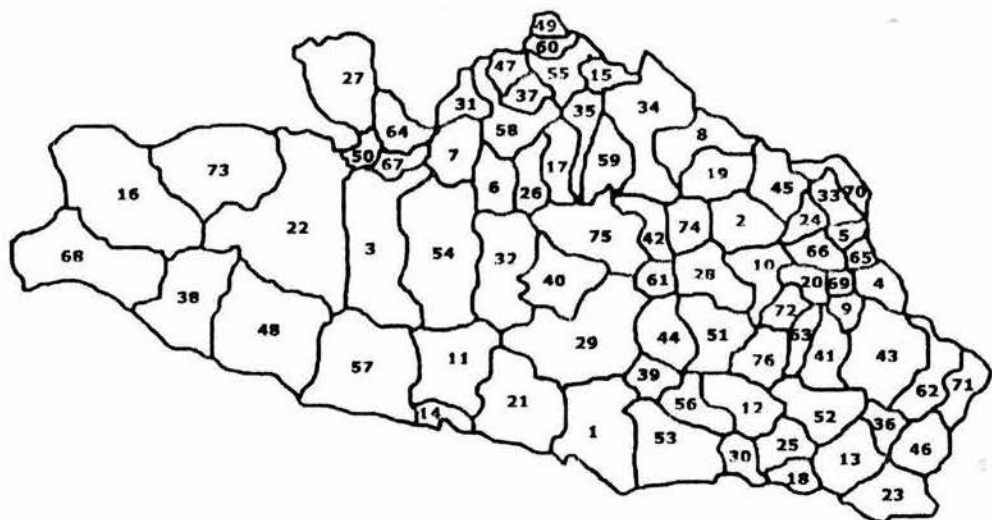
125 Cfr. Gabriel Moedano Navarro, *Op. Cit.*, 1996, p. 3.

126 Cfr. Luis Eugenio Campos, "Negros y morenos. La población afromexicana de la Costa Chica de Oaxaca", en *Configuraciones étnicas de Oaxaca*, 1997, p. 149.

127 En el caso de Guerrero, Acapulco oficialmente no está incluido en la Costa Chica; y en lo que toca a Oaxaca, aproximadamente son 34 municipios, pues también la administración gubernamental considera que la Costa Chica de Oaxaca sólo comprende los distritos de Jamiltepec y parte del de Juquila, pero sin embargo, en ambos casos culturalmente se extiende desde Acapulco hasta parte de Putla hacia el Norte y Pochutla hacia el Este en Oaxaca.

Municipios de Guerrero

- | | |
|--------------------------|------------------------|
| 1. Acapulco de Juárez | 46. Ometepec |
| 12. Ayutla de los Libres | 52. San Luis Acatlán |
| 13. Azoyù | 53. San Marcos |
| 18. Copala | 56. Tecoaapa |
| 23. Cuajinicuilapa | 62. Tlacoachistlahuaca |
| 25. Cuautepec | 71. Xochistlahuaca |
| 30. Florencio Villarreal | |
| 36. Igualepa | |

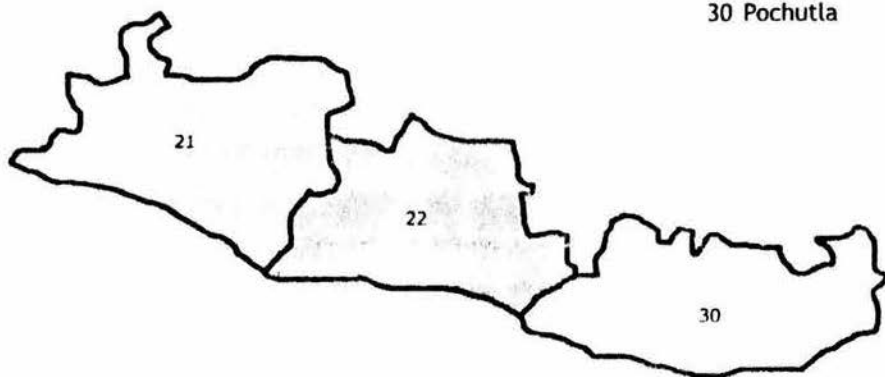


Sin embargo, como región cultural se extiende más allá de los límites territoriales o administrativos de los municipios que incluye, pues en un contexto de desplazamientos humanos, su presencia se percibe claramente al norte de San Marcos, por todo Acapulco, mientras que al poniente su influencia es bastante amplia, por ejemplo en la región de Putla, en el estado de Oaxaca, y como menciona Campos, se aprecia la existencia de gente de fenotipo afro aún en el Istmo.¹²⁸

¹²⁸ Campos, "Negros y morenos. La población afromexicana de la Costa Chica de Oaxaca", *Op. Cit.*, p. 155.

Distritos de la Costa Chica de Oaxaca

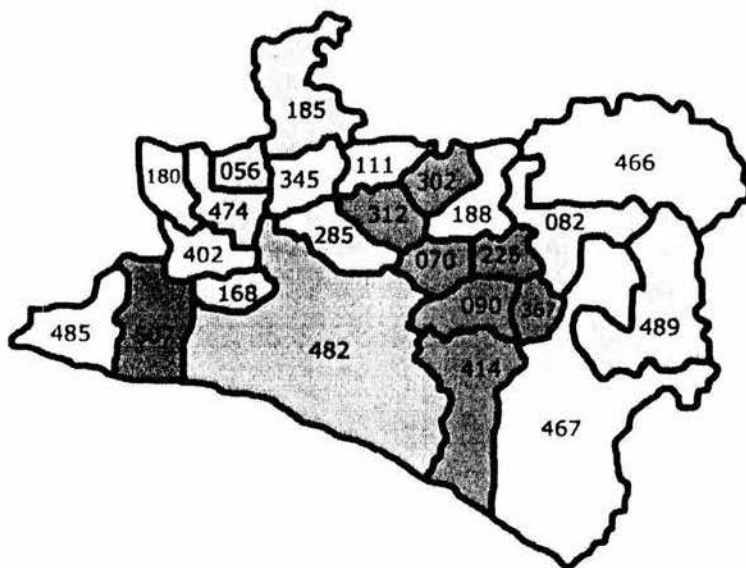
21 Jamiltepec
22 Juquila
30 Pochutla



Quizás el ingrediente más significativo que distingue a la región sea justamente la presencia de la población negra de ascendencia africana, la cual se encuentra extendida de manera notable por diversas localidades, por lo que su ausencia sería un indicativo de que se está fuera de la región.

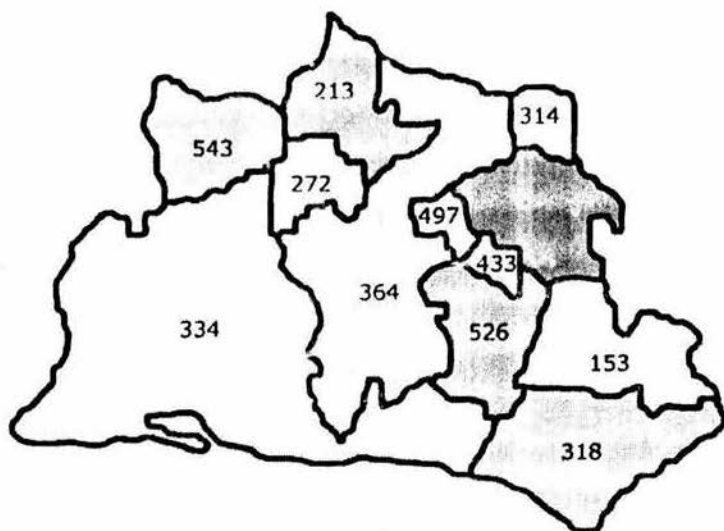
El clima de esta comarca sabanera con pequeñas serranías es tropical lluvioso con precipitaciones en el verano. La temperatura es elevada fluctuando sobre de los 20° C., durante los meses frescos y arriba de los 30° C., durante la época cálida. Es surcada por varias corrientes fluviales como el Río Grande y Río Verde en Oaxaca, el Ometepec y Quetzalapa en Guerrero, entre otros, son los más importantes.¹²⁹

¹²⁹ Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, 1974, p. 23.



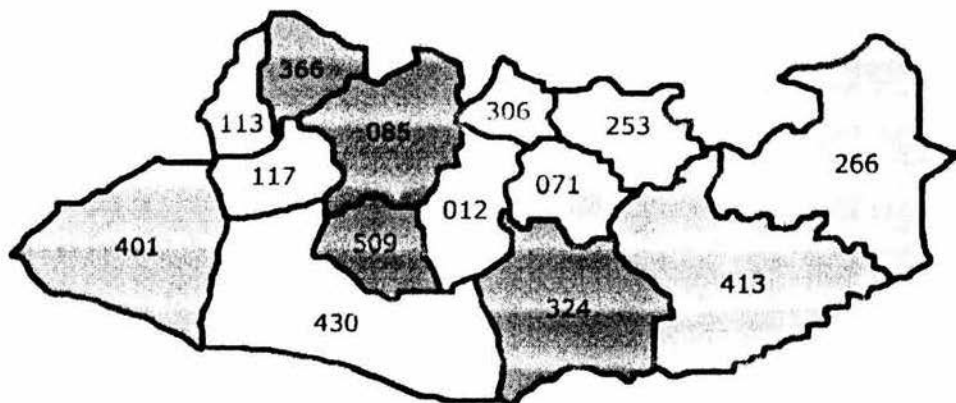
Municipios del distrito de Jamiltepec

| | | | |
|-----|------------------------------|-----|----------------------------|
| 056 | Martires de Tacubaya | 285 | San Miguel Tlacamama |
| 070 | Pinotepa de Don Luis | 302 | San Pedro Atoyac |
| 082 | San Agustín Chayuco | 312 | San Pedro Jicayán |
| 090 | San Andrés Huaxpaltepec | 345 | San Sebastián Ixcapa |
| 111 | San Antonio Tepetlapa | 367 | Santa Catarina Mechoacán |
| 168 | San José Estancia Grande | 402 | Santa María Cortijo |
| 180 | San Juan Bautista Lo de Soto | 414 | Santa María Huazolotitlán |
| 185 | San Juan Cacahuatepec | 466 | Santiago Ixtayutla |
| 188 | San Juan Colorado | 474 | Santiago Llano Grande |
| 225 | San Lorenzo | 482 | Santiago Pinotepa Nacional |



Municipios del distrito de Juquila

| | | | |
|-----|--------------------------------------|-----|----------------------|
| 153 | San Gabriel Mixtepec | 526 | Santos Reyes Nopala |
| 334 | Villa de Tututepec de Melchor Ocampo | 543 | Tataltepec de Valdez |
| 364 | Santa Catarina Juquila | | |



Municipios del distrito de Pochutla

401 Santa María Colotepec
 439 Santa María Tonameca
 324 San Pedro Pochutla

413 Santa María Huatulco
 266 San Miguel del Puerto

Aspectos socio-económicos

Operativamente, la Costa Chica puede comprenderse a partir del despliegue cultural, caracterizando a los diferentes pueblos étnicos asentados ahí, pero también desde el punto de vista social, describiendo los contrastes económicos y políticos que tienen lugar.

Según el INEGI, para el año 2000 habitaban en la región 1 179 856 personas, de las cuales 573 453 eran hombres y 606 942 mujeres; asimismo, se registra que sólo el 32 % aproximadamente ejercía alguna actividad económica y 593 272 personas de 15 años en adelante era analfabeta, constituyendo esta cifra el 50% de la población total.¹³⁰

Desde la perspectiva cultural, la Costa Chica ha sido opulenta en encuentros de pueblos, desde la más remota antigüedad ha estado habitada principalmente por mixtecos, amuzgos, tlapanecos, yopis, chatinos, ayacaztecas, quiauitecas y nahuas, entre otros,¹³¹ pueblos a su vez plétóricos de historia y de cultura; tiempo después llegaron los europeos, trayendo consigo a la gente de tez negra, fuerte y sensible, —conocidos en la zona como *morenos*—, venida de tierras lejanas, también rebotante de historias y de sabidurías ancestrales. Entre todos ellos han hecho la peculiar historia de la Costa Chica; una historia que no ha sido fácil, donde cada pueblo se ha enfrentado a los demás y consigo mismo, en un afán por ubicar su lugar en la encrucijada de culturas y de historias, lo cual en la actualidad define su fisonomía compleja y diversa.

En la época del Virreinato esta región constituyó uno de los principales puertos de intercambio comercial con otras naciones; la llegada periódica durante mucho tiempo a Acapulco de la famosa *Nao de China* o *Nao de Filipinas*, significó no sólo el arribo de grandes cantidades de mercaderías, sino la advenimiento de una impresionante profusión de culturas, tanto de tierra adentro, como de las representativas de la compleja travesía del famoso galeón por los amplios confines de los mares del sur, así como de las tierras continentales de Europa, África, Sudamérica, Asia occidental y oriental.¹³² De todos estos lugares llegó indiscuti-

130 INEGI, *Censo General de Población y Vivienda 2000*, México, 2003.

131 Cfr. *Idem*, p. 30.

132 Cfr. *El Galeón de Manila, Un mar de historias*, 1997, p. 27.

blemente a la región un sinnúmero de culturas a través de sus portadores: chinos, hindúes, melanesios, chilenos, peruanos, entre otros.

Cabe señalar, sin embargo, que aún por la costa del Golfo entrarían a la Nueva España las primeras remesas culturales a través de los europeos y los africanos, cuyas regiones de origen eran asimismo importantes puntos de encuentro de pueblos y naciones. Este intercambio intercontinental estuvo sustentado en las constantes travesías de las llamadas flotas de Indias que surcaron el Atlántico de 1561 a 1778; más de dos siglos de comercio y de distribución de cultura.¹³³ En el caso de la Nao de Filipinas, fueron 250 años que navegó por las aguas del Pacífico, de 1542 a 1815.¹³⁴

La Nueva España fungió como un importante puente entre Europa y Asia, los principales puertos eran Acapulco en el Pacífico y Veracruz en el Golfo; trazándose un recorrido de costa a costa a través del cual circulaba toda clase de productos y mucha gente. En este periodo es quizás cuando cobró el rostro que le ha valido el nombre de Costa Chica.

La población mestiza y afromestiza hoy día ocupa de manera primordial la franja costera, mientras que los asentamientos indígenas se localizan relegados desde los pies de las serranías circundantes hacia arriba. Aunque por supuesto las poblaciones grandes, a partir de los diez mil habitantes, se presentan multi-étnicas.

Distribución de los grupos étnicos mayoritarios por estado y principales municipios, exclusivamente de la Costa Chica (Anexo 5):¹³⁵

Hoy día, se percibe que las etnias que ahí radican (mixtecos, amuzgos, chatinos, tlapanecos, afromexicanos y mestizos, principalmente) que crean y recrean sus respectivas culturas en un marco de continuidad, intercambios, resistencias, asimilaciones y transformaciones. Los pueblos de tradición indígena confrontan

133 Cfr. Castro y Bravo, Federico de, *Las naos españolas en la carrera de las Indias. Armadas y flotas en la segunda mitad del siglo XVI*, 1927.

134 Cfr. Francisco Santiago Cruz, *La Nao de China*, México, 1962. p. 18.

135 Es importante subrayar que algunos municipios no están considerados geográficamente como pertenecientes a la Costa Chica, no así en el aspecto cultural pues comparten elementos articulados a la cultura regional, como es el caso de municipios pertenecientes al distrito de Putla, Oaxaca.

formas de convivencia del pasado con los actuales requerimientos de un sistema complejo, sustentado en la modernidad.

Lo anterior repercute en una intrincada trama de manifestaciones que se observan a simple vista, por ejemplo, en el uso de sus respectivos idiomas que alternan con el español y en ocasiones con el inglés; cabe señalar que en muchas ocasiones el bilingüismo es manejado de modo diferencial para distintos objetivos sociales.¹³⁶

Asimismo, esta tendencia transitoria entre una cultura y otra se aprecia en formas de organización social arraigadas en el pasado con fórmulas que les impone el actual contexto económico,¹³⁷ es así que, por ejemplo, al interior de una residencia patrilocal y de matrimonios donde aún se exige la dote de la mujer, se ejerce el mayorazgo y subsiste el tequio, coexiste la práctica migratoria, tanto de hombres como de mujeres, hacia diferentes destinos predominando los Estados Unidos, que les provee de recursos monetarios para cumplir con requerimientos tradicionales; práctica, además, asociada a la construcción de una identidad diferenciada que se realiza de acuerdo al contexto.¹³⁸

Durante la Colonia llegaron a estas tierras grupos provenientes de diferentes nacionalidades africanas, algunos como resultado del tráfico de esclavos, otros

136 Bartolomé menciona que en algunos casos las estrategias de reproducción lingüística se vinculan con relaciones parentales; de este modo, en algunos pueblos de la Costa se ha registrado la tradición de que el hijo mayor de una familia indígena sea inicialmente educado por sus abuelos paternos, razón por la cual el idioma se reproduce no obstante las tendencias modernizantes de las jóvenes generaciones (Bartolomé: 1997; 145).

137 La transitoriedad cultural se entiende como una acción compleja no unilineal; por lo tanto, los motivos de ubicarse en uno u otro contexto cultural son variados y diferenciados.

138 También en su vestimenta se percibe dicha transitoriedad, principalmente entre las mujeres, una evidencia concreta es su vestimenta, la cual oscila entre el uso del huipil, la nagua o la sábana manufacturados domésticamente y prendas de factura industrial; en el caso de los varones, éstos en su mayoría han abandonado el empleo de prendas tradicionales, sólo en algunos lugares como Pinotepa y Ometepec se observan hombres de edad avanzada que suelen portar las prendas tradicionales de origen colonial: el calzón y la camisa de manta; sus hibridaciones en el vestir están relacionadas con el proceso de mestizaje, pues lo mestizo es el modelo a seguir. De hecho, se dice que la distancia entre lo indígena y "la gente de razón" se evidencia tanto en la lengua como en la indumentaria.

como marineros y emigrantes del litoral e islas del sur del Pacífico; algunos escapando de haciendas y plantaciones en el mismo Virreinato, otros traídos ex profeso para el trabajo rudo de la comarca.¹³⁹

La población negra de la región ha construido su propia identidad a la que se le atribuyen comportamientos, gestualidad y algunas costumbres articuladas a su presente y asociadas a su trayectoria emprendida desde milenarias naciones africanas. Este contexto costeño lo han hecho tan suyo al urdir su peculiar forma de ser con procedencias de muchos tiempos y espacios pero con el ingrediente insustituible de su propia creatividad; es así, que la Costa Chica no sería sin la presencia de la gente negra.¹⁴⁰ Entre las polifacéticas cualidades de su modo de ser destacan: su acento y el estilo dicharachero y pícaro muy semejante al andaluz, posee reminiscencias fonéticas y arcaísmos castellanos, africanos y andinos.¹⁴¹

Existen pueblos de gente exclusivamente negra, algunos en que comparten territorio con indígenas, sin embargo las relaciones con estos históricamente han sido conflictivas, pues se dice que los negros consideran inferiores a los indígenas; esta relación tiene su origen en la Colonia ya que los negros fungieron como capataces de los grupos indígenas explotados en las haciendas de la región.¹⁴²

En el caso de los mestizos, éstos son el grupo mayoritario quien ostenta el prototipo del progreso nacional, por lo tanto, su cultura marca la pauta en gran medida de la dinámica transformacional en la región. Sin embargo, en rigor, en todos estos pueblos existe el mestizaje en mayor o menor medida pues

139 Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, *La población negra de México, 1519-1810: estudio etnohistórico*, 1946, p. 36.

140 El uso abundante de palabras altisonantes relacionadas a aspectos sexuales, posturas corporales desinhibidas en las mujeres, actitudes envalentonadas y agresivas en ambos géneros; aunque la vestimenta de mujeres y hombres es de procedencia industrial, destaca en su porte un estilo despreocupado; las mujeres adultas gustan de vestidos floreados de tonos serios y muchas de ellas suelen tocarse la cabeza con una mantilla sevillana que enredan en forma de turbante dejando un largo tramo colgante, algunas otras, haciendo algo semejante utilizan una toalla, gustan también de las arracadas de oro; mientras tanto, las generaciones jóvenes visten ropas a la moda, asimismo, es muy socorrido andar descalzo.

141 Cfr. Gonzalo A. Beltrán, 1974, pp. 201 y ss.

142 Cfr. Gonzalo A. Beltrán, 1974, p. 53.

evidentemente no existen culturas puras.¹⁴³ El modelo mestizo es aquel emparentado con el ideal nacionalista sustentado por el paradigma del progreso; de modo que los niveles que marca este modelo hacia el prototipo de individuo, persona, grupo, sociedad y país, son los peldaños que aspiran escalar otros grupos considerados en este esquema como inferiores.

Los llamados mestizos ostentan entonces las directrices de la cultura dominante o mayoritaria, emplean primordialmente el español para comunicarse, pero muchos de ellos como parte de su educación formal incluyen el inglés como idioma necesario para desenvolverse en el contexto de la vida moderna. A su vez tienen como modelo ideal de vida a la Ciudad de México y, en general, la cultura de Occidente; de hecho, tanto pequeñas poblaciones de mestizos, como ciudades medianas o grandes de la región emulan el estilo de las grandes urbes, tanto en su forma particular de vida como en los patrones de consumo.

Por lo regular el sector mestizo es quien detenta la mayoría de negocios, servicios públicos y privados en la región, entre ellos destacan profesionistas de todo tipo. Su índice migratorio también es destacado.¹⁴⁴

Una parte de la población costachiquense bastante significativa por su poder económico la constituye el sector de extranjeros de diversas procedencias culturales, los cuales tienen presencia en la región como empresarios, grandes comerciantes, ganaderos o finqueros, ocupando un lugar destacado el dedicado al turismo, pues también representa un agente que de muchas formas participa en el proceso cultural. Las poblaciones preferidas por este sector por supuesto son Acapulco, Puerto Escondido y Bahías de Huatulco; tanto el gasto económico en los servicios demandados como el estilo de vida que ostentan como paseantes influye en la vida del costachiquense.

143 No obstante que en todas las etnias ha existido siempre el mestizaje, los historiadores y antropólogos mexicanos se refieren a éste en tanto combinación de culturas de tradición mesoamericana y europeas al inicio de la Colonia.

144 Cuando núcleos de mestizos radican insertos en comunidades negras, indígenas o interétnicas se distinguen por ese estilo "educado" y superior que representa al prototipo nacional. Aunque comparten muchos elementos de la cultura regional su idiosincrasia radica en despojarse paulatinamente todo aquello que pueda identificarse con niveles "más bajos de cultura", por supuesto, asociados a lo indio y lo negro.

Poco después de la caída del gobierno colonial se intensificó el tráfico marítimo en el litoral del Pacífico, por lo que se dio un importante intercambio entre varios puertos de la macro región como Acapulco y Puerto Minizo, en México y El Callao en Perú y Valparaíso en Chile; reencontrándose así el norte con el sur del continente.¹⁴⁵

No obstante la lejanía con el resto del país la Costa Chica nunca permaneció aislada de los acontecimientos desarrollados en todo el territorio. La región ha participado activamente no sólo de los procesos socioculturales que configuran el perfil de México como nación, sino también de lo que sucede en todo el mundo.¹⁴⁶

Hay que decir que a la Costa Chica se le ha relacionado con el peligro; se ha mencionado que uno de los elementos de la identidad que caracteriza a sus habitantes es la violencia. Al respecto, algunos investigadores se han dado a la tarea de indagar este rasgo atribuido a la identidad cultural de la Costa, proponiendo su gestación durante la Colonia a causa del enfrentamiento entre la población negra, la indígena y la criolla.¹⁴⁷ En este sentido, cabría reflexionar en las condiciones de esclavitud con que fueron arrancados los negros de sus lugares de origen y los tratos inhumanos que recibieron junto con la población indígena, pues probablemente ahí radique la semilla de dicha atribución identitaria.¹⁴⁸

145 Cfr. Moisés Ochoa C. *Op. Cit.*

146 Durante el episodio revolucionario de principios del siglo XX fue una zona de fuerte influencia zapatista, pero retoma un auge inusitado a mediados de ese siglo a partir del impacto turístico del puerto de Acapulco, como parte del llamado desarrollo nacional. Durante este periodo se inició la construcción de modernos caminos para conectar a la región con el centro del país, son ejemplo de esto la autopista México-Acapulco, la carretera costera y la carretera Yucudaa que entronca con la carretera México-Oaxaca, misma que, como prolongación a Putla y luego a Pinotepa Nacional, une a la Mixteca Baja con la Mixteca de la Costa. Es precisamente el impulso turístico internacional de esta franja costera, el que ocasiona ciertas dinámicas relacionadas con el perfil actual de la Costa Chica en tanto región sociocultural.

147 Gonzalo A, Beltrán, 1974, p. 52.

148 Junto con Guerrero y Chiapas, Oaxaca forma parte de una región donde a pesar de sus abundantes recursos naturales se registran altos índices de pobreza. Sin embargo ante esta situación, los costachiquenses, trabajadores por naturaleza, se han enfrentado por siempre a las situaciones de ignominia; han luchado contra el caciquismo, contra líderes corruptos, contra el bandillaje.

En la actualidad la Costa Chica se presenta como una región de fuertes contrastes sociales, económicos y culturales, donde por una parte existen polos de desarrollo turístico de los más importantes mundialmente (Acapulco, Zihuatanejo, Puerto Escondido y Bahías de Huatulco), al lado de áreas de extrema miseria.¹⁴⁹

Son tres los sectores económicos que coinciden en la región, asociados tanto al aspecto cultural como al social, éstos son: el de servicios representado por la industria turística y el comercio, y el de la agroindustria.

La primera, cuyos empresarios pertenecen a la clase que controla las finanzas en los planos nacional e internacional, ha provisto de amplias fuentes de empleo a una importante cantidad de población regional e incluso macroregional; mientras que el segundo está en manos tanto de emporios nacionales y extranjeros, pero también en manos de medianos y pequeños comerciantes regionales y locales, los cuales en muchos casos articulan un circuito de mercados donde quedan insertos los sistemas tradicionales de distribución de la Costa Chica.

El otro sector importante es la agroindustria, representada primordialmente por la ganadería a mediana y pequeña escala, la agricultura y la pesca, principalmente de tipo tradicional, ejercida por los sectores de menores ingresos pero de población mayoritaria como las comunidades indígenas y afroestizas.

Según las cifras arrojadas por el Censo General de Población y Vivienda 2000, la población de la Costa Chica se dedica de manera preponderante a las actividades agroindustriales, de lo cual se deduce que el área aún es predominantemente rural, pues es casi el 70 % de su población radicada en Guerrero y más del 40% de Oaxaca. Las principales actividades registradas corresponden a la agricultura, la ganadería, el aprovechamiento forestal, la pesca y la caza. Le siguen las labores comerciales con más del 56% en los municipios guerrerenses y 17% en los del área oaxaqueña (Anexo 6).

149 Según el INEGI para el año 2000 habitaban en la región 1 179 856 personas, de las cuales 573 453 eran hombres y 606 942 mujeres; asimismo, se registra que sólo el 32% aproximadamente ejercía alguna actividad económica y 593 272 personas de 15 años y más era analfabeta, constituyendo esta cifra el 50% de la población total (INEGI: 2000).

En lo que concierne a servicios de hoteles y restaurantes, así como a las actividades relacionadas con los servicios personales y el mantenimiento, ya que un importante sector de la población costachiquense labora en estos menesteres en las zonas turísticas de Acapulco, Puerto Escondido y Huatulco, las cifras son elocuentes: en el primer rubro es casi el 50% de población correspondiente a Guerrero incluyendo hombres y mujeres; mientras que en el caso de Oaxaca se observa una brecha muy amplia entre hombres y mujeres, pues a estas labores sólo se ocupa el 23% de hombres mientras que las mujeres alcanzan el 77%. No sucede lo mismo con el segundo rubro, pues en ambos casos, en Guerrero como en Oaxaca, hombres y mujeres rozan el 50%.

Esta última actividad hace referencia a labores de servidumbre representadas por choferes, mozos, trabajadoras domésticas, recamareras, jardineros y niñeras, entre otras, los cuales prestan sus servicios no sólo en el sector hotelero sino en casas habitación de diferentes niveles económicos, pues por un lado, la migración *campana*¹⁵⁰ de familias en las zonas turísticas y de recreo es abundante y por otro, existe una significativa demanda de estos servicios en las diferentes áreas urbanas de la región ocasionada por el trabajo de las mujeres, principalmente las madres de familia, que al no ejercer su rol tradicional como amas de casa, demandan el apoyo de este tipo de servicios.

Otra de las actividades sobresalientes la constituye el comercio, en ella la dedicación por géneros es muy similar tanto en la parte guerrerense como en la oaxaqueña. Cabe señalar que en la región funciona un sistema tradicional de mercados trashumante que tiene raigambre en la época prehispánica, sistema que han sabido aprovechar diferentes núcleos de comerciantes que proceden de áreas bastante lejanas como la Ciudad de México, el Estado de México, Puebla, Hidalgo, Tlaxcala, Jalisco y Veracruz para vender sus productos. Por lo regular, estos comerciantes son intermediarios que adquieren grandes remesas de producción directamente de granjas y fábricas, a diferencia de los comerciantes tradicionales que exponen, primordialmente, los productos de su propio trabajo, y que acuden a estos centros no sólo a vender sino también a abastecerse.

150 La migración campana se refiere al ir y venir de familias y grupos, principalmente pudientes, a las residencias de descanso localizadas en diferentes áreas entre las que destacan: Acapulco, Puerto Escondido y Bahías de Huatulco.

Núcleos importantes de este tipo de comercio son Ometepepec, Guerrero y Pinotepa Nacional, Oaxaca, aunque por supuesto existen otras poblaciones, alrededor de las cuales se organiza la amplia red de mercados que circulan de manera periódica, en la mayoría de los casos ligados a las festividades religiosas o civiles.

La vida del costachiquense es una vida rebosante de anhelos, de lucha continua, de alegría, de risas y llanto, de bohemia y sensualidad, una existencia colmada de historia y de cultura que se despliega a lo largo y ancho de la costa, que recoge el verdor de la tierra, la calidez del viento, doblega la resequeidad de páramos, y descubre la frescura del mar en cada acorde multicolor de esa música fastuosa, de mil matices, de muchos mitos, que tanto incita al baile desenfrenado de sus legendarios carnavales, como al remanso quieto de una nostalgia de amor.

La Costa Chica hoy en día es un encuentro de identidades; su ubicación frente al mar ha hecho proclive a su gente a los contactos e intercambios permanentes, tanto con pueblos y culturas del interior del país como de otras naciones a través del tráfico marítimo. El perfil regional de la Costa Chica se puede caracterizar mediante la descripción de momentos significativos de sus procesos históricos y culturales que sus pueblos forjan a cada instante.

2. La tradición mesoamericana: confluencia de pueblos

Los hallazgos arqueológicos dan testimonio de que la región ha estado habitada aproximadamente desde hace diez mil años, dándose la confluencia cultural en el periodo prehispánico mediante las vertientes fundamentales olmeca y tolteca como los dos grandes horizontes civilizatorios de Mesoamérica, representados por travesías y residencias de distintos pueblos en el área: mixtecos, chatinos, yopis (tlapanecos), nahuas, ayacaztecas, quiahuitecas, tlahuicas y amuzgos; sintiéndose asimismo las influencias zapoteca y maya a través del Istmo de Tehuantepec.¹⁵¹

El despliegue del proceso cultural mesoamericano se dio complejo y diverso, cada pueblo generó, adoptó y transformó elementos para resolver la existencia que le tocó vivir. Es en Mesoamérica donde se generan dos cosmovisiones fundamentales en tanto horizontes civilizatorios de los pueblos que se asentaron en esta región cultural: la olmeca y la tolteca.¹⁵²

151 La Costa Chica está comprendida dentro del área cultural denominada por la Antropología como Mesoamérica; amplia región habitada por múltiples pueblos que generaron un estilo singular de vida compartido, caracterizado por varios elementos como el cultivo del trinomio alimenticio calabaza, frijol y maíz, el uso de la coa, las chinampas, la construcción de pirámides, juego de pelota, entre otros. (Kirchhoff: 1943).

152 La cultura olmeca se considera como la cultura madre, pues los pueblos que lo manifiestan inician la generación de elementos fundamentales, articulados hacia el año 1000 a. C., que, paulatinamente y en diferentes manifestaciones, serían la base del estilo mesoamericano, peculiaridades de esta cultura son: el sedentarismo, la agricultura, la sociedades estratificadas, la construcción de centros ceremoniales, entre otros; antiguos rasgos de esta cultura se han identificado principalmente en los sitios Tambuco e Icacos en el área de Acapulco, además de algunos vestigios en las cercanías de Pinotepa Nacional, Oaxaca. Los portadores de este estilo de vida han sido reconocidos como los más antiguos pueblos sedentarios de los que se tiene noticia; se supone que contaban con excedentes de su producción, factor que los impulsó al intercambio entre ellos, dispersos en un vasto territorio, lo cual propició a su vez la distribución, intercambio y recreación de formas culturales, considerándose así la formación del área cultural denominada Mesoamérica con subáreas diferenciadas. Por su parte, la cultura tolteca se ha identificado como el de los constructores de ciudades; estos forjadores de un estilo urbano, fascinados por la arquitectura y la organización citadina edificaron, durante distintos periodos, grandes centros urbanos teocráticos y militarizados, caracterizándose por un cosmopolitismo, como Teotihuacán, Monte Albán, Mitla, las distintas ciudades mayas y Tenochtitlán,

Aunque como área cultural compartida se identifica en lo común un estilo general, la vitalidad de los pueblos que la forjaron no debe entenderse uniforme u homogénea, ya que la diversidad se capta precisamente en la existencia de múltiples pueblos y comunidades con lenguas, visiones del mundo y otras expresiones diferenciadas.

Distintos pueblos forjados en este proceso cultural radicaron o influyeron notablemente en la Costa Chica, entre otros destacan los mixtecos, los chatinos, los amuzgos, los tlapanecos y los nahuas. Se documenta que a finales del primer milenio los chatinos y los mixtecos fueron pueblos hegemónicos, predominando los segundos por su cantidad de población y por la implantación de tributo en la región.¹⁵³

· Los mixtecos (*ñuu savi*, *el pueblo de la lluvia*)

El mixteco actual tienen como antecedente remoto la lengua madre protootomange que se habló hace 10 000 años por cazadores y recolectores de las regiones montañosas; desprendiéndose el protomixteco de ese núcleo lingüístico fundamental hace aproximadamente 7000 años. De este modo, la familia lingüística otomange ya diversificada dio lugar a la subfamilia *mixteca*, a la que pertenecen el triqui y el cuicateco, desprendidos de ella entre 3500 y 2500, aproximadamente.¹⁵⁴

Según la información interpretada en algunos códices,¹⁵⁵ los reinos y señoríos de la Mixteca (región de las nubes o de la lluvia) se fundaron entre los años 600 y 700 de nuestra era, identificados Coixtlahuaca en la Mixteca Baja, Tlaxiaco y Tilantongo en la Mixteca Alta y Tututepec en la costa. Burgoa comenta que las

entre muchas otras. En el siglo VII, de nuestra era, la influencia teotihuacana llegó hasta Acapulco por la ruta de Cuernavaca y Chilpancingo. A finales del siglo XV la influencia tolteca les llega también proveniente de las costas del Mar del norte, mediante un recorrido de un grupo de toltecas desterrados de su patria (Semó: 1982).

153 Cfr. Luis Eugenio Campos, *Op. Cit.* P. 150.

154 Cfr. Miguel A. Bartolomé, "El pueblo de la lluvia. El grupo etnolingüístico *ñuu savi* (mixtecos)", en *Configuraciones étnicas del Estado de Oaxaca*, Vol. I. P. 135.

155 La historia de la Mixteca se ha reconstruido mediante el estudio de los 7 códices de origen prehispánico y lienzos que se elaboraron durante la Colonia respecto a la región; entre otros destacan: el Nuttall, el Vindobonensis, el Bodley, el Selden II, Becker I y II y Colombino, los cuales llevan el nombre de su poseedor o descubridor (J. A. López; 1995).

familias reinantes de esos lugares estaban emparentadas entre si mediante casamientos, dice por ejemplo que dos cacicas de Tututepec provenían de Tlaxiaco.¹⁵⁶ Hacia el año 1400 el imperio mexica deja sentir su dominio en la región al imponer tributo al reino de Tututepec.¹⁵⁷

Las leyendas desentrañadas de códices, lienzos, relaciones, estelas y tradiciones orales, relatan que los mixtecos tienen un origen mítico en dos regiones de la Mixteca Alta,: en Apoala, *lugar en el que rompe el agua*, donde nació la pareja original humana, descendiente de árboles sagrados que ostentó las leyes que normaron la vida de ese pueblo; y en Achiutla, donde vieron la luz los primeros hombres de la tierra, los verdaderos mixtecos.¹⁵⁸

Cuenta la leyenda que un descendiente de la pareja primordial de Apoala salió a conquistar territorios y llegando a Tilantongo luchó contra el Sol pensando que era quien se oponía a la conquista de nuevas tierras, vencéndolo con su flechas y apoderándose de una vasta región dividida en los cuatro reinos mixtecos.¹⁵⁹ Como sustento de esta leyenda se encuentra el testimonio recogido, durante la Colonia, por fray Gregorio García en Cuilapan, consignado por J. A. López:

...en aquel tiempo, fingen los indios, que apareció visiblemente un dios, que tuvo por nombre un Ciervo, y por sobrenombre Culebra de León; y una diosa muy linda, y hermosa, que su nombre fue un Ciervo, y por sobrenombre Culebra de Tigre... Luego que aparecieron estos dos dioses visibles en el mundo, y con figura humana, cuentan las historias... que con sus omnipotencia, y sabiduría, hicieron y fundaron una grande peña, sobre la cual edificaron unos muy suntuosos palacios,

156 Tututepec fue el enclave principal del pueblo mixteco en la costa, extendiendo desde ahí su influencia política por toda la región y sometiendo a pueblos menores como los chatinos y los yopes.

157 El reino de Tututepec fue posiblemente el más poderoso no sólo de la región sino de Mesoamérica durante el siglo XI, extendiéndose por toda la franja costera del Pacífico sur, desde Huatulco hasta los límites del hoy estado de Guerrero, cubriendo una amplia comarca multiétnica con cuyos pueblos tenían permanentes relaciones de todo tipo, como con los zapotecas, los amuzgos, los tlapanecos y los nahuas.

158 Cfr. Barbro Dahlgren, *La Mixteca: su cultura e historia prehispánicas*, 1990, p. 80.

159 Cfr. J. Arturo López Ramos, *Esplendor de la antigua Mixteca*, p. 31.

hechos con grandísimo artificio, donde fue su asiento, y morada en la tierra. Esta peña, y palacios de los dioses estaba en un cerro muy alto, junto al pueblo de Apoala...¹⁶⁰

Este mismo autor incluye también el siguiente texto, tomado de la *Relación de Acatlán*:

... un hijo de un señor de México vino antiguamente a poblar este pueblo de Acatlán y desde aquí puso debajo de su dominio todo lo que hay de este pueblo hasta la provinica de Tututepec que es en la costa del sur, el cual dicho señor se llamaba Mixtécatl y de su nombre se llamó toda la dicha tierra que sujeió Misteçapan y la lengua mistécatl.¹⁶¹

La religión de los antiguos mixtecos era politeísta, tenían una deidad por cada advocación, oficio o necesidad, por ejemplo, el dios de los mercaderes, de las parturientas, de los guerreros, etcétera. Según la *Relación de Putla*, el dios de los cazadores llevó el nombre de *Ohuav*, que quiere decir venado; mientras que en la *Relación de Ayusuchiquilazala* se cuenta que los mixtecos hacían sus ofrendas de venados al sol; en tanto que este era el dios protector de los guerreros valientes llamado *taandolco* o *taadoc*.¹⁶²

No obstante las abundantes fuentes para la reconstrucción de la historia de la Mixteca que significan los códices, relaciones y lienzos —a decir de la doctora Dahlgren—, no existe la suficiente información que dé ampliamente cuenta de la organización social de sus pueblos en la época prehispánica.¹⁶³

De este modo, se plantea que los pueblos mixtecos funcionaban mediante el sistema de clanes, por lo tanto practicaban uniones matrimoniales de tipo

160 *Apud Idem.*, p. 43.

161 *Apud.* p. 38.

162 La doctora Dahlgren observa que en Yanhuatlán y en Putla se adoraba al dios patrono de los labradores *Dzauí*, el equivalente a *Tlaloc* en otras comarcas mesoamericanas. A esta deidad le rendían culto a través del ritual conocido como *palo valador*, de fuerte arraigo en las regiones totonaca y huasteca del Golfo. Es probable que este dios fuese el principal de su panteón, pues los mixtecos al autodenominarse *ñuu saavi*, "los hombres de la lluvia", permiten intuir el importante vínculo que tenían con él.

163 Esta investigadora comenta que para aproximarse a dicha información ha sido necesario cotejar una serie de documentos para lograr únicamente datos de índole hipotética.

endogámico, aunque lo hacían con familiares cruzados. Esto lo corrobora el hecho de que los gobernantes de los diferentes reinos emparentaran entre sí, en diferentes etapas y distintos grados de parentesco. Por lo tanto, también se deduce que la residencia pudiera ser patri o matrilocal. Asimismo, se deduce que existía la poliginia, el levirato y el sororato.

· **Los chatinos (*La gente de las palabras que trabajan o de las palabras útiles*)¹⁶⁴**

En la actualidad los chatinos habitan en nueve de los doce municipios del distrito de Juquila y en uno de los quince con que cuenta el de Sola de Vega. El área chatina colinda al Oeste con el distrito de Jamiltepec; al Norte con Sola de Vega; al Este con Miahuatlán, Pochutla y la Costa del Pacífico sur.¹⁶⁵ Por supuesto que los límites territoriales —en este caso como en los demás—, no coinciden con los desplazamientos y movilidad propia de los grupos humanos, pues se extienden más allá; siendo significativa su presencia quizás por la cantidad de hablantes del idioma en cada localidad.¹⁶⁶

164 Otro de los pueblos que comparten la región desde tiempos ancestrales son los chatinos; si bien durante algún periodo tuvieron influencia política rivalizando con los mixtecos, tiempo después sucumbieron al dominio de estos a través del tributo, replegándose hacia territorios al sur de la costa y la sierra. La lengua chatina se desprendió de la rama idiomática zapotecana hacia el año 400 antes de la era cristiana, lo cual hace suponer que este pueblo tiene una antigüedad de alrededor de 2400 años (Hernández: 1997; 185).

165 Cfr. Paola Sesia, "Chatinos", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Región Pacífico sur*, 1995, p. 10.

166 Según los estudios arqueológicos, los chatinos durante la época prehispánica estaban asentados en la región de la Costa; así dan testimonio las estelas de Nopala y algunos de los códices mixtecos, los cuales relatan las relaciones, alianzas y conflictos con el pueblo hegemónico entre el 900 y el 1500 d. C. Los señoríos más importantes en ese periodo fueron Juquila, Nopala y Zenzontepec. Anteriormente se comentó que el señorío de Tututepec, muy cercano a la región chatina, estuvo gobernado durante mucho tiempo por mixtecos de Tilantongo, a partir del cual y mediante alianzas matrimoniales entre chatinos y mixtecos, los primeros se convirtieron en tributarios directos de los *ñuu savi* hasta la llegada del dominio azteca en el siglo XV (Greenberg:1980).

· **Los amuzgos (*El pueblo de tejedores o del río camarón*)**¹⁶⁷

Los asentamientos de este pueblo se encuentran entre Guerrero y Oaxaca, y cada localidad posee una autodenominación; por ejemplo en San Pedro Amuzgos se dicen *Tzion non*, que se traduce como *Pueblo de hilados, hilo suave o mecha*; mientras que en Santa María Ipalapa, la autodenominación es *Tzo'tyio*, es decir, *Río camarón*.

Tal parece que la información sobre la historia de los amuzgos es bastante limitada. Los estudios lingüísticos infieren que esta lengua pertenece a la familia mixteca, del tronco zavizaa, del grupo otomangue; Hopkins dice que hacia el año 1500 a. C., existían las nueve ramas de la familia lingüística otomangue, considerando al amuzgo una rama independiente.¹⁶⁸

Antes de la Conquista, la región amuzga aunque se encontraba en el área hegemónica mixteca, controlada desde el señorío de Tututepec, no estuvo sujeta en su totalidad y sólo pagaban tributo; situación que de manera similar prevaleció durante el dominio mexica.

Hoy día, los amuzgos habitan las estribaciones de la Sierra Madre del Sur, interceptando con las regiones Mixteca Baja y Mixteca de la Costa. Sus comunidades se encuentran distribuidas en los municipios guerrerenses de Tlacoachistlahuaca, Xochistlahuaca y Ometepec; mientras que en Oaxaca, la población mayoritaria se asienta en San Pedro Amuzgos y Santa María Ipalapa.

· **Los tlapanecos o yopes (*Los que habitan en Tlapa o los que están pintando*)**

Otro pueblo avecindado en el área de la Costa Chica son los tlapanecos, también conocidos como yopes. Parece ser que sus asentamientos en el estado de Guerrero datan desde antes del esplendor de Teotihuacán como principal influencia entre los pueblos mesoamericanos. Los vestigios arqueológicos muestran que este pueblo tuvo un gran desarrollo en la época prehispánica, muestra de

167 Existen varias acepciones sobre el significado del nombre de este pueblo, según algunas investigaciones amuzgos o amochcos quiere decir *lugar donde hay librerías o bibliotecas*; sus vecinos mixtecos los nombran *ñuu ñama*, que significa *pueblo donde hay estaño*; para otros, significa *lugar entre cerros* (INI: 2003).

168 Cfr. Marta Bustamante Rojas, "El pueblo de tejedores y el pueblo del río camarón. Los amuzgos de Oaxaca", en *Configuraciones étnicas en Oaxaca*. Vol. II, 1997, p. 109.

ello son la máscara de jade, de influencia teotihuacana encontrada en Malinaltepec, además de los códices de Azoyú I y II, los cuales describen la riqueza de su cultura.¹⁶⁹

Se dice que los tlapanecos eran identificados por su ubicación hacia el Norte, mismos que ostentaban la asignación de tlapanecos, y los del Sur, como yopes; esto es por el nombre de sus principales localidades Tlapa y Yopiltzingo.¹⁷⁰

Aunque quizás coexistieron en la región algunos otros pueblos de diferente adscripción cultural, expresados como minorías, los más distintivos son los mixtecos en tanto mayoritarios, los chatinos, los amuzgos y los tlapanecos y yopes. Los aspectos que los diferenciaban fueron la lengua y su desarrollo histórico, primordialmente, que les confería su visión del mundo, misma que normaba su desarrollo al interior del grupo como cultura; sin embargo, una de las constantes fue la trama de relaciones interétnicas con fines políticos o económicos, como bien lo narran los abundantes códices mixtecos y los lienzos elaborados en la Colonia temprana.

Lo anterior da cuenta de que no marcharon como culturas aisladas sino en continua interacción, cuyos asentamientos en la zona fueron producto, en la mayoría de los casos, de migraciones en busca de los recursos naturales, de conquistas o bien de peregrinajes dictados por sus sistemas mitológicos. El caso es que, se demuestra cómo el área fue una confluencia de culturas y pueblos provenientes de diversos lugares, cuya trashumancia a diferentes ritmos y orientaciones fue acompañada siempre de experiencias culturales múltiples y diversas, que confluyeron en la región en un proceso que aún persiste.

169 Cfr. Abad Carrasco Zúñiga, "Los tlapanecos", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, Op. Cit., p. 151.

170 Cada una de estas vertientes generó desarrollos diferenciados en distintos aspectos, logrando mediante rutas comerciales y alianzas con los pueblos vecinos tanto mixtecos como amuzgos, influencia y expansión hacia la región de la costa. Los estudios arqueológicos muestran que los tlapanecos del sur o yopes son el pueblo más antiguo de ambos, pues se tiene fechada su probable existencia temprana en el año 1200 d. C. Estos yopes son los que tuvieron más arraigo en la Costa Chica, haciendo fuerte presencia en poblaciones costeras como San Marcos, Acapulco y Azoyú en el estado de Guerrero. Hacia mediados del siglo XV de nuestra era, quedan bajo el yugo tributario de los mexicas (Carrasco: 1997; 151).

Percibir la cultura como movimiento significa justamente conferirle vitalidad; en este sentido, no debe existir la búsqueda empecinada de orígenes precisos, ni de la comparación de culturas utilizando un parámetro de desarrollo, sino más bien concebirlas como procesos en diferentes despliegues, en distintos espacios y tiempos y con una amplia variedad de propósitos.

3. El contacto colonial: la llegada de blancos y negros

Como todos los territorios, comarcas y poblaciones del Nuevo Mundo descubierto en el siglo XV por los europeos, la Costa Chica, identificada como parte de las costas de la mar del sur, fue ocupada por encomenderos españoles para el usufructo de sus recursos físicos y humanos, en el contexto del monopolio comercial español del siglo XVI.

Aprovechando la organización caciquil prehispánica, los nuevos colonizadores recrearon ciudades, pueblos, villas, fortaleciendo asimismo todo un sistema de caminos por los cuales distribuir los agentes y productos de la explotación y del comercio internacional, pues España erigida como potencia marítima, dueña casi absoluta de las rutas comerciales trazadas sobre mares y océanos, había materializado el sueño europeo de disponer de la exótica producción del Lejano Oriente —como era denominada esa región en aquella época—; las Indias occidentales, en este caso, funcionarían como puente de ese comercio internacional.¹⁷¹

¹⁷¹ Poco después, Acapulco se convirtió en un importante centro comercial en la ruta de intercambio entre el Lejano Oriente y España. Varias expediciones zarparon de este puerto en el siglo XVI, como la expedición al Sur Pacífico de Francisco Mendoza en 1532. En 1565, Fray Andrés Urdaneta navegó desde las Filipinas y bajó anclas en la Bahía de Acapulco. Se convirtió en el primer hombre en navegar la ruta que viajaría por más de 200 años la famosa Nao de China o Galeón de Manila. Era ocasión para una gran feria de comercio cada que desembarcaba la nave en Acapulco para que la mercancía de Oriente (sedas, especias, perlas, objetos laqueados, arroz, porcelana) se intercambiaba por productos originarios de España, México (jitomates, chiles, maíz, plata) y Perú. La plata se negociaba en tales cantidades que las monedas de plata mexicana llegaron a ser, por más de un siglo, la moneda común de los Mares del Sur. No hubo otra línea marítima mercantil que haya durado por tanto tiempo, ni hubo otra así de difícil. El viaje desde Manila hacia el este duraba un promedio de seis meses, pero a pesar de las enormes dificultades que implicaba el viaje, hubo un significativo intercambio de gente, cultura, arte y cocina.

En la Nueva España se consolidaron dos puertos de significativa importancia: Acapulco en el Pacífico, que recibía las remesas de productos de diversas naciones asiáticas, y Veracruz en el Golfo, a través del cual tanto se acarreaban artículos europeos para los colonos de los territorios conquistados, como para recibir la producción del Oriente. Esto mediante dos grandes sistemas navieros *La flota de Indias* que atravesaba el Atlántico y *La Nao de China* o de Filipinas que cruzaba el Pacífico.¹⁷² Por supuesto, a lo largo y ancho del territorio que hoy es México se consolidó una impresionante red de caminos y se explotó al máximo el oficio de la arriería para trasladar la producción que, junto con ella, también se esparcieron una infinidad de formas culturales entre continentes, naciones y poblaciones locales.

Por otra parte, en los archipiélagos del Pacífico sur, Filipinas se había consolidado también como una locación encargada del acaparamiento de productos provenientes de distintas regiones orientales.¹⁷³ A esta colonia arribaban los enormes galeones para trasladar su versátil cargamento al resto del mundo.¹⁷⁴

En lo que concierne a la Costa Chica, tanto Acapulco como Tututepec fueron núcleos claves para el control del sistema colonial español. Aunque esta región despertó un interés particular por sí misma, quizás su mayor importancia en cuanto a su conformación se gestó por ser una de las puertas más destacadas del tráfico comercial español a nivel mundial.¹⁷⁵

A la región arribó gente de diferentes lugares, aparte de España de donde llegaron principalmente andaluces, gallegos y canarios, confluyeron gentes de

172 Cfr. Página web de *La Flota de Indias* por Manuel Lucena Salmoral.

173 Cfr. Francisco Santiago Cruz, *La Nao de China*, México, 1962, p. 22.

174 Manila, fundada y gobernada por López de Legazpi, se convirtió a partir de 1565 en territorio dependiente del virreinato novohispano y fue para el Asia, lo que Acapulco para la América meridional: "Ambos puertos reunían una serie de características que los transformaron, sin dudarlos, en los puntos comerciales donde circulaban las mercancías más valiosas de su tiempo" (Romero Giordano: 1998).

175 El trasiego comercial en la Costa Chica fue acompañado indudablemente por el tráfico humano. Diversas procedencias culturales coincidieron en la región, las poblaciones indígenas que ahí se encontraban, muchos de sus miembros se replegaron hacia las serranías huyendo de la invasión hispana, una cantidad considerable pereció ante la violenta invasión, pero otros fueron sometidos al trabajo forzado y otros más se incorporaron de manera voluntaria a ese sistema de vida traído por los europeos.

Melanesia, China, Filipinas, India, etcétera.¹⁷⁶ Una de las poblaciones más significativas arribada a la Costa Chica lo es sin lugar a dudas la negra, fundamentalmente de origen africano, misma que ha aportado enorme riqueza al sello pluriétnico particular de la región.¹⁷⁷

La llegada de los negros a esos lugares obedeció al mismo sistema económico ejercido por España, primera potencia mundial en aquellas épocas, basado fuertemente en la esclavitud, la cual se convirtió en una institución muy bien organizada pues de ella dependía en gran medida la obtención de los mayores dividendos para la Corona española; Aguirre Beltrán comenta: *...Fue necesario el descubrimiento de las Indias Occidentales, con más, la decisión de los europeos de permanecer en ellas, para que establecido el mercado, el comercio de negros surgiera con fuerza incontenible...*¹⁷⁸ Este tráfico se llevó a cabo principalmente por la costa del Golfo pero también por el litoral del Pacífico. Estos negros eran capturados o comprados en la franja costera del Atlántico africano, arriba del ecuador.¹⁷⁹

Las naciones de donde fue extraída una vasta cantidad de población negra ocupaban regiones de la costa atlántica africana de Senegal, Mauritania, Guinea, Congo, Costa de Marfil, Costa de Oro, Sudán, Sierra Leona, entre otras; y de la región al este de África, procedieron principalmente de Mozambique, arribando importantes remesas de esta gente a la Nueva España a través de Veracruz.¹⁸⁰

176 Gabriel Moedano Navarro, *Soy el negro de la costa*, 1996, p. 5.

177 Esto trajo consigo una regulación para el tráfico de esclavos, práctica empleada desde tiempos remotos en la Europa mediterránea, pero necesaria y recrudescida durante el periodo colonial de América.; de modo que se establecieron diferentes instancias gubernamentales para normar dicha práctica, —convertida en una de las más detestables atrocidades cometidas por la humanidad contra sí misma— como la Casa de Contratación de Sevilla instituida recientemente consumada la conquista, sin embargo la trata de negros se la disputaban Sevilla y Lisboa. En estas dos importantes ciudades llegaban las cargas de esclavos antes de ser transportadas a América; en muchas ocasiones estos africanos radicaban por un tiempo considerable pues primero se les *aclimataba* en los principios cristianos antes de ser enviados a las colonias para su servicio.

178 Gonzalo Aguirre Beltrán, *La población negra de México*, p. 4.

179 Aunque el comercio de esclavos se remonta a tiempos inmemoriales en esa región del mundo, pues ya los antiguos egipcios 1600 a. C., reportan en sus historias la existencia de negros esclavos en su sociedad (Belenus: 1998: 7).

180 La amplia región subsahariana tuvo desde la antigüedad un intenso trasiego humano y por ella circularon no sólo egipcios, sino fenicios, griegos, romanos y de modo significativo

Aguirre Beltrán consigna que también el tráfico de esclavos incluyó población no precisamente negra, procedente de las costas del Golfo Índico; asimismo, de Papúa, de Nueva Guinea, de Malasia, de Java, de Indonesia, de Timor, de las Islas Molucas, de Borneo, de Filipinas, de Mindanao y de Macao, entre otros.¹⁸¹ La mayoría de toda esta gente entraría seguramente a México a través de la Nao de China por Acapulco.¹⁸²

La población negra ingresó a la Costa Chica a partir de distintas circunstancias; hubo los que llegaron acompañando como servidumbre a conquistadores y encomenderos, estos ya habían pasado por una etapa de acoplamiento en España o era tal su ascendencia que bien pudieron nacer ahí, por lo tanto tenían inculcados los preceptos católicos y compartían gran parte de la cultura hispana; otros negros, quizás el grueso de esa población, traían consigo la desdicha de haber sido capturados y trasladados violentamente, comprados ex profeso para el trabajo forzado en las colonias; y otros más, provenían de grupos que huyendo del despiadado maltrato se internaban por inciertos parajes fundando asentamientos independientes; a estos se les conoce como negros cimarrones.¹⁸³

La mayoría de los negros traídos a las colonias novohispanas llegaron en las más injustas circunstancias, pues aparte de ser extraídos violentamente de sus tierras de procedencia, fueron trasladados en condiciones inhumanas, golpeados, marcados con fuego y vendidos como una mercancía animal, y como tal no se le concedía ningún derecho.¹⁸⁴ El trabajo forzado incluía una existencia penosa por

las huestes del Islam. No obstante, el periodo de mayor tráfico fue durante la expansión comercial y los grandes descubrimientos de las potencias europeas entre los siglos XVI y XIX. Cuando españoles, portugueses, ingleses, franceses y holandeses, principalmente, se dedicaron a este desalmado negocio.

181 Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, *Op. Cit.* pp. 95 y ss.

182 A causa de la escasez de mano de obra indígena, principalmente por haber sido diezmada, se presentó una fuerte demanda de esclavos negros. Se calcula que para 1570 la Nueva España tenía aproximadamente 20 mil negros, para 1650 más de 35 mil y cerca de 100 mil afroestizos, todos ellos sirviendo en las minas, las plantaciones y los ranchos, así como en las zonas urbanas ocupándose como vendedores, artesanos, sirvientes, jornaleros y arrieros, entre otros. (Price: 1981; 80)

183 Cfr. David M. Davidson, "El control de los esclavos negros y su resistencia en el México colonial, 1519-1650", en Richard Price, *Sociedades cimarronas*, 1881, p. 90.

184 Gonzalo Aguirre Beltrán, "El negro esclavo en Nueva España", en *Obra antropológica XVI*. 1940, p. 41.

la deficiente alimentación y demás menesteres básicos para la vida cotidiana, además de severos castigos para quienes desobedecieran o incurrieran en desacatos a las imposiciones de los amos. Esta situación provocó incontables revueltas en los diferentes asentamientos de negros que amenazaron la supuesta estabilidad de las colonias.¹⁸⁵ Este hecho motivó a las autoridades novohispanas el conferir la prerrogativa de libertad a los negros mediante la compra de la misma.

Los negros de la Costa Chica llegaron en las mismas circunstancias que lo hicieron en otras comarcas, destacando entre ellos los cimarrones y los trabajadores de los hacendados y encomenderos, mismos que se desempeñaban como capataces y mayores en los ranchos, generándose así una especial relación entre ellos y la población indígena, a través de los cuales se reconfirmó el sojuzgamiento español.

4. Algunos ámbitos actuales de la chilena

Hoy día la chilena es uno de los núcleos identitarios más importantes de la Costa Chica articulados a una identidad compleja y profunda; el oriundo de la región dondequiera que se encuentra, al escuchar una interpretación de este género poético musical se le *enchina* la piel y a su alma la invade el alborozo porque toca sus más hondas fibras, ahí donde la emotividad y sentimientos le recuerdan su tierra, su familia, sus amigos.¹⁸⁶

A fin de localizar sistemáticamente algunos ámbitos en que la chilena tiene lugar en la actualidad, se identifican tres dimensiones en la realidad del costachiquense donde se recrea esta música, éstas las denomino: la íntima, la pública y la oficial. La primera tiene que ver con la vida común de la gente, caracterizada por la naturalidad, espontaneidad e inmediatez en la interpretación y disfrute del género; eventos de esta dimensión se dan, por ejemplo, en las sobremesas, en las tertulias vespertinas, en los festejos familiares y tradicionales. La segunda toma su lugar primordialmente a través de los medios de comunicación

185 Cfr. David M. Davidson, *Op. Cit.* p. 86.

186 Conversación con el señor Higinio Peláez, músico de la Costa Chica, México, D. F., octubre de 2002.

y eventos masivos como bailes públicos, jaripeos, mercados regionales, ferias y rodeos. En tanto que la tercera se da a partir de la intervención de las instancias gubernamentales abocadas a la promoción y *rescate* de la cultura regional, como pueden ser a través de actos oficiales, talleres y concursos, principalmente. A continuación se presentan tres casos que ilustran algunos de los ámbitos mencionados.

Ámbito 1

Son las seis de una sofocante tarde sabatina de abril de 2003, en la población de Marquelia, perteneciente al Estado de Guerrero, se celebra una fiesta de quince años.

Marquelia es una pequeña localidad *suigeneris* ubicada en el kilómetro 135 de la carretera que va de Acapulco a Pinotepa Nacional, Oaxaca; es una ciudad de paso, de hecho es atravesada por la polvorienta carretera, condición expresa que provee a la mayoría de sus habitantes del abastecimiento cotidiano, pues es en ese tramo del camino donde se da el intercambio de todo tipo con los viajeros, que durante el día y la noche transitan por ahí.

En ese tramo del pueblo, que hace las veces de *centro*, se asienta un sinnúmero de comercios: tiendas de abarrotes, misceláneas, farmacias, hoteles, gasolinerías, restaurantes, fondas, taquerías, estéticas, discotecas, refaccionarias, talleres mecánicos, vulcanizadoras, centros nocturnos, cantinas, puestos de jugos; también las mulatas sentadas con desparpajo y abanicándose con periódicos o revistas venden camarón seco en grandes canastos, algunos amuzgos expenden sus artesanías en un ir y venir sin fin a lo largo del tramo carretero; otros más exhiben toda suerte de artículos multicolores para la playa colgados en lazos; varios grupos de negros y mestizos parlotean cerca de sus taxis y microbuses a la espera de pasaje con varios destinos: Acapulco, Ometepec, Pinotepa, Cuajinicuilapa, Puerto Escondido; también hay quienes ofrecen en charolas tacos, agua de coco, dulces, *bolis*, refrescos.

El ambiente es denso, huele a mar, a pescado seco, cae pesada la tarde con casi 40° centígrados; el viento perezoso se mezcla con mucho polvo que levantan los vehículos, moscos de bravura sin igual y el sonido de los innumerables puestos que ofrecen impresionantes cantidades de discos compactos —del mercado negro—, que dejan escuchar a los músicos locales de corridos, chilenas y cumbias.

Es muy notorio que el paso de la carretera es la vida misma de Marquelia, a diferencia de la mayoría de las poblaciones de la región que cuentan con un trazo tradicional donde el alma de la localidad la constituye el centro con su iglesia, palacio municipal o casa de gobierno y área de comercio, los cuales representan los tres poderes principales de esas localidades: religioso, civil y económico, esta pequeña ciudad tiene como elemento organizador la carretera, a cuyos lados se esparce el caserío no más allá de dos kilómetros, aunque como cabecera municipal está ligada a diversas y dispersas poblaciones que quedan bajo su jurisdicción.¹⁸⁷

Marquelia es una población joven que no tiene más allá de 60 años, fundada por colonos provenientes de los poblados circunvecinos, principalmente de Azoyú, Tecoaapa y Cuajinicuilapa, entre otros; se constituyó apenas como municipio en diciembre de 2001. Según el censo oficial levantado en el año 2000, su población asciende a 6, 626 habitantes.

Todas las casas y comercios están contruidos con materiales modernos, en ese vía principal sobresalen algunas edificaciones que ostentan estilos de actualidad imitando lo pintoresco y lo antiguo como arcos, paredes de ladrillo rojo, adobe, herrería rústica, tejados y pinturas deslavadas, etcétera. En las calles contiguas existen muchas casas en proceso de construcción, casi no hay banquetas ni pavimento, a veces sorprende la presencia de alguna choza o techo elaborado con zacate o palma. Para los ojos extraños la fisonomía arquitectónica podría parecer caótica por la profusión de estilos, materiales y giros mercantiles opuestos entre sí, por ejemplo una cantina al lado de una farmacia, una carnicería junto a una estética, una tienda de artesanías regionales junto a una de productos de *fayuca*, una casa de materiales de construcción adyacente a un centro nocturno, etcétera.

Esa diversidad de negocios habla de las distintas ocupaciones de los habitantes; ahí la práctica agrícola es escasa, quizás un 20% de la población se

187 Periódico Oficial del Estado de Guerrero, 11 de diciembre de 2001.

dedique a ella, aunque hay agricultores que prestan sus servicios en plantaciones cercanas de explotación a mediana escala: también existen granjas, pequeñas industrias, talleres y cuadras de ganado que proporcionan empleo a muchos lugareños, aunque estos centros de trabajo no están precisamente en Marquelia.

Los cultivos básicos son el maíz, el ajonjolí y la cosecha de copra; se dedican a la cría de ganado vacuno de diferentes razas, cebú, brahman, suizo, *geer* entre otros. Marquelia recibe todo tipo de comercio los días domingos cuando se lleva a cabo la *gran plaza*, asistiendo comerciantes de Copala, San Luis Acatlán y otros pueblos aledaños; también se dedican a la pesca.

La población cuenta con dos pequeñas playas: *Peñitas* y *La Bocana*, hermosas por lo rústico, donde suelen ir a recrearse los propios marqueleños y el turismo trashumante, principalmente en temporadas vacacionales. No cuentan con infraestructura turística sólo algunas cuantas chozas y palapas utilizadas por pescadores, las cuales son habilitadas para cocinar en periodos de mayor afluencia de visitantes.

En algunas paredes lucen descoloridos letreros propagandísticos de pasadas jornadas electorales. Las fuerzas políticas en oposición están adscritas formalmente a dos partidos el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), aunque también suelen contender otros partidos minoritarios en la región como el Verde Ecologista y Acción Nacional.¹⁸⁸

A partir de la dinámica de la carretera, se puede dividir la jornada de los marqueleños: el amanecer, el día, la tarde y la noche. El amanecer inicia alrededor de las cuatro de la madrugada, pues a las cinco comienzan a dar servicio los taxis y camionetas que van a Acapulco, mismos que son utilizados por trabajadores que laboran en ese puerto turístico, estudiantes, maestros de secundaria y bachillerato que prestan sus servicios en diferentes localidades por las que pasa la carretera, comerciantes que acuden a las diferentes plazas microregionales principalmente a Acapulco, y alguno que otro turista.

Desde las cinco de la mañana el bullicio de la carretera es notorio, el aire es fresco y reina la oscuridad, aunque algún otro foco de tenue luz es encendido; la

¹⁸⁸ Cabe señalar que en la Costa Chica es predominante la tendencia política de *izquierda*, por lo que varios municipios están a cargo de representantes del PRD, al que se identifica con esa orientación.

gente sale a regar agua sobre los bordes del camino para aplacar el polvo que al levantarse contamina todo, pues las casas y comercios suelen tender un caño al aire libre donde desalojan desechos líquidos que se reúnen en dos pequeños arroyuelos, mismos que siguen el curso de la carretera de extremo a extremo por ambos lados.

A esa hora temprana los pequeños transportes se atiborran de pasajeros y cargamentos de diversa especie: bultos de camarón, pescado seco y tasajo envueltos en mantas, botes de plástico con quesos frescos, cajas de fruta, herramientas de trabajo, mochilas de equipaje, entre otros. Algunos pescadores se dirigen a las playas cercanas para embarcarse en sus pequeños botes; su cosecha en el mar indistintamente es distribuida en la localidad y en poblaciones cercanas.

El amanecer en Marquelia concluye cuando el sol sale, es entonces que se inicia lentamente lo pasmoso del día caracterizado por una cierta quietud de sus habitantes; el periodo de mayor calor es entre las once y las diecisiete horas. En ciertas temporadas del año, los lugareños a esas horas se refugian bajo las ramadas y la actividad disminuye considerablemente.

El atardecer es aprovechado de manera similar al amanecer por la frescura del clima, los habitantes reanudan labores pendientes, en la carretera la agitación vuelve a cobrar vida: los vecinos y comerciantes salen a regar nuevamente el polvoriento camino, se instalan diversos puestos de comida donde acuden los trailers y *troqueros* que durante todo el día llegan y se van.

Al obscurecer llega la noche y el área se transforma en un desfile de posibilidades para relacionarse, principalmente los fines de semana, pues la carretera funge similar a las plazas tradicionales con su kiosco central por donde deambulan a la derecha los varones y a la izquierda las damas, ejerciendo parte de una ritualidad encaminada a formar familia. En el caso de Marquelia sucede algo semejante; las antojerías, puestos de comida, y tendajones sirven de pretexto para pasear o disfrutar el fresco mirando pasar a los jóvenes ataviados con ropa de domingo o de fiesta y a la moda. Las noches de los viernes, los sábados y los domingos son propicias para realizar cualquier celebración.

Hasta el pequeño cuarto del hotel llegan intensos los acordes, las pruebas de sonido y el ajuste de micrófonos del grupo musical que ameniza la fiesta con su potente equipo electrónico, en esta ocasión se trata de unos *XV Años*. El calor sofocante del estrecho cubículo me obliga a salir al pasillo que da precisamente a la carretera, justo enfrente se ven llegar los invitados; las mujeres con atuendos insinuantes que despiden una profusión de luces; mulatas sensuales en una indefinible gama de mestizajes; los varones corpulentos y alegres, algunos con saco no obstante el calor. Marquelia es una localidad habitada significativamente por gente descendiente de negros africanos y hoy día lo muestran en sus rasgos exóticos, lascivos y jocosos. También acuden gentes de otros fenotipos, mestizos en lo común y otros con acentuada presencia india.

Decidí acercarme cautelosamente al enorme portón, adornado con una profusión de flores artificiales y lazos de material plástico, abierto de par en par pareciera que invitara a todos los transeúntes a compartir la celebración. Efectivamente, al descubrir mi presencia uno de los anfitriones me solicitó con amabilidad que entrara. Me dijo que las fiestas en la localidad al igual que en la región son para todos. Por mi acento de inmediato se percató de que yo era chilango, al momento percibí un ligero gesto de rechazo en su rostro que no obstó para invitarme una cerveza y decirme que si gustaba podría sentarme en alguna de las mesas; agradecí su cortesía y me limité a observar el escenario.

En las mesas de plástico cubiertas con blancos manteles y colocadas alrededor del patio los celebrantes conversaban, comían, bebían y reían; el conjunto musical *Los Reyes del Ritmo* interpretaban una cumbia tras otra, mientras multitud de parejas bailaban al centro del patio; de vez en cuando ejecutaban una chilena lo cual era motivo de una desbordante alegría, gritos, silbidos y vivas se dejaban escuchar por doquier, siendo ocasión de que casi nadie se quedara sin bailar ejecutando los pasos y movimientos característicos, e invariablemente, todas las parejas agitando el típico paño con las manos.

En la medida que avanzaba el desarrollo de la fiesta el ambiente se hacía más denso, más bullicioso, la gente estaba más bebida, el sonido era estrepitoso; parejas se levantaban a bailar y otras regresaban a sus lugares, sólo las esporádicas chilenas rompían una cierta monotonía del ritual para exacerbar los ánimos que

llegaban casi al paroxismo en el momento de las coplas en *doble sentido* que recitaba el cantante con una clara connotación sexual, las cuales hacían irrumpir a los asistentes en abiertas carcajadas. Los anfitriones renovaban constantemente la dotación de cervezas en cada mesa.

Al filo de las diez de la noche se inició la ceremonia de la quinceañera Andrea Ivonne con las palabras de su padre, quien agradeció a los asistentes el compartir con la familia la felicidad de ese momento, posteriormente tomó la palabra un hermano mayor de la festejada, haciendo alusión al especial respeto que se le debía a su hermana por el hecho de que ahora *ya era una señorita*; después fueron su padrino y su madrina quienes hablaron deseándole lo mejor ahora que ya iniciaba su mayoría de edad; al término de cada intervención —irrumpían los aplausos y los vivas—.

Los discursos anteriores fueron el preámbulo para que Andrea Ivonne, sus damas y chambelanes bailaran el consabido vals acompañándose de la pieza musical *Ghost, la sombra del amor*. La quinceañera lucía un largo y ampuloso vestido verde agua de charmés con los hombros descubiertos, por los que asomaba una piel joven y morena; ella era una hermosa chica mulata de abundante cabellera crespa, adornada con un tocado elaborado a base de flores de vidrio y seda, de su cuello pendía un rosario blanco nacarado, portaba guantes blancos hasta el codo y zapatillas también blancas; sus ojos eran grandes, color aceituna y almendrados; esbelta con aproximadamente 1.60 de estatura.

Las damas, por supuesto eran catorce, ataviadas también con un vestido del mismo tono que el de Andrea Ivonne pero con un corte diferente, más sencillo, destacaban por su diferencia de estaturas y fenotipos, algunas con rasgos fuertemente indígenas y una rubia de ojos claros, todas tocaban su cabeza con un sombrero transparente y blanco.

En el caso de los chambelanes —quince— portaban pantalón negro, camisa blanca de manga larga con mancuernillas, chaleco gris y moño negro al cuello, la mayoría sudaba copiosamente.

Luego que se mudaron de vestuario, ataviándose con ropajes de moda —todos con pantalones de mezclilla deslavados y playeras negras—, interpretaron un “baile moderno” con la balada *Aserejé* que canta un grupo de mujeres españolas —en

este caso la interpretación correspondía a una grabación—, y, por último, una chilena —para este número sólo la quinceañera se vistió con una falda floreada larga y una blusa blanca de popelina, adornándose el pelo con dos claveles rojos—, baile al que se unieron paulatinamente más parejas, hasta que casi toda la concurrencia danzaba en un momento de festejo pleno, donde la música, el baile, el calor y el sudor se mezclaban en una emoción generalizada de júbilo.

Rayaba la medianoche y la fiesta continuaba entremezclándose las cumbias, una que otra ranchera, los corridos locales y las chilenas que causaban el furor extendido. Decidí cruzar de regreso la carretera para descansar en el cuarto del hotel.

Ámbito 2:

Llegué a Pinotepa poco antes de las 10 de la mañana; hace calor, se siente más intenso que en Jamiltepec, a dos horas de camino aproximadamente. La ciudad me parece desordenada, se evapora la imagen idílica que tenía de una ciudad sombreada por grandes árboles y casonas enormes con techos de teja; la arquitectura de conjunto es disímil, de materiales modernos y ante mis ojos inadecuada. Me alojé en el hotel *Las gaviotas* a un costado del Palacio Municipal, uno de los varios hoteles de la localidad donde suelen hospedarse comerciantes, transportistas y uno que otro turista, según comentarios del intendente. Después de un breve refresco decidí salir.

El hotel se encuentra entre calles estrechas colmadas de vendedores, percibo desorden visual, calles sucias, el mercado de puestos improvisados me parece muy interesante por lo pletórico de mercancías, de gente de diferentes fenotipos, escucho distintos acentos y diversas lenguas -evoco las míticas ciudades que describe García Márquez en sus novelas-; me parece una parte de México ni siquiera imaginada por la mayoría de los capitalinos.

Es Jueves Santo, en Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, se celebra la feria de la Semana Mayor, esto es motivo de que la plaza central de la población y

varias calles aledañas estén ocupadas por una multitud de puestos con diferentes mercaderías, muchos juegos mecánicos, de concursos y apuestas.

La ciudad me muestra su desafío para desentrañar la magia de un desorden aparente, representado por una profusión de símbolos visuales: gente de desigual color y lengua, mercaderías de distinta índole y procedencia: piezas de porcelana china, aparatos electrónicos de Korea y Taiwan, machetes con fundas de cuero hermosamente labrado, trastos multicolores de plástico, cerámica roja con decorados en blanco, ropa usada gringa, textiles indios de fantástico colorido, hamacas, sombreros, petates y cestos de palma, aguas de frutas y refrescos en botellas de plástico, un sinfín de puestos con una rica variedad de frutas tropicales que compiten en color y aroma; música que sale de distintos altavoces: por aquí corridos, rock, cumbias, rancheras, norteñas, por allá baladas, chilenas y sones; voces que anuncian todo tipo de productos: pomadas para callos, chistes obscenos, la casa de monstruos, las suertes, menjurjes para el mal de ojo. Me siento impresionado y saturado por estas circunstancias tan abigarradas de objetos, formas, estilos, sonidos, olores y colores.

Pasa del mediodía, el calor sólo se soporta un poco al interior del enorme mercado que extiende sus múltiples brazos por varias callejuelas, las mantas de los puestos son tantas que cubren prácticamente todo lo alto. Quiero platicar con alguien pero no puedo, no encuentro a la persona adecuada, siento algo de temor, decido seguir caminando entre el sofocante calor mezclado con mil olores.

En mi deambular descubro que el mercado está en parte organizado de acuerdo al tipo de productos, quizás es un resquicio del modo tradicional de organizarse que paulatinamente es desplazado por la entrada de vendedores foráneos; circulo por la sección de chiles, carne y pescado secos, por la de artículos de cuero labrado, por la de textiles y por la de cerámica roja, también por las de frutas, legumbres y hortalizas frescas, por la de huaraches y aperos de labranza, por la de metates, cajetes y piedras de molino, por la de hierbas medicinales; los vendedores todos son indios o negros, lo cual me confirma que es la parte tradicional del mercado, pues los demás puestos, la mayoría, es gente mestiza que vende productos de fábrica o granja en un desorden impredecible y sorprendente.

La feria de Semana Santa forma parte del circuito tradicional de mercados en la región, su instalación por lo regular va acorde con el calendario de las fiestas patronales, aunque también suelen integrarse las de orden cívico como las fiestas patrias. Por este motivo acuden comerciantes desde distintas localidades, con diferentes giros y variados niveles económicos. Esto se palpa a simple vista desde los productos que expenden y el medio de transporte que utilizan para trasladar su producción, entre otros.

Santiago Pinotepa Nacional es el nombre oficial de este municipio oaxaqueño de la Costa Chica, adscrita al distrito de Jamiltepec, durante la Colonia se denominó Pinotepa del Rey. Se localiza en la franja costera y su territorio es bañado por las aguas del Pacífico, además lo surcan dos ríos de regular tamaño *el arena* y *el canoa*, varios arroyos y también cuenta con una laguna de agua dulce. Es uno de los municipios más grandes de la entidad, cuenta con 44,193 habitantes, de los cuales 21,627 son hombres y 22,566 son mujeres.¹⁸⁹ En él radican mestizos, indígenas mixtecos, amuzgos, triquis y tacuates, asimismo una presencia significativa de negros, que por su aspecto físico tan versátil en rasgos y corpulencia se deduce que descienden de diferentes pueblos africanos.

Cruzando la plaza hacia el Sur se encuentra la iglesia principal dedicada a Santiago Apóstol, su fachada no da de frente a la plaza sino un costado de ella. El edificio es reconstruido, ya que por los constantes sismos de la zona la obra colonial fue destruida poco a poco.

Las imágenes de los santos están todas cubiertas con lienzos púrpura, una enorme cruz de madera fresca franquea la entrada, junto a ella dos esculturas de La Dolorosa y San José, colmadas de cintas elaboradas con flores blancas y amarillas; una anciana indígena con enredo morado, ceñidor bermellón y torso muy moreno y desnudo, postrada frente a la gran cruz sostiene un pesado ramo de flores amarillas sobre sus brazos, de sus orejas penden pesadas arracadas de oro, en el cuello porta un collar de abundantes cuentas coloradas y por sus mejillas escurren gruesas lágrimas, mientras musita una oración en mixteco.

El ambiente de la iglesia donde habita un profundo silencio huele a tiempos pasados, el humo y el aroma del copal penetra las bóvedas y los altares, impregna

189 INEGI, CNPV 2000.

el olfato; algunos negros prenden velas y cirios. En un rincón yace un Nazareno descarnado y bañado en sangre sobre andas de madera, de él también cuelgan muchos listones y cintas con flores amarillas. Me invade un profundo respeto y me contagio internamente del silencioso fervor.

Por la tarde regreso a la plaza, el bullicio se acrecienta por la gran cantidad de gente que comienza a abarrotar el lugar; los juegos mecánicos son el gran atractivo, el ruido de los altavoces es impresionante, hace eco impactándose sobre los muros de los edificios circundantes.

En medio de un pequeño jardín descuidado, en el centro de la plaza, está posado un busto deslavado del compositor Álvaro Carrillo nacido muy cerca de Pinotepa, en la cuadrilla de El Aguacate, del municipio de Cacahuatpec; este notable compositor y cantante que diera tanta fama a México a mediados del siglo XX, principalmente con sus boleros, es muy apreciado en la región también por sus chilenas, por esto, pienso que el busto que ahí colocaron no corresponde a la estatura del artista.

El Palacio Municipal que domina la plaza luce en lo alto dos banderas rojiblancas una con las siglas UCDPCC que significa Unión Cívica Democrática Popular Campesina y Ciudadana, lo cual quiere decir que el municipio se encuentra bajo el control de esta Unión, a causa de la destitución del presidente en turno por supuestos malos manejos del erario público, esto al decir de uno de los guardias que resguardan los pasillos del lugar.

La noche del Jueves Santo en Pinotepa es una noche de fiesta multicolor; las santiguaciones y los rezos quedaron al interior del recinto religioso y quizás en lo profundo de los corazones de quienes profesan la fe católica, que son muchos en la región, mientras que afuera el entusiasmo irradia en las miradas de la multitud que, vivaces, recorren cada juego mecánico, cada puesto, cada antojo, topándose con otras miradas a veces insinuantes o llenas de ilusiones.

Al día siguiente es Viernes Santo y los comerciantes empiezan a apostarse alrededor de las ocho de la mañana. A lo largo y ancho del gran mercado se instalaron quince puestos que expenden discos compactos, la mayoría de los llamados *piratas*. En todos la cantidad de discos con música de cumbia, norteña y chilenas es mayoritaria; según los vendedores de estos fonogramas la demanda

es muy fuerte, pues aparte de las fiestas familiares, los bailes populares, las fiestas patronales y jaripeos, donde las bandas municipales o los grupos musicales que son contratados las interpretan, no hay lugar donde la gente pueda escucharlas, las estaciones de radio casi no las programan, por este motivo la gente compra sus discos y los escucha cuando quiere, aunque los discos más comprados son los de bandas, de grupos norteños, de cumbias y de baladas, sin embargo, la música local también tiene sus preferencias significativas, como lo deja entrever el señor Reynaldo Sánchez, vendedor de discos en los tianguis regionales:

... Los discos de chilenas, sabemos claramente que las chilenas son música de acá de la costa, música de acá de la región, pues hasta la fecha, la música hora si de acá de la región pues todo tiempo, pues es una música muy vendible, o sea que más allá de esta temporada de la Semana Santa, de la Navidad que vienen muchos paisanos de la ciudad, vamos a decir que vienen de México, que vienen de Estados Unidos, que vienen de vacaciones, pues la música de acá todo tiempo se vende, mucha gente lo compra; o sea pues, es música de la región, y esa música se vende todo el tiempo (...) la gente grande, vamos a decir, que la música fue de sus tiempos y lo recuerdan, y en todo tiempo lo compran, no lo dejan; y los jóvenes que vienen de fuera, vamos a decir, los que vienen de la ciudad también lo adquieren, porque son música que allá en la ciudad ahí sí muy poco hay y, son música que les llama la atención, les gusta bailar y todo eso y, lo adquieren. Los jóvenes de acá, de acá de la costa pues también lo adquieren, o sea que pues los jóvenes de acá de la costa lo compran casi todo el tiempo, bueno desde luego que también compran música, ahora si que entra de moda, pero sabemos que la música que entra de moda es de la noche a la mañana nada más, pasan de moda y ya, pero la música de la chilena todo el tiempo se vende...¹⁹⁰

En la actualidad el consumo de música es bastante variado aunque se acentúan las preferencias por ciertos géneros, principalmente por parte de los sectores más jóvenes, no obstante, las chilenas ocupan un lugar especial en el

190 Entrevista realizada al Sr. Reynaldo Sánchez, en abril del 2003 en Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca.

gusto popular, pues es una música ligada a la ritualidad que tiene que ver con la historia y la cultura de la región, independientemente de la adscripción étnica, social o generacional:

Bueno, lo que pasa es que la chilena es una música típica de acá de la región y todo mundo lo toma quizás sea porque, pues los compositores son de acá de la costa y todo mundo lo compra. Los corridos pues también, porque son cosas reales que han sucedido, que se viven acá en la costa y mucha gente lo adquiere, pues a veces por algún familiar que a veces le componen ese tipo de corridos, y por eso es que lo adquieren (...) Bueno, el contenido de las chilenas es algo alegre que hace que la gente se sienta también alegre y con ganas de bailar (...) Bueno, sabemos que la gente de la costa es alegre, le gusta ahora sí, bailar, le gusta, la fiesta. Bueno, aquí todas las fiestas o convivios que hacen no faltan las chilenas, eh. Siempre, la mayor parte ocupan las chilenas para hacer sus convivios, así son felices. Como ahora en esta feria que por decirlo así, también es un convivio, es una oportunidad de estar juntos, los familiares que viven lejos vienen a visitar a los que radican acá, se reúnen, están contentos y escuchan sus chilenas, y vienen a buscar con nosotros que les traemos lo que les gusta, sus disquitos de chilenas, baratos pues, aquí en la plaza.¹⁹¹

Como parte del bullicio caótico de la feria, los altavoces de los vendedores de discos inundan con chilenas y uno que otro corrido la atmósfera del lugar

191 *Idem.*

Ámbito 3:

En la Costa Chica se oyen varias estaciones de radio pero muchas de ellas transmiten de lugares alejados. Las hay concesionadas y permisionadas, por supuesto las primeras son mayoría y sus fines plenamente mercantiles, mientras que las segundas se adscriben a objetivos educativos y culturales.

De las concesionadas existen veintidós; 9 en la banda de frecuencia modulada y 13 en la de amplitud modulada (Anexo 7).¹⁹² Por ser una zona altamente comercial y turística una gran parte de las estaciones con giro mercantil se encuentran instaladas en el Puerto de Acapulco desde donde llega su señal a la región.

Las radiodifusoras permisionadas son mínimas en cantidad, apenas 5 en la banda de la amplitud modulada en toda la Costa Chica, todas administradas por instancias oficiales, excepto las dos correspondientes a la Asociación Radiofónica Oaxaqueña que se ostenta como asociación civil (Anexo 8).¹⁹³

Cabe señalar que, a la región obviamente llega la cobertura de múltiples radiodifusoras comerciales ubicadas en otros lugares del país, incluso del extranjero, cuyos mensajes obedecen a los cánones de las mismas empresas corporativas de comunicación, es decir, que sus programaciones se rigen por la oferta y la demanda en el mercado de música y otros contenidos.

La programación musical de las estaciones concesionarias para la región es diversa aunque cada una de ellas se especializa por lo regular en un tipo de música, por ejemplo: tropical, balada, en inglés, grupera, ranchera, etcétera, basando su repertorio principalmente en los artistas del momento, pero también muchas de ellas en las peticiones del público, previamente condicionado por la difusión intensa que se hace de tal música, además de diversos contenidos como noticias, deportes, espectáculos, salud, hogar, entre otros. Esto porque la mayoría de las emisoras pertenecen a grandes cadenas radiofónicas a nivel nacional y sus formatos son estándar o transmiten en cadena nacional, en ocasiones funcionan sólo como repetidoras.

192 Página web de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT).

193 Página web de la Asociación Radiofónica Oaxaqueña.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de la empresa Radio Fórmula que cuenta con barras musicales pero de manera destacada con programación hablada, cuyos contenidos son concebidos para un estilo de vida urbano en el contexto de la cultura mayoritaria. El ejemplo es la siguiente programación (parcial) de Radio Fórmula en cadena nacional:¹⁹⁴

PROGRAMACION SEMANAL

| | | | |
|-------|-------|------------------------------|-----------------------|
| 01:00 | 03:00 | LAMOGLIA, LA FAMILIA Y USTED | Dr. Ernesto Lammoglia |
| 03:00 | 05:00 | HABLAR POR HABLAR | Juan José Origel |
| 05:00 | 06:00 | JAIME ALMEIDA | Jaime Almeida |
| 06:00 | 09:30 | CUPULA EMPRESARIAL | Oscar Mario Beteta |
| 09:30 | 11:00 | SALUD Y BELLEZA | Alfredo Palacios |
| 11:00 | 13:30 | TODO PARA LA MUJER | Maxine Woodside |
| 13:30 | 15:30 | LOPEZ DORIGA | Joaquín López Dóriga |
| 15:30 | 16:00 | CUPULA EMPRESARIAL | |
| 16:00 | 17:00 | FORMULA DE LA TARDE | Ciro Gómez Leyva |
| 17:00 | 18:00 | LA FORMULA ES... | Raúl Orvañanos |
| 18:00 | 20:00 | LA MANO PELUDA | Juan Ramón Sáenz |
| 20:00 | 22:00 | BIO.NATURA | Dr. Abel Cruz |

Respecto a la programación musical, las emisoras comerciales al regirse por las leyes del mercado transmiten, en un alto porcentaje, a los artistas y los éxitos del momento, incluyendo por supuesto, si así lo ameritan a los artistas y grupos regionales, principalmente en los espacios de complacencias que es cuando programadores y locutores tienen oportunidad de hacerlo. Margarita Saucedo, programadora de una emisora de este tipo en Acapulco, dice al respecto:

...De México nos llega la música de moda, la que está vendiendo; aquí la gente la pide, así como nuestros patrocinadores, entonces nosotros tenemos que dar lo que piden, ese es nuestro servicio a nuestro público, por ellos trabajamos... Mucha gente pues no puede comprar los discos de Shaquira, de Thalía, de Los Tucanes de Tijuana, de Bronco, de Límite, cuando comienzan a salir, entonces nosotros los programamos, los complacemos... Sí, también programamos a los grupos y cantantes de la región cuando verdaderamente tienen calidad, pero hay muy pocos,

¹⁹⁴ Página web de Organización Radio Fórmula.

algunas radiodifusoras si los programan, pero nosotros tomamos muy en cuenta la calidad, sí tienen calidad, adelante; esas estaciones son chicas, casi no tienen público, para nosotros los patrocinadores son muy importantes y por eso les ofrecemos calidad, buen servicio...¹⁹⁵

En el caso de las emisoras permisionadas para fines culturales y educativos, la situación es muy diferente, pues no sólo incluyen en su programación cotidianamente a grupos y cantantes de chilenas, sino incluso, realizan programas especiales dedicados al género, así como entrevistas a sus compositores e intérpretes actuales. Estas estaciones, según rezan los objetivos de varias de ellas, tienen como propósito fortalecer los valores y tradiciones de la cultura regional.¹⁹⁶ Enseguida se presenta una entrevista realizada a una programadora mixteca de la radiodifusora cultural indigenista XEJAM *La Voz de la Costa Chica*:

La radiodifusión en la Costa Chica es uno de los ámbitos en que habita la chilena, por los testimonios recogidos, parece que en condiciones precarias, quizás porque su verdadero lugar aún se encuentra en los espacios íntimos de los grupos sociales, donde se recrea en los momentos en los que su gente decide hacerlo o bien, cuando la cultura lo prescribe, así lo muestran los casos de Marquelia y Pinotepa; dos momentos de convivencia donde las emociones afloran en una compleja ritualidad en que la música forma parte esencial.

195 Entrevista realizada en abril de 2003 en el Puerto de Acapulco.

196 Cfr. Página web de la Asociación Radiofónica Oaxaqueña.

IV. Chilenas, símbolo e identidad cultural en la Costa Chica

Pon atención al viento: el suspiro de la maleza es el vaho de los antepasados

Birago Diop, Gambia

1. Análisis del discurso

El análisis de las chilenas se fundamenta en la perspectiva metodológica de Lévi-Strauss, la cual se enmarca en la corriente estructuralista, vertida en el método para desentrañar las estructuras profundas de los discursos o relatos, con la finalidad de develar los elementos simbólicos que subyacen en los textos de esos cantos tradicionales, y buscar su asociación con la identidad cultural de la región. En concreto, se emplea la interpretación instrumental de la perspectiva levistrossiana realizada por Algirdas Julien Greimas, a través de la aplicación de su *cuadro semiótico* a los textos mencionados.

Claude Lévi-Strauss declaró que sus tres principales fuentes de inspiración intelectual fueron la geología, el marxismo y el psicoanálisis.¹⁹⁷ Estas posturas teóricas comparten la premisa de que las cosas como las manifestaciones humanas constan de estructuras susceptibles de ser descubiertas y analizadas pormenorizadamente. Por ejemplo, en las formaciones geológicas mediante el estudio de los sedimentos o capas minerales; en el marxismo, a través de las relaciones de clase o la mercancía y en el psicoanálisis, echando mano de la terapia y la conversación profunda del psicoterapeuta con el paciente para conocer los procesos del inconsciente. Es decir, que mediante un método de sondeo se está en posibilidad de acceder más allá de la apariencia de las cosas, hasta descubrir las estructuras conformantes. Dice Lévi-Strauss:

...comprender consiste en reducir un tipo de realidad a otro; que la realidad verdadera no es nunca la más manifiesta, y que la naturaleza de lo verdadero ya se trasluce en el cuidado que pone en sustraerse. En todos los casos se plantea el mismo problema: el de la relación entre lo sensible y lo racional, y el fin que se persigue es el mismo: una especie de *supraracionalismo* dirigido a integrar lo primero en lo segundo sin sacrificar sus propiedades.¹⁹⁸

197 *Tristes trópicos*, 1997, p. 45.

198 *Idem.*, p. 46.

En este sentido, para Lévi-Strauss los hechos sociales son sistemas de representación de estructuras profundas, que a través de su análisis e interpretación nos permite llegar a ellas; dice al respecto:

..., porque los signos y los símbolos sólo pueden desempeñar su función en tanto pertenezcan a sistemas, regidos por leyes internas de implicación y de exclusión, y porque lo propio de un sistema de signos es el ser transformable -dicho de otro modo, *traducible*- en el lenguaje de otro sistema, mediante permutaciones.¹⁹⁹

En el concepto de estructura del etnólogo belga prevalece la influencia radical de la magna obra de Ferdinand de Saussure –aunque también influyen en él Trubetzkoy y Jakobson–, pues como ya se mencionó con anterioridad, la lingüística estructural no se basa en un análisis superficial de los componentes de las oraciones, sino que va más allá en búsqueda de pautas o reglas comunes al conglomerado de lenguas, con el supuesto de que en la mente de todos los hombres, como género, existen los programas y mecanismos que ordenan a los significantes, en tanto unidades mínimas del lenguaje.

Es así que en el mismo sentido que el lenguaje, la cultura –que según Lévi-Strauss es comunicación–, también se organiza con unidades mínimas que se combinan de acuerdo a determinadas reglas en unidades mayores para formar los significados. Por lo que el método estructural consiste en descomponer los hechos de cultura en sus unidades mínimas para comprender las reglas, mediante las cuales se combinan los significados de esos hechos.²⁰⁰

Lévi-Strauss, corroborando la lógica del método de la lingüística, expone que a la explicación de los mitos sólo se llega a través del análisis del hecho que lo describe o relata, pues aquellos se forman y localizan precisamente en las estructuras profundas donde se deben encontrar las pautas que los rigen. La lógica del pensamiento binario constituiría un puente entre el cerebro humano y la lógica de la naturaleza; Pabello Olmos comenta al respecto:

199 *Antropología estructural*, 1997, p. 35.

200 Cfr. *Idem.*, p. 75.

Valiéndose de los medios e instrumentos rudimentarios de los que dispone, el hombre debe satisfacer una parte primordial de su ser; al hacerlo su intelecto plasma lo que él considera son las relaciones entre los hombres y entre éstos y los elementos naturales a los que están expuestos. Se constituye así un *bricolage* –según la terminología de Lévi-Strauss– ya que a partir de instrumentos culturales, instituciones o bien hechos de la naturaleza, el hombre practica asociaciones, yuxtaposiciones, desarrollando de esa manera un discurso mítico que incluye a unos y a otros explicándolos y dándoles una función en el seno de su cultura...²⁰¹

Los mitos, sostiene Lévi-Strauss, vienen a conciliar y dar explicación a las contradicciones a las que se enfrentan los hombres.²⁰² Los relatos míticos están compuestos por determinados acontecimientos opuestos y semejantes que se disponen de maneras diversas, las cuales representan variantes o versiones, pero ninguna adquiere la prerrogativa de ostentarse como la original. Todas las variantes son equivalentemente válidas.

Lévi-Strauss dice que las contradicciones se ubican en las estructuras profundas de los relatos como expresiones de la práctica clasificatoria del hombre, pues la mente organiza el conocimiento en polos binarios y antagónicos, por ejemplo: bueno-malo, alto-bajo, dentro-fuera, grande-chico, nosotros-ustedes, etcétera.²⁰³ En este sentido, la ciencia y el mito, en tanto explicaciones del mundo, estarían organizados por pares de opuestos conectados lógicamente y, así, compartirían la misma estructura, sin otra cosa que aplicada a diferentes formas: las versiones o variantes.

201 María Valentina Pabello Olmos, *El discurso mítico*, 1991, p.12.

202 El hombre se encuentra enredado en contradicciones primarias entre ser y no ser, masculino y femenino, joven y viejo, luz y oscuridad, comestible y tóxico, móvil e inerte. No puede resolver estas formidables antítesis enfrentadas mediante procesos puramente racionales. En los dos polos del tiempo concebible se encuentra enfrentado primero con el misterio de sus orígenes y luego con el misterio de su extinción. El caos coexiste con simetrías aparentemente exquisitas. Sólo los mitos pueden articular esas antinomias universales, encontrar explicaciones metafóricas para la escindida situación del hombre en la naturaleza (*Tristes trópicos*, *Op. Cit.*, p. 28)

203 Cfr. *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido*, 1977, p. 35.

Esta ordenación binaria de opuestos se percibe en todas las manifestaciones culturales, si se considera que el hombre hace su mundo a partir de su capacidad clasificatoria, creando lenguajes diversos como la organización social, el lenguaje, el arte y la religión, por ejemplo, siguiendo las reglas formadas en el cerebro humano y expresadas en el discurso o relato. De tal modo que el relato mítico cuenta con dos dimensiones, una superficial y otra profunda, en ambas se manifiestan los elementos binarios en contradicción, siendo una proyección de la otra.

La semiótica narrativa planteada por Greimas emprende el estudio de la narratividad considerando elemento fundamental el análisis de lo que señala escrupulosamente como la *estructura narrativa* del texto.²⁰⁴ Es precisamente la consistencia de esta categoría teórica la que le confiere validez a la construcción de los elementos que opera y que son básicos en el análisis de lo narrativo como, por ejemplo, personajes y acciones.

Uno de los conceptos centrales de la propuesta de Greimas es el llamado *recorrido generativo*, el cual consiste en una construcción teórica que facilita idear la manera de cómo se genera y articula el sentido en un texto, así como el funcionamiento semiótico de sus componentes. Esta construcción o modelo se integra de dos niveles principales: el de las estructuras discursivas y el de las estructuras semio-narrativas. El primero es el superficial: el texto en sí; mientras que el segundo es más profundo y más abstracto, el cual no se manifiesta en el primer plano; sus componentes emergen como resultado del análisis.

A su vez, el nivel de las estructuras semio-narrativas se divide en dos subniveles, uno profundo y uno superficial. El primero es el más abstracto, es ahí donde subyacen las articulaciones primarias del sentido como: bueno/malo, masculino/femenino, vida/muerte, amor/desamor, ser/no ser, propio/extraño, entre otros.

El nivel superficial es, entonces, en el que los significados elementales organizados en categorías, en el nivel profundo, se manifiestan en la narratividad concreta en forma de valores en el interior de enunciados. Lo anterior significa que, por ejemplo, un valor como *ajeno* en la parte profunda, se presenta en la narración superficial en forma de una conversión, es decir, la de lo *ajeno* por *propio* o viceversa.

²⁰⁴ *Semántica estructural*, 1971, p. 22.

Este primer nivel o superficial se haya de este modo semánticamente organizado por *objetos de valor* y por *sujetos* aptos para poner en funcionamiento esos valores, merced a los *programas narrativos* que estructuran la *sintaxis narrativa*; por lo tanto, una base ideal y estática de significación reconocida en el nivel profundo, emerge y se sitúa en la dinámica propia de la narratividad. Las relaciones de contradicción de los elementos binarios de la estructura profunda se proyectan en el nivel superficial a través de la sintaxis morfológica, como reflejo sustancial del acto clasificatorio o hecho de cultura; es decir, toman forma en el relato concreto. El tránsito del nivel profundo al diegético o actancial, implica el traslado del orden lógico conceptual a un plano donde los elementos morfológicos profundos establecen relaciones a partir del desempeño de roles como si fueran individuos humanos, a esta trama profunda y discursiva se le llama proceso de antropomorfización; es decir, que las formas sintácticas estructurales adquieren roles humanos al establecer comunicación entre sí, de modo que el mecanismo sintáctico profundo tendrá su correspondiente, en este nivel, en el mismo hecho sintáctico.²⁰⁵

El dinamismo del acto narrativo profundo se puede describir en términos de actantes; dicho de otro modo, de posiciones lógicas determinadas por aquel *que realiza o sufre el acto, independientemente de cualquier otra determinación*.²⁰⁶ Los actantes de algún modo, son una suerte de radiografía de los personajes a que se refiere específicamente la acción narrativa y en este plano es donde se ubican los elementos simbólicos y el discurso mítico.

El discurso, acto clasificatorio, hecho sintáctico, hecho de cultura o hecho de comunicación, en este caso es la narratividad que se expresa a través de las letras de las chilenas: el texto, el cual constituye en un ordenamiento lógico de elementos o formas, cuyo significado se define precisamente por su posición en el discurso, y en oposición al significado de los demás elementos, donde emerge un profundo entramado de significados que integran el o los discursos míticos.

205 Cfr. Pabello Olmos, *Op. Cit.* p. 34.

206 Cfr. Algirdas Julien Greimas, 1971, p. 23.

Niveles del discurso:

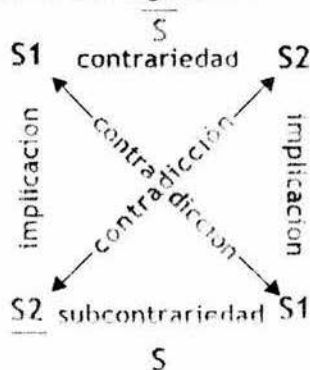


Primer nivel (superficial): el discurso textual es un discurso gramático que está integrado por una doble dimensión, la superficial (expresión) y la profunda (contenido), ambas con una morfología y una sintaxis propias. La primera dimensión corresponde a la forma lingüística que cualquier discurso o relato posee y que es captado sensorialmente.

Segundo nivel (profundo): corresponde a su contenido: a la *historia* contada, que es analizada, decodificada, comprendida, la cual también se puede asociar a un discurso mítico. (diegético), para la revelación del discurso mítico se presenta necesario analizar la estructura profunda donde, según el planteamiento de Lévi-Strauss, sus elementos se manifiestan contrarios en disjunción o conjunción, como un rasgo fundamental del pensamiento mítico. El pasaje del nivel profundo al diegético es igual al traslado del nivel lógico conceptual a un plano de antropomorfización mediante la actuación. El mecanismo sintáctico que subyace en la profundidad del discurso tendrá su correspondiente en este nivel en el "hecho sintáctico", éste consiste en una operación doblemente antropomorfa, ya que como actividad supone un sujeto que la realiza y, como mensaje está objetivada e implica el eje de transmisión entre un destinador y un destinatario. Esta relación estructural profunda simboliza un modelo ejemplar de conducta para el grupo social.

Con el objeto de aplicar este modelo de análisis estructural a las letras o, mejor dicho, a los textos de las chilenas, se considera entonces que poseen este desdoblamiento en el orden de su estructura: un nivel superficial y un nivel profundo; así que, según el cuadro semiótico de Greimas,²⁰⁷ este análisis intenta hacer que emerja la estructura profunda evidenciando el discurso simbólico.

El desglose del nivel profundo tomado de Greimas, es la edificación del universo semántico (S), el cual se manifiesta en dos elementos S1 y S2 opuestos y complementarios. Esta estructura elemental de la significación expone tres relaciones principales que ponen en contacto a cuatro elementos, que se pueden expresar en el cuadrado semiótico siguiente:



- 1ª. Relación de contrariedad: entre S1 y S2
- 2ª. Relación de subcontrariedad: entre S1 y S2
- 3ª. Relación de implicancia: entre S1 y S2, S1 y S2

Mediante estas relaciones el nivel profundo expresa su morfología, en tanto que el nivel sintáctico queda de manifiesto por las operaciones (relaciones) de conjunción y disjunción que se puedan efectuar. El hecho de comunicación en su nivel superficial –en este caso los textos de las chilenas–, está integrado por su forma gramática y su sustancia semántica. Aquí también, ambas incluyen los planos morfológico y sintáctico. La oración es la unidad mínima con sentido completo en la que se articulan los niveles morfológico y sintáctico; por sentido completo se entiende que la persona que se está expresando asume una determinada actitud ante lo que dice, es decir: que pregunta, afirma, niega, declara, etcétera.

²⁰⁷ *Semántica estructural*, 1971. p. 65.

Los morfemas son las formas lingüísticas que se ubican en la oración, con sus componentes taxonómicos básicos: sujeto y predicado, que a su vez se desglosan en núcleo del sujeto, núcleo del predicado, objeto directo e indirecto. La sintaxis es la manera en que esas formas se acomodan y se relacionan formando el discurso.

- Identificación de la estructura elemental de significación o núcleo sémico

La definición de esta categoría se hace a partir de la explicación que Lévi-Strauss realiza del concepto estructura social,²⁰⁸ aduciendo que consiste en un modelo para interpretar la realidad empírica, mas no que sea ésta. Asimismo, que este modelo no hace referencia a una realidad en específico, sino que sirve para explicar una diversidad de realidades, pues el modelo debe ser capaz de incluirlas a todas. Añade que para merecer el nombre de estructura, los modelos deben cumplir exclusivamente cuatro características:

Primera, que una estructura comporta el carácter de sistema, por lo que cualquier modificación de alguno de sus elementos conlleva una modificación de todos los demás; segunda, que cualquier modelo pertenece a un grupo de transformaciones, y que cada una de ellas pertenece a un modelo del mismo grupo, de modo que el conjunto de dichas transformaciones integra un grupo de modelos; en tercer lugar, las propiedades descritas propician la predicción de las reacciones del modelo, en caso de que cualquiera de sus componentes sufra modificaciones; por último, el modelo tiene que construirse a manera de que su mecanismo pueda dar cuenta de todos los hechos observados.

Para la construcción o identificación de los modelos son imprescindibles la observación y la experimentación, pero no se deben confundir nunca estos pasos. El etnólogo belga entiende por experimentación sobre los modelos, el conjunto de procedimientos que permiten saber cómo reacciona un modelo sometido a modificaciones o comparar dos modelos del mismo tipo o de tipos diferentes entre sí.

En cuanto a la observación, dice que la regla fundamental —que podría ser la única—, es que los hechos deben ser observados y descritos con exactitud; por

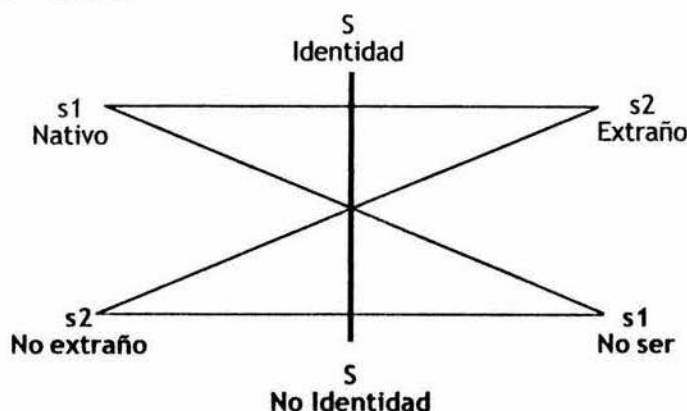
²⁰⁸ *Antropología estructural*, 1987, p. 301.

lo tanto, los hechos deben ser estudiados en sí mismos; es decir, identificar qué procesos concretos los han producidos, la relación que guardan con el conjunto, o sea, que todo cambio observado en un aspecto será relacionado a las circunstancias integrales de su surgimiento. Así que el mejor modelo será siempre el verdadero, aquel que siendo el más sencillo responda a la doble condición de no emplear otros hechos fuera de los considerados, además de dar cuenta de todos. Por lo tanto, la primera tarea es saber cuáles son esos modelos.

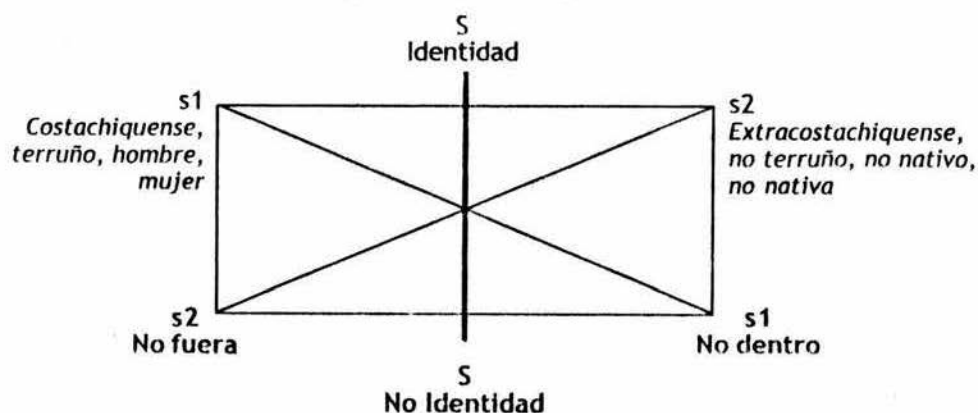
El modelo denominado estructura elemental de significación o núcleo sémico se conforma de semas opuestos, los cuales ayudan a identificar los niveles discursivos y diegético.

Esta estructura elemental resuelve su despliegue en el discurso mismo, siendo sus elementos sémicos binarios y opuestos los que le imprimen la dinámica y la tensión al relato. En el caso de los textos de las chilenas, el núcleo sémico que se ha identificado por la misma temática de la tesis es: la identidad del costachiquense (nativo, propio) y su contraparte la no identidad, el extracostachiquense (extraño, ajeno), manifestada a través de los textos cuyos pares de opuestos, seleccionados por su recurrencia en el corpus de chilenas obtenido, son: de descripción del hombre de la región, de elogio al terruño y de relación hombre-mujer.

El núcleo sémico constituye pues la estructura elemental de sentido en el discurso, a partir de la cual se desdoblán y enfrentan los opuestos binarios. Este núcleo sémico se reviste con elementos significantes de acuerdo a la temática distintiva del discurso.



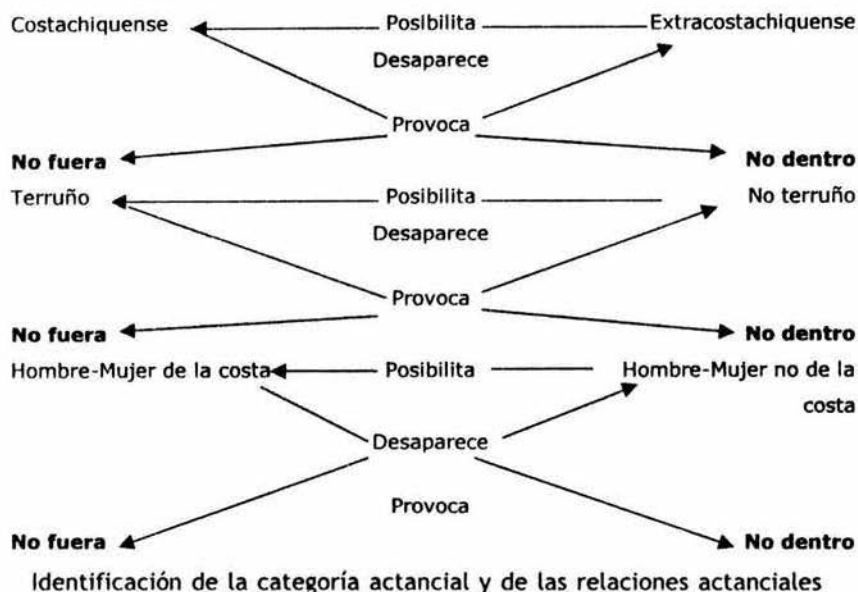
En este nivel los elementos sémicos son muy sencillos, solamente se percibe la sustitución del ser costachiquense con *nativo* y *no extraño*; así como la del *no ser costachiquense* con *extraño* y *no ser*; es endeble respecto a una trama de significado más elaborada, por lo que se presenta necesario un revestimiento que permita llegar a una trama de significado profundo o semémico; de este modo se puede explicar mejor la trama de relaciones establecidas entre los seis semas de la estructura elemental propuesta. Este revestimiento, aludiendo a Lévi-Strauss, es necesario pues puede ser aplicado a diversas narraciones y secuencias, en este caso a textos de chilenas. Es preciso subrayar que el eje principal de esta estructura elemental *identidad costachiquense-no identidad costachiquense*, se mantiene en todas las secuencias de los textos elegidos, según la regla levistrossiana.



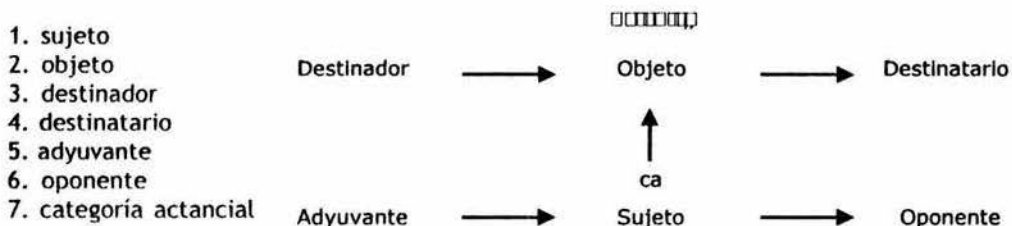
La construcción de la identidad costachiquense implica el reconocimiento de las características que la definen en contraste con las que no son propias. Estos elementos se corresponden así:

| | | |
|---|------------------|---|
| s1 costachiquense, terruño, hombre | Contrario a | s2 Extracostachiquense, no terruño, mujer |
| s2 no fuera | Subcontrario a | s1 no dentro |
| s1 costachiquense, terruño, hombre | Contradictorio a | s1 no dentro |
| s2 Extracostachiquense, no terruño, mujer | Contradictorio a | s2 no fuera |
| s1 costachiquense, terruño, hombre | Implica | s2 no fuera |
| s2 extracostachiquense | implica | s1 no dentro |

El desarrollo narrativo se presenta de la siguiente manera: para el reconocimiento del nativo costachiquense es necesario la anulación del elemento opuesto, dejarlo fuera; el estar dentro implica la confirmación de la identidad.



El acto de antropomorfizar que caracteriza a este nivel presenta, asimismo, dos subniveles: el actancial y el actorial. El actancial subyace al nivel profundo y para definir sus elementos es necesario categorizar sus relaciones, pues sólo así éstos quedarán en evidencia. Greimas considera tres tipos de relaciones actanciales en torno a una categoría actancial: la de Propp, la de Souriau y una que él mismo propone:



- **Objeto:** categoría a partir de la cual se relacionan los actantes (objeto de comunicación).
- **Sujeto:** protagonista principal
- **Destinador:** protagonista principal que utiliza como mensaje la categoría actancial.
- **Destinatario:** personaje a quien se dirige el mensaje.
- **Adyuvante:** elemento que proporciona un *servicio* con el fin de hacer propicio el mensaje.
- **Oponente:** elemento que proporciona un *servicio* con el fin de obstaculizar el mensaje.
- **Categoría actancial:** tipo de relación.

Es muy importante enfatizar que en el análisis, en este nivel profundo donde se identifican los procesos simbólicos, se debe considerar que el concepto de diversidad cultural implica diferentes visiones del mundo, por lo tanto, en esta etapa de interpretación no se trata de equiparar conceptos, sino de hacer un intento por comprenderlos en su articulación con procesos concretos de cultura y de historia.

La aplicación del cuadro semiótico traducido a un juego simbólico cruzado entre valores positivos y valores negativos a partir de una exterioridad o interioridad, no se desarrolla de manera lineal y automática, aunque pudiera ser mayoritario en la región. Al respecto, existen muestras que indican vertientes hacia la diversidad en torno al mismo núcleo sémico y categoría actancial, mismas que se incluyen en fragmentos de entrevistas realizadas.

Análisis de los textos de las chilenas

- Nivel discursivo, revestimiento primario o manifestación del contenido

Empleando la estructura elemental propuesta, o núcleo sémico, se analizan a continuación varias secuencias de textos de chilenas que corresponden a su estructura discursiva.

Se logró la transcripción de 25 textos de chilenas, pero sólo se analizan seis; todos ellos tomados de discos compactos y casetes; algunos de estos materiales fueron adquiridos en mercados de la región y la mayoría son copias de originales, catalogados como discos *pirata*, los cuales tienen un amplio mercado en la zona por ser más económicos que los originales. Otros de estos fonogramas han sido producidos por distintas instituciones como el Instituto Nacional Indigenista (hoy Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas), Instituto Nacional de Antropología e Historia y Organización Cultural Xquenda A. C., mismos que, según la información incluida, tienen como propósitos investigar, promover, difundir y rescatar, entre otros, las manifestaciones culturales de la gente de la Costa, sin embargo la mayoría han sido producidos con fines comerciales.

Entre los fonogramas de índole institucional se nota una preocupación por incluir chilenas antiguas, con letra indígena y con alguna distinción cultural de la región, cuidando asimismo su estructura musical y literaria; en cambio en las producciones de carácter comercial se consideran todo tipo de chilenas, incluyendo letras en un doble sentido de carácter sexual muy marcado, lo cual viene a ser una de las características de estos cantos, que con ingenio en el manejo de la palabra el trovador construye, sin embargo aparecen algunas elaboradas de manera burda y declaradamente obscenas, principalmente en las coplas recitadas. Por los contenidos de las chilenas éstas se puedan clasificar en tres grandes grupos: las que describen al hombre de la Costa, las de relación entre hombre y mujer y las de amor al terruño. Para fines del análisis se seleccionaron dos textos de cada tipo de contenido. Cabe aclarar que varias de estas chilenas son de índole tradicional, cuyos autores se han perdido en la oscuridad de los tiempos, pero muchas otras son de autoría reconocida.

Para aplicar el modelo de estructura elemental denominado *identidad-no identidad*, con sus respectivos revestimientos, se utilizan seis textos de chilenas: *El negro chimeco*, *El negro de la costa*, *Pinoteja Nacional*, *Alingo lingo*, *Con*

cuidadito y *Ya te he dicho*. Cabe señalar que el *negro chimeco* no obedece estrictamente a la forma tradicional de la chilena, pues se asemeja más a un son, sin embargo se eligió por su significativo contenido.

La identidad del costachiquense se intenta desentrañar en contraposición a los valores implícitos que connotan la no identidad extrayéndolos del mismo cuadro semiótico; es decir, su contraparte, su opuesto o negativo. Tres tipos de pares de opuestos se identifican en los tres pares de textos; en los dos primeros se busca la correspondencia entre el hombre costachiquense con el hombre no costachiquense; en el segundo par, se busca la relación entre las cualidades del terruño con las del no terruño, y en el tercero, la relación entre el hombre y la mujer. Posteriormente se identifica el nivel diegético o actancia¹ para proponer los elementos del discurso mítico.

El negro chimeco

Autor: Pepe Ramos

Nivel discursivo: revestimiento primario

Yo nací en un *bajareque*
sin doctores ni enfermeras,
mi mamá me trajo al mundo
con ayuda de partera.

Porque crecí cuidando *cuches*
y pescando *chacalín*,
con mi *chicamaca* vieja
en el río de por aquí.

Negrito *chimeco* y feo
casi *chirundo* me crié,
pero tengo el alma blanca
como no la tiene aquel,
que nació en pañales limpios
con otro color de piel;
negrito *puchungo* y feo,
casi *chirundo* me crié.

Con mi *charpa* en el pescuezo
me iba a recoger *chihuites*,
pa' que mi mamá cociera
las *pichinda* o el *chipile*.

Como no había pa' jabón
cortaba chilcayotillo,

pa' lava' mi algodón
y también mi calzoncillo.

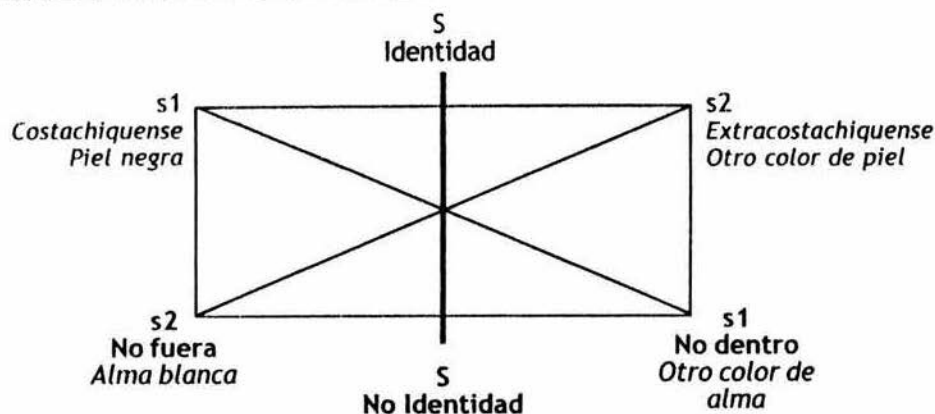
Negrito *chimeco* y feo
casi *chirundo* me crié,
pero tengo el alma blanca
como no la tiene aquel,
que nació en pañales limpios
con otro color de piel;
negrito *puchungo* y feo,
casi *chirundo* me crié.

Con mi pelota de trapo
jugaba con *loj muchito*,
timbone' y *trasijaos*
así eran mis amiguito'

Me gustaba comer caldo
con *machuco* y hierba santa,
y la iguana con *candó*,
con *chiliajito* de panza

Negrito *chimeco* y feo
casi *chirundo* me crié,
pero tengo el alma blanca
como no la tiene aquel,
que nació en pañales limpios
con otro color de piel;
negrito *puchungo* y feo,
casi *chirundo* me crié.

Chilena *El negro chimeco*. Se refiere a la descripción de las características de un hombre nacido en la Costa Chica:



Nivel superficial o léxico (primer revestimiento):

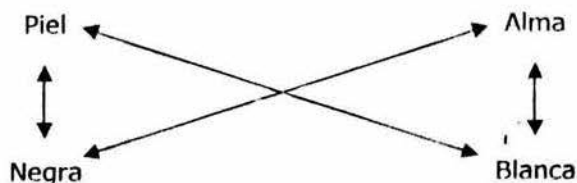
El discurso o relato se inicia con la descripción breve del nacimiento del protagonista o relator, en la primera estrofa, donde dice que nació en un *bajareque*, sin doctores ni enfermeras, sino con ayuda de partera.

En las estrofas 2, 4, 5, 7 y 8, describe, en tiempo pasado, su crecimiento o infancia: que cuidaba *cuches*, pescaba con su *chicamaca* vieja *chacalín* en el río local, que recogía con su *charpa chihuites* para que su mamá cocinara la *pichinda* y el *chipile*; relata que como no había para (comprar) jabón, cortaba *chilcayotillo* para lavar su *cotón* y su calzoncillo; que jugaba con su pelota de trapo con los *muchitos timbone muchitos timbone* y *trasigaos* pues así eran sus amiguitos; que le gustaba comer caldo con *machuco* y *hierba santa*, la iguana con *candó* y con *chiliajito de panza*.

El estribillo que se repite tres veces, haciendo así énfasis como núcleo del relato, el protagonista se describe como negro feo, chimeco, puchungo que se crió casi chirundo, pero que tiene el alma blanca en contraste con el que tiene otro color de piel y nació en pañales limpios, pero que no tiene el alma blanca.

Nivel profundo o semémico (segundo revestimiento): El núcleo sémico lo constituyen la piel y el alma, y el color negro y otros colores de piel (claro, blanco), el modo de nacer, de crecer, de jugar, sus amigos, sus alimentos; en un entrelazamiento donde se percibe la particularidad binaria contrapuesta como estructura

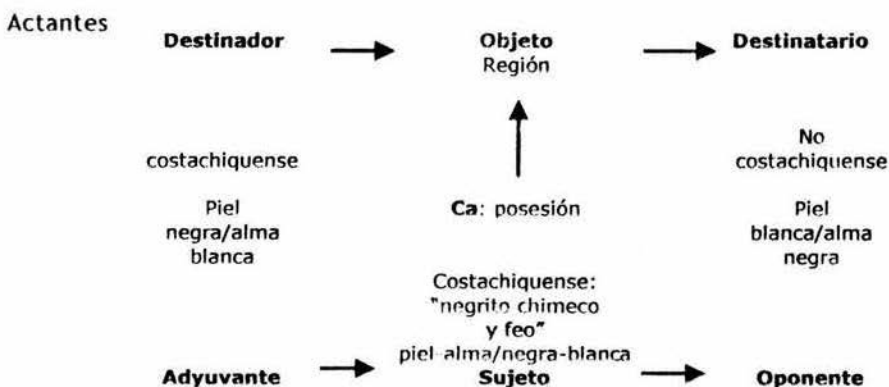
semántica que rige la construcción del ser o no ser, en tanto sustento de pertenencia o identidad:



| Forma | Atributos | Contenido | Atributos |
|------------------------|--------------------------------|-----------------------------|--------------------------------|
| Piel negra Efímero | Fealdad Pobreza Suciedad | Alma blanca Trascendente | Belleza Riqueza Limpieza |
| Piel blanca Efímero | Belleza Riqueza Limpieza | Alma negra Trascendente | Fealdad Pobreza Suciedad |

La piel y su color connotan el elemento externo y efímero; mientras que el alma, el interno y trascendente. Al elemento externo se le adjudican valores negativos o positivos y al interno positivos o negativos. Así, una forma de pertenencia identitaria en la región se sustenta en el color de la piel y en el del alma, con sus respectivos atributos.

Nivel profundo, diegético (tercer revestimiento):



El sujeto: es la descripción de un hombre nacido en la región, está revestido por el personaje que se autodenomina *negrito chimeco* y *feo en un contexto de pobreza y suciedad*.

El objeto: lo constituye la región, cuyo proceso de antropomorfización consiste en la pertenencia a un color de piel y de alma; un binomio que se opone entre sí para construir una simbolización: la piel negra (efímero) revela un alma blanca (trascendente) y la piel blanca (efímero) revela un alma negra (trascendente):

Piel/alma; piel negra/alma blanca; piel blanca/alma negra

Categoría actancial- objeto de comunicación: relación de pertenencia; posesión de piel y alma, negra o blanca: *yo, negro chimeco y feo, nacido en un bajareque, tengo el alma blanca; tú, con otro color de piel, nacido en pañales limpios, tienes el alma de otro color (negra)*.

Destinador: negro chimeco y feo con alma blanca.

Destinatario: el que no tiene el alma blanca, que nació en pañales limpios con otro color de piel. Pero también puede ser el mismo destinatario, dispersado entre la población que comparte estos atributos físicos de piel negra, cuyo mensaje indica control identitario.

Ayudante: está representado por el propio sujeto destinador, cuya función es propiciar que el sujeto logre que la piel y el alma, a través del significado que les imprime, se semanticen como elementos de pertenencia o características propias de un individuo o grupo de individuos en la región: el destinatario.

Oponente: efímero-trascendente, trascendente-efímero.

Los pares: piel/alma, negra/blanca, nacido en bajareque/nacido en pañales limpios, posesión/no posesión simbolizan en un primer nivel, la pertenencia de este sector de población a la región: aquí somos negros o morenos pero tenemos el alma blanca. Además, representa también la relación de significados profundos que tienen que ver entre color de piel y virtudes interiores; una relación simbólica que se puede asociar a una visión del mundo donde lo que importaría no es la forma, lo superficial, sino el contenido, lo profundo; es así que lo trascendente vs lo efímero.

La trama de estos elementos, independientemente del esquema de los opuestos binarios, denota desde el nivel superficial (léxico) una relación entre diferentes a partir de la figura retórica de la antítesis: la población con piel de color negro (incluyendo un amplio espectro de tonalidades) frente a los que no tienen este color. Lo cual indica una delimitación identitaria (nosotros y ustedes): el interior de los seres humanos como asunto más importante que el exterior, mismo que conlleva intrínsecamente la carga semántica negativa hacia la piel negra, y carga semántica negativa hacia los individuos de otros colores de piel; cargas semánticas que simbolizan un contexto sociohistórico de rechazo recíproco entre los grupos por su color de piel.

No mi hermano, aquí la pura negrada, lo'j indito ejtán pa'llá, mucho pa' la sierra. Ello ejtan má' chingaos que nosotros'. Aquí hay de to': agua entubá, clínica, ejcuela, de to' pué...²⁰⁹

A divertirse en Acapulco don: mucha playa, buena comida, buena bebida, ¿no? y muchas güeritas. ¡La pura perdición!...²¹⁰

La chilena y el jazz es música de la gente fuerte... los indígenas y los morenos somos la gente fuerte porque resistimos, no nos enfermamos con facilidad, estamos acostumbrados al trabajo duro del campo, a la marginación... los blanquitos como ustedes, o mestizos como les dicen, no aguantan mucho pues...²¹¹

Miguel Ángel Gutiérrez Ávila menciona que resulta interesante en el discurso de la gente de la región que, aunque es cierto que ya no existe el negro puro, se habla de que en las generaciones anteriores no ha habido un mestizaje con indígenas puros, pero se reconoce un tipo de mestizaje entre el negro supuestamente puro y el indígena, que genera un fenotipo con marcados rasgos de las dos razas como son la piel oscura, el pelo lacio o piel "color de indio" con el pelo

209 Conversación con Adolfo Liborio Velásquez (chofer de microbús, secundaria terminada), Cuajinicuilapa, Guerrero, abril de 2003.

210 Conversación con Julio César Ramírez, (chofer de taxi, secundaria terminada), Acapulco, Guerrero, abril de 2003.

211 Conversación con Manuel Guzmán, (triqui, maestro bilingüe, normalista), Tlaxiaco, Oaxaca, enero de 1996.

cuculuste, es decir, ensortijado y tupido. Al individuo con estas cualidades, argumenta Gutiérrez Ávila, se le considera que es de la cruz más peligrosa:

... el negro le tiene miedo a la cruz, al mestizo se puede decir, es peligroso, ese es mal alma, es de mal jondo, más que los negros puros y que los indios (...) Salen más juertes y no quieren dejarse de nadie, no respetan a nadie, no quieren ser sobajados de nadie...²¹²

Sin embargo, de manera general, independientemente del fenotipo, de las relaciones interétnicas y al interior de cada pueblo cultural, se acepta la desvaloración de la apariencia externa en contraposición a privilegiar el *interior* de los individuos, pues finalmente ésta es la parte de la persona que vale: lo trascendente; una connotación que representa el proceso multicultural que conforma la identidad costachiquense y que tiene su base simbólica en la división de la persona en una parte material y una espiritual, etérea y perdurable, donde se sincretiza el tonalismo mesoamericano,²¹³ el animismo de los pueblos negros africanos²¹⁴ y la cultura occidental en su vertiente judeo cristiana.

Mi mamá me decía que el destino del hombre como el de la mujer está marcado desde que nace, que hasta en el nombre ya lleva uno lo que va a ser, pero yo digo que no, uno debe luchar por lo que quiere en la vida, yo al menos no quiero para mi hija la vida que yo tuve de chica...²¹⁵

Cuando murió mi agüelo yo lo sentí mucho pué, porque él me enseñó lo qui'ora soy, me enseñó a ser hombre cabrón, aguantador (...) despué' de tanto tiempo siento que to'vía 'tá aquí entre nosotros', en loj árbole que él sembró en el solar, en laj parede' de la casa, ha'ta en el aire ejcucho a vece' su voz...²¹⁶

212 *Corrido y violencia entre los afromestizos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, 1988, p. 24.

213 Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, p. 223.

214 Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla*, p. 176.

215 Conversación con Cecilia Merino, (mixteca de la costa, productora radiofónica bilingüe, secundaria terminada), Jamiltepec, Oaxaca, abril de 2003.

216 Conversación con Guadalupe Bautista, (afromestizo, vendedor de velas, primaria incompleta), Jamiltepec, Oaxaca, mayo de 1996.

No importa que el hombre sea feo, prieto o lo que sea, pero recto, honesto, que no sea mentiroso pues, más que nada, pues eso es lo que uno se lleva en la vida, todo lo demás se queda. ²¹⁷

En el texto de la chilena en cuestión, la pertenencia identitaria implica filiación étnica a través del uso de terminología (localismos, estilo fónico) y tipos de alimentos. En cuanto a la terminología: chimeco, chirundo, puchungo, chihuite, charpa, chipile, chilcayotillo y machuco, su procedencia o filiación lingüística se encuentra adscrita a las lenguas indígenas vigentes o muertas de la región o bien a lenguas africanas.²¹⁸

En cuanto a la pronunciación, ésta se debe al imbricamiento procesual del castellano con las lenguas indígenas y africanas que allí confluyeron.²¹⁹

Excepcionalidad:

Es una región famosa por su agresividad, si hay mucho peligro por 'onde quiera: cuando no se sabe que mataron a un julano en tal ranchería, se sabe de otros que se echaron bala por la novia (...) ej que la gente no se deja, es brava pué, aunque eso no quiere decir que no seamos nobles y que no tengamos buenos sentimientos, hay de todo (...) En todos lados pasa: entre loj indito, la negrada, loj mestizo, todos pué...²²⁰

Mi'ja Lilia, la mayor ejtá e'tudiando en California, allá se quedó con mi ejposo que trabaja con una familia gringa que loj quieren mucho (...) gana bien pué y mi'ja ejtá recibiendo bueno principio' que le ayuden en su moral pa'abrirse paso en la vida pué' (...) Allá ej otra cosa pué' (...) M'ja ejtá contenta, se ha ancariñao con loj muchito' blanquito', bonito', son bueno' con ella...²²¹

217 Conversación con Nieves Guzmán Acevedo, (mestiza, preparatoria terminada), Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

218 Gonzalo Aguirre Beltrán, *Op. Cit.* p. 202.

219 *Idem.* p. 202.

220 Conversación con Ernesto Santiago, (blanco, comerciante, primaria terminada), Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

221 Conversación con Sixta Figueroa, (afromestiza, camarera de hotel, primaria inconclusa), Marquelia, Guerrero, abril de 2003.

Estos dos testimonios dan cuenta de que no siempre está determinada la contraposición entre el color de piel y el color del alma, o bien, entre lo efímero y lo trascendente, entre la forma y el contenido. En el primero, el informante reconoce que dondequiera se da, por ejemplo, la agresividad; él es de fenotipo caucásico europeo, blanco y de ojos claros y se siente tan costeño como los demás. En el segundo testimonio, es evidente que la informante da cuenta que la familia gringa, no obstante su color de piel, tiene buenos sentimientos, de los cuales su hija aprenderá siendo afromestiza.

El negro de la costa

Éntrale negra bonita
que te quiero ver bailar;
éntrale negra bonita,
que te quiero ver bailar.

Esta linda chilenuita
que te vengo a dedicar;
Pero cuida tu boquita,
no te la vaya a besar

Ándale chiquita,
que te quiero mamacita.
Ándale preciosa,
cachetes color de rosa.

Soy el negro de la costa
de Guerrero y de Oaxaca.
Soy el negro de la costa
de Guerrero y de Oaxaca.

No me enseñan a matar
porque se cómo se mata.
Y en agua se lazar
sin que se moje la reata.

Ándale chiquita,
que te quiero mamacita.
Ándale preciosa,
cachetes color de rosa.

No quiere la puerca el maíz
ni los puerquitos la leche.
No quieren mamar parados
sólo que la puerca se eche.

Cuídate negra sureña,
no me quieras dar picones;
dime si con otro sueñas
para cambiar mis pasiones;
que la sangre que es sureña
no tolera las pasiones.

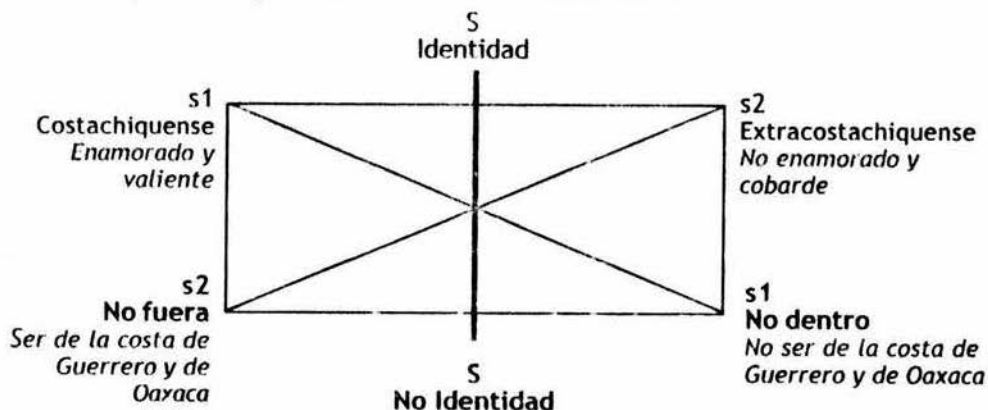
Ándale chiquita,
que te quiero mamacita.
Ándale preciosa,
cachetes color de rosa.

Cierto que echo mis habladas
pero Sóstenes me llamo.
Cierto que echo mis habladas
pero Sóstenes me llamo.

A mi nadie me hace nada
como quiera yo las gano.
Y no hay ley más respetada
que el machete entre mis manos.

Ándale chiquita,
que te quiero mamacita.
Ándale preciosa,
cachetes color de rosa.

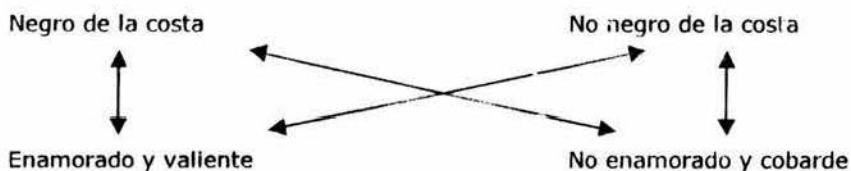
Chilena *El negro de la costa*. Se refiere a la descripción de las características: enamorado y valiente, de un hombre de la Costa Chica:



Nivel superficial o léxico (primer revestimiento):

El relato comienza en la primera estrofa con una invitación que el narrador o protagonista hace a una negra bonita para bailar una linda chilenuita que le dedica, pero, en la estrofa 2 le advierte que cuide su boquita para que no se la vaya a besar. En el estribillo que se repite cuatro veces galantea a la mujer, lo que reitera su carácter de enamorado. En las estrofas 4 y 5 el relator se describe a sí mismo en su calidad de oriundo de la región, así como sus habilidades en tanto que sabe matar, complementado con la pericia en el manejo de la reata. La estrofa 7 parece tener la función de adorno en el cuerpo del texto, quizá con una especie de moraleja en torno a la rebeldía entre hijo y madre, representados estos personajes por puerquitos, estrofa que más adelante se analizará semióticamente. En la estrofa 8 el protagonista describe una advertencia a la negra sureña con respecto a la fidelidad amorosa para con él. En las estrofas 10 y 11 describe sus cualidades de valentía y formalidad.

Nivel profundo o semémico (segundo revestimiento): el núcleo semico lo integran las cualidades amorosas y la valentía del hombre de la costa, complementados con la belleza y la fidelidad de la mujer negra, sureña; entrelazamiento respectivo donde se percibe la particularidad binaria contrapuesta como estructura semántica, que rige la construcción del ser o no ser, en tanto sustento de pertenencia o identidad a la región:

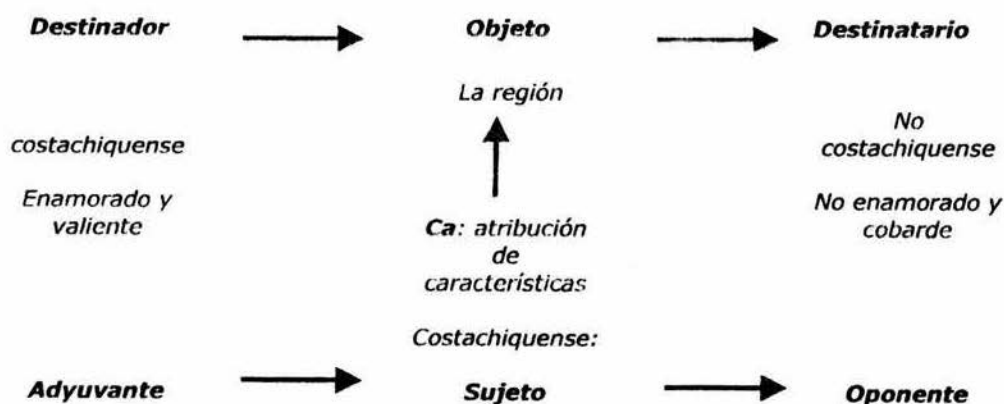


| Forma | Contenido | Atributos |
|-------------------------|-------------------------|---|
| Negro de la costa | Enamorado Valiente | Audaz, Galante, Valiente Hábil, Intolerante con el engaño, Hablador, Sostenedor |
| No negro de la costa | No enamorado Cobarde | (todo lo contrario) |

Al hombre de la costa se le atribuye ser enamorado y valiente; esto quiere decir que debe ser galante con las mujeres pero con aptitudes de control acerca de la fidelidad de ellas. La valentía no tiene una connotación precisa, más bien se traduciría por temerario, agresivo e intolerante; por lo que en lugar de valiente se podría identificar como valentón. Una parte en la letra destaca la importancia de la violencia como institución social cuando dice que: *No hay ley más respetada que el machete entre mis manos*. La contraparte semiótica se entiende que carece de estas cualidades, es decir no es enamorado ni tampoco valiente (valentón). Así, el ser enamorado y valentón consistirán en atributos del hombre de la costa.

Nivel profundo, diegético (tercer revestimiento):

Actantes



El sujeto: es el hombre oriundo de la región, está revestido por el personaje que se atribuye ser enamorado y valiente.

El objeto: lo constituye la región con base en las atribuciones de enamoramiento y valentía.

Enamorado y valiente-costachiquense/no enamorado y cobarde-no costachiquense

Categoría actancial- objeto de comunicación: relación de atribución; atribución de características personales.

Destinador: el negro de la costa.

Destinatario: los no costachiquenses.

Adyuvante: está representado por el propio sujeto destinador, cuya función es propiciar que el sujeto logre que las características de enamoramiento y valentía, a través del significado que les imprime, se semanticen como elementos de pertenencia o características propias de un individuo o grupo de individuos de la región: el destinatario.

Oponente: el no costachiquense.

La lírica de esta chilena posee, pues, como ingredientes principales de sentido —o lo que he venido considerando núcleo sémico—, las cualidades de enamorado y valiente en el hombre, asociadas al concepto de *macho* o *machismo*. Cualidades atribuidas al hombre de la región o costachiquense, supone lo opuesto hacia el hombre que no es de ahí.

Enamorado y valiente representan la relación hombre-mujer y la relación hombre-hombre, ambas ejercidas a través de la sujeción por el predominio de poder, de fuerza, de pericia, de violencia; con la mujer lo ejerce mediante la galantería y con el hombre a través de la temeridad.

Según Vicente T. Mendoza, estas características son muy evidentes en el género conocido como *corrido*, el cual ha recibido el legado de otro género lírico ancestral la *jácara*, de procedencia árabe, caracterizada por enaltecer exageradamente el machismo: *las balandronadas, jactancias, engreimiento y soflama, propios de la germanía y en labios de jaques y valentones.*²²²

La *jácara* es un término derivado de «jaque» que quiere decir malhechor. Es en su origen una composición baladística, es decir, que cuenta una historia, de estructura estrófica. Versaba comúnmente sobre las hazañas de algún malhechor famoso, su detención y su castigo. La música tenía un ritmo muy vivo y se acompañaba habitualmente con una guitarra. Literatos que enriquecieron su obra con la tradición popular, como Lope de Vega, Quevedo, y Calderón, han dejado numerosos ejemplos de *jácaras*.

Así que una de las líneas de influencia de estas cualidades *varoniles* es posible marcarla a través de esta tradición lírico musical, evidentemente arraigada en un

²²² Vicente T. Mendoza, *El corrido mexicano*, 1976, p. IX.

contexto fértil, donde dichas cualidades se mantienen vigentes y son funcionales a la cosmovisión y organización social. Es evidente también que su entrada a la región ocurrió por diversas vías, pero fuertemente ostentada por la cultura occidental, específicamente por la mediterránea a través de España. El mismo T. Mendoza indica de manera contundente que es una herejía andaluza.²²³

Varios estudios antropológicos e históricos ubican a la cuenca mediterránea como una de las regiones del mundo donde esas *cualidades varoniles* forman parte del sistema identitario,²²⁴ principalmente entre los pueblos semitas del desierto. Contrario a esta consideración localista, Américo Paredes, glosando a Mendoza, dice que la exaltación de la valentía en el hombre es una constante en todos los cantos folklóricos de todos los países, pues siempre se ha admirado a los hombres valientes que dan su vida por la Patria, por un ideal o simplemente porque no quieren vivir sin el honor o sin la fama, concibiendo esto como un ideal heroico de cualquier pueblo, sin embargo, afirma, existen condiciones sociales que hacen surgir al machismo en el sentido de la exageración de las cualidades de *enamorado* y *valentón*, y mantenerlo, principalmente en momentos de riesgo como parte del regionalismo o nacionalismo.²²⁵

Aún cuando la influencia de estas cualidades varoniles provenga del área mediterránea, esta región también representa la confluencia de varios factores que dinamizan esa forma identitaria como proceso. Diversos mitos iberos, celtas, germanos y semitas poseen como núcleo sémico el enaltecimiento de esas virtudes en el hombre que representan contextos sociales. Así lo demuestran investigaciones realizadas en distintos pueblos como en Andalucía, Sicilia, Grecia, Argelia, Portugal.²²⁶

Históricamente el contexto ha sido tierra fértil para el cultivo de estas cualidades. Aguirre Beltrán menciona que la población afroestizada posee un ethos violento generado por las condiciones de esclavitud y persecución a que fue

223 Cfr. *Lírica narrativa de México: El corrido*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1967, p. 34. "El machismo en México a través de las canciones, corridos y cantares", *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, III, p. 75.

224 Véase J. Pitt-Rivers, *Antropología del honor o política de los sexos*. Ensayos de antropología mediterránea, 1977; P. Bourdieu, *La dominación masculina*, 2000.

225 "Estados Unidos, México y el machismo", *Antropologías*, INAH, 1971, p. 3.

226 Véanse Pitt Rivers: 1961; Blok: 1974; Campbell: 1964; Bourdieu: 1968.

sometida durante la época colonial,²²⁷ y así lo constata Ávila Gutiérrez en el análisis que realiza en una de las representaciones folklóricas tradicionales de la Costa Chica, en el corrido.²²⁸

La población por su parte reconoce estas cualidades. En cuanto a la galantería:

(El hombre debe ser) recto, honesto, que no sea mentiroso pues, más que nada. La mujer debe ser amable, también muy sincera, para que el día de mañana que llegue a casarse o a ejercer alguna profesión no se le haga difícil (...) Uno siempre se fija en el carácter del hombre y llama mucho la atención que sea también romántico y valiente, que sepa enfrentar los retos. Cuando el hombre y la mujer llegan a encontrarse así, su matrimonio sale bueno, pues...²²⁹

... Por acá uno es muy braveno, amigo (...) a nadie le gusta que se meta otro cabrón con su vieja, pué (...) a la mujer se le tiene que conquistar con cariño, cortesía y alguno que otro regalito, pero que no se acostumbre, porque también hay viejas mañosas...²³⁰

Aguirre Beltrán, como lo he mencionado en otros aspectos de esta tesis, sostiene que la violencia tiene profundas raíces en la región sembradas en la Colonia, pues como ya se ha dicho, la población negra fue arrancada de sus pueblos originales para ser utilizados con cruda explotación, además el encomendero español los enfrentó con las poblaciones indígenas siendo agresivos capataces de estas, motivo que originó un resentimiento recíproco entre los tres tipos de población.²³¹

...Se puede decir que la violencia y las chilenas son de los principales rasgos de la costa... Es una región con mucha agresividad y muy racista,

227 Cfr. Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla...* Op. Cit., p. 134.

228 *Corrido y violencia entre los fromestizos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, 1988, p. 26.

229 Conversación con con Nieves Guzmán Acevedo, (afromestiza, comerciante) Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

230 Conversación con con Santiago González, (afromestizo, chofer) Río Grande, Oaxaca, abril de 2003.

231 *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, 1985, p. 22.

los negros no quieren a los indios, los desprecian; y los indios siempre andan en broncas entre ellos, principalmente por tierras...²³²

En la costa hay un precio por la cabeza de cualquier persona según sea su rango, esto me lo dijo un trabajador del centro coordinador (INI) de Jamiltepec: por ejemplo, diez mil pesos por el director del centro, por un presidente municipal como quince mil y por un director de la radio como tres mil... en la chilena no se nota tanto la violencia que existe, la chilena es pura alegría, pero en los corridos sí; a las muertes más famosas en la región o que causan gran impacto les hacen su corrido.²³³

Violencia que aflora en diversas manifestaciones discursivas como la chilena y el corrido, donde también se mezclan los tintes caballerescos del viejo romance español, donde se enamora y seduce a la mujer.

Una violencia quizás hecha ya institución, funcional a condiciones que la exigen para continuar con un estado de cosas, tal y como lo dice el verso:

A mi nadie me hace nada
como quiera yo las gano.
Y no hay ley más respetada
que el machete entre mis manos.

No obstante el amplio espectro de violencia, por supuesto existen mentalidades y actitudes que se apartan de la situación, gracias a diversos factores, siendo uno de los principales, la apertura intensiva de la región a partir de la construcción de caminos y carreteras, la construcción de polos turísticos y el proceso migratorio. Con esto se confirmaría la aseveración de Aguirre Beltrán en cuanto al aislamiento del área durante varios siglos y su relación con la violencia, como elemento de control hacia adentro y hacia fuera.

232 Conversación con Daniel Cardona, (antropólogo, exdirector de la radio indigenista XEJAM *La Voz de la Costa Chica*), Jamiltepec, Oaxaca, septiembre de 1996.

233 Conversación con Marco Antonio Amador (comunicólogo, exdirector de de la radio indigenista XEJAM *La Voz de la Costa Chica*), Oaxaca, Oaxaca, marzo de 1996.

Excepcionalidad:

Yo creo que todos somos iguales, pero aquí no toman eso. Por ejemplo, los jóvenes piensan que la mujer no le debe alzar la voz a un hombre, que no debe defenderse. La mujer cuando se casa no se le permite trabajar ni seguir estudiando, pues se le dice que se debe dedicar a la casa. Además el hombre toma mucho pues, y que el que debe trabajar es el hombre (...) No, yo no estoy de acuerdo con eso, yo pienso acabar mis estudios, hacer una carrera, trabajar para mí primero y tener mis propias cosas, y hasta después (...) yo creo que el hombre y la mujer son iguales. Los papás deben poner el ejemplo en la casa, para que cuando los hijos sean grandes pongan en práctica eso, todo lo que les enseñaron sus papás...²³⁴

Pos no sé, así lo educan a uno, así aprende uno de la familia de los amigos. Siempre he sido así, me gusta que la mujer me obedezca, que yo sea el de la autoridad, así me siento bien. No quiero ser así, porque me doy cuenta de que no está bien, por eso tengo problemas con mi novia, ella me dice que eso no le gusta de mí, porque la celo, la tengo bien controlada, luego me enoja si la veo sola en la calle, no quiero que platique con nadie, menos con otros hombres aunque sean sus familiares, pero la quiero mucho y lo que quiero es que esté segura de que yo soy su hombre, su novio (...) Pues es que ni yo me entiendo. Si me gusta porque así es ser hombre, por lo menos por acá, pero en el fondo sé que no está bien porque se hace sufrir a la mujer y la verdad uno se siente mal también, con tanto celo, tanto sentirse el más fuerte aunque no lo sea. Usted qué me aconseja, hasta quisiera ir con un psicólogo.²³⁵

234 Conversación con Marta Guadalupe Cabello Aguirre (mestiza, estudiante), Cuajinicuilapa, Guerrero, abril de 2003.

235 Conversación con Juan Carlos Ruiz Martínez (estudiante, mestizo), Ometepec, Guerrero, abril de 2003.

Pinotepa Nacional

Compositor: Álvaro Carrillo

Intérpretes: Anibal Pérez, requinto y segunda voz; Humberto Clavel, guitarra sexta y primera voz.

Pinotepa Nacional, Oaxaca.

*Bonito Pinotepa
no soy coplero te estoy cantando,
porque nació en tu suelo
la morenita que estoy amando.*

*Bonito Pinotepa
no soy coplero te estoy cantando,
porque nació en tu suelo
la morenita que estoy amando.*

*Me gustan tus mujeres
por eso aunque no sepas,
yo seguiré cantando
viva la costa con Pinotepa*

*Pasando Tlacamama
y una paloma dijo a mi oído,
si vas a Pinotepa
veras que flecha tiró cupido.*

*Pasando Tlacamama
Y una paloma dijo a mi oído
Si vas a Pinotepa
Veras que flecha tiró cupido.*

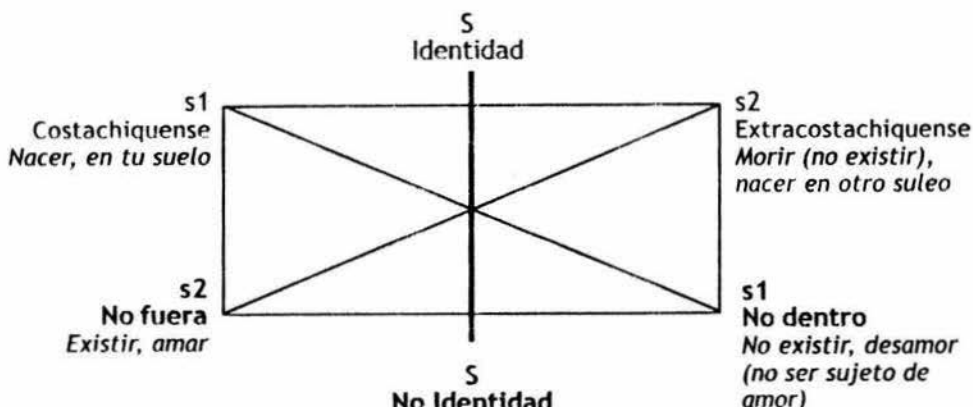
*Me gustan tus mujeres
por eso aunque no sepas,
yo seguiré cantando
viva la costa con Pinotepa.*

*Con tu alma provinciana
y eres sultana de Costa Chica,
con tus verdes palmeras
eres costeña y eres bonita.*

*Me gustan tus mujeres
por eso aunque no sepas,
yo seguiré cantando
viva la costa con Pinotepa*

*Bonito Pinotepa
no soy coplero me voy cantando,
ahí dejo me chilena
pa' la morena que estoy amando.*

1ª. Secuencia: trata del amor a una morenita de Pinotepa.



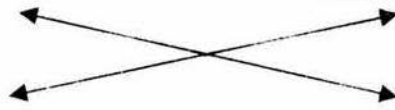
Nivel superficial o léxico (primer revestimiento):

El texto consta de 4 estrofas que se repiten a manera de estribillos. En ellos el relator hace elogio al terruño –la ciudad de Santiago Pinotepa Nacional–, diciendo que le canta aunque no es coplero porque en su suelo nació la morenita que está amando, que le gustan las mujeres de Pinotepa y que eso es la razón de que le cante.

Nivel profundo o semémico (segundo revestimiento): el núcleo sémico lo integra la relación Tierra-mujer, formando una cadena de sentido con las palabras morena-bonita-creadora-amar-cantar. La ciudad (el terruño) representa a la mujer morena o la mujer morena representa a la ciudad, de modo que el coplero le canta a una y a la otra, las ama por igual. Simboliza, pues, la relación entre el hombre, la mujer y la tierra. Esto, por supuesto, supone la contraparte del sentido, con la cadena invertida: no Pinotepa, no mujer morena, no nacer, no amar y, por ende, no cantar; no relación. Es una simbiosis de sentido donde ambas, la tierra y la mujer, comparten las mismas cualidades: ser morenas, bonitas y dadoras de vida, como consecuencia, el hombre les canta y las ama.

Mujer morena, nacer:
hombre: amar, cantar

No mujer morena, no nacer: no
hombre: no amar, no cantar



Forma

Pinotepa- mujer

Contenido

Morena
Bonita
Amada
Creadora de vida

No mujer de Pinotepa

No morena
No bonita
No amada
No creadora de vida

A la mujer de Pinotepa se le atribuye ser morena, bonita, susceptible de ser amada por el hombre y de que se le cante, tan solo por el hecho de haber nacido ahí. Por su parte, la ciudad de Pinotepa comparte cualidades de la mujer nativa, por el hecho de que en ella nazcan esas mujeres: es creadora, así que también es susceptible de que se le cante. Mujer y ciudad comparten sentido. La ciudad, el terruño se feminiza con los atributos de la mujer y tiene la capacidad de que le nazcan mujeres, en una simbiosis mujer-tierra-mujer, cuya fertilidad está de por medio. Todo en oposición a la contraparte no costachiquense.

Nivel profundo, diegético (tercer revestimiento):

Actantes



El sujeto: es el hombre de la región, el costachiquense.

El objeto: lo constituye la mujer, la tierra, el terruño, con base en las atribuciones femeninas con capacidad creadora.

*Morena-bonita-nacida/creadora costachiquense/no morena-no bonita-
no nacida/no creadora-no costachiquense*

Categoría actancial- objeto de comunicación: relación de atribución; atribución de características personales: morena, bonita, creadora.

Destinador: el hombre de la costa.

Destinatario: los costachiquenses.

Adyuvante: está representado por el propio sujeto destinador, cuya función es propiciar que el sujeto logre que las características de ser morena, bonita y creadora de vida, a través del significado que les imprime, se semanticen como elementos de pertenencia o características propias de un individuo o grupo de individuos de la región: el destinatario.

Oponente: el no costachiquense.

El núcleo sémico lo constituye la pareja tierra-mujer, en una simbiosis de sentido donde ambas comparten las mismas cualidades. La representación de la mujer con la tierra es una configuración simbólica, prácticamente, propia de todos los pueblos. Es la relación primigenia hombre-mujer, hijo-madre, hombre-tierra. Este es el significado característico de las formas lírico poéticas catalogadas como de elogio al terruño, vinculada al género himno, que tiene como intención alabar a los héroes, a los dioses o a la tierra.

Entre los indígenas mesoamericanos este simbolismo tenía sus fundamentos en la estrecha relación que sostenían con todos los elementos de la naturaleza, en una cosmovisión articulada e integral, como sociedades netamente agrícolas; es decir, los elementos de la naturaleza cohabitaban entrelazados en una sola concepción cósmica donde el ser humano ocupaba un sitio especial, en tanto intermediario entre los dioses y la tierra,²³⁶ no obstante, en el sistema de deidades o red divina, siempre existía la distinción de los elementos. En el caso de los mixtecos era el agua como uno de los elementos divinos y vitales, continuadores de la existencia; muy probablemente por ello se denominan *ñuu savi* "los hombres de la lluvia";²³⁷ la región era el agua, la lluvia, la bruma.

... a vece' se demora mucho las agua y se quema la milpita pué' (...) hay que pedirle a los santito, prenderle su velita y rezale, hacele su fiestecita pué', pa' tener que comer luego (...) que haiga (sic) agua suficiente...²³⁸

Estamos castigando mucho a la tierra, por eso ya no quiere muy bien producir, por la contaminación (...) ya ve usted como se tira basura p'onde quiera, no se respeta, por eso la tierra ya no nos quiere

236 Cfr. Alfonso Caso, *El pueblo del sol*, 1983, p. 22.

237 Cfr. J. Antonio López Ramos, *Esplendor de la antigua mixteca*, 1995, p. 22.

238 Conversación con Justo Añorve, (afromestizo, campesino), Jamiltepec, Oaxaca, mayo de 1996.

tampoco, las agua' se retrasan, pué' (...) todo nace chiquito: las chilacayota, las papa, el frijol muy poquito y los elote así de chiquito, mire usted pué'...²³⁹

Por otra parte, los aportes de Occidente durante la Colonia y en nuestros días, la relación del hombre con la tierra se llevaba a cabo bajo una concepción menos religiosa y mágica y más utilitaria y técnica.

Desgraciadamente los productos que más se venden vienen de Puebla, porque están más grandes, tienen más color y la gente se va con la finta (...) acá la producción agrícola es muy pobre, muchos campesinos utilizan todavía el sistema de roza, creen que con hacerle fiestas al santo esto va a mejorar (...) la tierra está muy desgastada (...) duele un poco, porque es nuestra tierra, pero mientras no haiga (sic) apoyo para una tecnología mejor, esto no va a cambiar, al contrario...²⁴⁰

Es evidente en este testimonio que la concepción corresponde a una visión accidentalizada de percibir la relación del hombre con la tierra, en un sentido más utilitario. La asociación de la tierra con la mujer, evidente en muchas chilenas, se patentiza en los comentarios de los habitantes de la región:

Uno no se puede olvidar tan fácilmente de su tierra, señor Benjamín, pues porque lo vio nacer, crecer, tener sus mejores sueños, su primer amor (...) aunque uno esté lejo' siempre se le recuerda (...) yo platico con mis paisanos que se encuentran por acá y por 'onde quiera, y sienten lo mismo: esa especie de añoranza por la tierra morena y alegre que siempre lo está esperando a uno con los brazos abiertos...²⁴¹

Yo no soy precisamente de la región, soy de Oaxaca, pero al escuchar las chilenas haz de cuenta que naci por acá; me da mucho gusto, se me "enchina" la piel (...) lo que pasa es que la chilena es música alegre que habla del terruño, de la mujer, del amor, del hombre que debe ser verdaderamente hombre, porque ya ves que muchos de estos valores se han perdido (...) de la cultura regional, o se están perdiendo...

239 Conversación con Eliseo Santiago, (amuzgo, comerciante), Putla, Oaxaca, mayo de 1996.

240 Conversación con Sadot López, (mestizo, putleco, estudiante del Tecnológico de Tlaxiaco), marzo de 1996.

241 Conversación con Crisanto Figueroa, (afromestizo, comerciante radicado en el D.F.) Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

Excepcionalidad:

Si, a veces el hombre ¿no? escribe, este, detalla la información que ve sobre la mujer, todo lo bonita que es, más sin embargo, él como hombre la maltrata pues, o sea eso es lo que también duele porque, pues, ahí si muy chistoso ¿no? la describo, le hago una canción, pues le digo que es una flor, algo bonito, pero ya como ser humano, al vivir con esa persona ya la veo diferente porque le tengo que exigir mi comida, mi ropa, todo lo que yo quiero que ella haga, ella lo hace, sin embargo yo hablo bien de ella a través de la música, a través de los versos, a través de todo eso, pero no estoy cumpliendo con esa, a la mejor con ese detalle tan bonito que yo digo o grito a través de la música, sino que es otra cosa, no es que llego y le exijo: sabes qué, quiero comer, quiero la ropa limpia, y yo llego por qué, porque fui a trabajar. Pero también ella trabaja, todas las mujeres trabajamos y a veces es un poquito chistoso porque, que me la voy a creer cuando me la están cantando a mí. Yo al menos no me la creo y nunca me la voy a creer porque, de que porque yo soy así o porque me dicen eso en la canción, ¿con eso ya me conformé o me hacen la barba como dicen? no porque en la realidad hay muchas cosas, muchos golpes, muchas violaciones a los derechos de la mujer, mucha humillación. Aquí en el pueblo es peor porque pues las maltratan, las arrastran y lo hemos visto y, otros hombres a la mejor no lo hacen, pero sí le cantan a la mujer, pero. Pues vale la pena recalcar todo eso, porque no es lo mismo hablar que hacer.²⁴²

Cecilia representa un sesgo de la tendencia mayoritaria que asocia la tierra con la mujer y el hombre con un vínculo afectivo, al detenerse a analizar la situación de la mujer tras este vínculo, sólo declarativo en las chilenas cuando, según ella, la realidad de la mujer es muy distinta en cuanto al trato que el hombre le prodiga.

242 Conversación con Cecilia Merino (mixteca de la costa, productora bilingüe de radio) Jamiltepec, Oaxaca, abril de 2003.

Alingo lingo

¡Ámonos a la Costa Chica

¡Juchitán y Huehuetán
Andan peleando terreno
Juchitán y Huehuetán
Andan peleando terreno

Juchitán dice ganamos
Huehuetán dice veremos
Juchitán dice ganamos
Huehuetán dice veremos

Soy trovador y mi guitarra es la ley
Me paseo por Chacochocho,
San Nicolás y El Maguey
Soy tirador mi retrocarga es la ley
Paso por Cuajinicuilapa,
Tacubaya y El Maguey

Ahora si ya estoy culeco
Porque mañana me caso
Ahoia si ya estoy culeco
Porque mañana me caso

Con una linda morena
Patitas de chachalaco
Con una linda morena
Patitas de chachalaco

Soy trovador y mi guitarra es la ley
Me paseo por Chacochocho,
San Nicolás y El Maguey
Soy tirador mi retrocarga es la ley
Paso por Cuajinicuilapa,
Tacubaya y El Magucy

Alingo lingo lingo lingo la
Santo Domingo, San Nicolás
Alingo lingo lingo lingo la
Santo Domingo, San Nicolás

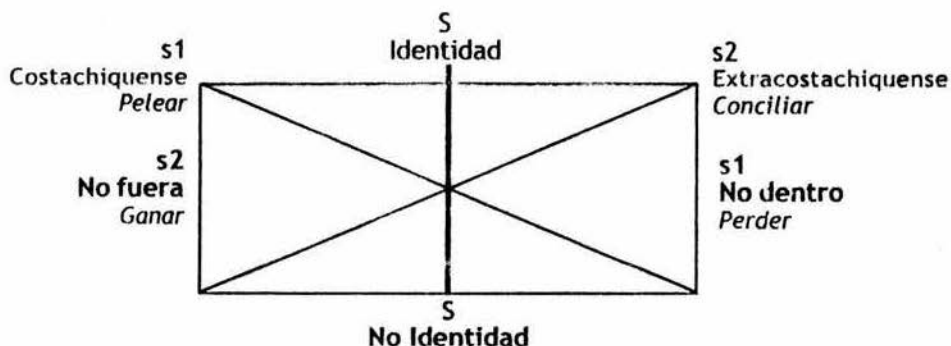
Alingo lingo lingo lingo la
Santo Domingo, San Nicolás
Alingo lingo lingo lingo la
Santo Domingo, San Nicolás

Me gusta el golpeo del bajo
Cuando lo dan bordoneado
Me gusta el golpeo del bajo
Cuando lo dan bordoneado

Me acuerdo de Llano grande San Nicolás
Maldonado
Me acuerdo de Llano grande San Nicolás
Maldonado

Soy trovador y mi guitarra es la ley
Me paseo por Chacochocho,
San Nicolás y El Maguey
Soy tirador mi retrocarga es la ley
Paso por Cuajinicuilapa, Tacubaya y El
Maguey

Alingo lingo lingo lingo la
Santo Domingo, San Nicolás
Alingo lingo lingo lingo la
Santo Domingo, San Nicolás



Nivel superficial o léxico (primer revestimiento):

El texto consta de 5 estrofas y 2 estribillos. En las estrofas el relator inicia con la descripción de un enfrentamiento entre dos localidades de la región, Huhuetán y Juchitán, cuyo motivo es la tierra; luego habla de su gusto por el golpeo del bajo (instrumento musical) cuando lo dan bordoneado, para enseguida declarar que esta "culeco" porque se casa mañana con una linda morena que tiene "patitas de chachalaco". En uno de los estribillos hace referencia a su calidad de trovador o tirador, que su guitarra o su retrocarga es la ley y que se pasea por localidades de la región. En el segundo estribillo hace uso de una onomatopeya para lograr la rima con el nombre de dos localidades que tienen respectivamente nombre de un santo.

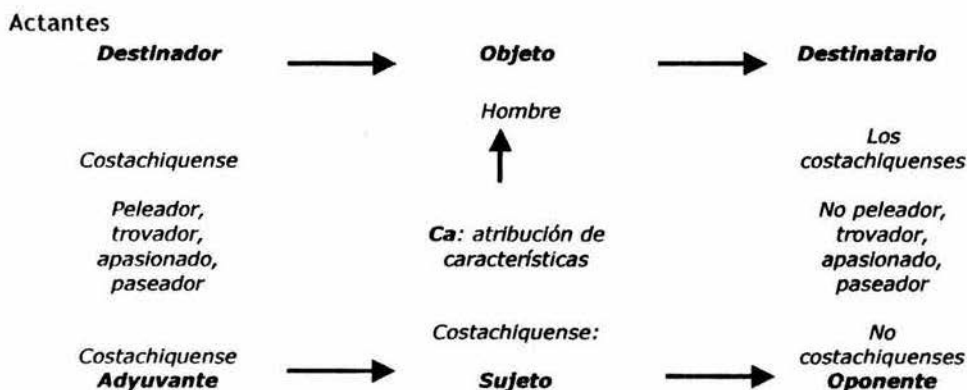
Nivel profundo o semémico (segundo revestimiento): el núcleo sémico es la identidad del hombre costachiquense a través de la cadena de sentido: trovador-peleador-paseador-apasionado. Es una estructura lírica de sentido cuyas estrofas aparecen hasta, cierto punto, desconectadas de una historia principal, pues cada una de ellas en apariencia trata de asuntos disímiles, son articuladas por el hecho de describir algunos atributos del hombre costachiquense. La contraparte, por supuesto, de acuerdo al cuadrado semiótico de los opuestos binarios que se está utilizando, es quien no posee estos atributos.



| Forma | Contenido | Atributos |
|-----------------------------|---|---|
| Hombre costachiquense | Trovador-tirador, guitarra o retrocarga por ley | <input type="checkbox"/> Peleador por el terreno <input type="checkbox"/> Paseador por la región <input type="checkbox"/> Le gusta el golpeo del bajo cuando es bordoneado <input type="checkbox"/> "culeco" <input type="checkbox"/> Se casa con una linda morena <input type="checkbox"/> Se acuerda de localidades de la región |
| Hombre no costachiquense | No trovador, no tirador | <input type="checkbox"/> No peleador <input type="checkbox"/> No paseador <input type="checkbox"/> No le gusta el golpeo del bajo <input type="checkbox"/> No "culeco" <input type="checkbox"/> No se casa con linda morena <input type="checkbox"/> No se acuerda de localidades de la región |

El hombre de la región reúne diversos atributos peleador por la tierra, que incluye el elemento físico y el simbólico; además es trovador, una característica muy peculiar de la Costa Chica donde abundan los músicos y compositores a manera de juglares, de hecho es uno de los lugares donde ha florecido de manera singular el género llamado *corrido*, muy gustado por quienes tienen vocación de juglar, de ir relatando los acontecimientos de la comarca. El costachiquense, por lo tanto, se pasea por la región: conoce de pueblos y de historias, de modos de ejecutar los instrumentos musicales; es enamorado, apasionado, sensual ("culeco") y elige a su compañera por el color de su piel: linda morena.

Nivel profundo, diegético (tercer revestimiento):



El sujeto: es el hombre de la región, el costachiquense.

El objeto: lo constituye el mismo hombre de la región.

Peleador-trovador-apasionado-paseador

Categoría actancial- objeto de comunicación: relación de atribución; atribución de características personales: peleador, trovador, apasionado, paseador.

Destinador: el hombre de la costa.

Destinatario: los costachiquenses.

Adyuvante: está representado por el propio sujeto destinador, cuya función es propiciar que el sujeto logre que las características de ser morena, peleador, trovador, apasionado, paseador, mediante el significado que les otorga, se semanticen como elementos de pertenencia o características propias de un individuo o grupo de individuos de la región: el destinatario.

Oponente: el no costachiquense.

El núcleo sémico lo constituye la identidad del hombre costachiquense mediante cuatro características fundamentales: peleador, trovador, apasionado, paseador. Un perfil mayoritariamente criollo cuyas raíces se pueden sondear hasta los caballeros y juglares medievales, cuando se forja la imagen y la sustancia de este tipo de hombres que crean gran impacto en las sociedades europeas de la Alta Edad Media, próximas a la etapa renacentista, que se convierten con el tiempo en el modelo a seguir; se podría decir que representa el prototipo del hombre moderno por su carácter de movilidad, de defensor del terruño, de lo suyo a lo cual pertenece, de apasionado con la mujer, de romántico y alegre, de mensajero, de trovador; un hombre que rompe con los cánones de misticismo, de sumisión cristiana y de recogimiento con el núcleo familiar o gremial para enfrentarse al mundo.²⁴³

243 El hombre no se distingue de la trama comunitaria y cósmica en la que está inserto, sino que se encuentra amalgamado con la multitud de sus semejantes, sin que su singularidad lo convierta en un individuo en el sentido moderno del término. Toma conciencia de su identidad y de su arraigo físico dentro de una estrecha red de correlaciones (Jean Delumeau; 2002: 31).

En la Costa Chica el modelo del juglar encontró muy buena acogida, pues es una de las regiones que se caracteriza por sus músicos y cantantes virtuosos, los cuales demuestran sus dotes a través de las chilenas y los corridos, principalmente.

Chileneros, chileneros buenos, allá; mi tío que vive en Jamiltepec si conoce a varios (...) a él si le gustan mucho las chilenas, tiene muchas grabaciones (...) no sé cuántos discos pero tiene muchos (...) La gente de la costa se identifica mucho con las chilenas, yo creo que porque las chilenas son tan alegres como la gente de allá; son tan alegres aparte de otras cosas, que para qué le digo...²⁴⁴

Además, las características del viejo juglar prevalecen en los sueños de mujeres de la región:

Bueno, yo todavía no pienso en casarme, quiero seguir estudiando, si tengo novio pero es algo todavía no muy formal (...) quisiera que el hombre con el que formalice mi vida sea principalmente sincero, alegre, abierto, que le gusten las fiestas y que me respete...²⁴⁵

La esperanza de todas las mujere' es tener un hombre leal, que noj quiera sinceramente, que no nos maltrate (...) pué' que noj cante, que defienda y cuide lo suyo, pué', sino otro ma' listo le gana el mandao, ja, ja, ja...²⁴⁶

El juglar medieval no sólo es un personaje que provee divertimento e información por medio de la música y la poesía, sino asimismo, transmite cultura;²⁴⁷ constituye un elemento de transculturalidad en las regiones europeas, de este modo se inserta como molde en la mentalidad de las generaciones masculinas venideras, y así pasa a América, adquiriendo características propias en los nuevos contextos de interculturalidad.

244 Conversación con Héctor Bautista Mayrén, (estudiante de Comunicación con familia en la Costa Chica), México, D. F., noviembre de 2000.

245 Conversación con Marta Guadalupe Cabello Aguirre, (mestiza, estudiante de Preparatoria), Cuajinicuilapa, abril de 2003.

246 Conversación con Alicia Figueroa, (afromestiza, mesera de fonda), Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

247 Julio Rodríguez Puertolas, *Literatura, Historia, Alineación*, Barcelona, Ed. Labor, 1976, p. 31.

To'via hay muchos chileneros, buenos, pué', que le meten verso a la chilena (...) ellos son compositores y se acompañan nomá' con su guitarra, pué' (...) la' mejore' chilenas hablan de la mujer, de la tierra, de lo que pasa (...) traen alegría a lo' lugare' ²⁴⁸

El juglar medieval nace en un momento en que se conjugan diversos elementos, entre otros, la desmembración del latín como lengua franca en el crisol de las lenguas romances; una incipiente contradicción en las formas socioeconómicas que vislumbraban el nacimiento de una nueva perspectiva: el mercantilismo impulsado por la burguesía; las cruzadas y la guerra contra la invasión árabe. En estas circunstancias nace y se desarrolla este personaje que va de pueblo en pueblo narrando hazañas de amores, de doncellas mancilladas, de batallas increíbles, de honores ganados con sangre.²⁴⁹ Tal y como aún sucede en la Costa Chica, con ciertos matices, pues este personaje, naturalmente, se ha transformado en el contexto, pero el estilo, la esencia y la música que interpreta guardan estrecha relación con aquel pasado:

Para los lugareños la chilena es el ritmo que les mueve el entusiasmo; en todas las fiestas: casamientos, bautismos, quince años (...) es la chispa que prende el ánimo del costachiquense (...) cuando le levanta el ánimo al máximo, el costeño raya el machete en el piso o lanza un disparo al aire (...) si baila zapatea con más vigor, grita, ríe (...) no existe la menor duda de que la chilena es el detonante de las fiestas (...) depende mucho del estilo del cantante, luego se nota si de verdad es chilenero: en el manejo de la guitarra, en el modo de cantar, con galanura, con alegría, con bravura...²⁵⁰

Pues como se publicó en la convocatoria, las chilenas deben hablar de las tradiciones, resaltar las bellezas naturales de la región, sus paisajes, su gente, su comida, la belleza de sus mujeres, el valor y la hombría de sus hombres; y también tomar muy en cuenta la originalidad de las letras, la buena ejecución...²⁵¹

248 Conversación con Chico Bautista (mestizo, trabajador de la radiodifusora XEJAM *La Voz de la Costa Chica*), Jamiltepec, Oaxaca, mayo de 1996.

249 Cfr. Mauricio C. Brehm, *Lengua y literatura españolas*, Esfinge, 1994, p. 47.

250 Conversación con Higinio Peláez, (afromestizo, músico), México, D. F., noviembre de 2003.

251 Conversación con Artemio Sánchez (mestizo, maestro de Secundaria), Chilpancingo, Guerrero, 1999.

Varios músicos de la región encarnan fielmente al juglar medieval, como ejemplos se tiene a Álvaro Carrillo, Indalecio Ramírez, Agustín Ramírez y Chante Vielma, entre muchos otros, los cuales se erigieron en modelo para continuar una tradición que continúa vigente.

En cuanto a la característica de *peleador*, en la región el prototipo de hombre es el macho, que no se deja, que es fuerte y valiente. Aguirre Beltrán comenta en relación a los patrones de crianza en la Costa Chica:

... todos ellos destinados a formar un individuo endurecido, valiente, agresivo y macho: un *gallo*, como rezan los corridos regionales. Desde la temprana edad el niño cuileño es habituado a soportar golpes e insultos y a contestarlos; a resistir el dolor y a tener en muy poca estima la vida propia y la ajena.²⁵²

Este argumento resume de manera concreta las observaciones que al respecto presencié Aguirre Beltrán en la región durante su prolongado trabajo de campo, en torno a este tipo de conducta, como un rasgo identitario más del prototipo de hombre costachiquense.

252 Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, 1985, p. 144.

Con cuidadito (INAH 021)

Intérprete: Lalo Cisneros, guitarra sexta y voz

Jamiltepec, Oaxaca.

*Sal a bailar con ése,
te lo permito
y si te mira mucho,
dile que se ande con cuidadito.*

*Y ay la, la, la, la, porque yo creo
que siendo tan aguado
no sirve el niño ni pa'l recreo.*

*Si zapateas bonito,
yo te prometo
de hacer con el polvito
de tus zapatos un amuleto*

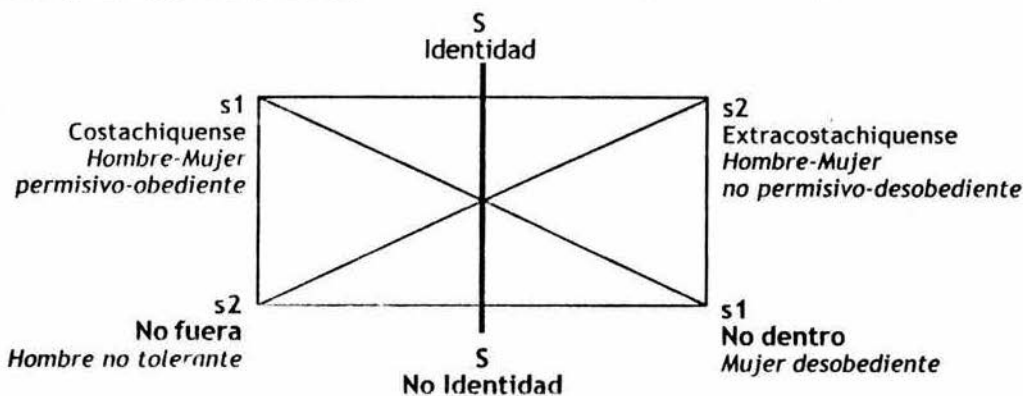
*Si al despedir me muero
corazoncito
y si otro te acompaña
dile que se ande con cuidadito.*

*Y ay la, la, la, la, mucho cuidado
que si pisan tu sombra
yo te aseguro que me han pisado.*

*Si quieres ir al cielo
sueña conmigo
porque al cielo se llega
con las cositas que yo te digo.*

*Y ay, la, la, ra, la por un ratito
porque si te descuidas
allá te quedas como angelito.*

*Y ay, la, la, ra, la por un ratito
porque si te descuidas
allá te quedas como angelito.*



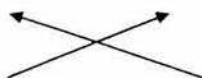
Nivel superficial o léxico (primer revestimiento):

El texto consta de 4 estrofas y estribillo. Se describe la relación entre un hombre y una mujer. Él le dice que le permite bailar con otro hombre, pero con la advertencia que lo haga con cuidado, con precaución, así como también que el "otro" tome sus precauciones, porque de modo contrario, los amenaza; a ella con quedarse en el cielo como "angelito", a él, quizás con golpearlo, porque dice que siendo tan aguado no le sirve ni pa'l recreo.

Nivel profundo o semémico (segundo revestimiento): el núcleo sémico consiste en la relación triangulada de género masculino-femenino-masculino, donde él es permisivo y amenazante con ella y con los otros hombres; es decir, la fidelidad de la mujer y de los demás hombres.

- Permisivo con la mujer
- Amenazante
- Intolerante a la infidelidad de mujeres y hombres
- Infiel

Hombre costachiquense



- No permisivo
- No amenazante
- Tolerante a la infidelidad

Hombre no costachiquense



Forma:

Hombre (ego)
costachiquense

Mujer costachiquense

Hombres
costachiquenses

Hombre (ego) no
costachiquense

Mujer no
costachiquense

Hombres no
costachiquenses

Contenido:

Permisivo con la mujer

Obediente con el
hombre

Fiel con hombre
costachiquense (ego)

No permisivo

No obediente

Infiel con hombre no
costachiquense

Atributos:

Intolerante a la infidelidad
Infiel
Amenazante

Fiel al hombre
costachiquense

Fiel/Infiel
Intolerante a la infidelidad
Amenazantes

Tolerante a la infidelidad
Fiel
Infiel
No amenazante

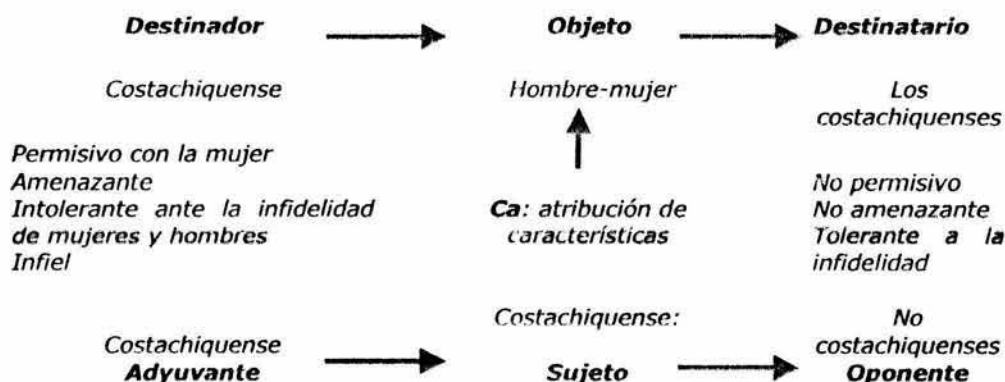
Infiel al hombre no
costachiquense

Infiel/fiel
Tolerante a la infidelidad
No amenazante

Simboliza la relación de género en la región, la cual está significada por la sujeción del varón hacia la mujer, por lo que aquél desempeña un rol de permisividad hacia ella y de prevención hacia su infidelidad y la de los otros hombres, que vienen siendo él mismo por cuestiones de pertenencia al género. Tanto hombres como mujeres no costachiquenses se encontrarían en el espacio de significaciones contrarias, al margen del cuadro identitario regional.

Nivel profundo, diegético (tercer revestimiento):

Actantes



El sujeto: es el hombre de la región, el costachiquense.

El objeto: lo constituye el hombre y la mujer de la región.

Permisivo-infiel-intolerante hacia la infidelidad-amenazante

Categoría actancial- objeto de comunicación: relación de atribución; atribución de características personales: permisivo, infiel, intolerante a la infidelidad, amenazante.

Destinador: el hombre de la costa.

Destinatario: los costachiquenses.

Adyuvante: está representado por el propio sujeto destinador, cuya función es propiciar que el sujeto logre que las características de ser fiel, mediante el significado que les otorga, se semanticen como elementos de pertenencia o

características propias de un individuo o grupo de individuos de la región: el destinatario.

Oponente: el no costachiquense.

La fidelidad como valor representa una relación de género en la Costa Chica; simboliza tanto la fidelidad como la infidelidad, que se oculta en el trasfondo de las relaciones de género donde el hombre ejerce sujeción en la mujer, como una fórmula de control social.

Este valor, por supuesto, ha poseído diferentes connotaciones entre las distintas tradiciones culturales. En los pueblos mesoamericanos existía una diversidad de casos con respecto a la posición relativa de hombres y mujeres, dependiendo del tipo de sociedad: campesina, militarista, artesana, dominante o dominada, entre otras. Sin embargo, de manera general, todas estas sociedades tenían como predominante el valor masculino, lo cual se evidenciaba de manera clara en dos formas de comportamiento social: el adulterio y la poliginia. En la comisión del primero no se castigaba de igual manera al hombre que a la mujer, el varón contaba con ciertas prerrogativas ideológicas.

... Cometían el delito de adulterio tanto la mujer casada como el hombre soltero o el hombre casado que tenían relaciones sexuales con ella; sin embargo, no era considerado adúltero el hombre casado que tenía relaciones con una mujer soltera. El casado licencioso llevaba a su casa (...) el peligro de un contagio, y la ley lo castigaba por ello. En este caso se protegía, en forma directa, la salud del cónyuge burlado (de ella), puesto que se temía que fuese víctima de un daño causado por las insanas fuerzas que generaba el libertinaje. En forma indirecta, el temor a la enfermedad era una defensa a la integridad de la familia. En el primer caso, el del adulterio, era otro el bien que se protegía: el derecho sexual del varón sobre la mujer. Los adúlteros, los que burlaban los derechos de otros varones, eran condenados a muerte. En cambio, la transgresión de un marido libertino que no llegaba a violar los derechos sexuales de otro marido, trataba de evitarse a nivel ideológico...²⁵³

253 Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. Op. Cit., p. 329.

En los actuales pueblos indígenas de la Costa Chica la situación prevalece como en el periodo prehispánico, su situación no cambió de manera radical, al contrario, se fortaleció con el respectivo aporte de Occidente a través de los colonos españoles.

... Aquí yo soy mixteca y nuestros padres aquí nos educan a veces nomás para ser madres nada más. Aquí en Jamiltepec la gente indígena, desde que estamos chiquillas nos vienen diciendo de que por lo menos a mi, yo veía a mis tíos que siempre nos decían: -aprendan hacer tortillas, aprendan a lavar a hacer la comida porque, pues se van a casar-, nunca nos dijeron que teníamos que estudiar, claro, para poder trabajar, entre otras cosas (...) yo veía que mis papás se preocupaban más por comprarle una casa a mis hermanos, por comprar un solar, para que mis hermanos cuando se casarán ya tuvieran esos bienes (...) así es en toda la comunidad (...) los hombres a veces se van con otra y dejan a la esposa abandonada (...) en la realidad hay muchas cosas, muchos golpes, muchas violaciones a los derechos de la mujer, mucha humillación...²⁵⁴

El hombre debes responder por su mujer pué', es jefe de familia, lo poco o mucho que se gana debe llevarlo la casa (...) el varón, si se puede, es que debe prepararse pa' mantener su familia (...) si le sale mala mujer, que no sepa hacer la casa, él tiene que saber trabajar, pué' (...) la mujer aprende la casa, no vas la escuela, aprendes echar tortillas, aprendes cuidar hijos, ser buena compañera pa' que el hombre trabaje bien, los dos trabajen bien así...²⁵⁵

Entre los afroestizos la situación se presenta especial con la figura del *queridato*, que encarna de algún modo el valor de la fidelidad entre el hombre y la mujer, ya que es funcional al sistema social y se percibe como una cualidad identitaria, pues no se repite, por lo menos, entre los grupos circunvecinos. Aguirre Beltrán afirma que, entre los afroestizos, el *queridato* no es otra cosa que la reinterpretación de la poliginia en una sociedad que, supuestamente, sólo aprueba la monogamia.²⁵⁶

254 Conversación con Cecilia Merino (mixteca de la costa, productora radiofónica bilingüe), Jamiltepec, Oaxaca, abril de 2003.

255 Conversación con Juan López (amuzgo, comerciante de artesanías), Ometepec, Guerrero, abril de 2003.

256 Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, 1985, p. 162.

El queridato se ejerce públicamente de manera sistemática y legítima por la propia comunidad y constituye una forma de circulación matrimonial en un circuito de intercambio, no obstante la supuesta desaprobación que se manifiesta por el colectivo hacia quienes lo practican, además de que es sancionado legalmente.²⁵⁷ Se trata de un procedimiento de recasamiento de hombres y mujeres, el cual permite a los varones tener relaciones conyugales con dos o más mujeres al mismo tiempo; mientras que a las mujeres, sólo les es permitido tener uniones sucesivas en tanto que se haya concluido la anterior. Según Cristina Díaz, el queridato es aceptado porque funciona para regular la sexualidad y la procreación fuera del modelo monogámico. Esto es lo que vive al respecto la gente de la región:

Sólo vengo a mi tierra cada año, por estas fechas (...) trabajo en Carolina del Norte con unoj compa de aquí (...) po'acá 'tá dura la cosa, no alcanza el dinero por más que uno le trabaje (...) tengo doj muchita en Crú Grande, las doj van a la ejcuela (...) el varoncito de trece año vive con su mamá en Ometepé, ya va en la secundaria y a él le traje algunaj cosita, ya ta' grande m'hijo, pué' (...) ya no puedo quedarme acá, sólo me animo a venir de vej en cuando o lej mando a mis hijo' su dinerito y a mi jefecita aquí en Pino (...) yo tengo a mi mujé de verdá' allá en Carolina... Ya ve usté, así es la vida con hijos y mujere po' aquí po' allá...²⁵⁸

...muchas vece hay hombres que dicen: voy a tener, voy a casarme y se casan, pero muchas vece no están nada más con esa mujer, sino quieren cargar otra u otras dos, o así se viven pues. A las mujeres no se les permite eso; ellos son libres de hacer lo que quieran.²⁵⁹

A laj mujercita' hay que cuidarla bien (...) son maj tiernita' maj débile que loj varone', ello son cabrone', fuerte' que andan de putaño', sólo de grande' sientan cabeza, pero ya dejaron dos, trej hijo por ay, pué'.²⁶⁰

257 Cfr. María Cristina Díaz Pérez, *Queridato, matrifocalidad y crianza entre los afroestizos de la Costa Chica*, 2003, p. 16.

258 Conversación con Bernardino Figueroa Hernández (afroestizo, migrante en EEUU), Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

259 Conversación con Nieves Guzmán Acevedo, (afroestiza, comerciante), Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

260 Conversación con Juan Octaviano Mayrén, (afroestizo, comerciante), Marquelia, Guerrero, abril de 2003.

Este tipo de conducta social se vincula a lo que Jesús Jáuregui denomina *cabronada*, de clara procedencia mediterránea, según los estudios realizados por Antón Blok –citado por Jáuregui–, sobre el simbolismo de los chivos y carneros y su asociación con el código de honor y la vergüenza entre los pueblos de aquella región. Refiriéndose, en su investigación sobre el mariachi, a la conducta machista de hombres y mujeres expresada en canciones y en la vida real. Advierte Jáuregui la importancia que reviste el estudio de los pueblos del Mediterráneo para entender las culturas de nuestro continente, lo cual confirma otra vertiente cultural que confluye así en la Costa Chica.²⁶¹

Excepcionalidad:

Las mujeres en Jamiltepec estudian más que los hombres, (ellos) luego agarran mujer como a los diecisiete a los dieciocho años. Las mujeres no, porque ellas si agarran su carrera: hay secretarías, maestras, doctoras; pienso tener nomás un hijo porque son muy guerristas (los niños)...²⁶²

Bueno, pus es que hoy todos tenemos derechos, pues; ya ve las mujeres, en su mayor parte horita van saliendo adelante. Ya el machismo se está terminando, depende de las mujeres cómo se den a respetar (...) pues ya ve que uno como hombre siempre les tira piropos por ahí, y ellas pus deben darse a respetar.²⁶³

...yo le puedo enseñar a ella lo que yo sé como mujer, todo lo que yo quiero que ella sea, lo que yo no pude ser; tuve la idea de realizarlo pero no pude. A la mejor por falta de recursos económicos y orientación de todo tipo, pero me doy cuenta que ahorita que he estado trabajando en la radio, durante este tiempo, puedo ver ¿no?, que las cosas que uno no realizó en su oportunidad, no quisiera hacerlo y no me gustaría que mi niña se quedará con las ganas de hacerlo como yo. Entonces se me hace más fácil decirle a ella: ¿sabes qué? Échale ganas al estudio -

261 Cfr. *Un antropólogo estudia el mariachi*, 2001, pp. 28, 29.

262 Conversación con Ana Aparicio López (afromestiza, estudiante de secundaria), Jamiltepec, Oaxaca, abril de 2003.

263 Conversación con Manuel Encarnación (mestizo, empleado), Pinotepa Nacional, Oaxaca, abril de 2003.

por decirlo- tú sabes que con eso algún día vas a tener alguna superación personal y además pues también trabajar...²⁶⁴

El avance en la escolaridad, y el acceso a fuentes de trabajo externo al hogar, por parte de las mujeres, representa un factor de posible transformación con respecto a sus vínculos con el hombre y por ende, con el sistema social del que son participantes.

8. Interpretación/reinterpretación por el analista

En las relaciones identificadas el querer es dominante y el poder ocupa un lugar secundario; esto quiere decir que rige el deseo sobre el poder ser. A partir del cuadro semiótico la relación entre el oponente y el sujeto y objeto es negativa.

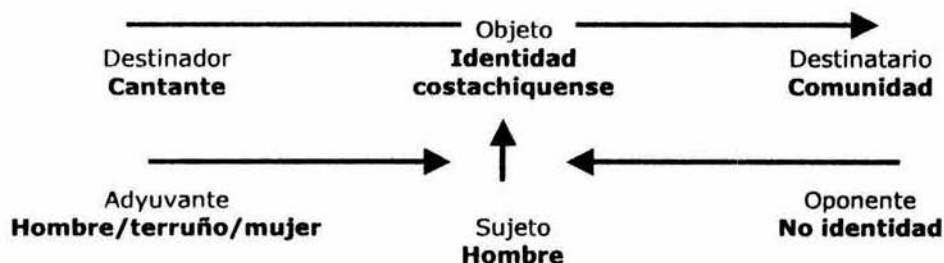
Querer para poder

| | | | | |
|------------|-------------------------|--------|--------------------------|--------|
| Sujeto | Quiere lograr | Objeto | Sujeto puede lograr | Objeto |
| Destinador | Quiere la existencia de | Objeto | Para poder lograr | Objeto |
| Ayudante | Quiere cooperar con | Sujeto | Para poder lograr | Objeto |
| Objeto | No quiere cooperar con | Sujeto | Para que no pueda lograr | Objeto |

²⁶⁴ Conversación con Cecilia Sánchez Mérimo (mixteca de la costa y productora radiofónica bilingüe), Jamiltepec, Oaxaca, abril de 2003.

- Subnivel actorial

Paradigma actorial



La relaciones fundamentales entre el sujeto y el objeto poseen las modalidades de querer (deseo) y poder; es decir, el hombre desea ser la identidad costachiquense a través de los atributos prescritos, manifiestos en las letras de las chilenas. La relación del destinador a cargo del cantante es la de comunicación hacia el destinatario que es la comunidad, el objeto que es la identidad costachiquense. El papel del adyuvante, es decir, quien ayuda a posibilitar la realización del objetivo del mensaje es el hombre mismo (costachiquense), el terruño (Costa Chica) y la mujer (costachiquense). En tanto que el oponente está sustentado por las características no consideradas como costachiquenses, o sea, la no identidad del nativo de la región. En esta descripción se incluye el nivel actorial y discursivo.

Elementos identitarios representativos del costachiquense

| Forma | Atributos | Contenido | Atributos |
|---|---|--|--------------------------------|
| Negro chimeco: Piel negra Efímero | Fealdad Pobreza Suciedad | Alma blanca Trascendente | Belleza Riqueza Limpieza |
| Piel blanca Efímero | Belleza Riqueza Limpieza | Alma negra Trascendente | Fealdad Pobreza Suciedad |
| Negro de la costa | Enamorado Valiente | Audaz Galante Valiente Hábil Intolerante al engaño Hablador/sostenedor | |
| No negro de la costa | No enamorado Cobarde | (todo lo contrario) | |
| Pinotepa (tierra) - mujer | Morena | Bonita Amada Creadora de vida | |
| No mujer de Pinotepa | No morena | No bonita No amada No creadora de vida | |
| Hombre costachiquense | Trovador-tirador, guitarra o retrocarga por ley | Peleador por el terreno Paseador por la región Le gusta el golpeo del bajo cuando es bordoneado "culeco" Se casa con una linda morena Se acuerda de localidades de la región | |
| Hombre no costachiquense | No trovador, no tirador | No peleador No paseador No le gusta el golpeo del bajo No "culeco" No se casa con linda morena No se acuerda de localidades de la región | |
| Hombre (ego) costachiquense | Permisivo con la mujer | Intolerante a la infidelidad Infiel Amenazante | |
| Mujer costachiquense | Obediente al hombre | Fiel al hombre costachiquense | |
| Hombres costachiquenses | Fiel con hombre costachiquense (ego) | Fiel/Infiel Intolerante a la infidelidad Amenazantes | |
| Hombre (ego) no costachiquense | No permisivo | Tolerante a la infidelidad Fiel/Infiel No amenazante | |
| Mujer no costachiquense | No obediente | Infiel al hombre no costachiquense | |
| Hombres no costachiquenses | Infiel con hombre no costachiquense | Infiel/fiel Tolerante a la infidelidad No amenazante | |

Elementos identitarios representativos del no costachiguense:

| No nativo hombre | No terruño | Relación hombre-mujer no costachiguense | |
|---|---|---|--|
| <input type="checkbox"/> Otro color de piel | <input type="checkbox"/> Nativo de otro suelo | <input type="checkbox"/> No advertidor | <input type="checkbox"/> Descuidada |
| <input type="checkbox"/> Comprador de alimentos cultivados o industrializados | <input type="checkbox"/> Gusto por mujeres extrañas | <input type="checkbox"/> No promotor | <input type="checkbox"/> No zapatea bonito |
| <input type="checkbox"/> Uso de palabras de otro origen idiomático | <input type="checkbox"/> No de alma provinciana | <input type="checkbox"/> No decidor de cositas | <input type="checkbox"/> No soñadora |
| <input type="checkbox"/> Consumo de alimentos extraños | <input type="checkbox"/> No viajante de la región | <input type="checkbox"/> No enamorado al azar | <input type="checkbox"/> No amor solito |
| <input type="checkbox"/> No cantador de chilenas | <input type="checkbox"/> No poblaciones conciliadas | <input type="checkbox"/> No negro de la costa, no matador | <input type="checkbox"/> No Virgen María |
| <input type="checkbox"/> No echador de habladas | <input type="checkbox"/> Región sin trovadores ni guitarra como ley | <input type="checkbox"/> Incondicionante de amor | <input type="checkbox"/> Tacaña de amor |
| <input type="checkbox"/> Solicitante de infidelidad | <input type="checkbox"/> Hombres no culecos | | |
| <input type="checkbox"/> Desprotegido y no usuario de machete | <input type="checkbox"/> Hombres que no gustan del golpeo del bajo cuando lo dan bordoneado | | |

Estas dos tablas intentan mostrar el perfil de la identidad costachiguense a partir de tres aspectos: la descripción del hombre, algunos conceptos sobre el terruño (la región) y la relación entre el hombre y la mujer, en contraste con lo que podría ser la no identidad costachiguense, como la otra cara de la misma moneda, según el método estructuralista de Lévi-Strauss y de Greimas.

El núcleo semiótico lo constituye la identidad, los actantes ubicados en el nivel profundo son el no fuera y el no dentro, de una región de significado, profunda también, creada por los habitantes de la Costa Chica, que emerge a partir del discurso superficial de los textos de las chilenas.

2. Interpretación/reinterpretación

Para continuar con el procedimiento planteado por Thompson, abordo, por último, el segundo aspecto de la tercera parte, es decir, la interpretación del analista, correspondiente a la interpretación/reinterpretación. Para tal efecto, ofrezco mis apreciaciones sobre el desarrollo y correlaciones de las etapas precedentes de la investigación: el análisis sociohistórico, el análisis formal o discursivo y la interpretación/reinterpretación por parte de los sujetos de estudio.

El análisis socio-histórico muestra que la Costa Chica es una región bastante compleja social y culturalmente, donde confluyen una multiplicidad de historias, pueblos y culturas incidiendo en una dinámica singular que la caracteriza y distingue de otras regiones, lo cual propicia que una de sus principales características sean los contrastes culturales y sociales, expresados, la mayoría de veces, en conflictos de diversa índole como: económicos, étnicos, generacionales, familiares, religiosos, políticos y de género, entre otros.

El proceso histórico constituye una construcción intrincada de proveniencias, encuentros, desencuentros, conquistas, invasiones, coloniajes, abandonos y arraigos, generados y reproducidos por la diversidad de pueblos, en los que se identifica una fuerte tradición mesoamericana con altos ingredientes de la España medieval, representada principalmente por los mixtecos, amuzgos y chatinos; la reminiscencia de poblaciones y culturas africanas, entre los llamados afroamericanos; y el amplio y variado sector denominado, también, mestizo, el cual se asocia, en distintos niveles, a la cultura dominante en el país, que en sí, también es diversa y compleja.

Para hablar de mestizaje cultural o racial se tendría que considerar que existen culturas y poblaciones puras o auténticas, lo cual constituye una utopía, pues todos los pueblos participan en un proceso incesante de intercambios de todo tipo; sin embargo, las diferencias que existen entre unos y otros corresponden al terreno de las construcciones y filiaciones identitarias, donde el fenotipo (moreno, negro, blanco, indio) forma parte también de la identidad y de los procesos históricos.

La construcción y reproducción de identidades, vinculadas a los procesos históricos en la Costa Chica que tienen sustento específicamente en aspectos como el económico, el educativo y el político. En este sentido, existe una notable imbricación entre identidad cultural, índice económico, nivel educativo y poder, hecho que se manifiesta tanto en las condiciones socioeconómicas de los diferentes pueblos como en sus relaciones interétnicas. Sin embargo, este dato no se obtiene de manera directa de las estadísticas oficiales consultadas, pues la información que se ofrece no está distribuida por grupos culturales sino por sexo y sector de actividad; de modo que se presenta necesario establecer una relación entre ambos aspectos,²⁶⁵ de acuerdo al orden de sector de actividades.

El orden de sector de actividades se distribuye de la siguiente manera:

| 1. Extracción | 2. Transformación | 3. Distribución | 4. Administración | 5. Servicios |
|--|---|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> Agricultura <input checked="" type="checkbox"/> Ganadería <input checked="" type="checkbox"/> Aprovechamiento forestal <input checked="" type="checkbox"/> Pesca <input type="checkbox"/> Caza <input checked="" type="checkbox"/> Minería <input checked="" type="checkbox"/> Electricidad <input checked="" type="checkbox"/> Agua | <input checked="" type="checkbox"/> Construcción <input checked="" type="checkbox"/> Industrias manufactureras | <input type="checkbox"/> Comercio <input checked="" type="checkbox"/> Transportes <input checked="" type="checkbox"/> Correos <input checked="" type="checkbox"/> Almacenamiento | <input type="checkbox"/> Servicios financieros y de seguros <input checked="" type="checkbox"/> Administración pública y defensa | <input type="checkbox"/> Servicios comunales <input type="checkbox"/> Servicios profesionales <input checked="" type="checkbox"/> Servicios de hoteles y restaurantes <input checked="" type="checkbox"/> Servicios personales y mantenimiento |

Como ya se indicó en el Capítulo III, la Costa Chica es predominantemente rural, pues casi el 70% de la población de Guerrero y 40% de Oaxaca, se dedican a las actividades agroindustriales. Con base en ello, los sectores ligados más directamente al campo, a la naturaleza, son las poblaciones campesinas, entre las que destacan los pueblos indios, mestizos y afro-mestizos, quienes en su mayoría utilizan aún técnicas tradicionales en su contacto con el medio; muchos de ellos están organizados en asociaciones o cooperativas que funcionan con asesoría del gobierno, como es el caso de los indígenas que reciben apoyo para la producción por parte del INI (hoy Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas); aunque en este rubro también se incluyen, principalmente, los grandes huertos frutícolas,

²⁶⁵ Con un cierto margen de error pues la actividad no está estrictamente asociada a la identidad cultural.

granjas y estancias ganaderas, pertenecientes a familias pudientes, por lo regular de mestizos y blancos, que son las menos pero que detentan tierras favorables y emplean tecnología más avanzada.

En cuanto al segundo sector, de transformación, destaca la producción artesanal a la cual se dedican fundamentalmente los pueblos indígenas: mixtecos, amuzgos, chatinos y tlapanecos, destacando los textiles, los productos de palma, de papel amate, de madera labrada y joyería de conchas y pedrería rústica, producción que, en el mejor de los casos, ellos mismos distribuyen en las áreas turísticas de la región, y en el peor, es controlada por acaparadores indígenas o mestizos que se encargan de su comercialización, mermando notablemente las ganancias de los productores directos.

En la región existen talleres, maquiladoras y fábricas básicamente de muebles, ropa y procesamiento de alimentos, que se ubican en localidades grandes como Puerto Escondido, Jamiltepec, Pinotepa Nacional, Ometepec, San Marcos y Acapulco; a pequeña escala de inversión sus dueños, por lo común, pertenecen a la Costa Chica, mientras que a gran escala corresponden a empresas de mayor solvencia, nacionales o internacionales. La mano de obra está localizada entre los grupos indígenas, afro-mestizos y mestizos. Es un caso similar en el ramo de la construcción.

En el sector terciario destaca en las actividades comerciales el sistema de mercados tradicional que tiene su origen en épocas ancestrales, el cual constituye una amplia red que abarca extensas regiones con las cuales se conecta la Costa Chica. Este sistema incluye una amplia gama de comunidades productoras de la Sierra, el Istmo, los Valles Centrales de Oaxaca, la Costa Grande, la Tierra Caliente de Guerrero, la Mixteca Alta y Baja, el Valle poblano-tlaxcalteca, así como rutas y calendario de fiestas religiosas.

Los comerciantes tradicionales son itinerantes y se trasladan en busca de los mejores centros de distribución, entre estos sobresalen los triquis, mixtecos y amuzgos, a ellos se añaden los mestizos provenientes del Valle poblano-tlaxcalteca y de la Ciudad de México, los cuales aprovechan las festividades importantes como la Semana Santa, Todos Santos y las principales fiestas patronales. Estos últimos con la producción que expenden inhiben la compra-venta de los artículos regionales de cultivo tradicional, pues los venden a precios más bajos y con una

"mejor presentación", que por lo común son logrados con base en tecnología moderna. En cuanto a la distribución comercial también moderna, se da fundamentalmente en las zonas urbanas más grandes donde, por ejemplo, tienen amplia aceptación los supermercados y pequeñas plazas comerciales, émulos de las que abundan en las grandes urbes del país como la Ciudad de México.

El sector de servicios se encuentra representado principalmente por la industria del turismo; grandes cadenas hoteleras y restauranteras, centros de diversión y financieros —cuyos dueños son, fundamentalmente, de fuera—, se ofrecen como fuente de empleo a un amplio sector de la población costachiquense de diversa procedencia étnica con estudios básicos, medios y profesionales.

Es importante subrayar que la región es conocida en los ámbitos regional, nacional e internacional como peligrosa, esto ha traído consecuentemente que haya varios destacamentos militares en distintos puntos, cuya soldadesca está integrada principalmente por indígenas, afroestizos y mestizos.²⁶⁶ Como zona de riesgo se identifican en ella tres elementos principales: los desastres naturales, el narcotráfico y la violencia de grupos sociales.

También resulta ineludible resaltar la participación por género en los procesos socio-económicos, donde la mujer ocupa aún un porcentaje menor en comparación con el hombre. Lo cual habla de un tipo especial de relación entre ambos y, sobre todo, de un perfil de sociedad aún fuertemente vinculado a esquemas que no se identifican con la modernidad.

En resumen, el contexto socio-histórico presenta fuertes y complejos contrastes en diferentes niveles como el económico, étnico y político, lo cual caracteriza la vitalidad y el dinamismo de la región. La prevalecencia de pueblos culturales que conservan sustanciales diferencias favorece dicho dinamismo, situación asociada a la construcción de procesos discursivos que propicia la conciliación o el entendimiento de los diferentes sectores, que permiten también reconocer elementos identitarios que los caracteriza y distingue, es el caso de las chilenas que son reconocidas por todos los sectores como una institución cultural que identifica a la región.

266 IX El Pluralismo Jurídico entre los Pueblos Indígenas de la Costa - Montaña: La Experiencia de la Policía Comunitaria, Centro de Derechos Humanos de la Montaña, Tlachinollan A.C.

El análisis semiótico aplicado a cinco textos de estos cantos populares, se llevó a cabo con base en un elemento de significado generalizado: la identidad, cuya definición se describió buscando los componentes que se consideran dentro o fuera de ella, representados simbólicamente en los textos. La pequeña muestra analizada de diferentes versiones de chilenas, que circulan y son famosas en la región, dio como resultado la identificación de cinco núcleos sémicos distribuidos en tres subtemas sémicos, estos son: 1. las cualidades del hombre costachiquense, 2. las cualidades del terruño, representado por la tierra-mujer y 3. la relación triangular hombre-mujer-hombre.

Núcleos sémicos en los textos analizados:

| | | | |
|---|--------------------------|---|---|
| 1 | Piel negra | → | Alma blanca |
| 2 | Piel blanca | → | Alma negra |
| 3 | Hombre | → | Enamorado y valiente |
| 4 | Mujer | → | Bella y fiel |
| | Tierra-mujer | → | morena-bonita- creadora-amar-cantar |
| 5 | Hombre costachiquense | → | trovador-peleador- paseador-apasionado |
| 6 | Hombre-mujer- hombre | → | Permisividad- obediencia-fidelidad- infidelidad |

Los elementos binarios opuestos reafirman los subtemas sémicos en tanto estructuras que subyacen a la realidad concreta, lo cual se puede interpretar como, que las estructuras semióticas de los textos de las chilenas, en su calidad de discursos simbólicos, mantienen una continuidad de sentido que tiene que ver con *aquello* con lo que se identifica el costachiquense, es decir, estructuras primarias que subyacen en el sistema cultural y social.

Aunque el esquema de análisis de opuestos binarios –cuadro semiótico– pareciera a primera vista de funcionamiento mecánico y lineal, ajeno a la

complejidad del contexto, esto no es así, pues las combinaciones binarias son tan amplias y variadas como núcleos sémicos se deseen manejar y cruzamientos se requieran obtener; en este caso el núcleo base fue el de identidad cultural, en el esquema primario levistrossiano de ser o no ser, es decir: se pertenece a, o no se pertenece a; esquema cuyo análisis se hace efectivo al vincularlo con la realidad social a través de la entrevista a diversos informantes.

Los cinco núcleos sémicos identificados representan una mínima muestra del sentido compartido, en torno al cual se despliegan diversas opiniones, las cuales se limitan a la cantidad de entrevistados. Estos núcleos sémicos, a su vez, se pueden asociar a temáticas mitológicas diversas, correspondientes a los horizontes culturales planteados. Estos núcleos sémicos, a su vez, se pueden asociar a temáticas mitológicas diversas, correspondientes a los horizontes culturales planteados, Sin embargo, se puede constatar que la cultura occidental dominante es la que privilegia el sentido de los textos.

Tenemos así que el primer núcleo sémico piel negra-alma blanca vs. piel blanca-alma negra, simbolizan por una parte el fenotipo significativo de población regional, pero también una manera retórica de pensar las relaciones interétnicas y posicionarse en un esquema histórico e intercultural: soy negro y feo sólo físicamente, pero mi interior es bello y trascendente, y esto es lo que vale, contrario a los que tienen otros colores de piel, blanco o claro —supuestamente— que pueden poseer una estética favorablemente reconocida, pero efímera, además de una alma negra trascendente, imposible de eliminar: se reivindica la negritud asociada a la fealdad, la pobreza y la suciedad, efímeras, en pro de un interior bello, limpio y eterno. Esto se confirma con las opiniones vertidas por gente de la región y están asociadas a la vertiente cultural dominante que considera lo exterior de la persona transitorio, y perenne al interior. Con esto, los otros colores de piel se semantizan negativamente: los buenos somos nosotros, coadyuvando a establecer los límites identitarios. Por supuesto, esta chilena no la escucha solamente la gente estrictamente negra, por lo que este color de piel se despliega en un abanico cromático que incluiría a todas las pieles oscuras o que no son blancas, sin saber cuál es la frontera precisa entre lo claro y lo oscuro, por lo cual este núcleo sémico se ampliaría ubicándose en un nivel ideológico.

Esta primera temática evidentemente concibe al ser humano integrado por dos partes, una material efímera y una espiritual y trascendente, que no tiene ninguna relación con las ideas de sombra y de tono entre los pueblos indios y afroestizos; corresponde a dos cosmovisiones diferentes: una que divide estas dos cualidades del ser en dos ámbitos separados; otra que plantea estas cualidades como ámbitos paralelos, íntimamente entrelazados.

El segundo núcleo sémico trata del hombre enamorado, valiente y audaz como modelo de varón al que aspira la sociedad costachiquense, vinculado a una visión patriarcal de la vida, donde el hombre se erige como centro rector ejerciendo cualidades en las que se resume su poder y su continuidad: el amor-control hacia la mujer y la temeridad hacia los otros hombres. Aunque varios estudiosos consideran al machismo como un símbolo caricaturesco de cierta debilidad masculina, lo cierto es que en la Costa Chica el símbolo y la realidad tienen estrechos vínculos, como lo demuestran las opiniones vertidas por los informantes, las varias etnografías realizadas por distintos investigadores en el área y la violencia. Dicho símbolo por supuesto no es un legado automático del pasado, sino que cuenta con una densidad de sentido donde subyacen factores que lo hacen vigente,²⁶⁷ entre los que destacan el control de la tierra, de los mercados, la explotación del trabajo, los bajos niveles educativos, las frustraciones cotidianas, la esclavitud, el cimarronaje, los índices de miseria, la guerrilla, entre otros.²⁶⁸ Traducido a rasgo identitario, este símbolo representaría también la fijación de límites para los otros, es decir: somos una región violenta, no atentes contra nosotros, no nos invadas.²⁶⁹

Esta segunda temática se localiza en los tres procesos culturales, por lo que se infiere que constituye una de las simbolizaciones más fuertes en el contexto de la identidad costachiquense, donde los valores atribuidos a una masculinidad exagerada se erigen como ideal perseguido por hombres y mujeres. Esta simbolización se asocia a mitos antiquísimos de diversas culturas de carácter patriarcal.

267 Cfr. Pierre Bourdieu, *La dominación masculina*, 2000, p. 103.

268 Cfr. Veronique Flanet, *La madre muerta. Violencia en México*, 1985, Study of Jamiltepec region of the Baja Mixteca in 1973; *Viviré si Dios quiere. Un estudio de la violencia en la Mixteca de la Costa*, 1ª edición 1977, 2ª reimpresión 1990, p.38.

269 Cfr. Pierre Bourdieu, *Op. Cit.* p. 49.

El tercer núcleo sémico, la relación que establece el hombre entre la tierra —en el sentido afectivo de terruño— y la mujer, estableciendo cualidades que les atañen a las dos como morena, bonita y creadora simboliza a este conglomerado humano de actividades económicas primarias, que tienen contacto directo con los elementos naturales. El texto de esta chilena representa un tributo a la madre tierra. Cabe señalar que la región es de tradición agrícola y ganadera, aunque en las décadas más recientes esta condición está siendo restringida por el despliegue del sector terciario y de servicios, según lo muestran las estadísticas.

El cuarto núcleo sémico denota otro rasgo de la personalidad del costachiquense, aquel que aunado a lo galante o enamorado y temerario lo muestra alegre, hábil en el canto y con la guitarra. La imagen del antiguo juglar medieval que, transpuesto en América, se personalizó en el nuevo contexto y ha trascendido hasta la actualidad, convirtiéndose en el continuador de las chilenas —individuo abierto, jocosos, pícaros— y de la cauda de cultura que conllevan estos cantos; como dijo un entrevistado: *la región llega hasta donde se oyen sus chilenas,*²⁷⁰ donde se podría añadir: *y hasta donde andan sus cantantes.*

El quinto y último núcleo sémico identificado corresponde a una tríada que simboliza la relación del hombre con la mujer y, a partir de esta relación se manifiesta su relación con los otros hombres, quedando en el centro del sentido el valor de la fidelidad. En este rasgo se concentran tradiciones culturales que le dan sustento a la Costa Chica, pues se identifica en la mayoría de culturas, particularmente en los pueblos mesoamericanos, los africanos y los mediterráneos. Este valor pone en el centro a la mujer, quien para algunos estudiosos, representaría un bien a partir del cual se estructura y funciona determinado sistema económico, ya que representa la generadora primordial de fuerza de trabajo humano.²⁷¹ En este sentido, la fidelidad se convierte en uno de los principales elementos de control social, a partir del cual se establece toda una red de relaciones, alianzas y correspondencias, que definen, delimitan y son base organizativa de los grupos sociales: familia, linajes, clanes, entre otros.²⁷²

270 Conversación con Emilio de Luna Arellanes, (afromestizo), Cuajinicuilapa, Guerrero, abril de 2003.

271 Véase Claude Mellasoux, *Mujeres, graneros y capitales*, FCE, 1989.

272 Véase Federico Engels, *El origen de la familia...*, 1970.

La fidelidad constituye un valor de cierta relatividad cultural pues su ejercicio depende del tipo de organización social; se aplica como sinónimo de confianza y honor entre los parientes más cercanos, los amigos y los conocidos. La organización social mayoritaria en la región tiene su base oficial en la alianza monogámica patrilocal, sin embargo, las relaciones concretas obedecen a procesos de carácter tradicional y coyuntural, de modo que se presentan organizaciones familiares como la familia extensa matrilocal y matrifocal, y el queridato, por ejemplo. En estas circunstancias, la fidelidad adquiere sus propias connotaciones, pero aún así, se ubica fuertemente como uno de los sentidos primordiales en la organización familiar propuesta por Occidente: la monogamia patrilocal.

En síntesis, los núcleos sémicos permiten describir una parcialidad del perfil identitario del costachiquense. En él tendría predominancia la piel oscura en cualquiera de sus variantes tonales, por lo cual, la población afromexicana es significativa y ostentaría prominentemente esta cualidad. La gama cromática de la piel estaría asociada a un espectro de valores de lo negro a lo blanco, tanto interno como externo, que iría de la belleza a la fealdad, de la riqueza a la pobreza, de lo limpio a lo sucio. El hombre es enamorado, fiel-infiel, intolerante a la infidelidad, alegre, cantador, paseador, valiente y temerario. La mujer obediente y fiel. El terruño (la región) está identificado con la mujer madre, esposa, bonita, morena y creadora.

Conclusiones

Quien te preste sus ojos te hará mirar donde le guste

Proverbio Wolof, Senegal

El desarrollo de esta investigación fue toda una apasionante aventura que me permitió enfrentar un tema y una metodología desafiantes y placenteras; desafiante la segunda porque de entrada se presentó misteriosa, amplia y densa, a veces indomable a las propias necesidades de mi imaginación investigativa, de mis supuestos e ideales, y luego incierta, en cuanto a los posibles resultados *científicos*.

La búsqueda de conocer a los demás ha sido siempre un examen personal; una necesidad casi instintiva de exploración, intromisión, voyerismo; un intento por dar explicación a la vida compleja y complicada que se despliega en una red de caminos sorprendidos, recónditos, intrincados, que uno mismo va trazando, que ya han sido trazados por otros, o que se trazan conjuntamente.

En este sentido, la perspectiva de la Comunicación como plataforma conceptual la emplee con el afán de ir más allá de las apariencias, de un mundo, desde mi mirada, exuberante de emociones y relaciones sociales disparejas, diversas, que buscan comunión en el lenguaje, la fiesta, la música, la emotividad. No obstante, esta plataforma de la Comunicación no se utilizaría encerrada en definiciones, categorías, reglas, códigos y conceptos que le confieren una identidad circunscrita como disciplina social, sino viéndola en la trama de su entrelazamiento con otras ciencias sociales como la Antropología y la Lingüística, que encuentran unión en el estudio de fenómenos sociales en los que los símbolos y los discursos míticos ocupan un lugar relevante como formas culturales que reflejan procesos socio-históricos.

De este modo, construí un aparato crítico adecuado a mi pretensión de observar dichos fenómenos como sucesos integrados en tejidos procesuales complejos, visto desde distintos puntos para analizarlo e interpretarlo.

El material discursivo donde se concretó el análisis podría parecer escaso — cinco textos de chilenas—, sin embargo, su cantidad no es relevante en este sentido, pues al contrario, constituyen estructuras de comunicación densas de significado al contener en sí procesos sociales tan complejos como se ha corroborado, pues cada uno de ellos representa una temática significativa y abundante en la región. De hecho, el corpus de textos de este género lírico musical obtenido está integrado por los tipos de contenidos propuestos: atributos del hombre costachiquense, atributos al terruño y relación entre hombres y mujeres.

Mi planteamiento hipotético siempre se me presentó comprobable; es decir, que desde un principio tuve la certeza de que mis supuestos los iba a constatar así, positivamente como yo los esbozaba. El problema era cómo hacerlo, que método utilizar y construir específicamente para validar lo imaginado por mí. De este modo los resultados no fueron tan sorprendidos como un experimento de laboratorio.

El desafío entonces fue qué bagaje conceptual básico elegir y cómo darle acomodo de acuerdo a mis intenciones; las ideas fundamentales estructuradas, como ya se mencionó en la introducción, me las ofreció John B. Thompson, Claude Lévi-Strauss y Julian A. Greimas, los cuales con sus propuestas procedimentales y de análisis se ubican en ese lado del conocimiento humano que busca develar misterios.

El entramado conceptual y metodológico, además, se urdió con opiniones y comentarios sobre distintos tópicos, aportes de una gran diversidad de teóricos, filósofos, investigadores, poetas, músicos y gente común, de diferentes posturas metodológicas y corrientes de pensamiento que, posiblemente, le otorgan a dicho aparato crítico la característica de ecléctico en el sentido de la pluralidad, la confrontación y, precisamente, la comunicación, pues uno de los propósitos al construir este marco teórico metodológico, fue entablar un diálogo entre la gente elegida, que tiene que ver con el universo temático, y que me dieron un crisol de posibilidades en la comprensión de distintos aspectos.

Fue así que la investigación resultó ser un viaje fabuloso por los vericuetos de profundidades humanas, a través del vehículo del lenguaje, los símbolos y los mitos, que me llevó a corroborar la relación que guardan ineludiblemente con el contexto transcultural diverso y complejo.

Las dos hipótesis planteadas guiaron este viaje; la investigación para el logro de los objetivos presentados con base en una relación interactiva donde ambos, objetivos e hipótesis se irían precisando por la incidencia de la indagación documental y el trabajo de campo. Con esto quiero decir que, tanto los objetivos como las hipótesis no fueron los mismos que planteé desde el anteproyecto, pues el propio desarrollo de la investigación me iba exigiendo la reestructuración de estas categorías metodológicas.

Así, ratifiqué que la realidad social de la cual forma parte la misma práctica investigativa es viva y se impone a la teoría y al método, los cuales se desarrollan a un ritmo diferente a la experiencia social concreta. Sin embargo, hubo un momento en que las hipótesis por motivos operativos debieron quedar firmes en sus variables, pues el desarrollo de la investigación confería y exigía al mismo tiempo solidez, planteando la primera que: la forma literario musical denominada chilena constituye un discurso simbólico, asociado a la identidad cultural diversa de los habitantes de la Costa Chica; y la segunda que: las configuraciones simbólicas existentes en el discurso de la chilena, se encuentran asociados a elementos míticos que subyacen en esa identidad diversa.

Ambas hipótesis son complementarias entre sí, dado que la chilena constituye un discurso simbólico en el cual la diversidad de habitantes, en este caso representativos y significativos —no considerados en su cantidad con un criterio estadístico como manejo de su representatividad, sino más bien con significados densos—, encuentran en ella distintos modos de identidad, en tanto que la segunda, precisamente en este encuentro de semejanzas, guarda los elementos de sentido que les son comunes, los cuales posibilitan a los costachiquenses reconocerse en las chilenas, coincidir en sus contenidos donde descubren elementos vinculados a su modo de ver y vivir la vida.

Efectivamente, los resultados obtenidos ratifican que las chilenas simbolizan en un primer plano la identidad cultural diversa de los habitantes de la región, pues como canciones tradicionales son conocidas por ellos y, según la mayoría de declaraciones, contribuyen a la construcción de la identidad regional; es decir, independientemente de la filiación cultural: indígena en sus distintas acepciones, mestiza y afromestiza; de las percepciones generacionales por edad y género, las chilenas constituyen un factor simbólico que representa las características atribuidas a la Costa Chica a través de la manera de ser de su gente.

Los núcleos sémicos y sus revestimientos a través del lenguaje utilizado en cada uno de los textos, dan cuenta de la unidad simbólico-mítica en la diversidad contextual. Es decir, en estas estructuras de sentido existe una parte recurrente y una parte dinámica; ambas confieren cohesión al conglomerado social. En otras palabras, yo puedo estar a favor o en contra de cualquier mito, pero el mito prevalece.

Las estructura elemental de sentido fundamentan una parte mínima de la diversidad que se concreta en la vida social y su relación con el medio, la tierra, el terruño, la patria chica, la región, de naturaleza femenina, las relaciones sociales, simbolizándose en las chilenas.

Es así que, como formas simbólicas, las chilenas revelan a partir de sus estructuras semióticas una parte del proceso socio-histórico que le da forma a la región, entendiéndose éste como el contexto en el que confluyen diversos procesos conformando, asimismo, redes procesuales. La estabilidad de esas estructuras semióticas o de sentido es mantenida por dichas redes, ambas se encuentran asociadas. El método de análisis levistrossiano nos indica que la forma y el proceso son los opuestos binarios: la misión de la forma simbólica sería conciliar la complejidad de las redes procesuales. Esta articulación, como ya se explicó en el capítulo segundo de esta tesis, constituiría la cultura.

De esta articulación entre forma (simbólica) y proceso (histórico) se derivan dos reflexiones; una en torno a la existencia de un determinismo y otra, respecto al supuesto consenso que representaría la forma simbólica y las configuraciones míticas como códigos de conducta, como prescriptores de normas implícitas en el discurso.

En cuanto al determinismo entre forma y proceso, considero que su existencia también es procesual y compleja, es decir, no es un determinismo mecánico en el que la forma permanezca inamovible prescribiendo las características del proceso, sino que se presenta como una relación multilínea.

En otras palabras, aunque los elementos míticos sustentados por las estructuras elementales regula el hecho social, hecho de comunicación o discurso que le da vida, es percibido por el tejido social por lo menos de dos modos, asumiendo el enfoque binario-opuesto: lo que se debe ser y lo que no se debe ser, más un amplio espectro de posibilidades intermedias, como alternativas a las prescripciones binarias, algunos dirían *desviaciones*,²²⁸ lo cual está representado asimismo en las opiniones excepcionales.

228 Edgar Morin expone de manera detallada la relación entre normalización, estereotipos e *imprinting* culturales y conocimiento del mundo (2001:27)

A su vez, la complejidad del tejido social incide en la conformación de mitos. Esto se ve claramente en las opiniones de varios costachiquenses en torno al discurso mítico que representa la chilena, donde se manifiesta la estructura profunda simbolizada por el perfil del hombre de la Costa, los atributos a la región y la relación entre hombres y mujeres. De esta manera las chilenas colaboran en la construcción de la identidad regional.

Como estructuras elementales, como normas de cultura, son fuertes y encuentran arraigo en las profundidades históricas y, sobre todo, en las relaciones sociales y relaciones con la naturaleza, la diversidad y dinámica del tejido social, por ejemplo: transformaciones económicas, deterioro ecológico, migración intensa, intercambio comercial, educación, entre otros, presentan marcadas variaciones como normas prescriptoras y percibidas, que en este caso se alcanzan a apreciar en su revestimiento de chilena, pero que como estructuras elementales se localizan asimismo en otros hechos de comunicación.

De este modo, he intentado ilustrar la idea de que los núcleos sémicos que sostienen a los textos de las chilenas como hechos de comunicación, aunque revelan el contexto socio-histórico de la región, se encuentran asociados a una trama cultural más amplia con variadas ramificaciones históricas. Reitero que tales articulaciones, asociaciones y vínculos no son mecánicos ni unilineales, por lo que cada manifestación cultural o hecho de comunicación representa múltiples posibilidades que se corresponden con los más diversos motivos.

Utilice mínimamente elementos de las tres vertientes culturales (mesoamericana, occidental y africana) porque considero que son las más significativas en el proceso histórico de la Costa Chica, sin embargo las dinámicas socio-culturales que le dieron forma, arribaron de distintos rumbos y por una cantidad insospechada de rutas; muchos de ellos reencontrándose y resignificándose en el trayecto del acontecer humano, pero conservando estructuras de sentido funcionales a los contextos sociales donde son recibidas o impuestas.

Las estructuras semióticas elementales o núcleos sémicos no se perciben de manera directa en la vida concreta o *mundo de la vida*, como define Habermas al contexto construido por las relaciones sociales que tienen como base esencial la comunicación. En todos los casos, estas estructuras se ubican en el trasfondo de

leyendas, cuentos, danzas, oraciones, poemas, refranes, gestos, dibujos, composiciones cromáticas, pinturas, edificios, vestuarios, rituales, fotografías y cantos, entre muchos otros. Y se viven de la manera más natural por la fuerza de la costumbre; cuando aquéllas se expresan imbuidas en los esquemas de la emotividad humana, cobran mayor fuerza y significación, pues las emociones, como lo ha dicho Cassirer, son los elementos que se encuentran en la base de la creatividad humana.

Por tal motivo, en lo que toca a los cantos populares estos tienen fuerte impacto entre los grupos sociales y, por lo tanto, desempeñan un papel primordial en la reproducción de significados y prescripciones culturales, además, en tanto instancias normativas de conducta, funcionan asimismo como pautas para la continuidad o la transformación de los valores que representan, simbolizando el vértice de las contradicciones sociales, pues como lo confirman los entrevistados del tema, hay a quienes les gustan o no las chilenas, así como que están o no de acuerdo con las relaciones hombre-mujer, afianzándose en, o construyendo, otras posibilidades de vida.

En muchas ocasiones la situación geográfica de las regiones incide en la dinámica del control cultural, en el caso de la Costa Chica su situación porteña ha favorecido desde siempre su apertura o por lo menos la disposición a ser abierta a contingentes humanos, a influencias, al trasiego de la cultura, aunque esta condición no es garantía de que lo que llegue afecte el cambio de las estructuras profundas que sustentan la identidad, antes bien esa situación puede provocar la resistencia frente al cambio, o bien fortalecerlas, como forma de protección ante la hostilidad que ha atravesado su proceso histórico.

La metodología particular elaborada para este análisis, construida con base en la propuesta macro de Thompson, quien sugiere inteligentemente desde mi punto de vista, la elaboración de un procedimiento para los estudios de la cultura que vincule los enfoques estructurales e históricos, a fin de desarrollar una interpretación donde se expliquen las relaciones existentes entre formas significantes y procesos, y sus determinaciones recíprocas.

Epistemológicamente ambas posiciones han generado enfoques, categorías y procedimientos que se contradicen en torno a la explicación de la vida social.

Se critica al estructuralismo por su supuesto antihumanismo, al considerar que las sociedades están determinadas por estructuras universales que subyacen a la praxis: el hombre no se hace a sí mismo, es hecho por una conciencia colectiva superior a él, de la que, a lo más, es expresión; en resumen, no está en el interés del estructuralismo la génesis de los conceptos, la historia, sino el complejo de relaciones que, en un determinado momento, es posible descubrir.

Por lo que se ha definido a la estructura como una entidad autónoma sólo de correlaciones internas. Sin embargo, la estructura de sentido no estaba ahí cuando el género humano se desarrolló sobre la tierra, sino que se entiende que el hombre mismo es la estructura: un desarrollo recíproco que lo distingue de los demás seres vivos.

Así se piensa que la estructura o lo simbólico sería la solidificación temporal de los procesos: una especie de arraigo necesario que le permite a la especie humana a través de las construcciones simbólicas estabilizarse y desarrollarse: momentos con ritmos más lentos que le permiten construir su mundo, nombrarlo, entenderlo, transformarlo.

Asimismo, los esquemas de análisis de las estructuras simbólicas propuestos por Levi-Strauss y desarrollados por Greimas, parecerían reducir la explicación del hombre y su mundo de manera dicotómica y mecánica, lo cual no es así, pues dichos esquemas permiten el análisis de cualquier núcleo sémico en la vasta amplitud y profundidad del lenguaje, diverso y complejo como el hombre mismo, propiciando la identificación de los núcleos sémicos como formas aglutinantes de la diversidad cultural que facilita la organización social, independientemente de que ésta persiga ser abierta, cerrada, tiránica o plural. Sin las formas simbólicas el hombre no podría detener el tiempo para la reflexión y el entendimiento de sí mismo y de su mundo.

Esta investigación, a partir del análisis de cantos tradicionales *las chilenas* como parte de procesos comunicativos, permitió develar de manera sistemática una fracción de las relaciones que existen entre las formas simbólicas y los procesos sociales que definen a la región de México denominada Costa Chica, y su conexión con otras formas y procesos en el mundo.

En esta comprobación, en efecto, no hay nada nuevo científicamente hablando, puesto que sólo se verificó la única constante humana: la relación del hombre-medio-hombre a partir del uso de una metodología de conocimiento, en este caso, la relación del hombre como hecho de cultura, de comunicación, y su contexto. Quizás el aporte sustancioso sea más bien la revisión de una temática importante en el marco de los actuales debates en materia de la diversidad cultural, la diversidad de género, la relación hombre-naturaleza, los cuales subyacen a nuestro devenir como sociedad humana mundial.

Bibliografía

- Adame, Luis E.
S/f *Pepe Ramos. El Rey de la Chilena*, disco compacto, producción independiente, México.
- AGN
1776 *Inquisición*, Vol. 1052, exp. 20, ff. 292-303, Veracruz, Ver.
- Aguilar Miguel, Salomón
1995 *La furia oaxaqueña*, disco compacto, producción independiente, México.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo
1946 *La población negra de México, 1519-1819: estudio etnohistórico*, FCE, México.
1967 *Regiones de refugio*, INI, México.
1974 *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, Col. Lecturas Mexicanas, No. 90, SEP-FCE, México.
- Amador Bech, Julio Amador
1997 "Mito, símbolo y arquetipo", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, no. 176, UNAM, México.
- Auge, Marc
2000 *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, España.
- Asociación Radiofónica Oaxaqueña
2003 *Página web*
- Ayora Díaz, Steffan I.
2003 "Globalización y región: reflexiones sobre un concepto desde la antropología" en *Página web* www.crim.unam.mx
- Bajtín. M. M.
1982 "El problema de los géneros discursivos" en *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México.
- Barthes, Roland
1987 *Mitologías*, Siglo XXI, México.
- Bartolomé, Miguel A.
1997 "El pueblo de la lluvia. El grupo etnolingüístico ñuu savi (mixtecos)" *Configuraciones étnicas de Oaxaca*, INAH-INI, México.
- Belenus, René
1998 *L'esclave en Guadeloupe et en Martinique du XVIIIe au XIXe siècle*, Jasor, S/lugar (Guadaloupe y Martinica).
- Berger, Peter y Thomas Luckmann
1978 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

- Bermejo, Manuel M.
1942 *Tratado de métrica. Editado por "Sus ojos", Puebla, México.*
- Biblioteca Augustiana
2003 *Página web: www.fh-augsburg.de*
- Blok, Antón
1974 *The mafia of a sicilian village, 1860-1960: a Study of violent peasant entrepreneurs, Blackwell, Oxford.*
- Bonfil Batalla, Guillermo
1985 *México profundo: una civilización negada, CONACULTA-Grijalbo, México.*
- Bourdieu, Pierre
1991 *Language and symbolic power, Cambridge, Massachusets, Harvard University Press.*
- Brehm, Mauricio C.
1994 *Lengua y literatura españolas, Esfinge, Madrid.*
- Bremond, C.
1974 "La lógica de los posibles narrativos" en *Análisis estructural del relato, Comunicación, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.*
- Bustamante Rojas, Marta
1997 "El pueblo de tejedores y el pueblo del río camarón. Los amuzgos de Oaxaca, en *Configuraciones étnicas de Oaxaca, Vol. II, INAH-INI, México.*
- Buxó, José Pascual
1997 *Las figuraciones del sentido. Ensayos de poética semiológica, Col. Lengua y estudios literarios, FCE, México.*
- Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión
2003 *Página web.*
- Campbell, John K.
1964 *Honour, Family and patronage: a study of institution and moral values in a greek mountain community, Clarendon, Press, Oxford.*
- Campbell, Joseph
1999 *Las máscaras de Dios: mitología creativa, Alianza Editorial, Madrid.*
1999 *Las máscaras de Dios: mitología primitiva, Alianza Editorial, Madrid.*
- Campos, Luis Eugenio
1997 "Negros y morenos. La población afromexicana de la Costa Chica de Oaxaca" en *Configuraciones étnicas de Oaxaca, INAH-INI, México.*

- Campos Ochoa, Moisés
1980 *La chilena guerrerense*, Serie fuentes No. 2, Instituto Guerrerense de la Cultura, México.
- Carrasco Zúñiga, Abad
1995 "Los tlapanecos" *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, INI, México.
- Cassirer, Ernst
1992 *Antropología filosófica*, FCE, México.
- Caso, Alfonso
1983 *El pueblo del sol*, SEP-FCE, col. Lecturas Mexicanas, No. 10, México.
- Castro y Bravo, Federico de
1927 *Las naos españolas en la carrera de las Indias. Armadas y flotas en la segunda mitad del siglo XVI*, en página web www.almendron.com
- Cohen, Ellie
2001 "Globalización y diversidad cultural" en *Informe mundial sobre la cultura 2000-2001: diversidad cultural, conflicto y pluralismo*. UNESCO-MUNDI PRENSA, España.
- Cortés M., Jordi Y Antoni Martínez R.
1996 *Diccionario de filosofía*, , España.
- Cruz Francisco, Santiago
1997 *El Galeón de Manila, Un mar de historias*, JGH Editores, México.
- Chamorro Escalante, Arturo
1983 *Sabiduría popular*. El Colegio de Michoacán, México.
- Dahlgren, Barbro
1990 *La Mixteca: su cultura e historia prehispánicas*, UNAM, México.
- Davison, David M.
1981 "El control de los esclavos negros y su resistencia en el México colonial, 1519-1650", en Richard Price, *Sociedades cimarronas*, FCE, México.
- Delumeau, Jean
2002 *El miedo en Occidente*, Taurus, Madrid.
- Díaz Roig, Mercedes
1976 *El romancero y la lírica popular moderna*, El Colegio de México, México
- Díaz Pérez, María Cristina
2003 *Queridato, matrifocalidad y crianza entre los afroestizos de la Costa Chica*, CONACULTA, México.

- Durand, Gilbert
 1968 *De la mitocrítica al mitoanálisis*, Paidós, Buenos Aires.
 1971 *La imaginación simbólica*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Eliade, Mircea
 1980 *Imágenes y símbolos*, Taurus Humanidades, España.
 1999 *Mito y realidad*, Kairos, España.
- Engels, Federico
 1970 *La familia, la propiedad privada y el Estado*, Fundamentos, Madrid.
- Fábregas Puig, Andrés
 1992 *El concepto de región en la literatura antropológica*, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura.
 2002 "La dimensión regional de la cultura" en *Regiones*, revista, CONACULTA, México.
- Fiorde, Darryl
 1959 *Mundos africanos*, FCE, México.
- Flanet, Veronique
 1985 *La madre muerte. Violencia en México* [1982] FCE, (México, 1985). Study of Jamiltepec region of the Baja Mixteca in 1973-74.
 1990 *Viviré si Dios quiere. Un estudio de la violencia en la Mixteca de la Costa*, 2ª reimpresión, INI, México.
- Florescano, Enrique
 2000 *Etnia, Estado y Nación: ensayo sobre las identidades colectivas en México*, FCE, México.
- Foucault, Michel
 2001 *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI, México.
- Frenk, Margrit
 1983 "Folklore vivo / Folklore transcrito: en torno al Cancionero Folklórico de México", en *Sabiduría popular*, El Colegio de Michoacán y Comité organizador pro Sociedad Interamericana de Folklore y Etnomusicología, México.
- Friedman, Jonathan
 2001 *Identidad cultural y proceso global*, Amorrortu, Buenos Aires.
- García Canclini, Néstor
 2001 *La globalización imaginada*, Paidós, México.
- Gobierno del Estado de Guerrero
 2001 *Periódico Oficial*, 11 de diciembre, México.

- Greenberg, James B.
1987 *Religión y economía de los chatinos*, Tr. Jaime Rivero Toscana, INI - SEP, (Antropología Social n.77) México.
- Greimas, Algirdas Julien
1971 *Gramática estructural*, Gredos, Madrid.
- Guidens, Anthony
1993 *Consecuencias de la modernidad*, Alianza, Madrid.
- Guitérrez Ávila, Miguel Ángel
1988 *Corrido y violencia entre los afro mestizos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Universidad Autónoma de Guerrero, México.
- Habermas, Jürgen
2001 *Teoría de la acción comunicativa*, T. I, Taurus, España.
- Harp, Susana
2001 *Béele Crúu*, Fonograma, disco compacto, producción independiente, México.
- Harris, Marvin
1987 *El desarrollo de la teoría antropológica*, Siglo XXI, México.
- Heidegger, Martín
2002 *El ser y el tiempo*, FCE, México.
1997 "Los chatinos...", *Configuraciones étnicas de Oaxaca*, INAH-INI, México.
INEGI
2003 *Censo General de Población y Vivienda 2000*, México.INI
- James, Clifford
2002 *Itinerarios transculturales*, Gedisa, España.
- Jiménez, Gilberto
2002 "Cambio de identidad y cambio de profesión religiosa",
- Jáuregui, Jesús
2001 Un antropólogo estudia el mariachi, INAH, México.
- Jung, Carl Gustav
1996 *Recuerdos, sueños y pensamientos*, Seix Barral, Barcelona.
- Kirchoff, Paul
1944 *Mesoamérica: sus límites geográficos y características culturales*, CEPAENAH, México.

- Knapp, Mark L.
1982 *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós. Colección: Comunicación, /1. Barcelona.
- León Blanco, Luis
1985 "Teoría de la poesía española", página web www.apoloybaco.com
- León Portilla, Miguel
1985 *Cantares mexicanos*, FCE, México.
- Lévi- Strauss, Claude
1972 *Mitológicas I, Lo crudo y lo cocido*, FCE, México.
1997 *Tristes Trópicos*, Paidós, Barcelona.
1997 *Antropología estructural*, Paidós, Argentina.
- López Austin, Alfredo
1996 *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, UNAM, México.
- López Ramos, José A.
1995 *Esplendor de la antigua Mixteca*, Trillas, México.
- Lucena Salmoral, Manuel
2003 "La flota de Indias", en página web www.almendron.com
- Magis, Carlos H.
1969 *La lírica popular contemporánea. España, México, Argentina*, El Colegio de México, México.
- Mellasoux, Claude
1989 *Mujeres, graneros y México*, S. XXI, México.
- Mendoza, Vicente T.
1967 *Lírica narrativa de México: El corrido*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.
1970 *El corrido mexicano*, FCE, México.
1991 *Folklore de la región central de Puebla*, CENIDIM/INBA, México.
- Moedano Navarro, Gabriel
1980 *Soy el negro de la Costa: música y poesía afroestiva de la Costa Chica*, fonograma, Col. Testimonio Musical de México, INAH, México.
- Montes de Oca, Francisco
1982 *Ocho siglos de poesía*, Porrúa, México.

- Morin, Edgar
 1980 *El método. Las ideas*, Col. Teorema. Serie mayor, Cátedra, Madrid.
 2003 *El método. La humanidad de la humanidad*, Vol. V, Siglo XXI, México.
- Ochoa Campos, Moisés
 1987 *La chilena guerrerense*, Gobierno del Estado de Guerrero, México.
- Organización Radio Fórmula Página web
- Panikar, Raimon
 1997 *La experiencia filosófica de la India*, Trotta, España.
- Paredes, Américo
 1971 "Estados Unidos, México y el machismo", *Antropologías*, México.
- Paz, Octavio
 1969 *El arco y la lira*, FCE, México.
- Pinxten, Rik
 2001 *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, T. I, Siglo XXI, México.
- Pitt-Rivers, J.
 1977 *Antropología del honor o política de los sexos. Ensayos de antropología mediterránea*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Price, Richard
 1981 *Sociedades cimarronas*, FCE, México.
- Revueltas, Eugenia y Héron Pérez
 1992 "Estructuras elementales de la poesía de tradición oral" en *Oralidad y escritura*, El Colegio de Michoacán, México.
- Rodríguez Puertolas, Julio
 1976 *Literatura, Historia, Alineación*, Barcelona, Ed. Labor.
- Saldívar, Gabriel
 1987 *Historia de la música en México*, SEP / Gernika, México.
- Santiago Cruz, Francisco
 1962 *La nao de China*, Jus, México.
- Sartre, Jean Paul
 1980 *El ser y la nada*, Losada, Argentina.
- Saussure, Ferdinand De
 1985 *Curso de lingüística general*, Obras maestras del pensamiento contemporáneo, Origen / planeta, México.

- Semo, Enrique
1986 *México un pueblo en la historia*, 1, UAP-Nueva Imagen, México.
- Sesia, Paola
1995 "Chatinos", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Región Pacífico sur*, INI, México.
- Sesto, Nina
1982 *Sor Juana Inés de la Cruz. Sus mejores poesías*, Siglo XXI, México.
- S/autor
1979 *La Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento*, C. D. Stamplay Enterprises, Inc. Estados Unidos.
- S/autor
1980 "Federico García Lorca", Editores Mexicanos Unidos, México.
- Stanford, Thomas E.
1984 *El son mexicano*, FCE. México.
1998 *Música de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Fonograma, Serie Testimonio Musical de México, INAH, México.
- Tlachinollan A.C.
2004 IX El Pluralismo Jurídico entre los Pueblos Indígenas de la Costa - Montaña: La Experiencia de la Policía Comunitaria, Centro de Derechos Humanos de la Montaña.
- Trubetzkoj
- Universidad Católica de Chile
2003 *Página web* www.puc.cl/
- Vansina, Jan
1985 *La tradición oral*, Labor, S.A.. Barcelona.
- Van Dijk, Teun A.
2002 *Estructuras y funciones del discurso*, Siglo XXI, México.
- Vergara Estévez, Jorge
Página web www.ensayo.rom.edu

Anexos

Anexo 1: Corpus de chilenas

Soy pescador

'Ora voy a comenzar
a ver si puedo o no puedo,
a ver si puedo cantar
o a medio verso me quedo.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

A la mar fui por naranja
cosa que la mar no tiene;
el que vive de esperanza
la esperanza lo mantiene.

Ya me voy a despedir
porque cantar ya no puedo;
determine usted la carne
porque el cuero me lo llevo.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

Dicen que la mar es grande
agua de todos los ríos,
donde se van a juntar
tus amores con los míos.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

La collanteña (fragmento)

Autor: Baltazar Velasco y García

Éntrale a bailar chilena con
tu faldita colorada.
Éntrale a bailar chilena con
tu faldita colorada.

No te vayas a quedar corazón,
afuera de la enramada.
No te vayas a quedar corazón,
afuera de la enramada.

Negra mis versos trovados van
a tu pelo acuculustle.
Negra mis versos trovados van
a tu pelo acuculustle.

No hay vaquilla que me tumbe mi amor,
ni potranca que me asuste.
No hay vaquilla que me tumbe mi amor,
ni potranca que me asuste.

La sanmarqueña

San Marcos tiene la fama
de las mujeres bonitas.
San Marcos tiene la fama
de las mujeres bonitas.

También Acapulco tiene
de diferentes caritas.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor

Yo no me voy de Acapulco
porque aquí me enamoré.
Yo no me voy de Acapulco
porque aquí me enamoré.

De una linda morenita
que en Caleta me encontré.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.
Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.

Un saludo para todo San Marcos;
y ay, jay, jay.

Si Acapulco me destierra
San Marcos dice que no.
Si Acapulco me destierra
San Marcos dice que no.

Que me valla y que no vuelva
pero desterrado no.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Bonita la sanmarqueña
que domina con honor.
Bonita la sanmarqueña
que domina con honor.

Ya llegó tu fiel amante
y también tu trovador.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.
Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.

Si porque te quiero quieres
quieres que te quiera más.
Si porque te quiero quieres
quieres que te quiera más.

Te he dado toda mi vida
que más quieres, quieres más.
Sanmarqueña de mi vida,
sanmarqueña de mi amor.

Voy a dar la despedida
como la da un marinero.
Voy a dar la despedida
como la da un marinero.

Con su sombrero en la mano:
hasta luego compañeros.
Sanmarqueña de mi vida
sanmarqueña de mi amor.

Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.
Y ándale y ándale sanmarqueña de mi vida,
y ándale y ándale sanmarqueña de mi amor.

La Cirila

Autor. Eduardo Gallardo

De los colores que hay me gusta el verde,
porque las esperanzas nunca se pierde.
Te vas Cirila, te vas, te vas, te vas,
te vas Cirila, te vas conmigo a Panamá.

Si de cristales fueran los corazones,
que de lejos se vieran las ilusiones.
si de cristales fueran los corazones,
que de lejos se vieran las ilusiones.

De los colores que hay me gusta el verde,
porque las esperanzas nunca se pierden.
Te vas Cirila, te vas, te vas, te vas,
te vas Cirila, te vas conmigo a Panamá.

Corazón repartido yo no lo quiero,
yo cuando doy el mío lo doy entero.
Corazón repartido yo no lo quiero,
yo cuando doy el mío lo doy entero.

De los colores que hay me gusta el verde,
porque las esperanzas nunca se pierde.
Te vas Cirila, te vas, te vas, te vas,
te vas Cirila, te vas conmigo a Panamá.

Ya con esta y con otra yo me despido,
tu no te vas con otro nomás conmigo.
Te vas Cirila, te vas, te vas, te vas,
te vas Cirila, te vas conmigo a Panamá.

La iguana

Autor. Eduardo Gallardo

Si quieren comer iguana yo se las voy a agarrar
si quieren comer iguana yo se las voy a agarrar,
en el patio de tía Juana se salen a calentar
en el patio de tía Juana se salen a calentar.

Uy, uy, uy que iguana tan fea, miren cómo se menea,
uy, uy, uy que iguana tan loca, miren cómo abre la boca,
uy, uy, uy que se sube al palo, uy, uy, uy que ya se subió,
uy, uy, uy que busca su cueva, uy, uy, uy que ya la encontró,
uy, uy, uy que se mete en ella, uy, uy, uy que ya se metió.

Cuando la iguanita quiere que el iguano vaya a misa
cuando la iguanita quiere que el iguano vaya a misa
se levanta muy temprano a plancharle la camisa
se levanta muy temprano a plancharle la camisa.

Uy, uy, uy que iguana tan fea, miren cómo se menea,
uy, uy, uy que iguana tan loca, miren cómo abre la boca,
uy, uy, uy que se sube al palo, uy, uy, uy que ya se subió,
uy, uy, uy que busca su cueva, uy, uy, uy que ya la encontró,
uy, uy, uy que se mete en ella, uy, uy, uy que ya se metió.

Una pobre iguana verde le dijo a la colorada
una pobre iguana verde le dijo a la colorada,
vámonos para mi tierra mañana en la madrugada
vámonos para mi Tierra mañana en la madrugada

Uy, uy, uy que iguana tan fea, miren cómo se menea,
uy, uy, uy que iguana tan loca, miren cómo abre la boca,
uy, uy, uy que se sube al palo, uy, uy, uy que ya se subió,
uy, uy, uy que busca su cueva, uy, uy, uy que ya la encontró,
uy, uy, uy que se mete en ella, uy, uy, uy que ya se metió.

Ya con esta me despido la iguanita se acabó
ya con esta me despido la iguanita se acabó
que se acabe en hora buena como no me acabe yo
que se acabe en hora buena como no me acabe yo

Uy, uy, uy que iguana tan fea, miren cómo se menea,
uy, uy, uy que iguana tan loca, miren cómo abre la boca,
uy, uy, uy que se sube al palo, uy, uy, uy que ya se subió,
uy, uy, uy que busca su cueva, uy, uy, uy que ya la encontró,
uy, uy, uy que se mete en ella, uy, uy, uy que ya se metió.

Viborita de la mar

Intérpretes: Eduardo Gallardo, arpa y voz,
Eduardo Martínez, guitarra jarana y voz;
Rutilo Mejía, tamboreo y voz.

Viborita de la mar no me vayas a picar
Viborita de la mar no me vayas a picar
Antes de una mar de caña y me vayas a acabar
Antes de una mar de caña y te vayas a acabar

Ay, ay, ay en Guaymas desembarqué
Nos bajaron a cenar
En Guaymas desembarqué

La gata relaja

Autor. Eduardo Gallardo

En la casa del patrón ay qué a gusto se trabaja,
pero yo perdí la chamba por la gata tan relaja.
En la casa del patrón ay qué a gusto se trabaja,
pero yo perdí la chamba por la gata tan relaja.

Ay que gata tan relaja ya me andaba molestando,
que le piso la cola ya me andaba rasguñando.
Ay que gata tan relaja ya me andaba molestando,
que le piso la cola ya me andaba rasguñando.

Mi comadre se está muriendo ya se va para el eterno,
ojalá que ya se muera pa' que yo sea su yerno.
Mi comadre se está muriendo ya se va para el eterno,
ojalá que ya se muera pa' que yo sea su yerno.

Mi compadre se embriagó está enfermo de una cruda,
ojalá que se muriera pa' quedarme con la viuda.
Mi compadre se embriagó está enfermo de una cruda,
ojalá que se muriera pa' quedarme con la viuda.

Anoche fue un matrimonio me invitaron de testigo,
y se le escapó la novia porque el novio mi amigo.
Anoche fue un matrimonio me invitaron de testigo,
y se le escapó la novia porque el novio mi amigo.

Pero si de ves en cuando yo le daba su mirada,
sí tantito se descuida yo me amarro a la cuñada.
Pero si de ves en cuando yo le daba su mirada,
sí tantito se descuida yo me amarro a la cuñada.

La cuyulera

Andándome el mar suriano por sus playitas por sus riveras
Me encontré una morenita que se apodaba la cuyulera

Andándome el mar suriano por sus playitas por sus riveras
Me encontré una morenita que se apodaba la cuyulera

Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera
Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera

Bonito es andar paseando por las playitas del mar azul
Con los amigos tomando en el cerrito del coalcoyul
Bonito es andar paseando por las playitas del mar azul
Con los amigos tomando en el cerrito del coalcoyul

Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera
Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera

Esta chilena costeña yo se las canto de corazón
A la compañía cerreña que está presente aquí en la reunión
Esta chilena costeña yo se las canto de corazón
A la compañía cerreña que está presente aquí en la reunión

Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera
Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera

Cocuyulera bonita yo me despido con la ilusión
De toda la costa chica eres mi encanto mi adoración
Cocuyulera bonita yo me despido con la ilusión
De toda la costa chica eres mi encanto mi adoración

Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera
Ay ay ay ay ay morena yo te dijera
Te llevo mi corazón por que eres linda y por cuyulera

Ya te he dicho

Intérpretes: Juvencio Vargas, guitarra sexta y primera voz;
Moisés Vargas, requinto y segunda voz.

Ya te he dicho que no vayas,
ya te he dicho que no vayas
a traer agua al pozo jondo,
a traer agua al pozo jondo.

Porque hay andan los muchachos,
porque hay andan los muchachos
te pueden brincar al chongo;
ya te he dicho que no vayas
a traer agua al pozo jondo.

Negra dónde están los lazos
con que mi amor se amarró
con que mi amor se amarró,
negra dónde están los lazos.

Aunque me costara un paso,
aunque me costara un paso
pero se me concedió,
negra dónde están los lazos
con que mi amor se amarró.

Arriba de aquel cerrito,
arriba de aquel cerrito
tengo un banquito de arena,
tengo un banquito de arena
donde se sienta mi negra,
donde se sienta mi negra
pico de garza morena;
arriba de aquel cerrito
tengo un banquito de arena.

En la noche tiro un lazo,
en la noche tiro un lazo
y al amanecer lo quito;
al amanecer lo quito
y en la noche tiro un lazo.
Haber si puedo lazar,
haber si puedo lazar
un amor que ande solito;
en la noche tiro un lazo
y al amanecer lo quito.

Soy el negro de la costa,
soy el negro de la costa
de Guerrero y de Oaxaca,
de Guerrero y de Oaxaca.

No me enseñan a matar,
no me enseñan a matar
porque sé cómo se mata;
en el agua se lazar,
en el agua se lazar
sin que se moje la reata.

Todos echan despedida,
todos echan despedida
pero no como las mías,
pero no como las mías.

En la punta de la lengua,
en la punta de la lengua
traigo a la Virgen María;
todos echan despedida
pero no como las mías.

Agárrese de la reata,
agárrese de la reata
que ya l' hilo reventó,
que ya l' hilo reventó
agárrese de la reata.
Hasta aquí encontré una chata,
hasta aquí encontré una chata
como la deseaba yo;
agárrese de la reata
que ya l' hilo reventó.

Ya me voy a despedir,
ya me voy a despedir
palo de l' hoja morada;
palo de l' hoja morada
muéstrame todo tu amor,
muéstrame todo tu amor
Sino no me muestres nada;
ya me voy a despedir
palo de l' hoja morada.

Con cuidadito

Intérprete: Lalo Císneros, guitarra sexta y voz

Sal a bailar con ése,
te lo permito
y si te mira mucho,
dile que se ande con cuidadito.

Y ay la, la, la, la, porque yo creo
que siendo tan aguado
no sirve el niño ni pa'l recreo.

Si zapateas bonito,
yo te prometo
de hacer con el polvito
de tus zapatos un amuleto

Si al despedir me muero
corazoncito
y si otro te acompaña
dile que se ande con cuidadito.

Y ay la, la, la, la, mucho cuidado
que si pisan tu sombra
yo te aseguro que me han pisado.

Si quieres ir al cielo
sueña conmigo
porque al cielo se llega
con las cositas que yo te digo.

Y ay, la, la, ra, la por un ratito
porque si te descuidas
allá te quedas como angelito.

Y ay, la, la, ra, la por un ratito
porque si te descuidas
allá te quedas como angelito.

La yerbabuena

Autor: Álvaro Carrillo

Intérprete: Aníbal Pérez

Se secó la hierbabuena
a pesar de mis cuidados,
se secó la hierbabuena
a pesar de mis cuidados.

A mi me van a tratar
como se trata el pescado,
que se coge con trabajos
y se come con cuidado.

Si te siguen molestando
que porque he venido a verte,
diles que me estás amando
que yo estoy pa' sostenerte.

Que me voy, me voy
que me voy de aquí,
tu pensando en que me voy
yo pensando en ti.

Me despido pero vuelvo
a demostrar lo que valgo,
me despido pero vuelvo
a demostrar lo que valgo.

Que me voy, me voy
que me voy de aquí,
tu pensando en que me voy
Yo pensando en ti.

Se secó la hierbabuena
pero fue por mala suerte,
se secó la hierbabuena
pero fue por mala suerte.

Aplaudes no tengas miedo
que tu tienes mi respaldo,
ya ves cuando hierbabuena
le has de dar sabor al caldo.

Que me voy, me voy
que me voy de aquí,
tu pensando en que me voy
yo pensando en ti.

Pinotepa Nacional

Compositor: Álvaro Carrillo

Intérpretes: Anibal Pérez, requinto y segunda voz; Humberto Clavel, guitarra sexta y primera voz.

Bonito Pinotepa
no soy coplero te estoy cantando,
porque nació en tu suelo
la morenita que estoy amando.

Me gustan tus mujeres
por eso aunque no sepas,
yo seguiré cantando
viva la costa con Pinotepa.

Bonito Pinotepa
no soy coplero te estoy cantando,
porque nació en tu suelo
la morenita que estoy amando.

Con tu alma provinciana
y eres sultana de Costa Chica,
con tus verdes palmeras
eres costeña y eres bonita.

Me gustan tus mujeres
por eso aunque no sepas,
yo seguiré cantando
viva la costa con Pinotepa

Me gustan tus mujeres
por eso aunque no sepas,
yo seguiré cantando
viva la costa con Pinotepa

Pasando Tlacamama
y una paloma dijo a mi oído,
sí vas a Pinotepa
veras que flecha tiró cupido.

Bonito Pinotepa
no soy coplero me voy
cantando, ahí dejo me chilena
pa' la morena que estoy amando.

Pasando Tlacamama
Y una paloma dijo a mi oído
Sí vas a Pinotepa
Veras que flecha tiró cupido.

El gallo plateado

Compositor: Eduardo Gallardo

Intérpretes: Los Gallardo.

Este es el gallo plateado
que canta en el cascarón,
que juega como el tapado
a la ley del espolón.

Vino al palenque a jugar
con el gallo que le pidas,
el que se la quiera rifars
aque su gallo también.

Qui qui ri qui ya lo ves
canta el gallo de Guerrero,
que juega con cien en cien
le sobra más dinero.

Qui qui ri qui ya lo ves
canta el gallo de Guerrero,
que juega con cien en cien
le sobra más dinero.

Este gallo no se enrolla
para defender la plata,
se porta muy buenas
joyas para jugarle a la pata.

Qui qui ri qui ya lo ves
canta el gallo de Guerrero,
que juega con cien en cien
le sobra más dinero.

Soy pescador

Intérprete: Lila Downs

'Ora voy a comenzar
a ver si puedo o no puedo,
a ver si puedo cantar
o a medio verso me quedo.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

A la mar fui por naranja
cosa que la mar no tiene,
el que vive de esperanza
la esperanza lo mantiene.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar..

Dicen que la mar es grande
agua de todos los ríos,
donde se van a juntar
tus amores con los míos

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

Ya me voy a despedir
de todo el público entero,
nomás les vengo a decir
se va el gallo de Guerrero.

Qui qui ri qui ya lo ves
canta el gallo de Guerrero,
que juega con cien en cien
le sobra más dinero.

Soy pescador
vivo en el mar
Ando en busca de un amor
Que no lo puedo olvidar..

Ya me voy a despedir
porque cantar ya no puedo,
determine usted la carne
porque el cuero me lo llevo.

Soy pescador
vivo en el mar,
ando en busca de un amor
que no lo puedo olvidar.

Viva Jamiltepec

Intérpretes: Cecilia Sánchez Merino y Reynaldo Pérez Merino, voces y guitarras.

Soy puritito costeño
del mero Jamiltepec,
rinconcito oaxaqueño
donde sabemos querer;
rinconcito oaxaqueño
donde sabemos querer

Sus cuadrantes representan
relojes de luna y sol,
detalle que se recuerda
de mi pueblo encantador;
detalle que se recuerda
de mi pueblo encantador

Viva Oaxaca y su costa
con su lindo amanecer,
vivan sus hembras preciosas
y viva Jamiltepec;
vivan sus hembras preciosas
y viva Jamiltepec.

Sus mujeres son morenas,
bonitas y cariñosas;
raza de malacateras,
cuna de hembras hermosas;
raza de malacateras,
cuna de hembras muy hermosas

Con honor de oaxaqueño
sus hombres son muy decente;
como todo buen costeño
arriesgados y valientes.

Viva Oaxaca y su costa
con su lindo amanecer,
vivan sus hembras preciosas
y viva Jamiltepec;
vivan sus hembras preciosas
y viva Jamiltepec.

Tus barrios y sus palmeras
siempre nos recordarán;
las lindas malacateras
cuando salen a pasear;
las lindas malacateras
cuando salen a pasear.

A mi dios le estoy rogando
y larga vida le pido
para seguirte cantando
mi Jamiltepec querido,
para seguirte cantando
mi Jamiltepec querido

Viva Oaxaca y su costa
con su lindo amanecer,
vivan sus hembras preciosas
y viva Jamiltepec;
vivan sus hembras preciosas
y viva Jamiltepec.

El negro chimeco

Autor: Pepe Ramos

Yo riací en un bajareque
Sin doctores ni enfermeras
Mi mamá me trajo al mundo
Con ayuda de partera

Porque crecí cuidando cuches
Y pescando chacalín
Con imi chicamaca vieja
en el río de por aquí

Negrito chimeco y feo
Casi chirundo me crié
Pero tengo el alma blanca
Como no la tiene aquel
Que nació en pañales limpios
Con otro color de piel
Negrito puchungo y feo
Casi chirundo me crié

Con mi charpa en el pescuezo
Me iba a recoger chihuites
Pa que mi mamá cociera
Las pichinda o el chipile

Como no había pa jabón
Cortaba chilcayotillo
Pa lava mi algodón
Y también mi calzoncillo

Negrito chimeco y feo
Casi chirundo me crié
Pero tengo el alma blanca
Como no la tiene aquel
Que nació en pañales limpios
Con otro color de piel
Negrito puchungo y feo
Casi chirundo me crié

Con mi pelota de trapo
Jugaba con loj muchito
Timbone y trasijaos
Así eran mis amiguito

Me gustaba comer caldo
Con machuco y hierba santa
Y la iguana con candó
Con chiliajito de panza

Negrito chimeco y feo
Casi chirundo me crié
Pero tengo el alma blanca
Como no la tiene aquel
Que nació en pañales limpios
Con otro color de piel
Negrito puchungo y feo
Casi chirundo me crié

La collanteña

Autor: Baltazar Velasco y García

Éntrale a bailar chilena con
tu faldita colorada.

Éntrale a bailar chilena con
Tu faldita colorada.

No te vayas a quedar corazón,
afuera de la enramada.

No te vayas a quedar corazón,
Afuera de la enramada.

Negra mis versos trovados van
a tu pelo acuculustle.

Negra mis versos trovados van
a tu pelo acuculustle.

No hay vaquilla que me tumbe mi amor,
ni potranca que me asuste.

No hay vaquilla que me tumbe mi amor,
ni potranca que me asuste.

Pinotepa tus mujeres son
como florecita yata.

Pinotepa tus mujeres son
como florecita yata.

No se marchitan jamás con el sol,
pero se caen de la mata.

No se marchitan jamás con el sol,
pero se caen de la mata.

Con los vatos de Collantes yo
me encontré con mi morena.

Con los vatos de Collantes yo
me encontré con mi morena.

Me dijo no te despidas por dios,
que me causas otra pena.

Me dijo no te despidas por dios,
que me causas otra pena.

La de Huazolo (fragmento)

Autor: Felipe Zumano

Fue debajo de un palo,
Negra bonita, de tamarindo,
donde nos abrazamos
por vez primera un día domingo.

Santa María la de Huazolotitlán;
qué bonitas son las flores,
negra del alma,
que ahí se dan.

Mira lo que te traje,
negra bonita,
de Pinotepa, un ramito de flores,
de no me olvides y con violetas.

Santa María la de Huazolotitlán;
qué bonitas son las hembras,
negra del alma,
que ahí se dan.

Santa María la de Huazolotitlán;
qué bonitas son las flores,
negra del alma,
que ahí se dan.

De todas las mujeres,
negra bonita, que he conocido,
ninguna me ha robado tu pensamiento;
yo no te olvidado.

De mi estatura (fragmento)

Autor: José Ávila Ramos

Que vas a cambiar de rumbo
con la intención de olvidarme;
pues te parece pequeño
el amor que ayer para ti fue grande.

Que vas a llenar tu vida
con mejores aventuras;
pero aunque cambies de nombre
siempre serás de mi estatura.

Aunque te vayas por un camino
mejor que el mío;
aunque navegues en aguas claras
de un nuevo río.

Serás mi vida de mi estatura,
de mi estatura, de mi estatura,
de mi estatura, de mi estatura.

Que vas a marcar tu huella
por diferentes senderos;
y aunque me dejes atrás,
no podrás negar que antes fui primero.

Que viví tus inquietudes
y viví de tus dulzuras,
y aunque volaras muy alto,
serás mi vida de mi estatura.

Añoranza costeña

Autor: Paco Sandoval

Voy a cantar mi chilena
con inspiración y fe,
rasgándole a mi jarana
llegaré a mi Ometepec.

Pinotepa eres bonito,
Cuajinicuilapa y Soto;
Huistepec y Jamiltepecs
on poblados muy hermosos.
Tacubaya y el Maguey,
Colorada y Montecillo;
Maldonado y Llano Grande
recuerdan siempre a Carrillo.

Ay que caray,
zamba y que le da.
Bailen costeñitas
lindas en verdad.

Cacahuatpec valiente,
tierra de Álvaro Carrillo;
aunque yo me encuentre
ausente, de ti nunca yo me olvido.

San Nicolás y Azoyú,
Iguatapa y Juchitán,
San Luis, Marquelia y Ayutla
pueblito de Huhuetán.
También recuerdo a Copala,
Cruz Grande con Cuauhtepac;
_____ con Quetzala
la ruta de Ometepec.

Ay que caray,
zamba y que le da.
Bailen costeñitas
lindas en verdad.

San Marcos tu eres famoso;
Acapulco qué bello eres,
por tus playas tan candentes
y tus ardientes mujeres.

Costa chica eres bonita,
rica preciosa en verdad,
será por tus lindas rosas
que hay en Soto y El tizá.

Ya les cante a mis paisanos
versos de mí inspiración;
adiós costa chica hermosa,
te llevo en mi corazón.

Ay que caray,
zamba y que le da.
Bailen costeñitas
lindas en verdad.

El braveno

Autor: Álvaro Carrillo

Me dicen a mí el braveno
porque me rifo sin condición;
yo me he de rajar el cuero
con el que ofenda mi corazón.

Te vengo a cantar con gusto
mi más hermosa canción,
y vengo a pegarle un susto
al que ha tenido la pretensión,
de pensar que no te gusto
y se ha valido de la ocasión;
yo soy braveno de condición.

Si hay alguien que te pretende
porque se acerca porqué será;
será que le da mi sombra,
a veces miedo la sombra da.

Si cayo muerto en raya gana
si el otro corriendo va;
Soy pollo de tu ventana,
no sé tu gallo porque se irá.
Y si hoy si me da la gana
se que otro gallo no cantará;
porque si canta se morirá.

Yo nunca me he retirado
y nunca me voy a retirar;
porque soy gallo jugado,
aquí en la raya me han de matar.

Soy necio en cuestión de amores
no me voy a retirar;
ni que de rodillas llores,
ni que me vengas a suplicar.
Pues soy de los cazadores
que donde apuntan han de pegar,
y a tus amores vine apuntar

Anexo 2: Coplas para recitar

1. Una clandria parlera
quiso volar y no pudo;
me dijo desde su higuera:
con mi canto te saludo;
amores habrás tenido
pero como el mío, ninguno.

3. Alrededor de una peña
andan volando las aves;
cuando veas que te hago señas
es mejor que te prepares;
te voy a entregar mi negra
aquello que tu ya sabes.²

5. Me subí en un alto encino
a cortar una varazón;
yo pensaba que eras hombre
porque te vi de calzón,
pero eres un *sinvergüenzo*;
no sabes tu obligación.

7. Yo soy la hija de Adán,
la que nació por antojo;
si quieren formarme un plan
pero se picaron l' ojo;
como soy de Huehuetán,
ni sufro ni me acongojo.³

9. Agua le pido a mi Dios
pa' regar un plan que tengo
quisiera tener de a dos
pero con que las mantengo
sólo que coman zacate
como una burra que tengo.

11. Bien dije que te quería
no que te estoy queriendo,
y no digas a la gente
que por ti me estoy muriendo,
que el pastel que te tocaba,
otra se lo está comiendo.

2. Yo soy de la Costa Chica,
del corazón azulejo;
soy más sabrosa que un pan
repartido en un festejo;
dices que me has de morder,
pero también, si me dejas.¹

4. Me subieron en alto espino
a cortar unas tijerillas;
yo pensaba que erás mujer
porque te vi de nagüillas,
pero eres una *sinvergüenza*;
no sabes ni echar tortillas.

6. Por un *trompezón* que di
todo mundo se *almiró*;
tantas *trompiezan* y *cain*,
como no me *almiró* yo.

8. Y para asegurar mi vida
me enamoré de la muerte
y tuve tan buena suerte,
que actualmente es mi querida,
y ahora me siento más fuerte
porque la tengo parida.

10. Y el hombre cuando es casado
y de su casa se aleja,
es difícil que se encuentre
a la mujer como la deja,
sólo que sea muy formal
o de plano muy... taruga.

12. Yo le dije que me diera
aquello que yo quería,
y me contestó la ingrata:
ora no porque es de día
a la noche lo que quieras:
melón, papaya o sandía.⁴

¹ *Ídem*.

² Salomón Aguilar Miguel, *La furia oaxaqueña*, 1995.

³ Gabriel Moedano Navarro, *Soy el negro de la Costa...* (coplas 4, 5, 6 y 7), 1996.

⁴ Luis E. Adame, *Pepe Ramos: El Rey de la Chilena*, (coplas 8, 9, 10, 11 y 12), s/f.

Anexo 3: Cuadro de figuras retóricas

De pensamiento

| Intención | Figura | Ejemplos |
|---|-------------------------------|---|
| Consiste en exagerar en la presentación de la realidad que se quiere representar. | Hipérbole | <i>Ya a la decida, di una corrida, fallé una serrana fermosa, lozana, e bien colorada.</i> Arcipreste de Hita; siglo XII |
| Se trata de atribuir cualidades humanas a seres inanimados o abstractos. | Prosopopeya (personificación) | <i>Tú, viejo (río) Duero, sonrías entre tus barbas de plata, moliendo con tus romances las cosechas mal logradas.</i> Gerardo Diego; 1820 |
| Invocación a seres reales o imaginarios. | Apóstrofe | <i>Señor, tú sabes cómo, con encendido brío, Por los seres extraños, mi palabra te invoca. Vengo ahora a pedirte por uno que era mío, Mi vaso de frescura, el panal de mi boca.</i> Gabriela Mistral; 1920 |
| Consiste en comparar explícitamente el término real con el objeto poético. Exige la presencia de un 'como'. | Símil | <i>El cielo en el suelo como en un espejo la calle azogada dobló mis palabras.</i> Xavier Villaurrutia; 1926 |
| Se trata de emplear palabras de significado opuesto. | Antítesis | <i>¡Vano y loco anhelo el pensar! ¿Qué es vivir? Soñar sin dormir. ¿Qué es morir? Dormir sin soñar.</i> Manuel González Prada; 1865 |
| Consiste en unir dos ideas que, en principio, parecen irreconciliables. | Paradoja | <i>Vivo sin vivir en mí, y de tal manera espero, que muero porque no muero.</i> Santa Teresa de Jesús; siglo XV |
| Es otro juego de palabras que consiste en desplazar un adjetivo de un campo sensorial a otro. | Sinestesia | <i>Tierra mojada de las tardes líquidas en que la lluvia cuchichea y en que se reblunden las señoritas, bajo el redoble del agua en la azotea.</i> Ramón López Velarde; 1935 |
| Consiste en ampliar un modelo. | Paráfrasis | <i>Si se asoma mi Damiana a la ventana y colora la aurora la aurora su tez lozana de albérchigo y terciopelo, no se sabe si la aurora ha salido a la ventana antes que salir al cielo.</i> Amado Nervo; 1920 |

De lenguaje o dicción:

| Figura | Intención | Ejemplos |
|---------------------|--|--|
| Epíteto | Empleo de adjetivos que pueden considerarse innecesarios. | <i>Cual queda el blanco lirio cuando pierde su dulce vida entre la hierba verde.</i> Garcilaso de la Vega |
| Anáfora | Repetición de una o más palabras al comienzo de la frase o del verso. | Al tiempo le pido tiempo y el tiempo me lo dará, y el tiempo me dice luego; -que ahí te desengañará. Tradicional; Puebla, 1870 |
| Asíndeton | Eliminación de nexos. Se da brevedad e ímpetu a la frase. | <i>Entre las hojas de la encina adulta Se siente el ensayar del primer vuelo, en el pico de rosa del polluelo su pico de ámbar la torcaz sepulta.</i> Manuel José Othón; 1902 |
| Polisíndeton | El caso contrario del anterior. Utilización de más conjunciones de las necesarias. | <i>Y hoy... la sombra y el ansia y el desierto, Perdida la esperanza, y la creencia, y el amor en su espíritu ya muerto, y sembrada de espinas la existencia.</i> Salvador Díaz Mirón; 1921 |
| Aliteración | Combinación o repetición de sonidos en una misma frase a fin de buscar un efecto musical o sonoro. | Amapolita morada del valle donde nació: si no estás enamorada, enamórate de mí. Alfonso Reyes; 1923 |
| Onomatopeya | Casi lo mismo que la aliteración. Empleamos los sonidos de nuestro lenguaje para imitar un ruido: | <i>Yo miré ese nocturno albur y luego vi cayendo en la negrura del espacio, en polvo de oro y bruma de topacio, las cuatro notas del kikiriki...</i> José Juan Tablada; 1928 |
| Hipérbaton | Alterar el orden sintáctico normal de los elementos de una frase. | <i>Si acaso Fabio mío, después de penas tantas quedan para la queja alientos en mi alma...</i> Sor Juana Inés de la C.; siglo XVII |

Tropos

| Tropos | Definición | Ejemplos |
|------------------|---|--|
| Metonimia | Este tropo común es una identificación de un objeto con otro en virtud de una relación de semejanza que hay entre ellos. | <i>Todas las rosas son blancas...</i> F. García Lorca; 1918 |
| Metáfora | Es una especie de metonimia que consiste en designar un objeto con el nombre de otro, debido a que hay una relación de coexistencia, como en el caso de sustituir el todo por la parte. | <i>Del verano, roja y fría carcajada, irebanada de sandía!</i> José Juan Tablada ; 1920 |
| Parábola | Es una alegoría que tiene intención didáctica. | <i>También dijo Jesús: " ¿A qué se parece el reino de Dios, o con qué podremos compararlo? Es como una semilla de mostaza que se siembra en la tierra. Es la más pequeña de todas las semillas del mundo, pero una vez sembrada, crece y se hace mayor que todas las plantas del huerto, con ramas tan grandes que hasta las aves pueden anidar bajo su sombra."</i> San Marcos |
| Alegoría | Es una metáfora continuada a lo largo de una composición literaria o parte de ella. | <u>Sin ejemplo.</u> |
| Sinécdote | Consiste en dar a un objeto el nombre de otro por una relación de causa u origen. | <i>Agua de las verdes matas, tú me tumbas, tú me matas, tú me haces andar a gatas.</i> Tradicional; Cholula, Puebla 1870 |
| Símbolo | Es una relación entre dos elementos, uno concreto y sensorial y el otro abstracto, de tal manera que el elemento concreto revele lo abstracto | <i>Las mujeres son el diablo todo lo hacen al revés; se visten por la cabeza, se desnudan por los pies.</i> Tradicional; Puebla 1880 |

Anexo 3: Población por castas en la Nueva España

| Año | Total | Europeos | Africanos | Indígenas | Euro-mestizos | Afro-mestizos | Indo-mestizos |
|------|-----------|----------|-----------|-----------|---------------|---------------|---------------|
| 1570 | 3 380 012 | 6 644 | 20 569 | 3 366 860 | 11 067 | 2 437 | 2 435 |
| 1646 | 1 712 615 | 13 780 | 35 089 | 1 269 607 | 168 568 | 116 529 | 109 042 |
| 1742 | 2 477 277 | 9 814 | 20 131 | 1 540 256 | 391 512 | 266 196 | 249 368 |
| 1793 | 3 799 561 | 7 904 | 6 100 | 2 319 741 | 677 458 | 369 790 | 418 568 |
| 1810 | 6 122 354 | 15 000 | 10 000 | 3 676 281 | 1 092 367 | 624 461 | 704 245 |
| 1570 | 100.0 | 0.2 | 0.6 | 98.7 | 0.3 | 0.07 | 0.07 |
| 1646 | 100.0 | 0.8 | 2.0 | 74.6 | 9.8 | 6.8 | 6.0 |
| 1742 | 100.0 | 0.4 | 0.8 | 62.2 | 15.8 | 10.8 | 10.0 |
| 1793 | 100.0 | 0.2 | 0.1 | 61.0 | 17.8 | 9.6 | 11.2 |
| 1810 | 100.0 | 0.2 | 0.1 | 60.0 | 17.9 | 10.1 | 11.5 |

Fuente: CIESAS Oaxaca

Anexo 5:

Distribución de los grupos étnicos mayoritarios por estado y principales municipios, exclusivamente de la Costa Chica:⁵

Amuzgos

| Guerrero: | Oaxaca: |
|---|---|
| Municipios: Ometepec Xochistlahuaca Tlacoachistlahuaca | Municipios: San Pedro Amuzgos Santa María Ipalapa |

Chatinos

| Oaxaca: |
|---|
| Municipio: Santos Reyes Nopala Tataltepec de Valdez |

Mixtecos:

| Guerrero: | Oaxaca: |
|---|---|
| Municipios: Ayutla de los Libres San Luis Acatlán Tlacoachistlahuaca | Distritos: Jamiltepec Juquila Pochutla |

Afrodescendientes:

| Guerrero: | Oaxaca |
|--|--|
| Principales municipios: Acapulco San Marcos Tecoanapa Cruz Grande Cuauhtepic Copala San Luis Acatlán Azoyú Igualepa Tlacoachistlahuaca Xochistlahuaca Ometepec Cuajinicuilapa | Principales municipios: San Pedro Tututepec Sta. Ma. Huazolotitlán Santiago Jamiltepec Santiago Pinotepa Nacional Lo de Soto Santiago Tepextla Santo Domingo Armenta Santiago Llano Grande |

Mestizos:

| Guerrero: | Oaxaca: |
|---|--|
| Municipios Guerrero: Acapulco San Marcos Tecoanapa Cruz Grande Cuauhtepic Copala San Luis Acatlán Azoyú Igualepa Tlacoachistlahuaca Xochistlahuaca Ometepec Cuajinicuilapa | Distritos Oaxaca: Jamiltepec Juquila Pochutla |

Anexo 6:

Concentrado de población ocupada por sexo y sector de actividad de los municipios correspondientes a la Costa Chica de Guerrero⁶

| Sexo y sector de actividad | Hombres | % | Mujeres | % | Total |
|--|----------------|-------------|----------------|-------------|----------------|
| Agricultura y ganadería, Aprovechamiento forestal, Pesca y caza | 65 363 | 95.17 | 3 311 | 4.83 | 68 674 |
| Minería | 664 | 94.18 | 41 | 5.81 | 705 |
| Electricidad y agua | 1 581 | 85.5 | 268 | 14.5 | 1 849 |
| Construcción | 28 437 | 96.8 | 941 | 3.2 | 29 378 |
| Industrias manufactureras | 18 341 | 62 | 11 169 | 37.8 | 29 510 |
| Comercio | 28 666 | 50.8 | 27 799 | 49.2 | 56 465 |
| Transportes, correos y almacenamiento | 18 738 | 91.9 | 1 656 | 8.1 | 20 394 |
| Servicios financieros y de seguros | 2 250 | 62 | 1 374 | 37.9 | 3 624 |
| Administración pública y defensa | 11 399 | 72.8 | 4 245 | 27.2 | 15 644 |
| Servicios comunales | 12 591 | 41 | 18 064 | 58.9 | 30 655 |
| Servicios profesionales | 5 275 | 66.4 | 2 644 | 33.6 | 7 939 |
| Servicios de hoteles y restaurantes | 17 897 | 49.1 | 18 346 | 50.9 | 36 243 |
| Servicios personales y mantenimiento | 19 915 | 51.1 | 19 010 | 48.9 | 38 925 |
| Totales: | 231 117 | 67.9 | 108 868 | 27.1 | 339 985 |

⁵ Es importante subrayar que algunos municipios no están considerados geográficamente como pertenecientes a la Costa Chica, no así en el aspecto cultural pues comparten elementos articulados a la cultura regional, como es el caso de municipios pertenecientes al distrito de Putla, Oaxaca.

⁶ Página web del INEGI

Anexo 7:

Concentrado de población ocupada por sexo y sector de actividad de los distritos correspondientes a la Costa Chica de Oaxaca⁷

| Sexo y sector de actividad | Hombres | % | Mujeres | % | Total |
|--|---------------|-------------|---------------|-------------|----------------|
| Agricultura y ganadería, Aprovechamiento forestal, Pesca y caza | 41 695 | 93 | 3 113 | 7 | 44 808 |
| Minería | 385 | 92.7 | 30 | 7.2 | 415 |
| Electricidad y agua | 171 | | 16 | | 187 |
| Construcción | 5 682 | 91 | 70 | 9 | 5752 |
| Industrias manufactureras | 3 215 | 48 | 3 420 | 52 | 6 635 |
| Comercio | 7817 | 44.5 | 9751 | 55.5 | 17 568 |
| Transportes, correos y almacenamiento | 9 530 | 98.5 | 141 | 1.5 | 9 671 |
| Servicios financieros y de seguros | 140 | 64.5 | 77 | 35.5 | 217 |
| Administración pública y defensa | 1 741 | 76 | 541 | 24 | 2 282 |
| Servicios comunales | 4 266 | 59.9 | 2 857 | 40.1 | 7 123 |
| Servicios profesionales | 457 | 74 | 158 | 26 | 615 |
| Servicios de hoteles y restaurantes | 727 | 23 | 2 317 | 77 | 3 044 |
| Servicios personales y mantenimiento | 3 367 | 52.8 | 3 007 | 47.1 | 6 374 |
| Totales | 79 193 | 75.6 | 25 498 | 24.4 | 104 691 |

⁷ Idem.

Anexo 7:

Radiodifusoras en la región

Concesionadas

| SIGLAS | NOMBRE | CIUDAD |
|---------------|---------------------------|--------------------------|
| XEACA-AM | RADIO ACIR | ACAPULCO, GRO. |
| XEACD-AM | RADIO FORMULA ACAPULCO | ACAPULCO, GRO. |
| XEAGR-AM | EXTASIS DIGITAL | ACAPULCO, GRO. |
| XEAGS-AM | BONITA | ACAPULCO, GRO. |
| XEBB-AM | LA COMADRE | ACAPULCO, GRO. |
| XECI-AM | ROMANTICA 1340 | ACAPULCO, GRO. |
| XEKJ-AM | LA ESTACION DE LA PALABRA | ACAPULCO, GRO. |
| XEKOK-AM | RADIO FORMULA | ACAPULCO, GRO. |
| XEMAR-AM | INOLVIDABLE | ACAPULCO, GRO. |
| XEVP-AM | RADIO LOBO | ACAPULCO, GRO. |
| SIGLAS | NOMBRE | CIUDAD |
| XHAGE-FM | RADIO XHAGE, S.A. DE C.V. | ACAPULCO, GRO. |
| XHNQ-FM | FM GLOBO STEREO | ACAPULCO, GRO. |
| XHNS-FM | LA PODEROSA | ACAPULCO, GRO. |
| XHNU-FM | SUPER 95 | ACAPULCO, GRO. |
| XHPA-FM | ESTEREO MEXICANA | ACAPULCO, GRO. |
| XHPO-FM | ESTEREO VIDA | ACAPULCO, GRO. |
| XHSE-FM | STEREOREY ACAPULCO | ACAPULCO, GRO. |
| XHUAT-FM | ESTEREO HUATULCO | BAHIAS DE HUATULCO, OAX. |
| XEPNX-AM | RADIO COSTA | PINOTEPA NACIONAL, OAX. |
| XEACC-AM | LA VOZ DEL PUERTO | PUERTO ESCONDIDO, OAX. |
| XHEDO-FM | ESTEREO ESMERALDA | PUERTO ESCONDIDO, OAX. |
| XEPOR-AM | LA EXPLOSIVA 740 | PUTLA DE GUERRERO, OAX. |

Permisadas:

| SIGLAS | NOMBRE | INSTITUCIÓN: | CIUDAD |
|---------------|----------------------------------|---|----------------------------|
| XEUAG-AM | RADIO UNIVERSIDAD PUEBLO | Universidad Autónoma de Guerrero | ACAPULCO, GRO. |
| XEGRO-AM | RADIO GUERRERO | Gobierno del Estado de Guerrero | OMETEPEC, GRO. |
| XEPNA-AM | ASOCIACIÓN RADIOFÓNICA OAXAQUEÑA | ARO Asociación Civil | PINOTEPA NACIONAL, OAX. |
| XEHUA-AM | ASOCIACIÓN RADIOFÓNICA OAXAQUEÑA | ARO Asociación Civil | SANTA MARÍA HUATULCO, OAX. |
| XEJAM-AM | LA VOZ DE LA COSTA CHICA | Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas | SANTIAGO JAMILTEPEC, OAX. |